UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

EL MOVIMIENTO ANARQUISTA EN MEXICO (1911-1921).

TESIS QUE PARA OBTENER EL

TITULO DE LIENCIADO EN

SOCIOLOGIA

PRESENTA

FERNANDO CORDOVA PEREZ

México, 1971

I N D I C E

PAGINA

CAPITULO OCTAVO

LA EXPANSION DEL ANARQUISMO.

CAPITULO NOVENO.

LOS IDEOLOGOS DE "ARIETE".

CAPITULO DECIMO.

LA PROLIFERACION DE GRUPOS ANARQUISTAS.

PAGINA

CAPITULO DECIMO. (continúa)

CAPITULO DECIMOPRIMERO.

LA COSFEDERACION DE AGRUPACIONES ANARQUISTAS

P R O L O G O

Este trabajo es una investigación sobre el movimiento anarquista de las organizaciones de trabajadores. Pretendemos llevar con él nuestro grano de arena a la Sociología del Movimiento Obrero. No intenta ser una historia más del movimiento laboral, ya que las publicadas hasta la fecha, además de ser escasas, ofrecen, a nuestro juicio, una visión parcial del problema. Es decir, que han sido enfocadas sobre el movimiento de los trabajadores cuyas organizaciones y líderes han marchado en franca colaboración con el Estado, relegando a segundo plano, a veces de mala fé o por carencia de información, la existencia de agrupaciones independientes y en franca batalla con el Estado.

Por ello mismo, hemos dirigido nuestra atención hacia el aspecto oculto del movimiento obrero; al de los inconformes; al de los perseguidos, encarcelados, deportados o asesinados a causa de las inquietudes e ideales propios de su clase. Nos concretamos a la otra cara del movimiento laboral: la de los que nunca fueron ni quisieron ir al parlamento; la de los que jamás se enriquecieron por su servilismo a gobierno alguno; la de los que se sacrificaron y murieron en la miseria, pero fieles a su ideología; en una palabra, al estudio de los maldecidos anarquistas.

Es espacio temporal de nuestro enfoque, corresponde a la década 1911-1921, caracterizada por un proceso de formación y consolidación de los anarquistas, dentro de un marco histórico, político y social un tanto diferente al del período posterior. Ahora bien, aún cuando desde 1876, el año de mayor actividad en el movimiento obrero, surgieron en México las primeras manifestaciones anarquistas, éste, sin embargo, se presentará como ideología dominante entre los trabajadores, hasta la segunda década del siglo XX; concretamente, a partir de 1911 con el grupo de los tipógrafos encabezado por Amadeo Ferrés. A partir de ese momento, nos encontramos con un proceso de surgimiento de sindicatos y agrupaciones con ideario anarquista

que habrán de consolidarse hasta 1921 en la Confederación General de Trabajadores.

Concretándonos al anarquismo de las organizaciones de trabajadores, hemos descartado de nuestro estudio el movimiento de Ricardo Flores Magón, ya que éste, lejos de haber surgido de aquéllas, se manifestó en un partido político de intelectuales anti-Porfirio, con un radio de acción fuera del territorio mexicano, y que por otro lado, ya ha sido suficientemente estudiado.

Siendo el movimiento de los anarquistas un aspecto relegado en los estudios sobre el movimiento obrero, la posibilidad de obtener la información por medio de fuentes secundarias, quedó rechazada de antemano, además de que las escasas referencias al tema, nos parecieron a todas luces alteradas debido a los intereses creados y a la militancia comprometida de quienes las hicieron. Por consiguiente, nos decidimos a consultar el material de primera mano, principalmente folletos, volantes y periódicos anarquistas, teniendo en cuenta que éste se ha manifestado a través de grupos que en vista del papel primordial que atribuían a la propaganda escrita, siempre se esforzaron por publicar su propio periódico. Luego entonces, el conducto más indicado para conocer sus manifestaciones ideológicas, consistía en la revisión de sus periódicos, lo que a su vez había de permitirnos tener una visión más fidedigna de los acontecimientos históricos y eliminar así cuantas falsedades se han escrito acerca del problema.

La primera gran dificultad surgió cuando nos dispusimos a localizar esos periódicos. Ninguno existía en la Hemeroteca Nacional ni en bibliotecas especializadas de la ciudad de México. A esos lugares sólo había llegado la "prensa burguesa", la "prensa obrera oficial", pero de ninguna manera el periódico "rojo", de combate y de protesta. Era difícil que hubiesen llegado a aquellas instituciones, ya que la distribución de éstos se hacía entre los trabajadores, o bien, eran intercambiados con los que publicaban las agrupaciones de otros países. Además,

debe tenerse en cuenta que sus locales de reunión eran detectados por el gobierno como focos disolventes y destruídas en consecuencia sus imprentas y bibliotecas.

Ante esta situación, la consulta de las fuentes para la realización de este estudio, ha sido una tarea larga y difícil. Había que lanzarse a la búsqueda de los codiciados periódicos por aquí y por allá y donde fuera posible. Entre más dificultades se nos presentaban para conseguirlos, más acicateábamos nuestro interés por el tema. La búsqueda no fué en vano. Logrando consultar parte importante de esos periódicos, hemos logrado reconstruir el pensamiento anarquista de esa década, así como los acontecimientos históricos que dieron base a su manifestación, ya que consideramos que un estudio de la ideología, cualquiera que ella sea, requiere de una visión clara del contexto social e histórico en que se produce.

La lectura de nuestras fuentes, ha sido sin lugar a dudas, apasionante. Nuestra primitiva idea acerca de que el movimiento anarquista sólo se concretaba a la "Casa del Obrero Mundial", fué derribada por el descubrimiento de ideólogos y agrupaciones, de las que nunca antes habíamos tenido referencia.

Presentamos en este trabajo los resultados de nuestra investigación, agradeciendo de antemano la valiosa ayuda que nos brindaron la señora Margarita Robles viuda de Huitrón y al señor Ernesto Sánchez Paulín, permitiéndonos tener acceso a sus valiosos periódicos, asimismo al licenciado Jorge Basurto, bajo cuyo asesoramiento se realizó esta investigación.

No se hace la referencia al trabajo dentro del Instituto.

CAPITULO PRIMERO

EL GRUPO ANARQUISTA DE AMADEO FERRES

"Y es que mi poderío sobrevive al silencio del sepulcro". J. L. Dóñez.

I. Amadeo Férres y los "obreros de la inteligencia".

"¡Obreros, trabajadores, proletario del mundo!. Transformemos al individuo de ser autómata e irreflexivo, en ser pensante y autónomo", (1) decía Amadeo Ferrés a los tipógrafos que le siguieron y fundaron junto con él la "Confederación Tipográfica de México".

Ferrés venía de España. Traía consigo la experiencia de las luchas del proletariado europeo y en su cerebro la lectura de los ideólogos socialistas de la época, ya familiares entre los obreros de esas tierras. Pertenece a esa corriente de emigrados que, deportados o por su voluntad, traspasaban continuamente las fronteras de América latina con el afán de propagar el ideal anarquista a todos los proletarios de la tierra, fenómeno muy común en los origenes del movimiento obrero latinoamericano.

El emigrado se dirige a los obreros tipógrafos, los que en esa época son considerados como los "más cultos", a los llamados con justicia "los obreros de la inteligencia", (2) a los que se sienten orgullosos de ser tipógrafos, y a los que conservaban todavía un arraigado sentimiento de gremio, como se verá más adelante. Y según Férres, porque ellos, los tipógrafos, "son los obreros más comprometidos con todos los demás obreros, ya que por la misma índole de su trabajo, son los impresores y transmisores de todo género de ideas y los que muchas veces se ven obligados a estampar su afrenta y a ser el blanco de los mismos ataques dirigidos a la clase a que pertenecen". (3) Reafirman lo mismo sus dos más aventajados alumnos: José López Dóñez y Rafael Quintero. "Los impresores, -dice el primero- son los apóstoles, los llamados a dirigir a los otros". (4) "El gremio a que pertenecemos -agrega el segundo- es digno de mejor suerte por su preponderancia en el mundo de la civilización". (5)

p'aristocratic ouvr -

Los novedosos conocimientos del "apóstol" (6) son recibidos con interés y entusiasmo por los obreros más inteligentes y mejor preparados del gremio, por un pequeño grupo de "obreros intelectuales". El español tuvo cuidado de dirigirse a los más inteligentes entre el grupo de los más inteligentes, a la "flor y nata" de los obreros mexicanos, a la "élite", desde el punto de vista intelectual.

Aparte de los dos discípulos antes mencionados, adquieren también significación Federico de la Colina, Enrique H. Arce, Lorenzo J. Macías, Pedro A. Ortega, Alfredo Pérez, Ismael Marenco y Fernando Rodarte. Como se verá en capítulos subsiguientes, es éste el grupo que iniciará en mayo de 1914, la desbandada hacia la "Casa del Obrero Mundial" atraído por el anarcosindicalismo que ésta pregonaba, enriqueciendo prodigiosamente a la institución con sus experiencias adquiridas por más de dos años en el seno de la Confederación, las que tenían su raíz en las enseñanzas de Ferrés. Más tarde, veremos a Federico de la Colina criticar el pacto firmado con Carranza. A López Dóñez escribiendo los editoriales del periódico del grupo "Luz" y contribuyendo con artículos en el vocero de los "Hermanos Rojos" de Villa Cecilia, Tamaulipas. A Rafael Quintero y a Fernando Rodarte los encontraremos incluidos dentro del llamado "apostolado de la vaqueta"; a Lorenzo J. Macías tomando parte muy activa en el Constituyente de 17.; a Enrique H. Arce en la comisión de prensa de la revista "Ariete" y poco antes de su muerte, contribuyendo con pequeños artículos el actual vocero de la Federación Anarquista Mexicana, "Regeneración". Para los demás se nos pierde la pista.

Las inquietudes intelectuales del "pequeño grupo de incansables", como en ocasiones denominaba Ferrés a sus discípulos, se ven inmediatamente satisfechas y saturadas. Sin alejarse de los cánones del maestro, llegan a constituir junto con él un cuerpo homogéneo de ideología, en donde cada uno, recurriendo a sus propias experiencias y a sus intereses específicos, va a contribuir con su grano de arena a reforzar las ideas que oportunamente Ferrés les ofrecía.

Ferrés no venía a enseñarles el arte de hacer la huelga general, ni cómo provocar la agitación y la violencia en las fábricas, ni mucho menos la manera de hacer la guerra a las instituciones sociales, aunque teóricamente descubriera la necesi-

dad de hacerlo. Menos combativo y sí más moderado, va a lanzar a sus discípulos en la importante empresa de unificar a las masas. Es en tanto dirigentes de una "confederación" como sus discípulos van a aprender los pequeños detalles y las grandes experiencias de la organización de obreros. En capítulos subsiguientes se verá la utilidad que tuvieron este tipo de conocimientos para la formación de los primeros sindicatos.

Ferrés y su grupo llegan a concebir la idea de formar - "una gran familia de todos los tipógrafos", una "confederación" que aglutinara a todos los "obreros de la inteligencia". Su entusiasmo no pudo esperar más, y el día 19 de mayo de 1911, con Porfirio Díaz todavía en el poder y una semana antes de que éste partiera para Francia, fundan la llamada "Confederación Tipográfica de México".

la fundación de la Confederación fue posible, según Ferrés, gracias a que el gobierno de Díaz había sucedido otra forma gubernamental más tolerante y más demócrata con el pueblo - que trabaja y sufre". Se refería al gobierno maderista, del que a pesar de todo, fué partidario. "De aquél tiempo a esta parte -decía-, México ha experimentado un cambio, si no radical, cuando menos bastante notable en todos sus movimientos de vida".(7)

Federico de la Colina venía a reforzar el argumento del maestro. "Ya que se ha deshecho el poder de un gobierno que siempre puso trabas a trabajos de agrupación, decía, debe ser aprovechado el campo propicio, sembrando en todos los espíritus la semilla que más tarde se traducirá en una rica cosecha de beneficios". (8)

Es importante la interpretación que hacen del movimiento político de 1910, porque ella misma les ha de servir como punto de partida y base de sustentación de sus ideas acerca del proletariado mexicano.

2.- La fase del "oscurantismo".

Ferrés y su grupo de tipógrafos fundamentan desde un - principio un cuerpo coherente de ideas anarquistas para explicar la condición del obrero de su época, la necesidad de su organización y el camino de la emancipación.

El pasado del obrero se les manifiesta como una fase de "oscurantismo". "A aquellos primitivos tiempos -dice Ferrés- deben las generaciones presentes el atraso en que viven". (9) Anastasio S. Marín identifica esta fase con una "venda que cubre nuestros ojos" y que nos impide ver mejor a nuestros enemigos. (10) Pedro A. Ortega, por su parte, la identifica con "los negros velos de la tenebrosa noche de nuestra vida de esclavos" y que ya comienzan a ser desgarrados "por una nueva y libertadora aurora". Es en fin, una especie de "letárgico sueño que nos tiene sumidos en el más malo de los egoísmos". (11)

Esa fase "oscurantista" es en segundo término un estado de "innamovilidad" donde está vedado el cambio y no existe el movimiento. Han sido prolongados años de "vida sedentaria" que ha mantenido al obrero "inmóvil". Y por eso es que Alfredo Pérez, al referirse a esta fase, dice que "la historia no ha pasado los límites de la fotografía", (12) es decir, que si el obrero mismo permanece inmóvil, la historia también permanece estática.

Según los dirigentes de la Confederación, las graves consecuencias del estado sedentario y de tinieblas en que por tanto tiempo ha estado sumergido el obrero, son las siguientes: la explotación y el vilipendio de que ha sido víctima durante infinidad de años, mantenido por una "casta privilegiada" en condiciones semejantes a las de la esclavitud, en una condición "triste y miserable". "Víctima del más nefando tratamiento, sin pan y en la miseria" no ha logrado alcanzar la calidad de hombre, manteniéndosele en una situación de "ex-hombre". El obrero se ha formado una "monótona y raquítica idea de su papel que representa en el régimen social". Ha vivido "en desacuerdo con la ley natural, entregado sólamente al destino que por evolución natural se operaba dentro del ambiente aniquilador de sus fuerzas vitales (la muerte)". Se ha convertido "en ser refractario e inconsciente, apático y egoísta, ignorante, malicioso y supersticioso, atrasado e indiferente". "Ha llegado a ser enemigo de sí mismo, autodespreciándose y condenándose a soportar tal desesperación, llevándolos hasta al crímen". (13)

Cuando se preguntan sobre las causas de la terrible situación de la clase trabajadora, hacen la siguiente reflexión: "Se han tergiversado con palabras falsas los principios que son

Este Ferrer solo encuentra egoísmo, abyección, ignorancia, malicia, apatía; etc, etc, etc... en el pueblo por el que dice luchar (mas bien instruir). No me extraña que de ese complejo de superioridad no haga salido nada, y no puedo creer en quien no me conoce, en quien opine tan mal de mí, en quien no me condene a pesar de esa opinión (que concuerda con la que tengo yo del burgués), en quien desea "enseñarme el camino" (ver final de pag. 3) y dice no querer gobernar la imbecilidad que me atribuye. Mira Fernando (Córdoba Pérez), el anarquista está muy lejos de levantar una campaña de improperios como la que me muestras; el anarquista predica con el ejemplo (tanto mas si se llama "Propaganda por el hecho"), y se siente vinculado a esa lucha que es la suya... no presume de querer redimir explotaciones (con Porfirio, placas de madera, etc... hasta hoy) como si fuera un desinteresado Jesús de Nazaret (respetuoso de dar al César!)

la causa del mal que soportamos". "Nadie se ha preocupado en indagar las verdaderas causas de esa enfermedad, sino que buenamente se ha achacado el mal o bien a la raza, o bien a la imposibilidad de unión". (14)

Ferrés y sus intelectuales tipógrafos se lanzan a la búsqueda de los culpables de esa enfermedad oscurantista, que hicieron del obrero su víctima. De su indagación, concluyen que son cinco los agentes que provocan ese malestar. Hacen la crítica de cada uno de esos agentes y es en este momento cuando se nos presentan como anarquistas, aunque en la práctica se hubieran alejado de conservar ese calificativo. Para un materialista, anarquista, es la práctica la que cuenta. Las intenciones y pensamientos deben ser refrendados o sostenidos.

"En la abyección y ruinidad de los pueblos trabajadores, han contribuído mucho ciertas causas propias de un régimen morboso y pedante de tiranía insoportable", dice Ferrés refiriéndose al régimen de Porfirio Díaz. "En la actualidad, continúa, cada día se hace más insoportable el sistema ya caduco de gobernar pueblos por la imposibilidad en que se encuentran los que dominan, para la administración justa y equitativa". (15) Rafael Quintero, por su parte, se refiere a la "conducta despótica de los malos regentes y propietarios que pretenden retrogradarnos al siglo de los encomenderos". (16) José López Dóñez, en un "semanario independiente sin ligas ni compromisos", hace alusión a los "salteadores del orden público" y dice lo siguiente: "Es el poder público una especie de camino real donde roba impunemente y amanzalva una caterva de holgazanes que lejos de engrandecer a la patria, se acoge a las ramas del tesoro con el propósito de no morirse de hambre, Acontece en todos los países cosa igual. Es una lepra que cada vez se acentúa más, que resultará incurable. Nuestra desdicha no se debe a la sangre que amenaza ahogar la civilización, no estriba en los combates fratricidas que siembran desolación, no es el crímen de las balas y las ballonetas lo que origina nuestra desgracia, es el zanganismo oficial, el panal de abejas que rodea el presupuesto con propósitos tan indignos, que avergüenza a la conciencia honrada". Nótese que el "ideal de patria" es común entre los ideólogos de este grupo. Es hasta con los miembros del grupo "Luz" cuando veremos que la negación de la idea de patria es la característica fundamental de su ideología, gracias a una influencia más directa de Kropotkin y de Bakunin. Y más aún, ese grupo cuando menos en un principio, no se ocupa de criticar los acontecimientos políticos del momento por su fidelidad del principio de la "no participación política", mientras que los miembros de la "confe-

¿hay "buenos" regentes y propietarios?

* El afán de lucro es inmoral (= inhumano), desmedido o ponderado.

* En "los bárbaros tiempos medievales" hubo Municipios libres, guildas, gremios... que no eran tan bárbaros en lo que conservaron de su originaria autogestión

políticos del momento por su fidelidad del principio de la "no participación política", mientras que los miembros de la "Confederación" sí lo hacen, como puede comprobarse siguiendo todavía a López Dóñez. "Al preguntarse sobre los beneficios que trajo el "apostól de Ciudad Juárez" -continúa López Dóñez- podemos decir que la revolución maderista trajo cosas buenas, cosas malas y cosas detestables. En lo de detestables no tiene vuelta de hoja, porque se tropieza con ellas a cada instante y paso. Están en las antesalas de los ministros y en los pasillos de las dependencias oficiales". (17)

Siguiendo en su búsqueda, Ferrés encuentra el segundo agente del malestar en las "leyes contentivas", a las que opone la fuerza de las "leyes naturales". "Vosotros, compañeros, -dice- estais igualmente sujetos a las leyes atávicas con toda su cohorte de sufrimientos, restricciones morales y materiales, como todo ser en cualquier punto de la tierra. Habeis sido cargados por pesados códigos y leyes contentivas, creadas cuando todavía para la mayor parte de los humanos eran un misterio" - Las leyes, en síntesis, "han provocado la desigualdad social". (18) Y continúa. "Pero contra la adversidad sufrida por los pueblos trabajadores, desde las edades en que se basa el derecho romano, estímulo del cual son casi todas las leyes escritas que imperan en la mayoría de las naciones, se ha levantado siempre la voz de protesta del hombre consciente, del rebelde ansioso de libertad, que mira al mundo extasiado por las bellezas naturales que encierra y que cree que el goce de ellas obedece a una manifestación encarnada en los más puros sentimientos del alma racional y no al tiránico mandato omnipotente del que se erije, cual fetiche, rodeado de una cohorte de vasallos, para imponer al antojo y dentro de los más estrictos límites de la razón, ciego acatamiento a los atributos continuativos de los bárbaros tiempos medioevales". (19)

En este orden de cosas, llegan a descubrir el tercer agente del malestar de los trabajadores, al "enorme pulpo burgués", a la "canalla de levita", a los "hombres del dinero", "que con un desmedido afán de lucro han hecho insoportables las condiciones del obrero". Ferrés y Quintero se refieren conjuntamente a "la opresión del régimen capitalista". Marín ve en "las furias del capital", una "tempestad que amenaza desatarse sobre los obreros para hundirlos más en el abismo". "El obrero -continúa Enrique H. Arce- es instrumento inconsciente de esa cana-

* El burgués no se vale de la ignorancia del Pueblo, sino de su desorganización.

* Los pueblos más religiosos no han tenido empacho en linchar curas en cuanto se sublevan. Tampoco se niegan a recibir tierras expropiadas de la santa madre iglesia. En resumen, son menos religiosos de lo que tú crees... ¿te imaginas a Zapata suspendiendo un combate en domingo para rezar? Ciertamente, ni ese señor, ni el autor de esto, leyeron a Bakunin (¡siquiera!).

* La característica de los anarquista no es el "rechazo de la política" sino la aceptación de la LUCHA ECONÓMICA con su instrumento: LA ACCIÓN DIRECTA. Este es el sentido de su "apoliticismo", que solo significa APARTARSE DE TOMAR EL PODER, pero que no le impide DESTRUIRLO

lla de explotadores que validos de la ignorancia en que ha permanecido, lo han convertido en fuente de sus maldecidas ambiciones". Y remata Ferrés :
"son los detentadores del trabajo ajeno y los acaparadores de las energías del obrero". (20)

El cuarto elemento de opresión del obrero se les revela representado por la religión. En este caso dice Ferrés, "por ley natural e inviolable, no existe ese llamado derecho de ascención de que tanto se vanaglorian sin saber los economistas y promulgadores nefastos que con sus cantinelas, para la continuidad injusta y réporoba entre los pueblos ignorantes, de la criminal creencia en la divinidad poseedora y repartidora de todos los usufructuos, propiedad de nadie y sí de todos los individuos que pueblan la tierra -y remárquese que con su idea de la propiedad se acerca a Proudhon y a los anarquistas posteriores-, ocasionan los graves y funestos errores en que se ven envueltos los pueblos que buscan, aunque ignorantes en razonamientos escritos o legalizados, el estado racional de sus actividades". Y al tratar de hacer uña explicación histórica de este asunto, dice que "los primeros en enajenarse el producto del trabajo de los demás, se valieron de la fuerza bruta del salvajismo en que vivían y que luego impus eron a los más débiles por medio de habilísimos convencionalismos de casta, que establecieron con el fin de someterlos a la categoría de despojados, como obedeciendo a un mandato superior que ellos endiosaron. Con tal creencia y atemorizados con el castigo de un dios que no veían pero que en su mente aparecía en continua asechanza, empezaron a formarse los rebaños de seres trabajadores, absorbidos por la fe en la complejidad religiosa, cuyos ritos incomprensibles por lo absurdo de su patraña, los mantenían en tan completa ignorancia, que no pudieron darse cuenta cabal de su salvajismo inculcado con tal sabia maestría. No descuidaron de obsesionar al individuo con las estúpidas religiones que crearon para hacer de él un ente en la concepción real de su paso por la tierra y en simple paria con quien contar". (21)

Finalmente, el quinto agente del oscurantismo, está representado por el político. Esto lleva a Ferrés a hacer la crítica de los políticos y como veremos en el capítulo siguiente, a rechazar a la política dentro de las organizaciones obreras. Es una característica fundamental de los anarquistas, como ya ha sido dicho de paso, pero frente a la cual los "confederados" no reaccionaron en forma unitaria, dándose el caso de que algu-

* Encuentro sospechosa la reiterada alusión al desdichado sistema de las pasadas generaciones... ¿es que las presentes no lo son?

* La verdad es que no veo "progreso moderno" en las chozas, ni en las fabelas, ni en las colmenas en que se hacina a los pobres... Mal puede llamarse, al aire que sale o entra en ellas, viento de libertad.

Por cierto, el pueblo ignorante (etc.) que describes, mal puede ser el sensible que aspire tales aires... a menos que los "intelectuales" como Uds. se encarguen de ello... ¿no es "eso"?

1º sólo está [illegible] tema, [illegible] quie[illegible]

[illegible]

2º la esposa abandonada [illegible] la [illegible]
[illegible] (deplorable, [illegible])

nos se lanzaran a ocuparse de la política (entiéndase bien que "ocuparse de la política" no es lo mismo que "meterse en la política"). "Pobre trabajador -dice Ferrés- guiado siempre por los consejos rastreros de losque siempre y en todas partes, se juzgan omnipotentes para dirigir a los trabajadores con tal de estar bien apoyados por las altas esferas de la burguesía". - (22) Veremos mejor fundamentada su crítica a los políticos en el capítulo siguiente.

Resume Ferrés su crítica a los "causantes del mal" en la frase siguiente: "Los potentados de hoy, los fuertes por la fuerza que les proporciona el contingente humano, desheredado - de toda clase de bienes usurpados por el derecho de herencia legado y legislado por los primeros detentadores de la riqueza común, han pretendido vanamente disimular el contraste o desnivel social de la sociedad moderna, por medio de los refinamientos - de una civilización convencional, dejando en pie un sistema criminal de economía política por el que fueron tan desgraciadas - las pasadas generaciones" (23).

3. El "viento de libertad".

¿Y cuál ha sido la fuerza que ha producido esos "nuevos cambios" de que habla Ferrés? ¿A qué se debe que ahora se esté teorizando sobre la condición del obrero y que por tanto tiempo no se hubiese hecho?. Es otra vez Ferrés el que nos responde. Se debe fundamentalmente al "progreso moderno", que está emanando sus "saludables exhalaciones". "El obrero de hoy", "el moderno obrero", se ve movido "por efecto de la transformación que se ha apoderado en los elementos de trabajo, cuya revelación - científica es producto general del saber humano y no de la exclusiva pertenencia de una casta privilegiada". (24)

La idea del progreso moderno es representada por la alegoría del aire de libertad que es el que la expresa mejor. "Un aire de libertad -dice Ferrés a pasos de gigante va extendiendo su larga cauda por todos los pueblos. Parece como que esa hermosa idea libertadora ha soplado por la inmensidad del territorio de la República. Su contacto hace despertar una agradable reacción en el espíritu sensible de los hombres bien dispuestos a - recibir las saludables exhalaciones emanadas del progreso moder

* Explicarse el cambio Díaz-Madero no hace a ninguno de ambos un poquito mejor, ni siquiera distinto. Y, para un anarquista, la continuación (Díaz-) Madero-Huerta no varía una pulgada.

* El término modernos: "conciencia de clase", es un engendro de redentores que alude a la impotencia proletaria con epítetos que distraen de recordarles el camino de la autogestión.

* Triste destino el nuestro si nos fiamos de Ferrés... tanto tiempo dormidos para despertar con un Ángel Madero guardando nuestro despertar!

no y a gozar cuantas bellezas ofrece para la humanidad la pródiga Madre tierra". (25) Esta idea permite al grupo explicarse el cambio Díaz-Madero.

Nos encontramos aquí con un triple proceso de "despertar", "darse cuenta" y "ponerse en movimiento", que equivale en términos más modernos, a tomar "conciencia de clase". Constata Pedro A. Ortega que "en el espíritu decaído del obrero se ha efectuado un despertamiento (sic) que cada día va haciéndose más y más palpable". (26) Gracias a "los rayos fulgurantes de la hermosa idea libertadora", el obrero sacude ahora su marasmo en el que se encontraba logrando así "desembarazarse de aquel medio ambiente irresistible que amenazaba eternizarse". (27)

Al despertarse, el obrero podrá ent nces "darse cuenta de su relegación del pleito obrero universal en que lo tenían sumiso". Y en consecuencia va a realizarse un "desbordamiento de los caudales de energías, máxime cuanto éstos habían permanecido inmóviles a través de prolongados años". La energía acumulada y ahora puesta en movimiento lo ha de hacer "aprestarse a la lucha, reintegrándose en el lugar que le corresponde como hombre que tiene derecho a la vida". (28)

"¿Y quién más que fuese el pueblo trabajador, el vejado, el primero que recibiese el vivificante aliento del nuevo cambio de cosas?, se decía Ferrés. Pero lo cierto es que no todos los hombres han reaccionado al "aliento vivificante" del progreso moderno. (29) Se hace necesario que aquéllos que ya han "exhalado sus emanaciones, lleven el baño de luz a las voluntades que todavía soportan las cadenas de la idiosincracia y se niegan a recibir el bautismo de las ideas modernas" Esos espíritus rebeldes van a ser nada menos que los tipógrafos, al respetable gremio de los tipógrafos, como ya se ha visto en el primer párrafo de este capítulo. Son los tipógrafos los que empujarán a los demás "hasta colocarlos al nivel de la generalidad que adelanta". (30) Es aquí cuando se recurre a la organización como una estrategia para llevar la luz y hacer frente a los "potentados" y al mismo tiempo como un medio para llegar a la Regeneración.

* ¿La organización? ¿En qué acepción? ¿Organización de tipógrafos? ¿De todo el proletariado? ... Para no discutir, mejor diremos AUTO organización, ¿vale?

* El anarquista que se dedique al apostolado está perdido para el anarquismo; en lo que va de conciencia en conciencia se le va la vida y la fuerza para la lucha.

* Unión: ¿con quién? ¿para qué?

Confraternidad ¿con quién? ¿para qué?

4. La organización como medio: "despertad al obrero".

Los obreros y no alguien más del resto de la sociedad, son los encargados de llevar ese "baño de luz" a sus compañeros. Porque "el motor del cambio es el obrero" A él le corresponde echar las primeras raíces de la unión por ser "el músculo directríz en la trnasformación de todas las cosas de orden material". Es él, el factor principal del progreso de las naciones. Por consiguiente, adquiere significación y por lo mismo se convierte en un ser "responsable", en un ser que "debe pesar más en la historia". "Conviértase cada obrero confederado en un apóstol que vaya de conciencia en conciencia, sin perder ocasión, derramando la esencia luminosa de sus principios". (31)

La obra de lanzar el "grito de unión" se convierte para el obrero tipógrafo en un "deber", en un "acto obligatorio". El obrero deberá "auxiliar" a los demás a salir de las tinieblas; tiene la obligación de ser el promotor del "impulso" y "por ningún motivo debe dejar esas energías en la sombra, condenadas a la parálisis". (32)

Es"predicando el verbo de la unión y la fraternidad" como el obrero emprenderá su "obra significativa", penetrando en la oscuridad de las cavernas en que se encuentran sus hermanos, llevándoles "el sol de nuestra generación", pues en todos los momentos de la vida necesita el ser humano para su equilibrio y conservación, del auxilio de los demás, tanto en el orden moral como para su desarrollo físico e intelectual". En esta "misión tan alta" los obreros van a adquirir el carácter de "titanes de la buena voluntad" de "gladiadores del derecho y de la justicia" Su labor de "levantar el espíritu decaído" los va a conducir al plano de lo "épico" y de lo"trágico". (33)

No se trata únicamente de "llevar el grano de arena al montón común", "preciso es que los compañeros medianamente ilustrados sean secundados, porque de lo contrario, sus tentativas se desvanecerían con ellos", porque "sin el principio de mutua ayuda estamos condenados a desaparecer". En su "ideal altruísta" el obrero debe cuidar que su"lucha por la reivindicación de su clase no sea una simple balandronada sin ningún efecto práctico". (34)

* El nuevo enemigo del proletariado es el obstáculo obscurantista de los obreros. Luego, lo revolucionario será luchar contra brujos, ya que se deduce que no podemos liquidar los pocos maestros que hay. Y como los ricos son los más "instruidos", no dudarán en hacerse maestros (más bien catedráticos y licenciados) para salvar el pellejo. Moraleja: ¡adiós lucha de clases!

* Si la unión es la única arma, todo el que no se una es un traidor. Luego, el anarquista que no se una al parlamentarismo marxista debe ser fusilado. O acaso deba serlo el proletario más o menos desinformado que se meta en el P.C.... contradiciendo la "acción directa". Moraleja: ¡adiós lucha de clases!

* De nada me vale el raciocinio sin un arma que la defienda; y de nada me vale el arma sin algún tipo de organización; y no hay más organización que me sirva que la revolucionaria; y no la hay más revolucionaria que la que se empieza a practicar.

* Lo que dio muestras de aflorar fue la ORGANIZACIÓN (...

Sólo "predicando el verbo de la unión y la fraternidad", es como el obrero emprenderá su "obra significativa"; penetrando en la oscuridad de sus hermanos, llevándoles "el sol de nuestra regeneración". Pero además de ser una obra de auxilio, también es una empresa de "demanda de apoyo", pues "en todos los momentos de la vida, necesita el ser humano para su equilibrio y conservación, del auxilio de los demás, tanto en el orden moral como para su desarrollo físico e intelectual". (36)

Llegan Ferrés y su grupo a mirar a la unión como la - "única arma de que se pueden valer los obreros para estar a salvo de los atropellos incalificables que se cometen cuando no se cuenta con la fuerza colectiva". La unión, su espada de Damocles, tendrá que hacer frente a fuertes obstáculos. Y esos obstáculos no son otros sino los mismos causantes de la enfermedad oscurantista de los obreros. (36)

Ante esos "astutos potentados", el obrero debe afinar - aún más su arma defensora; por consiguiente, habrá de recurrir al raciocinio, porque "el hombre que raciocina puede respetar todos los mandatos de su conciencia, y lo primero que ésta nos ordena es el cumplimiento fiel de nuestros deberes y la supresión completa de todo aquéllo que nos daña, nos corrompe y perjudica. Una comunidad que raciocina, es mil veces más poderosa que otra atrasada e inconsciente, pues en esta última fácilmente surgen de entre su mismo seno pasiones malsanas y a veces imposible de detenerlas, precisamente por la carencia que hay de razonamientos serenos y lógicos, trabajemos con lealtad y fe para hacer oposición consecuente y razonada contra los déspotas". (37).

El raciocinio será capáz de "desechar nuestra desconfianza, nuestra atrofia y nuestro malestar social", por el eficáz contrapeso que hace a la "influencia de los prejuicios". - Aquél que sí haga caso a los mandatos de su razón, se dejará - arrastrar por el "poderoso influjo" que le brinda el "instinto natural de conservación", los "titanes de la buena voluntad" deben aprovechar el "sentimiento instintivo de solidaridad", que ya ha dado muestras de manifestarse espontáneamente durante la revolución de 1910. (38) Si el obrero quiere (y además debe) - sobreponerse a la influencia de los causantes de su malestar, y "dejar de ser juguete de los demás", debe sacrificarse por dese

* Evidentemente, la organización por la organización ya se hace actualmente (se hizo siempre) sin que fuera lo que se necesitaba. Hace falta meta. Pero ella NACE de la organización! antes de empezar, mal puedo proponerme sino pequeñas cosas; a medida que crece mi poder organizativo es que voy proponiéndome más y más. Las metas ex ante carecen de sentido; no pasan de buenas intenciones (si es que, por su propio efecto, no debamos sino considerarlas perversas "inconscientes")

char toda clase de ambición personal. "Fuera todo egoísmo!".- (39)

El grupo de Ferrés se plantea con mucha claridad la necesidad de desligarse de toda traba política. También se la plantearán y con mucha seriedad, los miembros del grupo "Luz". Sobre este aspecto tan importante, habla Ferrés encabezando al grupo: "Precisa mucho -dice- y antes que todo, a los trabajadores, que sus uniones no lleven la vida nominal de tales, dejándose influir en sus manifestaciones de organización por la apariencia halagadora de una ayuda por parte de ciertos individuos que, teniendo en cuenta el noble propósito que les guía, suelen aprovecharse de la fuerza reunida por los grupos obreros y hacerla arma para satisfacer sus ambiciones de partido. El obrero, al unirse -continúa- ha de pactar con su hermano de cautiverio y sin dejarse dominar y preponderar por determinados directores, que es muy común su intervención en toda sociedad obrera. Hasta entre los mismos trabajadores -sigue diciendo- pero de manera inconsciente, suelen algunos, por el mero capricho de hacer ostentación de una cualidad cualquiera, pero poco viable para los fines prácticos y de resultados provechosos para la unión, entorpecer la marcha de ella y confundirla en el montón de sociedades, que lo que menos pretenden es el mejoramiento colectivo. Nadie nos redimirá sino nosotros mismos. Fuera políticos de nuestra organización". (40)

5. La organización como fin: hacia la regeneración.

Ferrés y su grupo no se plantean la organización por la organización misma. Es preciso que exista una meta, un fin hacia el cual llevar a los obreros, un fin que sea el término de la "fatal contienda". Para explicar a los demás la finalidad de la organización, recurren primeramente a la idea de la ley natural.

"Si es cierto -afirma López Gómez, el más erudito de sus alumnos- que según las más elementales leyes de la Física, todos los elementos tienden a ocupar un lugar en el espacio que les corresponde, asimismo, mucho importa que los trabajadores se esfuercen por imitar las reglas de la Física". (41)

Y el "ápostol" español continúa: "Debe el hombre en la constante labor para su sostenimiento, inherente como partícula que es del todo conjunto armónico, procurarse el estado de gradación relativo que por naturaleza le corresponde, hasta alcanzar la perfección en el más alto concepto que merece la existencia de una raza preeminente por la facultad de sus bellas creaciones en que recrearse". La tarea de los organizadores va a ser la de llevar a esa clase que pertenecen "a la altura que le corresponde". De muy variadas formas comienzan a imaginarse esa meta última de la organización.

"Es un edificio social -dicen algunos- a cuyo levantamiento todos deben estar contribuyendo". Un edificio en donde todos puedan "ponerse a salvo de todas las penalidades, de todas las miserias y de todo cuanto pudiera hacerles mal alguno".(43)

A Macías se le presenta como "un puerto"y como "una madre". La organización, dice, es "un faro que nos guía al puerto de nuestra salvación y nuestro derecho, a donde llegaremos compartiendo nuestra armonía para alcanzar el ideal que perseguimos, que es la Equidad, la Justicia, la Libertad y la Fuerza para enfrentarnos con nuestros extorsionadores y tiranos, los que nos befan y nos humillan. Seremos extorsionadores y tiranos, los que nos befan y nos humillan. Seremos entonces el azote de los serviles, que inclinarán la cervíz de jesuitas hipócritas ante la frente erguida del obrero digno y respetado". Es además, siguiendo a Macías, "una Madre que nos espera tendiéndonos sus maternales brazos para aguardarnos de ese látigo que azota nuestras flageladas espaldas y que se llama explotación y tiranía". (44).

Automáticamente sus enemigos quedarán aniquilados cuando ellos, por medio de la organización, hayan llegado a su meta que es la regeneración. En consecuencia, la organización "es la verdadera vía del progreso y la tranquilidad de nuestro hogar"; es "el sendero de nuestro bien común; el pináculo que condensa nuestros anhelos". Llenos de entusiasmo, aseguran que el día de la regeneración "no está remoto" y que todos son partidarios de que "llegue pronto". Todos trabajarán por pasar de la degeneración a la "Regeneración", a la "Emancipación", a la "Redención", a la "Manumisión". "¡Que porvenir tan risueño el del obrero tipográfico!". (45)

NOTAS

1. Amadeo Ferrés. "Hacia el porvenir". El Tipógrafo Mexicano, 1 jul. 12.

2. Vid. "En oasis espléndido, en medio de la aridez de la constante lucha, se tradujo la celebración de nuestro primer aniversario", El Tipógrafo Mexicano, 22 oct. 11; Cfr. Rafael Quintero. "Sólo con actividad y energía podremos mejorar la irritante situación que pasa sobre nuestro gremio", El Tipógrafo Mexicano, 22 oct. 11.

3. Amadeo Ferrés. "¡Compañeros, Saludémonos!", El Tipógrafo Mexicano, (El deterioro en que se encontraba este ejemplar, impide distinguir la fecha a que pertenece, pero por analogía podemos asegurar que pertenece al mes de noviembre de 1911.

4. Cfr. José López Doñez. "La significación de la imprenta . El Tipógrafo Mexicano, 1 jun. 12.

5. Cfr. Rafael Quintero. "19 de mayo de 1912", El Tipógrafo Mexicano, 1 jun. 12

6. Salazar y Escobedo emplean este término para referirse a Ferrés. Cfr. Rosendo Salazar y José Guadalupe Escobedo Las Pugnas de la Gleba, Mexico, Edit. Avante, 1923, p. 37

7. Amadeo Ferrés. "El despertar del obrero mexicano", El Tipógrafo Mexicano, 27 dic. 11.

8. Federico de la Colina. "Conquistad voluntades", El Tipógrafo Mexicano, 27 dic. 11.

9. Ferrés, "Hacia ...

10. Anastacio S. Marín. "Luchemos por la reivindicación del proletariado", El Tipógrafo Mexicano, 1 ago. 12.

11. Pedro A. Ortega. "Bríndanos la constancia risueños horizontes", El Tipógrafo Mexicano, 1 jun. 12. y "Venceremos por la fuerza de la razón", El Tipógrafo Mexicano, 22 oct. 11

12. Ferrés. "El despertar...; Rafael Quintero. "Sin la propaganda por medio de la hoja impresa no podríamos acortar la distancia que nos separa del triunfo, o sea, la realización del ideal confederativo que nos alienta", El Tipógrafo Mexicano, 8 oct. 11; Alfredo Pérez. "Hay que combatir la ignorancia y la superstición obrera", El Tipógrafo Mexicano, 1 oct. 12.

13. Ferrés. "El despertar...; "¡Compañeros...; "21 de mayo de 1911", El Tipógrafo Mexicano, 1 jun. 12; "A los tipógrafos, litógrafos, encuadernadores y demás obreros similares de la República", "El Tipógrafo Mexicano, 1, jul. 12; R. C. "Los ex-hombres", El Tipógrafo Mexicano, 1 jun. 14; Quintero. "Sólo con....; Alfredo Pérez, "Hay que...; Marín. "Luchemos....

14. Pérez. "Hay que ...

15. Ferrés. "¡Compañeros....; "Hacia... ¿hay "administración justa y equitativa"? Criticar los "malos" gobernantes es aceptar que los puede haber "buenos"... lo que puede ser cualquier cosa, menos anarquismo.

16. Quintero. "Sin la ....

17. José López Dóñez. "Los salteadores del orden público", Alba Roja, 15, sep. 12.

18. Ferrés. "A los ....; "Hacia....; "El despertar...

19. Ferrés. "Hacia...

20. Enrique M. Arce. "La instrucción del obrero", El Tipógrafo Mexicano, 1 ago. 12.; Pérez, "Hay que...; Quintero. "Sólo con...; Ferrés. "¡Compañeros...; "Hacia ...; Marín. "Luchemos ...

21. Ferrés. "Hacia...

22. Ferrés. "El despertar...

23. Ferrés. "21 de mayo...

24. Loc. cit.

25. Ferrés. "El despertar...

26. Pedro A. Ortega. "Confederación Tipográfica", El Tipógrafo Mexicano, 27 dic. 11.

27. Ferrés. "El despertar...; Quintero. "Sin la ...

28. loc. cit.

29. Ferrés. "El despertar...

30. Colina. "Conquistad...

31. Liebknecht."¿No arrojamos así al general Díaz?", El Tipógrafo Mexicano, 22 oct. 11.; "Ferrés. "Hacia...; José Lóñez. "Esquematismos", El Tipógrafo Mexicano, 1 jul. 12.; Colina. "Consquistad....

32. Marín. "Luchemos...; Quintero, "Sólo con...; López Dóñez. "Esquematismos"; Colina, "Conquistad...

33. López Dóñez, "Esquematismos"; Ferrés. "21 de...; "Hacia... Quintero, "Sin la...; López Dóñez. "Esquematismos"; Federico de la Colina. "Sursum". El Tipógrafo Mexicano, Jul 1. 12.

34. Quintero "Sólo con ...; Pérez. "Hay que...; Colina. "Sursum"; Ferrés. "El despertar...

35. Quintero. "Sólo con...; Colina. "Sursum"; López Dóñez. "Esquematismos...

36. Ferrés. "El despertar...; "A los ...;

37. Marín. "Luchemos...; Arce. "La instrucción; López Dóñez. "Esquematismos"; Quintero. "Sin la ...

38. Ferrés. "A los...; "21 de...; Liebknecht. "No arrojamos..

39. Arce. "La instrucción....; Lorenzo J. Macías. "La unión será la salvación del obrero". El Tipógrafo Mexicano. 1 ago. 12.

40. Ferrés. "El despertar....

41. José López Dóñez. "Es urgente la unión del obrero tipógrafo por medio de las sociedades de resistencia", El Tipógrafo Mexicano. 1 jul. 12

42. Ferrés. "Hacia...; Arce. "La instrucción...

43. Ferrés. "21 de ...; Marín. "Luchemos...

44. Macías. "La unión...

45. Quintero. "Sin la... Ferrés. "El despertar...; "A los - Tipógrafos....; Lorenzo J. Macías. "Los fines que perseguimos" *El Tipógrafo Mexicano*, 1 may. 13.; Agustín Segura. "La influencia de Amadeo Ferrés", *El Tipógrafo Mexicano*, 27 dic. 11.

CAPITULO SEGUNDO

UNA ORGANIZACION ANARQUISTA.

"Los burgueses son como las plantas: nacen, crecen, se desarrollan y mueren" Rafael Pérez Taylor.

I. Un acelerado incremento.

Desde su fundación, la afiliación en la Confederación empezó a crecer a pasos agigantados. Apenas transcurridos sus dos primeros meses de vida, ya contaba con cerca de quinientos afiliados, engrosándose el libro de registros a razón de 15 a 20 nuevos socios por semana. (1)

La idea confederativa hizo eco por todos los ámbitos de la República y fue acogida con beneplácito por todos los tipógrafos. En la ciudad de México, la mayoría de los trabajadores de las imprentas más importantes, acudieron en masa a organizarse. Imprentas con capital nacional y extranjero figuraban en las listas de afiliados. Entre ellas podrían mencionarse las siguientes: American Book, Fábrica de Sobres Patentados, Bouligny y Smith, Imprenta de la Indianilla, Müller Hnos., Carlos Lutteroth, Imprenta de Gante, Estephan y Torres, Clemente Jacques, "American Press", "La Universal", "La Europea", National Paper, Mining Journal, A. Carranza e hijos, y muchas otras más, para no hacer interminable la lista.

Las afiliaciones de los tipógrafos de provincia, comenzaron a hacerse a título particular. Como puede verse en las cartas dirigidas al secretario del exterior; generalmente el interesado enviaba una comunicación, manifestando sus deseos de adherirse a la Confederación. Es el caso de tres obreros de Oaxaca, Tepic y Guadalajara. Eloy E. Estrada pedía informes más amplios para la formación de una sucursal en Monterrey, N. L. (2) Salvador Loredo, en una carta dirigida desde la ciudad de Guadalajara, después de solicitar en nombre de sus compañeros su admisión como socios en el seno de la Confederación, (lo que consideraba como "bastante honra") y de solicitar los

* ¿quieres hacerme creer que todos los tipógrafos eran "ácratas"?

Me parece una UNIÓN INDISCRIMINADA.

* Si el Sr. de Mazatlán suponía que se esgrimiría el "derecho", sería porque los estatutos eran de una laxitud como la que condenaba Bakunin en la pregunta: "¿porqué no aceptar policías?"...

estatutos para conocer las bases a que debían sujetarse, decía: "He tomado empeño en que aquí se secunde la idea de asociarnos, y para el efecto nos hemos reunido todos los tipógrafos de 'la Gaceta de Guadalajara", que aunque en reducido número, nos proponemos sostener la unión para ver si con el tiempo se llega a común acuerdo con todos los demás compañeros de los Estados de la República, y entonces, obrar con la energía que nos debe caracterizar". (3) Por otra parte, desde Mazatlán, Marcelo D. Rodríguez agradecía al secretario del exterior el haberle enviado los datos que le había solicitado acerca de la Confederación, calificando de "importante y benéfica" la idea de regeneración" para el gremio a que tengo la honra de pertenecer". Y agregaba: "Mucho placer tendría en ser miembro particular de la Confederación, aunque ya tomo la batuta con el fin de constituir a mis compañeros para que luchen con ahinco persiguiendo ese fin con las armas del derecho". Mensajes tan halagadores alentaban y entusiasmaban al secretario del exterior, habiéndole afirmar que los esfuerzos hechos por lograr la unión, estaban siendo "coronados por el éxito". (4)

Más entusiasmo produjo a todos los dirigentes de la Confederación, la proposición que la recién constituída "Unión de Tipógrafos Sinaloenses" hizo a la Confederación, en el sentido de establecer estrechas relaciones para ayudarse mutuamente, "apoyando todo movimiento nuestro y a la vez nosotros el de ustedes, con el fin de ser un sólo cuerpo que luche por dignificar al operario tipógrafo". Para diciembre de 1911, dicha Unión ya contaba con más de sesenta socios y se ponía en relación con los impresores de Guaymas, Hermosillo, Culiacán y Tepic para establecer sucursales. (5)

Nótese en los comunidados de Loredo (Guadalajara) y de Rodríguez (Mazatlán), el énfasis que ponen en la idea de gremio, más arraigado entre los trabajadores de la provincia que en los de la capital; llevándonos ésto a afirmar y reforzar lo dicho en la primera parte del presente capítulo, cuando afirmábamos que en el momento en que la Confederación inicia sus trabajos de unificación, el sentimiento y espíritu de gremio está fuertemente arraigado entre todos los tipógrafos, dado que en las imprentas de la época, todavía está viva la antigua estructura colonial del aprendíz, oficial y maestro. Además, casi todos los afiliados, al referirse a los tipógrafos, siempre dicen "el gremio tipográfico". (6)

* Leer a Marx y el Antiguo Testamento me parece un alarde de paciencia; pero en ningún momento refleja ni rastro de anarquismo. Más aún: si se dedicaran a leer novelitas cursis, aunque no lean anarquismo estarían más cerca de esta corriente que si se leen (y les moraliza) las fuentes antianarquistas. Una de las más antiguas consignas ácratas precisamente: NI DIOS, NI AMOS.

Por consiguiente, ese carácter gremial que caracteriza a los tipógrafos de esa época, es el factor principal que facilitó los trabajos de unificación, ya que todos llevaban, casi siempre manifiesta y algunas veces subyacente, la idea de fortificarse en cuanto trabajadores de una misma ocupación. Más aún, como ya ha quedado asentado en la primera parte del capítulo, son ellos, los tipógrafos, los que se sienten los redentores de los obreros de las restantes ocupaciones. Por consiguiente, en vez de hablar de una "Confederación Tipográfica de México, como ellos le llamaron, debería hablarse más bien del "Gran Gremio de los Tipógrafos de México", que está más acorde con a realidad.

2. Propaganda fácil y relaciones cordiales.

El periódico, más que ningún otro medio, les sirvió maravillosamente de propaganda. Conocedores de la "gran revolución" que produjó en la humanidad el suceso "tan colosal" de la invención de la imprenta, y sintiéndose los apóstoles del autor de "tan poderoso invento". (7) la Confederación, cuatro meses después de haberse fundado, lanza a la luz pública, el 8 de octubre de 1911, el primer número de su vocero "El Tipógrafo Mexicano".

Ferrés y su pequeño grupo de ilustrados, dando muestras de su gran erudición, toman la pluma para ilustrar a sus adeptos de la ideología que conjuntamente han logrado fundamentar. Cada uno, haciendo gala de un estilo rimbombante, va a buscar su propia terminología y sus propias metáforas, para hacer más atractivas sus ideas. Con una sintaxis envidiable, sin cometer una sóla falta de ortografía, haciendo citas en latín y versos en rigurosa rima, el grupo va a demostrar su habilidad y sus dotes intelectuales, Afianza aún más sucaracter elitista, dando a saber que han leido a Marx, a Tolstoi, a Shakespeare, a Milton, a Victor Hugo y el "Antiguo Testamento".

"Pintando con bellísimos colores el cuadro que presentará la gran familia de todos los tipógrafos" los "obreros intelectuales", dirigentes de los tipógrafos, reconociendo la trascendencia del períodico, con "largos y sesudos artículos", van a enaltecer los méritos y ventajas de la Confederación,(8) y van a valerse de él como mecanismo para que los confederados expongan sus quejas y sus atropellos.

* "Nueva Era" era maderista; ¿porqué no iba a recomendar a su colega, si ese colega ve en él un "aire de libertad"?

* Mal podía llevar a la "práctica" los ideales que le reconocía "Nueva Era", "El tipógrafo" sólo denunciaba lo "malo" que era Porfirio, y la "esperanza" que significaba Madero para el cretino proletario que se proponía salvar de la degeneración.
En cierto sentido, llevó a la práctica su labor de lanzar improperios contra el proletariado y, para no quedarse sin público, también contra un reducidísimo sector de la clase burguesa, es decir, aquellos con "desmesurado" afán de lucro ... porque, se pase bien, un "comedido" afán de lucro (a lo Madero) es lo que, en definitiva, proponía Ferrés.
El pueblo ignorante le llama a esto: "mucho ruido y pocas nueces".

* Madero ya tuvo contacto con las posibilidades de la ideología anarquista en la "invasión" que hizo Flores Magón a la Baja California (1911, de Enero a Junio

Con una periodicidad quincenal, su portavoz, impreso en fino papel y con los formatos más modernos de la tipografía, va a alcanzar un tiraje de 2,000 ejemplares con valor de 30 pesos cada tiraje. (9)

Desde su primer número, "El Tipógrafo Mexicano" es acogido con simpatía por la llamada "prensa burguesa", "Nueva Era" felicita al "nuevo propagador de las sanas doctrinas de la unión" y lo recomienda "a todos los obreros del gremio". "El País" reconoce que la fundación de ese órgano quincenal "se hacía indispensable dada la importancia que la Confederación ha adquirido en poco tiempo", les brinda ánimos y hace votos por que "en día no lejano puedan ver realizados sus justos ideales". "El Demócrata Mexicano", reproduce en su sección de Obreros, el artículo "El Cristal con que Miramos", omitiendo el nombre de la publicación de donde lo tomaba. No obstante, la Confederación hace reconocimiento a tal "deferencia".
los trabajadores de los principales diarios de la Metrópoli, estaban afiliados a la Confederación; y es el caso de los de "El ~~Diario del Hogar~~", "El Ahuizote", "El Correo Francés", "El Diario Oficial", "Revista de Revistas", el "Diario de Jurisprudencia", "Nueva Era" y "El País". (10).

Y no podía ser de otra manera, los Tipógrafos de esos diarios, pertenecían ya a la Confederación, y lo más importante, porque la Confederación no llevó nunca a la práctica sus críticas al Gobierno, ni a las leyes ni a las instituciones sociales, que cuando menos teóricamente sí había planteado. Por eso es que no sólamente no es atacado sino que es alentado por los diarios más caracterizados de la época; (observación realista)

Todo lo contrario sucederá con las publicaciones de los posteriores grupos de anarquistas, que son criticados, clausurados y muchas veces hasta decomisadas sus imprentas por los militares. También puede arquirse que el gobierno maderista no llegó a pensar siquiera en la posibilidad de que una ideología anarquista llegara a adquirir fuerza para oponérsele a su ideología liberal. Ambos se encontraban en una fase romántica.
No tan romántica que no intentara desarmar a Zapata!

No se presenta el caso de que algún trabajador "común y corriente" viera estampadas sus ideas sobre el vocero de la

organización a que pertenecía. Las principales columnas son ocupadas por los "sesudos" artículos de Ferrés y su "pequeño grupo de incansables". Connotados periodistas de la época enviaban su colaboración al Tipógrafo. Es el caso de Rafael Martínez, quien sin escatimar "el apaluso que justamente merecen los tipógrafos capitalismos", dedica al "núcleo coaligado" un entusiasta artículo que bajo el sugestivo título de "¡Adelante!", les recomienda ser "perseverantes, prudentes y constantes" para "Ver crecer y florecer sus esfuerzos de fraternidad, en donde lo indebido encuentre un pedestal que le impida el avance y la buena idea en alto sea exhibida". (11)

"El Imparcial" se encargaba de difundir al extranjero noticias sobre la Confederación. Desde Guatemala, escribía el director de un periódico pidiéndoles "si no les fuere muy molesto" le enviaran todo lo que la asociación hubiera publicado por la prensa acerca de sus propósitos y de los medios de realizarlos. (12)

La realización de mítines para hacerse propaganda, está lejana de la mente de los dirigentes. Cuando Amadeo Ferrés presentó a la Asamble un proyecto para celebrar un mitin en la capital, "dada la resonancia que tendría la celebración de tal asamblea popular", fue desaprobado por mayoría de votos argumentándose que "se tropezarían con bastantes dificultades" y que era preferible aplazarlo "esperando mejor oportunidad", ya que la Confederación acababa de hacer fuertes gastos y no cabía por el momento aprobar proyectos que exigieran desembolsos. Fernando Rodarte, desde Monterrey, enviaba una tarjeta a la Confederación ofreciéndose a hacer propaganda en favor de la unión del gremio de dicha ciudad. No se responde nada, al parecer. (13)

La variedad de actividades para mantener relaciones cordiales con otras instituciones, nos refuerza aún más lo dicho acerca de su despreocupación combativa y ausencia de críticas al régimen. En una ocasión el "Congreso de Periodistas de los Estados", reunido en Jalapa, ofreció su apoyo en la prensa en favor de la Confederación. También, en ocasión de un conflicto obrero el más inteligente de los discípulos de Ferrés se dirige al presidente de la "Asociación de Periodistas Metropolitanos" en demanda de "apoyo moral".

Sus relaciones también son cordiales con las demás asociaciones obreras de la época, las que no dejan de manifestarle su admiración. En la celebración de su cuarto aniversario, la Sociedad Mutualista "Francisco lari" hace una invitación para que un miembro de la corporación de los tipógrafos, asista como representante. José López Dóñez, el caballito de batalla de los tipógrafos, es designado "desde luego", para asistir a la conmemoración de los plomeros, recomendándosele que los exhorte "si cabe" a que persistan en su labor unionista. A la Sociedad "Unión y Concordia" se le obsequió un presente como prueba de gratitud por el tiempo que les permitió celebrar sus juntas en sus salones sin haberles cobrado un sólo centavo. (14)

Pidiendo "justa retribución del trabajo y medios para regenerar a los individuos del gremio" se funda en noviembre de 1911 la"Unión de Canteros Mexicanos". La primera demanda parece justificada hacérsela a los patrones, pero la segunda, resulta absurda. Cordiales relaciones se entablan desde el principio con la Confederación, nombrando ésta una comisión que presenciara la toma de posesión de la Mesa Directiva de la Unión, la que fue "galantemente recibida". (15)

La misma Confederación, secunda a "los hermanos canteros", en su petición al Gobierno para conseguir el contrato de unas obras que habrían de beneficiarles.

Carenciendo de un vocero para hacer su propaganda unionista, los canteros propusieron a los tipógrafos que el órgano de su Confederación lo fuera también de ellos. La Mesa Directiva aprobó que se les facilitara la tercera plana, pero con la condición de que no pusieran nuevo título al períodico, sino que únicamente fuera como una sección. Parece que los canteros no llegaron a aprovechar tal concesión, como puede verse en los ejemplares de El Tipógrafo posteriores a la fecha de su petición. Poco después, en julio de 1912, con el nombre de "la voz del Oprimido", edita su primer períodico, el que, a decir de los tipógrafos, "consagraba sus columnas a difundir entre los de su gremio el bello ideal de unión, señalándoles sus pasos progresivos y advirtiéndoles en lo posible, con su sano criterio, los extravíos en que pudieran incurrir". (16)

En nuestra la recolección del material hemerográfico, desgraciadamente nos fué imposible llegar a consultar algún ejemplar de dicho periódico, lo cual hubiese sido de mucha utilidad para fundamentar aún más lo dicho acerca del carácter tradicional y todavía gremialista de las organizaciones que surgían en esos momentos.

Contamos con el discurso que pronunció el secretario de los canteros, Severino Rodríguez Villafuerte, en la velada de aniversario de la Confederación, la que ya para entonces, debido al enorme incremento que alcanzó, ostentaba el nombre de "Confederación Nacional de Artes Gráficas". En el discurso se puede comprobar, por el contenido del texto y manera de expresarse, que pensaba igual que los miembros de la Confederación. El "humilde artesano", con su "raquítica ilustración", disculpándose de su dicción "ruda y torpe", dirige un flamante discurso en el que incita a los trabajadores a esforzarse por "arrojar lejos de sí el pesado fardo que cual monstruoso bloque granítico, gravita sobre las espaldas de la clase productora, al cortar al enorme pulpo burgués los férreos tentáculos con que nos chupa día tras día, hora tras hora, minuto tras minuto, el producto íntegro de nuestras energías, porque, esclavos de su miseria moral, estos desdichados se contentan con recibir, a cambio del enorme esfuerzo de largas horas de agotante jornada, un mendrugo miserable que despótica y altaneramente les arroja el amo, al cual sumisos y rastreros, besan humildemente la mano y lo que es supremamente vergonzoso; estos seres, que sonríen con escepticismo los unos, y que doblegan la cervíz con ovejina resignación los otros, están conformes ¡maldición!, con legar a sus hijos una herencia maldita de miserias, de oprobio y de opresión". (17)

3. Casi un Sindicato.

Carecemos del texto de los Estatutos de la Confederación, no obstante, por medio de su periódico, hemos logrado reconstruir su estructura formal interna, así como sus funciones.

la Mesa Directiva estaba formada principalmente por un secretario del interior y un secretario del exterior, con sus respectivos subsecretarios; un tesorero y un delegado re-

presentante de cada una de las imprentas afiliadas. El cargo más importante era el del secretario del interior y equivalía al del secretario general de las actuales organizaciones de trabajadores. Este debía estar presente en todas las samblеas que se celebraran, hacer el extracto de cada una de las sesiones y darle lectura; debía dar cuenta del movimiento de la tesorería de acuerdo con el informe que le rindiera el tesorero y además, debía presentarse en los talleres afiliados para facilitar el nombramiento de los delegados. El secretario del exterior se ocupaba de las relaciones públicas de la organización.

El primero en ocupar la sècretaría del interior fue Amadeo Ferrés. Cinco meses después de ocupar dicho cargo, se enfrenta a la oposición de algunos de los delegados. En noviembre de 1911, los tipógrafos confederados de "El Imparcial" piden a la Asamblea su renuncia, "por no estar de acuerdo con su proceder respecto al desempeño de su cargo". El presidente de la Asamblea, en esa ocasión, juzgó prudente no aceptar la renuncia argumentando que los firmantes eran una pequeña minoría y no exponían razones bien fundadas para motivar la renuncia del secretario. lo cierto es que Ferrés, y ya se lo habían hecho ver algunos de los directivos, siempre se conducía en las asambleas de manera autoritaria. Ferrés se defención de los cargos que se le hacían diciendo que no renunciaría sino hasta que la Asamblea se lo exigiera y no una minoría de compañeros. En tres ocasiones, el asunto quedó aplazado por falta de quorum, aunque en realidad su "pequeño grupo" no era partidario de que renunciara. Antes de que venciera el plazo fijado para poner a votación su renuncia, Ferrés presentó a la Asamblea la renuncia a su cargo de secretario del interior. La Asamblea decidió dejar pendiente esa renuncia, sobre todo por la presión que hicieron los delegados de la casa Muller, Hnos. y del "Diario del hogar", los que pidieron que la Asamblea no admitiera su renuncia. Finalmente es destituído de su cargo.

No sabemos con certeza con qué periodicidad se realizaban las asambleas, parece ser que se realizaban a razón de dos por semana, pues durante el mes de noviembre de 1911, hemos detectado ocho asambleas. Es importante resaltar la constancia y puntualidad con que se llevaban a cabo. hasta antes

de 1912, se realizaban a mediodía, terminando siempre a las dos menos quince. A partir de 1912 se empiezan a realizar en la noche, levantando la sesión faltando cinco minutos para las once de la noche. Todos los viernes de las 7 a las 9 de la noche, se realizaban conferencias "sobre temas relacionados con el arte tipográfico". (18)

El proceso seguido en las Asambleas era el siguiente: El Secretario del interior daba lectura al extracto de la sesión anterior; si no había ninguna proposición, se procedía a comenzar la sesión. Hasta noviembre de 1911 se empieza a poner en práctica la proposición de Rafael Quintero en el sentido de que sería conveniente formar una orden del día para todas las sesiones, de manera que todas las discusiones que se tuvieran, se ordenaran convenientemente. No conocemos el número límite de miembros necesarios para dar principio a las sesiones, más, según datos que se tienen, para mayo de 1912, la asamblea aprueba y establece que con sólo quince asistentes y tres miembros de la Mesa Directiva puedan abrirse las asambleas ordinarias. Al mismo tiempo, se acepta colocar en los muros del salón el reglamento interior de discusiones para que los asistentes lo tuvieran muy presente. (19)

Otro dato, que nos deja ver con más claridad la fidelidad, rigurosidad y la exactitud con que marchaba su organización, es el que se refiere a la recaudación de las cuotas. En cada imprenta había un delegado que se encargaba de recolectar las cuotas semanales y las llevaba cada domingo al Tesorero, quien permanecía en el salón de sesiones hasta la una de la tarde. Se daba el caso de delegados que no quedaban del todo bien con la Tesorería, reteniendo en su poder los fondos recogidos, o también el de algunas imprentas que se mostraban renuentes para nombrar a su delegado recolector de cuotas. En noviembre de 1911 se puso a discusión el aumento de la cuota sindical a quince centavos semanarios. Se acuerda que cada delegado ponga la proposición a discusión entre sus compañeros de taller. Se aprobó que a los aprendices no se les aumentaría porque "no era prudente dado que ellos no tienen voz ni voto y sí se les da ejemplo para cuando pasen a ser oficiales". (20) Para junio de 1914, cuando el "pequeño grupo de incansables" ya había iniciado su desbandada hacia la "Casa del Obrero Mundial", se hacen algunas reformas. Las cuotas se cobrarían ahora no semanales sino mensuales; de 50 centavos para el oficial y 25 para el aprendíz; además, se nombra a un

colector para que pase a las imprentas a cobrar las cuotas. (21)

Mensualmente, las entradas a la Tesorería por concepto de cuotas sindicales, era en promedio, de 138 pesos, como puede verse en el siguiente cuadro.

CUOTAS SINDICALES RECABADAS POR LA TESORERIA (PESOS)	
Noviembre de 1911	155.05
Febrero de 1912	128.25
Marzo de 1912	130.15

Fuente: Cortes de Caja manifestados por la Tesorería de la "Confederación Tipográfica de México", en El Tipógrafo Mexicano.

Con egresos inferiores a los ingresos (de 93 pesos en febrero de 1912 y de 68 para el mes siguiente), las existencias en efectivo de la Tesorería muestran un incremento paulatino.

EXISTENCIAS DE LA TESORERIA EN EFECTIVO (PESOS)	
Agosto 1911	249.07
Octubre 1911	340.00
Noviembre 1911	497.90
Enero 1912	558.34
Febrero 1912	708.84
Marzo 1912	966.18

Fuente: Cortes de Caja manifestados por la Tesorería de la "Confederación Tipográfica de México", en El Tipógrafo Mexicano.

* ¿Sindicalismo a medias? ¡Pase! ¡Lo que no veo es la relación con el anarquismo! Los anarquistas se reunen en el número que quieren (más o menos de 15); sin necesidad de "vigilantes" (3 de la directiva); ni cuotas obligatorias; ni diferencias entre los socios (ni de "rango", ni de "pago"); sin reuniones prefabricadas en ritmo, cantidad, horario; sin orden del día compulsivo; con diferente "presidente" cada vez; sin que nadie cobre sus labores en la organización; con acuerdos que rigen para quienes los aprueban; etc. etc.

Tenemos entonces que la Confederación estaba funcionando como si fuera sindicato, a pesar de ser nominalmente una cooperativa. En efecto, atendiendo a su organización y funcionamiento podría ser considerada como sindicato; sin embargo, no puede ser considerada como tal, porque carece del otro elemento fundamental del sindicalismo, y es precisamente, que no estaba concebida como instrumento de lucha contra los capitalistas y contra el Gobierno. Carece de una fundamentación teórico ideológica que la lleve a concebirse como instrumento de lucha de los trabajadores, y esto se debe a que no se planteó la necesidad de tener que hacer frente directo a los capitalistas para llegar a la meta que se había fijado. Esta doble característica la van a conseguir casi al mismo tiempo los miembros del grupo "Luz". La confederación participó únicamente de un aspecto del sindicalismo, más no del otro, que es el fundamental. Podría ser considerada como sindicato "a medias". Y esto nos lleva a decir que el sindicalismo mexicano en sus orígenes, empezó por desarrollar la parte formal antes de concebirse como instrumento ideológico de lucha de los trabajadóres en contra de los capitalistas.

4. Ni huelgas parciales ni huelga general.

Durante el corto período de vida de la Confederación, pues prácticamente termina en agosto de 1913, cuando el "pequeño grupo de incansables" se pasa a la "Casa del Obrero Mundial", continuando su existencia hasta el 26 de diciembre del año de 1915, hizo frente a cuatro conflictos obreros, frente a los que reaccionó de una manera "simpática".

Estaban en Asamblea la Mesa Directiva y los representantes de las imprentas, cuando conocieron la determinación de 16 cajistas de los talleres "La Prensa", de no presentarse a sus labores, depués de haber esperado "prudentemente" a que se les hicera el pago de sus horas extras que "injustificadamente" había sido retenido. Suspendieron inmediatamente la sesión y se dirigieron al edificio del mencionado taller, con el objeto de saber el resultado del "asomo de huelga". La dificultad que pudo ocasionar la suspensión del diario, se había ya solucionado, gracias a que los once linotipistas apoyaron la petición de los cajistas negándose también a trabajar si no se llegaba a un acuerdo favorable para sus compañeros.(22)

En otra ocasión, obrando "enérgica y dignamente", los trabajadores de los talleres tipográficos "El Modelo" decidieron holgar debido a que el "regente" de dicho taller los increpó duramente cuando le reclamaron el pago de un tanto por ciento por concepto de horas extras. Recibieron el apoyo moral de la Confederación, no sin antes haberles ésta "jalado las orejas" por haber tenido a su taller sin delegado durante mucho tiempo. (23)

Los obreros de la fábrica de sobres patentados "El Libro Mercantil" holgó por motivos semejantes a los de los movimientos anteriores. Para contrarrestar el fuerte desembolso de 617 pesos que hizo durante tres semanas que duró la huelga, la Confederación organizó un festival y recibió de su sucursal de Guaymas, Sonora, la cantidad de 20 pesos. Obtuvo además 266 pesos por concepto de cuotas extraordinarias para salvar ese déficit. (24)

Un caso difícil de huelga que se le presentó a la Confederación, fue el de los obreros de Torreón, los que no estaban afiliados a la Confederación; un caso no previsto que desconcertó a los dirigentes. En efecto, los huelguistas de Torreón, entre los que se encontraban no sólo tipógrafos sino también trabajadores de otras ramas, hicieron un llamamiento a la Confederación para que los auxiliara en lo que pudiera y poder así sostenerse en sus peticiones. Demandaban ocho horas diarias de trabajo en todos los talleres de imprenta, sin que se les hiciera por ello una disminución de los salarios, y además, que se les pagara su jornal íntegro todos los sábados sin pretexto alguno. A pesar de que no estaban afiliados a la Confederación, éste, "por compañerismo" y en asamblea a la que asistieron más de 300 socios, dispuso de la cantidad de 100 pesos para auxiliarlos, no sin antes exhortarlos a mantenerse "dentro del orden legal" para poder seguir ayudándolos moral y materialmente. Este acontecimiento favoreció a la Confederación, pues aumentó su popularidad gracias a que en los periódicos de la capital, se hizo pública su decisión. Los aprietos vinieron después cuando intentó recuperar esa cantidad derogada. Se estableció una cuota voluntaria que no todos los afiliados acataron favorablemente. (25)

Es notoria en la Confederación una confusión acerca de lo que son las huelgas y de la finalidad que éstas deben llevar. Se pueden establecer dos corrientes opuestas la -

ultraconservadora y la más o menos radical. La primera, las considera como "inmorales" y la segunda, como "absolutamente necesarias". La línea ultraconservadora llega a negarlas y - se expresa en estos términos: lo. "En toda huelga no son los capitales los verdaderamente perjudicados sino el operario, porque éste jamás tiene ahorrado un sólo centavo y no puede - aguantar las inquinas de la adversidad". 2o. "Toda huelga es inmoral porque si suele provocar la rebelión de la honradez y la inconstancia, también puede provocar el ejercicio de la infamia". (26)

La otra corriente, la más o menos radical, dice: "Sin duda que las huelgas son eficaces y absolutamente necesarias como enseñanza práctica para la inevitable y definitiva, pero aún remota revolución social. Más, por la misma eficacia de la arma filosa que llamamos huelga y es actividad, deben - utilizarse hábilmente para que el golpe dado con ella sea - mortal, sin cortar los dedos de quien la maneja". (27)

Por el papel que jugó en los conflictos que se le presentaron, podemos afirmar que la Confederación se acerca más a la corriente conservadora y romántica de las huelgas. Y esto la aleja aún más del anarcosindicalismo que en esos momentos empezaba a surgir con los ideólogos del grupo "Luz". Sin haber afinado la idea de hacer frente a "los potentados", no es posible que conciba a la huelga como el medio necesario y más eficáz para hacer frente y combatir directamente al enemigo. Con su visión romática de la huelga, se valió de los - conflictos que se le presentaron, no para enseñar a sus afiliados que con la huelga se combate al enemigo, sino para ensalsar a la organización como medio de defensa, ya que supuestamente, no hay necesidad de enfrentarse al enemigo, puesto que éste quedará aniquilado automáticamente, cuando por la - organización hayan llegado a la regeneración.

Aunque en teoría ve en el gobierno, los capitalistas y las leyes, a los principales causantes del malestar del - obrero, en la práctica no es partidaria incondicional de toda huelga, y sólo las justifica "cuando la justicia, la equidad y el buen sentido andan de por medio"; y ayudó a los huelguistas de Torreón con la condición de que hicieran su huelga "dentro del orden legal". ¿Donde estaba su rechazo de la ley?. En ninguna parte! por eso me extraña su inclusión en un estudio sobre anarquismo. El tratamiento pudo ser más residual!

* La huelga ha sido defendida por los anarquistas porque ha sido el medio natural de organización proletaria. Pero no le atribuye la "necesidad" a la que se refieren estos tipógrafos; se alude a un mal inevitable, en primer lugar, cosa que al anarquismo le parece un bien. Además, es un bien que puede ser cambiado (boicot, sabotaje, terror) e incluso relegado por una insurrección! En este sentido, no se emparenta con la "necesidad" de Ferrés. ~~Ade~~ Como si fuera poco, la huelga para un anarquista, puede ser violenta (lo que parece preferible), y, como bien especifican, puede terminar en rebelión.

la segunda corriente, si bien es cierto que más se acerca a la idea anarquista de la huelga, en la práctica quedó completamente relegada, perdiendo terreno por el predominio de la primera.

5. Ni cooperativa ni sindicato.

Queriendo superar a las tradicionales sociedades mutualistas, Amedeo Ferrés introduce en la Confederación la idea de la cooperativa. Si bien la sociedad mutualista, era un tanto burda y primitiva, cuando menos dió pruebas de poder se poner en marcha, pero la cooperativa, no sólamente es incomprensible para los trabajadores, sino que el mismo Ferrés la tenía un poco oscura. La cooperativa se propone, decía Rafael Quintero, "reunir un fondo con que podamos sostenernos mientras se arregla con los propietarios una tarifa equitativa". (29) Uno de los problemas más espinosos y que más preocupan a la Confederación -agregaba Ferrés- es el de la implantación de las tarifas.

Para reunir dicho fondo, era necesario que todos los tipógrafos se confederaran. Estos acudían a hacerlo, no porque vieran la necesidad de la cooperativa, sino movidos por su ideal de gremio, como ya ha quedado explicado. Decía Segura: "No saben cuáles son los beneficios de la cooperativa porque no se les ha explicado". (31)

Lo que Ferrés no les explicaba era a través de qué medios iban a arbitrarse ese fondo de que les hablaba. Rechazaba todas las propuestas que se le hacían para crearse dicho fondo, sin explicarles cuáles eran los medios adecuados para conseguirlo.

Cuando Manuel Saucedo se ofreció a organizar una corrida de toros a beneficio de la Confederación, Dimas de Arriba protestó enérgicamente diciendo que no debía tomarse en cuenta tal proposición por ser un espectáculo "inculto" y por tanto en contraposición con los fines perseguidos por la Confederación. Otro compañero dijo que de no celebrarse la corrida de toros se podían organizar otras fiestas a beneficio de los fondos de la Confederación, pero Ferrés reproba

* ¿Porqué tenía que decir cómo adquirió el fondo?

La idea del cooperativismo no fue suya sino de Mata Rivera, mucho tiempo antes, y de Juárez mismo a través de aquel.

La misión de la cooperativa es desarticular la organización mutualista (el sindicato en este caso) con alagos a la capacidad proletaria para "competir con el patrón", o "para defender la huelga", o cualquier otra deformación de la autogestión.

ba también que para arbitrarse fondos recurriera la Confederación a tales actos, que "más bien denigran a la unión que la elevan; siendo impropio de sociedades de resistencia, celebrar fiestas de esa naturaleza". También fue rechazada la proposición de Rafael Quintero en el sentido de que los fondos de la Confederación no fueran depositados en ningún banco, sino que quedaran en poder de la misma para ver la manera de emplearlos celebrando alguna fiesta que diera algunos resultados pecuniarios para aumentar el fondo de resistencia. (31)

Por eso es que uno de los miembros lanzaba una acusación contra Ferrés, diciendo que no explicaba "ni explicaré jamás cuáles son esas sociedades de resistencia a que alude, ni a qué medios se avienen para arbistrarse recursos".

la "Confederación Nacional de Artes Gráficas" fué sin embargo, la más próspera y perdurable de cuantas organizaciones estaban surgiendo durante el régimen de Madero.

N O T A S

1. Cfr. "Fue exigencia de nuestro avance evolutivo la creación de este periódico", El Tipógrafo Mexicano, 8 oct. 11; Rafael Quintero. "Sin la propaganda por medio de la hoja impresa no podríamos acertar la distancia que nos separa del triunfo, o sea, la realización del ideal confederativo que nos alienta", El Tipógrafo Mexicano. 8 oct. 11.

2. Cfr. "Extracto de la sesión del 5 de noviembre de 1911"; El Tipógrafo Mexicano, 1 dic. 11.

3. Cfr. Anastasio S. Marín. "Nuestro llamamiento en favor de la lucha reivindicadora ha merecido la atención de los tipógrafos", El Tipógrafo Mexicano, 27 dic. 11.

4. loc. cit.

5. Cfr. la carta dirigida por el presidente, F. Bañuelos y el secretario Manuel F. Guerra de la "Unión de Tipógrafos Sinaloenses" fechada en Mazatlán, Sinaloa, el 10 de dic. de 1911, en "Interesante carta de los tipógrafos de Sinaloa", El Tipógrafo Mexicano, 27 dic. 11.

6. Cfr. la proposición de Enrique Durán en la sesión del 5 nov. 11. El Tipógrafo Mexicano, 1 dic. 11.

7. Vid. José López Dóñez. "La significación de la imprenta", El Tipógrafo Mexicano, 1 jun. 12; Amadeo Ferrés. "A los tipógrafos, litógrafos, encuadernadoras y demás obreros similares de la República", El Tipógrafo Mexicano, 1 jun. 14.

8. Agustín Segura. "La influencia de Amadeo Ferrés", El Tipógrafo Mexicano, 27 dic. 11.

9. Cfr. Corte de caja en El Tipógrafo Mexicano, 27 dic. 11.

10. Cfr. El Tipógrafo Mexicano, nov. 1911

11. Rafael Martínez (Rip-Rip). "¡Adelante!", El Tipógrafo Mexicano, 27 dic. 11.

12. Cfr. carta de Manuel Arriola al secretario de la Confederación Tipográfica Mexicana, en El Tipógrafo Mexicano, 27 dic. 11.

13. Cfr. "Extracto de la sesión del 13 de dic. 11", El Tipógrafo Mexicano, 27 dic. 11.

14. Cfr. los extractos de la sesiones del 5 de nov. 11; 13 dic. 11; 22 may. 12; 12 nov. 11 En El Tipógrafo Mexicano, 1 dic. 11; 27 dic. 11; 1 jul. 12; 1 dic. 12

15. Cfr. "Extracto de la sesión del 12 nov. 11", El Tipógrafo Mexicano, 1 dic. 12.

16. "La Voz del Oprimido", El Tipógrafo Mexicano, 1 ago. 12.

17. Severino Rodríguez Villafuerte. "Discurso", El Tipógrafo Mexicano, 1 jul. 12.

18. Cfr. "A los tipógrafos de la capital". El Tipógrafo Mexicano, 27 dic. 11.

19. Cfr. Los extractos de la sesiones celebradas el 12 nov. 11 y el 22 mayo 12. En El Tipógrafo Mexicano, 1 dic. 12 y 1 jul. 12

20. Cfr. "Extracto de la sesión del 5 nov. 11", El Tipógrafo Mexicano, 1 dic. 11.

21. Vid. Manuel Vega. "El dobro de cuotas en el domicilio de los confederados", El Tipógrafo Mexicano, 1 jun. 12.

22. "Un rasgo que enaltece al gremio tipográfico", El Tipógrafo Mexicano, 27 dic. 11.

23. Cfr. "Extracto de la sesión del 29 nov. 11", El Tipógrafo Mexicano, 27 dic. 11.

24. Cfr. "Extracto de la sesión del 8 may. 12", El Tipógrafo Mexicano, 1 jul. 12.

25. Cfr. "Extracto de la sesión del 15 nov. 11", El Tipógrafo Mexicano, 1 dic. 12.

26. José López Dóñez. "Las huelgas", El Tipógrafo Mexicano, 1 may. 13.

27. "Con el propósito de establecer un precedente de solidaridad auxiliamos a nuestros compañeros huelguistas de Torreón", El Tipógrafo Mexicano, 1 dic. 11.

28. "Con el propósito...; López Dóñez. "Las huelgas"

29. Rafael Quintero. "Sólo con actividad y energía podremos mejorar la irritante situación que pasa sobre nuestro gremio", El Tipógrafo Mexicano, 22 oct. 11; Amadeo Ferrés. "¡Compañeros, Saludémonos!", El Tipógrafo Mexicano. (Vid. nota 3, cap. primero)

30. Segura. "La influencia....

31. Cfr. los extractos de las sesiones del 5 nov. 11 y del 12 nov. 11 en El Tipógrafo Mexicano, 1 dic. 12.

32. Segura. "La influencia.....

CAPITULO TERCERO

EL GRUPO "LUZ"

"El soldado siendo ilustrado dejaría de serlo". Rafael Pérez Taylor.

En junio de 1912, llegó a México, procedente de la Habana, un nuevo emigrado, Juan Francisco Moncaleano. Huyendo de la disciplina militar de Colombia, en donde era profesor, se había refugiado en La Habana, donde colaboraba con artículos sobre el pedagogo español Francisco Ferrer Guardia en el periódico anarquista "Tierra". Ferreriano por excelencia, venía con el ánimo de fundar una Escuela Racionalista y un periódico, para divulgar y hacer prácticos los ideales de su maestro. (1)

Para ello, recurre a la Confederación de los Tipógrafos en demanda de ayuda monetaria. Esta acababa de celebrar su primer aniversario y se encontraba en la fase más próspera de su vida. Al mismo tiempo, acude al "Partido Obrero Socialista", donde, atacando con argumento ferrerianos la máxima aspiración de éste, "la posesión directa del poder político por la clase obrera", (2) logra provocar la división entre sus miembros. El "Partido Obrero Socialista" había sido fundado el 20 de agosto de 1911 (3) por "un grupo bastante pequeño de luchadores" (4) que realizaba sus reuniones en el taller de sastrería de Luis Méndez (5) y editaba su periódico "El Socialista" bajo la dirección de Juan Sarabia, habiendo logrado publicar sólo veinte números. (6)

Los que simpatizaban con las ideas de Moncaleano, se separaron del "Partido Obrero Socialista" para seguirlo. Eran siete personas entre las cuales estaban Luis Méndez, Eloy Armenta, Pioquinto Roldán, J. Trinidad Juárez, Rodolfo García Ramírez, Fernando González y Jacinto Huitrón. De la "Unión de Canteros Mexicanos" le siguieron Agapito León Sán-

* La organización no es una "moda", que se pasa y no vuelve. La Mutua puede volver como cualquier otro tipo de asociación (La Mano Negra, por ejemplo). Lo que cambiaría sería el panorama: el ejecutor del jeque de Arabia Saudita usó una pistola moderna pero hizo igual efecto que quien se cargó a Lincoln. Y supongo que, según tú, ya pasó la época de Ravachol!

* No concibo trabajadores "avanzados" relacionándose con patrones; ¡como no sea de trinchera a trinchera!
Y concibo menos que, pese al handicap, sean anarquista

chez, Felipe Sánchez Martínez, Alfonso Arteaga y Severiano Serna. (7) De la Confederación de los tipógrafos, más compacta y unida, no tuvo seguidores, aunque sí las simpatías de Anastasio S. Marín, Lorenzo J. Macías y Enrique H. Arce, (8) Tres mujeres más, cuya filiación no se conoce y entre las cuales se encontraba una cubana, también fueron prosélitos de Moncaleano. El grupo, compuesto por unas quince personas, tenía sus reuniones en el domicilio de Moncaleano, y el 29 de junio de 1912, después de un mítin, decidieron constituirse en el grupo "Luz". (9) Las reuniones del grupo no pudieron ser numerosas, debido a que al maestro se le aplicó el artículo 33 por mezclarse en cuestiones políticas, después de una corta estancia de apenas tres meses. (10) Pedagogo, hizo que con lecturas, conferencias y discusiones, el grupo se pusiera en contacto sobre todo con las ideas de Ferrer Guardia, del que era asiduo admirador, logrando publicar con ellos sólo tres números de su quincenario "Luz" (Periódico Obrero Libertario). (11)

1. El ambiente en que aparece.

El Grupo "Luz" surge en torno de un ambiente mezclado de tradicionalismo y de socialismo. Después de largos años durante los cuales Porfirio Díaz había quitado a los trabajadores la libertad de asociarse, todavía estaban apareciendo algunas organizaciones con el carácter de sociedades mutualistas, de círculos patrióticos, de uniones de socorros o de sociedades beneméritas, como si su época no hubiese pasado aún. En la ciudad de México destacaban particularmente dos, la "Confederación Tipográfica de México" y la "Unión de Canteros Mexicano", los cuales no dejaban de tener en la práctica relaciones amistosas con la clase patronal, a pesar de ser las organizaciones de trabajadores más avanzados de su época por su ideario anarquista, además de que todavía persistían en ellas, como ya lo hemos anotado, algunas rasgos gremiales. El albañil español Pedro Junco Rojo, después de haberse dirigido a los socialistas de La Habana pidiéndoles bases y reglamentos, establecía en Veracruz los primeros sindicatos de caracter mutualista, y "en flamantes estandartes bordados con oro", (12) los daba a conocer a la presidencia municipal del lugar con el nombre de "Confederación de Sindicatos Obreros de la República Mexicana". Predicando el

* ¿Qué son asociaciones "tradicionales"?

* ¿No quedó demostrada la distancia entre anarquismo y tipógrafos?

* Las mutuas tenían de todo, menos de utopía! Abonaban el salario de 40 días a los miembros enfermos, y algo menos pasados los 40. El médico era gratis y se encargaban de los entierros. Si no te parec[e] real, te recuerdo que participaron en las luchas de su época (l[o] que no hicieron las cooperativas!).

* También te recuerdo que el sindicalismo maneja el "apoliticism[o]" a su manera, y otras fórmulas extraídas del anarquismo, pero convenientemente esclerotizadas...

unionismo por diversos estados del norte, Lázaro Gutiérrez de Lara, después de haber militado con Ricardo Flores Magón en Los Angeles, en compañía de Antonio I. Villarreal, Prudencio Cazals y Julio Cadena, lograba fundar en Zacatecas una unión de trabajadores del tipo de la "American Federation of Labor" (13) Con ideología anarquista y avanzado programa de lucha, el "Partido Liberal Mexicano" estaba desplegando una intensa campaña revolucionaria desde Los Angeles, California.

El ambiente que rodea al grupo "Luz" está compuesto por asociaciones tradicionales, que buscan ingenuamente lazos amistosos con los patrones, que surgen con el aplauso de éstos o con la bendición del sacerdote, y que dominadas por éstos, son inútiles para conseguir algún mejoramiento de los trabajadores. Es un ambiente viciado de un socialismo indefinido que no tiene pies ni cabeza, donde se confunden el socialismo del Partido con el anarquismo de los tipógrafos y los canteros y con un difuso socialismo utópico de ancestrales sociedades mutualistas y cooperativas. Por eso, para dar la categoría de anarquista al grupo "Luz" la primera exigencia que le hacemos, es la de que defina y tipifique su posición anarquista si es que anarquista dice ser, que fundamente su ideología sin relegarla al olvido como lo habían hecho sus compañeros tipógrafos, que eche a andar un programa de lucha más acorde con su ideología, donde patrones y trabajadores no se estrechen amistosamente la mano. Se le exige que no se pierda en su medio, que no se quede en el unionismo amarillo, inútil para ellos y útil para los patrones; es preciso que logre superarlo y defina una línea firme de conducta. Pero también se le exige que comprenda las circunstancias especiales por las que está pasando el país en esos momentos y en esta ocasión Ricardo Flores Magón daba la voz de alarma a los trabajadores del país, después de haber criticado la labor embaucadora de Lázaro Gutiérrez de Lara. Los proletarios deben saber muy bien, decía, que "las uniones del tipo "American Federation of Labor" no sirven para otra cosa que para aniquilar en el trabajador el espíritu de rebeldía. El momento más inoportuno para entregarse a esa clase de trabajillos, continuaba, es el presente en que el pueblo ha perdido el respeto a la ley, a la Autoridad y al Capital. Pretender extirpar de los cerebros de los proletarios la idea de la expropiación de los bienes de los ricos

y de la posesión y disfrute común de todo cuanto existe, es obra criminal". (14) Pero lo cierto es que ni Luz ni los demás grupos anarquistas se dieron cuenta del momento en que estaban viviendo y ni siquiera se pusieron en contacto con el movimiento anarquista tan activo y maduro del "Partido Liberal Mexicano" desde Los Angeles. Moncaleano de no haber sido desterrado del país, tal vez hubiese logrado conectar el movimiento de las pequeñas y dispersas organizaciones de trabajadores con el movimiento anarquista que Ricardo Flores Magón, Librado Rivera y otros, estaban llevando a cabo desde Los Angeles. Otro caríz hubiera tomado el movimiento anarquista de México y otra hubiera sido la suerte de Madero, pues Moncaleano era un admirador del movimiento de Ricardo Flores Magón, del "graco mexicano" como él le decía. Por eso es que en el número dos de "Luz" Moncaleano tomaba la pluma y dedicaba la primera plana a su artículo en defensa de Ricardo Glores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa, quienes habían sido llevados a prisión acusados de haber violado las leyes de neutralidad al haber mandado al territorio mexicano hombres, dinero y armas para "atizar la Revolución Social". (15) Dicho artículo, además de la crítica que hizo a unas leyes del Trabajo, fueron la causa para que se le aprehendiera en la redacción del periódico, junto con Eloy Armenta y Fernando González, así como con las tres mujeres del grupo. Estos cinco salieron libres a las veinticuatro horas, no así Moncaleano, a quien el día tres de septiembre se le desterró del país. (16) Por sus simpatías hacía Ricardo Flores Magón, Moncaleano se transladó a Los Angeles. Ahí colaboró con el periódico del Partido Liberal Mexicano "Regeneración", el que ya antes había reproducido dos de sus artículos aparecidos en "Luz", "¡Va la Hoja!" y "Ricardo Flores Magón en la prisión". Allí fundó la "Casa del Obrero Internacional" y más tarde, en 1915, fundó junto con su esposa, Blanca de Moncaleano, el periódico anarquista "Pluma Roja", desde donde anunciaba que estaba coleccionando toda la documentación posible relacionada con la Casa del Obrero Mundial y la Revolución Mexicana para publicar en poco tiempo un libro. (17)

2. ¡Va la Hoja!

En el primer número de Luz, a manera de editorial y bajo el título de ¡Va la Hoja!, Moncaleano deba a conocer el

Manifiesto Anarquista del Grupo Luz. Es una larga composición escrita en un estilo cursi, plagado de metáforas y para ser declamado alegóricamente. Este es el estilo que adoptan los elementos de Luz y los posteriores grupos en sus escritos y discursos dirigidos hacia el trabajador. Hemos visto que también en los ideólogos del grupo de Ferrés era común este estilo, que no existe de ninguna manera en los ideólogos del "Partido Liberal Mexicano" ni entre los ferrocarrileros anarquistas de Mérida, que surgieron después de 'Luz', aunque este estilo se justifica si su intención era la de hacer más atractivos y accesibles algunas cuestiones teóricas del anarquismo. En su composición, Moncaleano llega a utilizar cerca de cincuenta figuras alegóricas para designar al anarquismo: "es rayo que va a agrietar los muros tétricos de esas guardias donde descansan en perpetua orgía los tiranos rebeldes al dolor del proletario"; "es Luzbel, Caín, Gestas, Job, Prometeo, Ravachol, Artal, Atila, etc. etc."; "es un cóndor, una negra nube, un grito plañidero, una herida abierta, una boca exagüe torturada, un rugido viril, la aurora, el águila, el corazón proletario, la mano airada, llanto de huérfanos, el gesto trágico del anciano, un gesto de cólera, la ola del mar, huracán, rugido de leones, mar de fuego, ariete poderoso, etc. etc. etc. Todas las capas sociales tienen cabida en esa composición, desde el bandolero Dios de la Biblia hasta "la virgen proletaria que vende en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor" (sic). (18) La misma composición es reproducida posteriormente por la Federación Anarquista de México en su periódico "Regeneración" de julio de 1943. Es en una palabra, el prototipo y el manual y antología de Metáforas y estilo cursi para los discursos de los dirigentes del proletariado mexicano hasta nuestros días. Hemos reducido el texto a diez puntos fundamentales que constituyen, como hemos dicho, el Manifiesto Anarquista del Grupo "Luz".

1. "Iluminar las cavernas donde habita un pueblo sumido en la ignorancia".

2. "Rebelarse al yugo de los verdugos de la humanidad: clero, gobierno y capital".

3. "No servir de escalera a fin de que ascienda a los poderes ningún político charlatán, porque ningún hombre tiene derecho a gobernar a otro".

4. "Pregonar que todos somos iguales porque todos estamos regidos por los mismos efectos de las leyes naturales y no por leyes caprichosas".

5. "Exigir cuentas al propietario opulento por sus riquezas; al gobernante por su mentida autoridad; a los representante del bandolero Dios de la Biblia por sus poderes celestiales".

6. "Devastar las instituciones sociales, generatrices de verdugos y holgazanes".

7. "Nuestro fin es conseguir la libertad del obrero esclavizado".

8. "Nuestra arma es la verdad contra la iniquidad".

9. "Vamos contra el miedo que es el terrible tirano de los pueblos".

10. "Marchemos adelante hacia el ideal redentor, hacia la Patria universal donde todos podamos vivir dentro del respeto mutuo, en absoluta libertad; sin padres de la patria, sin Dioses de los cielos ni ricos insolentes". (19)

3. La ilustración del obrero.

Obsesionado por la labor educativa de Ferrer Guardia en España, quien había logrado fundar cuarenta Escuelas Racionalistas, una casa editorial, una Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia, una nutrida biblioteca escolar para servir a las Escuelas Modernas, folletos, periódicos y un Boletín mensual, órgano de aquellas escuelas. (20) Moncaleano estuvo a punto de fundar en México la primera. Con la ayuda monetaria de la Unión de Canteros, la que prácticamente dejó vacía su caja de resistencia, logró proveerse de un local en la calle de Matamoros; los pupitres y el letrero fueron construídos por el joven carpintero Pioquinto Roldán, quien también era miembro del grupo. Este junto con el cantero Alfonso Arteaga y el mecánico Jacinto Huitrón, pasó a habitar el edificio. (21)

La Escuela Moderna o Racionalista, era para Ferrer Guardia aquélla en la que desligándose por completo del tipo de instrucción impartida por el Estado, se dejara a los niños "en completa libertad para desplegar su naturaleza" (22), "sin sombra alguna teológica o política que pudiese empañarla". (23)

La inauguración del plantel, fijada para el día 8 de septiembre, se frustró causa de la expulsión de Moncaleano y debido a que un día antes fueron llevados a la cárcel de Belén a los tres miembros de "Luz" que vivían en el inmueble (Pioquinto Roldán, Alfonso Arteaga y Jacinto Huitrón), así como a los canteros Felipe Sánchez Martínez, Severiano Serna, Agapito León Sánchez, Doroteo Rivas y Tomás Pérez, los que iban siendo detenidos por la policía conforme iban llegando al local de Matamoros. (24) Las "fiestas patrias" les sorprendieron en Belén. La noche del 15 de septiembre, acordaron durante un mitin en la cárcel, donde causaron gran alboroto, que a su salida, en lugar de la Escuela Racionalista, fundarían la "Casa del Obrero". Ya estando fuera, el domingo 22 de septiembre organizaron un mitin en el edificio e hicieron pública la fundación de la "Casa del Obrero". (25) El grupo "Luz", organizador del mitin, estuvo acompañado por algunos canteros de la Unión, por los tipógrafos simpatizantes de Moncaleano, Arce, Lecín y Macías, por los carpinteros de la Unión Mutua Ignacio Manuel Altamirano y por algunos sastres. (26) En él no faltaron las recitaciones: uno de ellos recitó "Meditación" de Moncaleano. Tomaron la palabra algunos miebros de "Luz" y de sus invitados. Se invitó al público a que asistiera a los mítines que celebrarían todos los domingos por la mañana, así como al "salón de lectrura sociológica" y a las clases de modelado. (27) Queda constituída así la "Biblioteca y Casa del Obrero".

Discípulos de Ferrer a través de Moncaleano, los elementos del grupo "Luz" veían en la ilustración del obrero la fuente y menantial de toda su fuerza, y en vez de dedicarse a hacer agitación política, llaman pacientemente a los trabajadores para que asistan a la casa a instruirse, pues antes de haber asimilado a Bakunin o a cualquier otro pensador anarquista, el grupo "Luz" asimiló con coherencia y fue atraído por las ideas de Ferrer Guardia.

En adelante la influencia de Ferrer Guardia va a ser enorme no sólo en "Luz" sino en los posteriores grupos anarquistas. Ferrer llega a convertirse en un verdadero mito para el proletariado mexicano; le levantan una estatua antes de irse a la Revolución y en el "Palacio de los Azulejos" hacen por primera vez realidad el sueño de Moncaleano. Más tarde, en 1917, Jacinto Huitrón comunicaba a los lectores de "Luz", que ya contaba con los gises y el pizarrón para establecer nuevamente en México la Escuela Racionalista. (28) La idea de "dar a luz artículos y folletos doctrinarios y de táctica tantos cuantos sea menester para que los obreros se capaciten de su fuerza y de su poder", (29) bien arraigada también en Moncaleano, se hace patente en los grupos anarquistas de México. Todos ellos, con sus escasos recursos pondrán todo su entusiasmo para editar su periódico propio con la finalidad de instruir y adoctrinar a los trabajadores. De ahí la proliferación de periódicos proletarios en el lapso de 1912 a 1931, aunque muchos de esos grupos no vieran aparecer más que su primer número. La publicación de folletos de divulgación comienza a ser notoria sólo hasta después de que participaron en la Revolución.

El Grupo "Luz" se planteaba la educación como una necesidad inminente. Lentamente la Casa del Obrero empezaba a ser visitada. Los conductores de vehículos, después de su huelga, comenzaron a frecuentar la Casa; entre ellos estaban los hermanos Sorrondegui, (30) quienes después serán expulsados del país a raíz del mitin del 25 de mayo de 1913. Más tarde empiezan a acudir algunos hilanderos. (31) Atendiendo a los resultados de un estudio realizado por el profesor Gregorio Torres Quintero, sabían perfectamente que el analfabetismo era una cuestión alarmante, pues de una población de 15,103.542 habitantes conque contaba en esa época el país, el 77.8% eran analfabetas. (32) La cuestión se hacía más alarmante todavía cuando comparaban este dato con el de los otros países. Entre la población de más de quince años, el porcentaje de analfabetos en Francia era del 14% y en Estados Unidos sólo del 10%, mientras que en México era necesario "andar despaciosamente" con esas doctrinas buscando primero que todo un ampiente especial para su adaptación. (33)

Para 1913, la "Casa del Obrero" estaba convertida - en un verdadero centro de estudios. En su humilde local destinado a la enseñanza, abundaban letreros tales como "lectura pública para los que no saben", "conferencias obreras para obreros", "unión instructiva para la mujer obrera", - alternando con el lema de la Casa "Ciencia, Luz y Verdad" e "Igualdad, Libertad y Amor" (34) Las clases eran impartidas diariamente de las siete a las nueve de la noche. Había cursos para todos los gustos. Modelando, Solfeo o Taquigrafía; Aritmética, Cortes de Caja o Teneduría de Libros; Química, Física o Cosmografía; Inglés, Castellano o Composición Literaria: Dibujo, Lecturas Históricas o Declamación. (35) Era algo así como la Universidad Obrera de México en los tiempos de Lombardo Toledano, sólo que en la - Casa del Obrero, se ponía énfasis en los conocimientos técnicos, porque no estaba subsidiada por gobierno alguno y - temía aparecer como centro de ideas disolventes.

Sólo los jueves y los domingos se impartían "conferencias sindicalistas, filosóficas o económicas", destinando la tarde del domingo para "Casino". En su programa de - cátedras se aclaraba: "Estas clases son gratuitas y las - pueden aprovechar todos en general. Inscripciones todos - los días". Los cursos eran impartidos voluntariamente por los miembros de la Confederación Cívica Independiente y por algunos miembros del grupo "Luz", Jacinto Huitrón, Pioquinto Roldán, J. Lozano, G. Olivares, Antonio Díaz Soto y Gama y Rafael Pérez Taylor. (36) Los trabajos de la Casa del - Obrero se ven momentáneamente interrumpidos a raíz del escandaloso y detallado artículo hecho por los reporteros del periódico maderista "Nueva Era" en el que presentaban la Casa ante la opinión pública, como un centro donde se fraguaba - "una misteriosa conspiración anarquista", (37) lo que hace que se intensifique la vigilancia policíaca en ese lugar. Frente a estos sucesos, Rafael Pérez Taylor invitaba a los "mal querientes intrigosos de la Casa del Obrero" y a los obreros que "por ignorancia o por prejuicio no acudían a - ella por creer que predicaba ideas disolventes", a que acudieran a visitarla, asegurándoles que "su venda ficticia caería por los suelos al ver en ella "la corrección y la - ninguna disputa para las instituciones actuales de gobierno", pues el inmiscuirnos en ellas, decía, "sería la muerte

de nosotros mismos con la clausura y con todo ello, perder la oportunidad de ilustrar al proletariado". "El ser tolerante con los demás -continuaba- es manifestación de virtud propia y no queremos el convencimiento por medio del insulto y la diatriba, sino por medio de la razón y de los hechos". (38)

4. La crítica política.

El Grupo "Luz" se abstiene de hacer cualquier tipo de crítica política, a pesar de que Moncaleano les había puesto el ejemplo. Este, aprovechando la defensa que hacía de Ricardo Flores Magón, lanzaba una crítica directa a las tácticas militaristas del imperialismo norteamericano. De qué neutralidad hablan, les decía, "si las revoluciones sangrientas que han asolado y asolan a China y a la América Española se han fraguado y se fraguan en vuestro territorio". (39) "Con carácter de empréstitos facilitais a las Naciones millones de oro con que los gobiernos compran en vuestro mismo territorio armas, volviéndoles a quitar ese mismo oro en cambio de esos elementos que sólo sirven para que, el que creeis vuestro enemigo latino se destruya entre sí y que cuando ya se han destrozado débiles y exegües, mandar a vuestros acorazados cargados de soldados para intervenir en la disputa, ésto es, para recoger el fruto de vuestra obra". (40) Y más tarde, desde "Regeneración", colérico contra Madero, decía: "lo llaman Francisco I. Madero, ciudadano presidente de México, pero yo le llamo el matarife del pueblo". (41) Los miembros de "Luz" no se atreverán a lanzar ninguna crítica de este tipo, sino hasta después de algún tiempo, pues por el momento, la empresa de educar al obrero les substrae la totalidad de sus actividades y no se atreven a ello porque sabían muy bien, como lo había confesado Pérez Taylor, que el hacerlo les acarrearía la clausura de la Casa, así como a Moncaleano le había costado su expulsión.

"Del grupo se expulsó al maestro, decía Jacinto Huitrón años más tarde, pero su idea quedó con nosotros y aquí nos tenéis firmes y anhelosos hacia el futuro". (42) Fue tal vez Huitrón uno de los más fieles continuadores de Moncaleano. En 1917 toma la iniciativa para volver a formar el grupo y sacar el periódico "Luz". Posteriormente edita un periodiquillo titulado "Luz y Vida" en tres épocas, 1921, 1923 y 1954. El es quien en 1918 vuelve a sacar el manifiesto anarquista del grupo

dando a entender que no había pasado nada y que había que empezar de nuevo.

5. El grupo "Luz" de Monterrey.

Sólo tenemos antecedente de una prolongación del grupo "Luz" el de la ciudad de Monterrey. Estaba formado por elementos de la Unión de Carpinteros y de la Unión de Albañiles, entre los que destacaban unos diez nombres, de los cuales los principales eran José González, el editor del periódico, Francisco Ramírez y T. R. Martínez.

El grupo edita el 1 de abril de 1913 el primer número de su periódico, con el mismo nombre del que se había publicado en la capital; ¡Luz!, "semanario escrito por trabajadores y para trabajadores". El tiraje de cada número era de 500 ejemplares. Desgraciadamente no conocemos de cuántos era el de la capital, sin embargo, este dato puede tener significación si se recuerda que El Tipógrafo Mexicano en esa misma época, tenía un tiraje de 2000 ejemplares. Más aún, el costo de cada serie de "Luz" era de 6.50 pesos, mientras que el de El Tipógrafo era de 30 pesos. ¡Luz! es un pequeño periódico de cuatro páginas,Se repartía y sostenía "por solidaridad" y costaba dos centavos el ejemplar.

Los artículos de ¡Luz! no se semejan en nada al estilo cursi y alegórico de los de la capital. Todo lo contrario, están escritos con la sencillez del trabajador, alejados de cualquier ostentación, y por lo mismo, es un estilo de mayor calidad artística. El grupo entabla desde su periódico una comunicación directa, franca y sincera con los trabajadores, justificándose de la siguiente manera:

> "Hoja pequeña, diminuta, insignificante, pero llena de deseos de un mejoramiento efectivo para el trabajador. Porque trabajadores son los que la escriben. Obreros del taller, de la fábrica, de la mina, son los que la animan. Los que escriben ¡Luz! no han tenido tiempo de pulir su pluma, de buscar esa forma sutil, engañadora de que se vale la infame diplomacia. ¡Luz! no tendrá esa literatura artificial, amañada, que envenena todo lo que envuelve. Esa litera

* No exaltar la educación hasta los límites de hacerla "lo primero" es un síntoma de salud mental. Y ello se hace consciente o inconscientemente, conozcan o no las lecturas de Ferrer Guardia.

tura sale de las universidades burguesas. Nuestra escuela ha sido el taller, la fábrica, los sufrimientos, la miseria. No hemos tenido tiempo de estudiar en ninguna Academia". (43)

Con su periódico, el grupo se propone que "los desheredados, escasos de valor, se atrevan a pensar", porque sabe bien que "toda una esclavitud asalariada da forma a una nueva sociedad, una sociedad más justa, más natural, más equitativa, basada en la razón, en el trabajo". En consecuencia, el grupo, como la partera de Platón, va a encargarse de hacer manifiesta esa "idea de un nuevo mundo que se arraiga en el cerebro de cada proletario". Por eso es que afirma, como sus colegas de la capital, que "aumentando la potencia intelectual del trabajador, se habrá de acelerar el movimiento" (44), pero a diferencia de aquéllos, no lleva la educación al plano más alto del programa, ya que tenía escasos conocimientos acerca de las ideas pedagógicas de Ferrer Guardia debido a que no tuvo la oportunidad de escuchar las conferencias de Moncaleano sobre este tema. De las escasas noticias que le llegaban sobre Ferrer Guardia, afirmaba que "la escuela racionalista prepara a la sociedad futura llena de vida y libertad", (45) sin intentar instalar algún plantel de este tipo ni alguna Casa del Obrero.

El grupo no distingue entre socialistas o anarquistas. Kropotkin, Marx y Bakounin son cortados con la misma tijera y vistos con el mismo foco. Es notable cómo el nombre de Bakounin apenas empezaba a ser familiar entre ellos. En ocasiones escriben Bacouni, otras veces Bakounini. Dicen que estos tres pensadores "se encargarán de darle forma práctica a todo lo que había de utópico en la idea socialista" (46) esa no distinción entre corrientes socialistas hace que algunas cuestiones las enfoquen como marxistas, otras como anarquistas y otras más como positivistas, llegando a hacer una mezcolanza entre éstas tres corrientes, por eso es que tienen la idea de que "al comunismo habrá de llegarse por evolución". (47) No distinguen que entre "emancipación" y "comunismo" existen diferencias ideológicas de fondo, y llegan a utilizar ambos conceptos indistintamente, lo mismo que los de "socialización" y "cooperación".

Y si al comunismo ha de llegarse por medio del progreso y de la evolución, apelan al aumento de la "potencia intelectual, económica y unionista" (48) para acelerar esa evolución.

* Sindicato? rechazo de la política? = sindicalismo.
acción directa, además? = sindicalismo de izquierda.
Solo ellos admiten en el mismo saco a Marx y a Bakunin.

* El carácter de la Revolución Francesa fue revolucionario. Solo que ganaron los burgueses y se les adjudica su paternidad.

* La crítica de la "benemérita clase media" viene desde Bakunin. Además, es evidente que quien acepta la lucha económica está negando la política, que es de los miniburgueses. Pero, al referirse a dependientes de almacenes, oficinistas, etc. no están defendiendo el "rango", que es muy importante. Ellos son tan explotados como los proletarios (= obreros y campesinos). Si actúan de forma distinta se debe a la naturaleza de su trabajo, nada creativo, dependiente —absolutamente— de los caprichos burgueses, que no requiere gran aprendizaje y, por tanto, es una mano de obra cambiable con facilidad; y como esto se añade a un ingente ejército de reserva, ello acentúa sus hábitos obsecuentes con clientela y patrón. No serán ellos los que inicien la revolución (al parecer), pero nada les descalifica para luchar por ella... cosa distinta de los burgueses, pequeños o grandes.
Su ilustración es tan aparente como su ostentación de ella.

Y luego, como si no hubieran hecho la anterior afirmación, confiesan que les "es imposible saber con certeza por qué medio preciso y bajo qué modo determinado y en qué momento la evolución política y social se convertirá en comunismo", (49) a pesar que en otro lado reconocieran la importancia del sindicato, la acción directa y el rechazo de la política.

Sin conocer con exactitud el carácter que tuvo la Revolución Francesa, afirman con entusiasmo que "como a fines del siglo XVIII vuelven a oirse aquellas mágicas palabras libertad! Igualdad! Fraternidad!". (50) Y tal parece que ven en esta segunda ocasión, que el proletariado "ya sabe que en la forma comunista está el fin de todo su esfuerzo", mientras que anteriormente, éste "luchaba contra el poder aplastante del capital, sin tener conciencia a donde se dirigía". (51)

El grupo Luz de Monterrey se adelanta a hacer la crítica a la "benemérita clase media", pues este tema no será tratado por los anarquistas sino hasta los años veintes. Al referirse a los oficinistas, dependientes de almacenes o tiendas, dicen: "son muy elegantitos, siempre pulcros, correctos en el vestir, muy atentos con sus patrones, siempre andarán con intriguillas y chismitos pues es el sistema único para conseguir mejor sueldo, según ellos. Aspiran a ser burgueses y clases directoras y siendo que se creen más ilustrados que los trabajadores, no se atreven a enfrentarse como éstos directamente con los patrones, reclamando menos horas de trabajo y más jornal". (52) Y luego dicen algo que Rafael Pérez Taylor, de la Casa del Obrero (53) ya se había ocupado en decir: "aunque vayan bien vestidos pertenecen al proletariado, son como nosotros los trabajadores, esclavos del salario". (54)

Un poco desorientados, dicen que "el sindicalismo es una rama del socialismo puro", (55) aunque después dicen algo más acertado; "el sindicalismo es una nueva táctica de lucha directa entre capital y el trabajo".(56) Respecto a la política, con frecuencia afirman que "el proletariado no debe mezclarse para nada en conflictos políticos, pues debe reservar todas sus energías para la acción directa, decisiva y emancipadora", (56) como si Moncaleano no lo hubiera hecho y como si este "no mezclarse en conflictos políticos" no condujera a los trabajadores a un desconocimiento de la realidad social en que viven, como -

les ocurrió a sus compañeros de la Capital. Este principio de la no participación política es bien asimilado por el grupo, de manera que éste fue el primero en criticar la intromisión de "cursis patrioteros" en la celebración del 1 de mayo en la Metrópoli.

NOTAS

1. Cfr. el volante La Escuela Racionalista en México y en España, firmada por los Supervivientes de la Casa del Obrero Mundial de 1912-1918, aunque en realidad puede asegurarse que fue escrita por y con los datos de Jacinto Huitrón. Cfr. además, el folleto de José Ortíz Petricioli. Cincuentenario de la Casa del Obrero 1912-1962, México, edit. por el Grupo Cultural Casa del Obrero Mundial, México, /1962/, p. 7. Petricioli, según lo afirma en su folleto, trabajó con Jacinto Huitrón por espacio de algunos meses con el objeto de escribir una obra histórica sobre el movimiento obrero en México, sólo que por razones políticas, pues éste era cronista y Huitrón anarquista se distanciaron. La información que aporta el folleto citado está basada en la información que ambos recabaron. La obra emprendida desde hacía largo tiempo por Jacinto Huitrón no llegó a ver la luz durante su vida sobre todo por la carencia de recursos económicos para editarla. Muerto Huitrón, su esposa la señora Margarita Robles viuda de Huitrón, reconstruyó y mecanografió sus manuscritos, y aunque ya han tardado su publicación, es probable que con el título de "Orígenes e Historia del Movimiento Obrero en México" lo edita Costa-Amic.

2. Programa y Bases Constitutivas del Partido Obrero Socialista de la República Mexicana. El documento está firmado por el Presidente, Lic. Adolfo Santibáñez, por el Secretario, Z. Cárdenas, así como por seis miembros más: J. M. González, Moisés Mejía, Enrique Quintanar, Alberto Galván, O. C. Tello, e Isidro Rodríguez. Consta de cuatro páginas y se omite la fecha. En la primera página inmediatamente después del título, tiene un asterisco que lleva a una nota aclaratoria muy visible que dice: "Declaramos que este partido no tiene ninguna conexión con el movimiento, dizque socialista, iniciado por Ricardo Flores Magón ni con sus partidarios". Vid. Jacinto Huitrón. "El movimiento Sindical en México", Regeneración, 15 sept. 42.

3. Ibid.

4. Rafael Pérez Taylor. El Socialismo en México. México, 1913.p. 79.

5. Loc. cit.

6. Loc. cit.

7. Cfr. Supervivientes de la Casa del Obrero Mundial, Op. Cit; Petricioli, op. cit. p. 8; Jacinto Huitrón. "la Casa del - Obrero Mundial", Regeneración, I jul. 43.

8. Jacinto Huitrón, "la Casa...

9. Supervivientes de la Casa del Obrero Mundial, op. cit.

10. Loc. cit.

11. Segun Petricioli, el primer número de "Luz" apareció el 15 de julio de 1912; el segundo el 3 de agosto de 1912 y el - tercero el 22 de agosto de 1912. Vid. Petricioli. op. cit. p. 6, 8 y 11. Desgraciadamente no logramos conseguir un - sólo número de "Luz" en su primera época. La señora Margarita Robles viuda de Huitrón asegura que en sus manos se - le desbarató el primer número después de que se desplomó - el techo de la pieza donde los tenían a causa de un fuerte aguacero. Los artículos de Moncaleano a que hacemos referencia en el presente capítulo, han sido obtenidos de las - reproducciones que les hicieron en otros periódicos.

12. Jacinto Huitrón. "El movimiento sindical....

13. Vid. Ricardo Flores Magón. "Lázaro Gutiérrez de Lara", Regeneración, 21 dic. 12. En este artículo, Ricardo Flores Magón afirma que Lázaro Gutiérrez de Lara había figurado en - la huelga de Cananea, donde se le tuvo arrestado unos cuantos días hasta que llegón un telegrama de Porfirio Díaz ordenando su libertad. En seguida voló a México, tuvo una conferencia con Díaz y fué a Los Angeles en el invierno de - 1906, poniéndose a las órdenes del entonces Cónsul Antonio Lozano, quien le dió el cargo de espía de Porfirio Díaz, para vigilar los pasos de los refugiados políticos y para indagar principalmente por el paradero de Ricardo Flores Magón, pues entonces se le buscaba por mar y tierra y el Gobierno de Díaz tenía ofrecida la suma de cuarenta mil pesos mexicanos por su cabeza, según el mismo Lázaro lo confesó -

bajo juramento ante la comisión investigadora que el Congreso Americano ordenó se formara, para examinar las múltiples quejas que algunos diputados habían recibido, de las arbitrariedades, atentados, atropellos de que habían sido objeto muchos de los refugiados que habían salido de México para no sufrir una muerte segura en manos de Porfirio Díaz. De lara fue maderista cuando Madero hacía su gira de propaganda electoral en 1910. Luego se volvió antimaderista. Poco después volvió a ser maderista, pero ocultando sus tendencias, aparentó luchar por la clase trabajadora. Recogió fondos, hizo algún dinero y se fue a El Paso donde se unió a los maderistas que formaban ahí una Junta Revolucionaria. Cuando supo que Silva había tomado Guadalupe, se le presentó con unos cuantos acompañantes para ofrecerle sus servicios a la causa del Partido Liberal Mexicano. Silva lo admitió. Para salvarle de una muerte segura, aconsejó a Silva obediencia a Madero, quien premió a De Lara nombrándolo capitán. Con el grado de capitán se encontró De Lara en el combate de las Casas Grandes, al frente de su compañía, y como observara que caía una fuerte lluvia de acero, gritó a sus compañeros de esta manera: "muchachos, ésto es horrible, es mejor que hizemos bandera blanca". Los compañeros de De Lara sin embargo hicieron resistencia a los federales. De Lara se dejó caer del caballo fingiéndose muerto para no recibir un balazo. Madero, indignadísimo, expulsó del ejército al flamante capitán. Desde entonces para acá, De Lara para poder vivir se metió a organizador de los trabajadores. Segun Gastón García Cantú, El Socialismo en México Siglo XIX, México, Edit. Era, 1969, p. 131, Lázaro Gutiérrez de lara llegó a asistir a las reuniones del Partido Socialista Obrero. Finalmente, el 7 de marzo de 1918, fue mandado fusilar por Calles, entonces gobernador de Sonora, "por haber instigado a la rebelión", Vid. "El líder socialista Lázaro Gutiérrez de Lara fue fusilado en Sássabe, Sonora...", El Bolcheviki, 2, sep. 21

14. Ricardo Flores Magón, op. cit.

15. Juan Francisco Moncaleano. "Ricardo Flores Magón en la prisión", Regeneración, 31 ago 12. El mismo artículo apareció en el número dos de Luz por primera vez el 3 ago 12.

16. Supervivientes de la Casa del Obrero Mundial. op. cit.

17. _Cfr_. Juan Francisco Moncaleano. "Carta importante", _Pluma Roja_, 25 jul 15.

18. Juan Francisco Moncaleano. "¡Va la Hoja!", _Regeneración_, 9 nov 12. El mismo artículo apareció por primera vez en _Luz_, 15 jul 12; luego en _Luz_ segunda época, 17 jul 18; luego en _Regeneración_, 1 jul. 43.

19. _loc. cit_.

20. La información fue tomada de un artículo aparecido en _Luz_, 10 oct 17, pero por el deterioro en que se encontraba el ejemplar, fue imposible ver el título y el autor.

21. Supervivientes... _op. cit_.

22. Francisco Ferrer Guardia. "Página...." _Ariete_, 24 oct. 15.

23. _Luz_ 10 oct. 17. _Vid_. aclaración nota 20.

24. Supervivientes... _op. cit_.

25. _Loc. cit_.

26. Jacinto Huitrón. "La casa...

27. _Loc. cit_.

28. Jacinto Huitrón. "Por la Nueva Escuela", _Luz_, 2 nov. 17.

29. Vid. "Cómo pensaba Ferrer: ¿Habrá sangre? Sí, "mucha", _Luz_, 16 ene 18.

30. Jacinto Huitrón. "La Casa...

31. _Loc. cit_.

32. Rafael Pérez Taylor. _op. cit_. p. 59, _apud_. Gregorio Torres Quintero. Estudio sobre Analfabetismo presentado al Congreso Científico Mexicano sobre las Escuelas de Instrucción Rudimentaria.

33. Rafael Pérez Taylor, op. cit. p. 60

34. Cfr. Lorenzo Camacho Escamilla. "Error histórico sobre la Casa del Obrero Mundial" II. Gaceta Obrera, año V. no. 10, Oct. 1961, p. 23-24, apud. Nueva Era; Rafael Pérez Taylor, op. cit. p. 80-81.

35. Pérez Taylor, op. cit. p. 80-82

36. Loc. cit.

37. Camacho Escamilla, Op. cit. p. 23-24, apud. Nueva Era.

38. Pérez Taylor, op. cit. p. 80-81

39. Moncaleano. "Ricardo...

40. Loc. cit.

41. Juan Francisco Moncaleano. "Bandera Roja", Regeneración, 1 ene 13.

42. Cfr. la presentación que hace Jacinto Huitrón al artículo de Moncaleano "¡Va la Roja!", Luz, 17 jul. 18.

43. J. González, "¡Luz!", Luz, 1 abr. 13.

44. J. González. "Emancipación Obrera", Luz, 1 abr. 13.

45. J. González. "Los pajarillos de la jaula de oro", Luz, 18 may 13.

46. J. González. "Emancipación...

47. Loc. cit.

48. Loc. cit.

49. Loc. cit.

50. J. González, "¡Luz!". 1 abr. 13.

51. J. González. "Emancipación...

52. J. González. "Los pajarillos...

53. Pérez Taylor, _op. cit._ p. 50 _et seq._

54. J. González. "Los pajarillos....

55. _Loc. cit._

56. _Loc. cit._

CAPITULO CUARTO

EL GRUPO "LUCHA"

"Educando al obrero, el problema humano estará resuelto". Rafael Pérez Taylor.

Liberados de la prisión de Belén, con su maestro expatriado y su periódico interrumpido, los escasos miembros que componían el grupo "Luz" prácticamente sejan de aumentar numéricamente su agrupación con nuevos adeptos, pues a pesar de que hicieron un llamado a los trabajadores para que acudieran a su local a recibir instrucción, los que así acudían en busca de ese fin o simplemente por entablar relaciones sociales, se enfilaban más bien en la "Casa del Obrero" y no tanto en el grupo "Luz" propiamente dicho. Sin embargo, poco a poco, en torno al primitivo grupo "Luz", que tenía a su cargo la organización y administración de las actividades de la Casa, se empezaron a acercar y a identificar con él, más directamente que la mayoría de los que ahí acudían, los trabajadores más entusiastas y más preparados, los más dispuestos a ser dirigentes de trabajadores. En consecuencia, comienza a perfilarse dentro de la Casa un nuevo grupo compuesto en principio, por los primitivos componentes de "Luz" y por los individuos mejor preparados de entre los nuevos llegadosa la Casa. Dicho nuevo grupo, que bien podría seguir llamándose "Luz", se dedica a redactar el periódico de la biblioteca y casa del obrero, para posteriormente autodeterminarse él mismo con el nombre que portaba su periódico: "Lucha".

"Lucha" permite a su grupo editor intensificar la tarea educativa que se había impuesto el grupo "Luz" desde un principio. Sus columnas le sirven para llamar a los mítines, a las asambleas, y pedir solidaridad a los huelguistas. Llama a los obreros de las minas, talleres y fábricas

para que manden a Lucha una nota de su movimiento y situación, protestas, artículos, etc. (2) Desde sus columnas - también entablan relaciones públicas con los grupos anarquistas de otros países. A ellos les piden ayuda en periódicos, folletos y libros para la Biblioteca. Jacinto Huitrón, el encargado de la Bibli teca, anunciaba a los trabajadores con entusiasmo, que ya estaba al tanto de todas las obras de Sociología Moderna para que los interesados le mandaran pedir datos y direcciones, pues casi todos los grupos anarquistas extranjeros e incluso el "Partido Liberal Mexicano", contaban con un amplio catálogo de publicaciones: las mejores obras de Pedro Kropotkin, Miguel Bakounin, Max Stirner, Luis Fabri, José Prat, Anselmo Lorenzo, Enrique Malatesta, P. J. Proud.on, Max Nordau, Ricardo Mella y muchos más.

El grupo "Lucha" tiene la misión del pedagogo racionalista. Se trata de llevar la instrucción a los obreros, - de hacer que "se den cuenta" de su condición, o como diría Jacinto Huitrón, se trata de "llevar los rayos de luz". Las conferencias de los jueves y los domingos, celebradas en la casa, continuaban y se reafirmaban en el periódico. Los miembros del grupo "Lucha" saben bien que los obreros a quienes se dirigen son ignorante, y para que éstos asimilen las - cuestiones del anarquismo es necesario hablarles directamente y cuando fuera preciso, recurrir al ejemplo y a la alegoría aunque no con la exageración de Moncaleano. Descuidan la sintaxis y la ortografía en favor de un mejor entendimiento y un tono exaltador en sus artículos. Con sus numerosas faltas de ortografía, pleonasmos y errores gramaticales, reafirman su condición de obreros, y alejándose de los aristócratas redactores de "El Tipógrafo Mexicano", todo ellos van a especificar, después de su artículo y de su nombre, la ocupación a la que se dedican, pues interesa que los obreros sepan que son obreros quienes les hablan, para que les tengan confianza al ser de su misma condición; por eso es que en el encabezado del periódico se dice "semanario escrito por trabajadores y para trabajadores".

Los miembros del grupo "Lucha" saben perfectamente que pertenecen a la categoría de los líderes, sólo que ellos se llamarían "dirigentes", y de ninguna manera líderes, -

porque el término "leader" es reservado para el embaucador político; es utilizado en su forma inglesa pero siempre en tono peyorativo. Más aún, ningún anarquista actual aceptaría ser llamado "leader", (3) y es el término que los anarquistas de la C.G.T. reservaban para elementos de la calaña de Morones. Como dirigentes, los integrantes de "Lucha" estaban plenamente conscientes de su papel. Jacinto Huitrón, en nombre del grupo, lo explicaba de la manera siguiente: "Nosotros, los iniciadores del movimiento de la causa obrera, no somos otra cosa que una capa consciente de la inmensa masa proletaria, con el deber de llevar por medio de la educación el conocimiento más exacto de la verdad, arrancando de su andrajosa conciencia deforme y enfermiza el culto a los mitos y el servilismo abyecto de sumisión a la esclavitud de los hombres". (4)

Es notoria en el grupo "Lucha" una constante preocupación por no aparecer ante esa "inmensa masa proletaria" como dirigentes dogmáticos ni ligados a ningún interés personal o político. Es el grupo "Lucha" el que con mayor seriedad se plantea la exigencia de la no participación en la política, como se verá en el párrafo respectivo. "No nos mueve ningún interés personal para decir la verdad o decirla a medias, afirmaban". Y esto hace preguntarnos porqué, si eran anarquistas, negaban estar ligados a determinada corriente ideológica, a lo que podemos responder, que habían llegado a asimilar el anarquismo como la única doctrina verdadera y necesaria, y si era verdadera, debía por consiguiente ser apolítica, porque política y verdad son incompatibles. Todo aquéllo que se alejara del ideal anarquista era considerado como perteneciente al campo de lo falso y de lo mezquino.

Su periódico, "Lucha", no tenía un precio determinado, pues se sostenía y repartía "por solidaridad" todo aquél que lo recibiera y no lo devolviera a la Casa, automáticamente era considerado como suscriptor. Comenzó a salir al principiar el año de 1913, interrumpiéndose su publicación justamente el 1 de mayo de 1913, hecho sintomático, como habrá de verse en el capítulo siguiente, habiendo llegado a publicar sólamente seis números. Durante su corta vida, "Lucha" tuvo que hacer frente a algunas vicisitudes. Primero vino

* La lucha contra el Estado supone combatirle incluso con la "pluma". Privarse de atacarlo es un mal entendimiento del apoliticismo (que solo niega la búsqueda del poder; para detentarlo, no para destruirlo).
Dar opiniones sobre cuartelazos no tiene sentido... como no sea para decir que es lo mismo un gobernante que otro... lo que sería tan trivial que mejor resulta callarlo...

la "sospechosa vigilancia policíaca" (6) a consecuencia de la ya mencionada acusación pública que el 29 de enero le hizo el periódico maderista "Nueva Era". Esto trajo por consecuencia, que los miembros de la Casa se vieran obligados a dispersarse y a abandonar momentáneamente su local, (7) lo que tuvo que intensificarse cuando sobrevino la "decena trágica", que los dispersó aún más, normalizándose las actividades hasta el mes de abril, (8) ya no en el antiguo local escogido por Moncaleano, sino ahora en el nuevo local de la calle de Matamoros, que a decir de Salazar y Escobedo, "era más céntrico, más atrayente y mejor acondicionado"; (9) y en efecto, se necesitaba un local mayor para la "Casa del Obrero" pues ya contaba con numerosos adeptos.

Si el grupo "Lucha" no hubiese rechazado la política, en el número cuatro de su periódico, que tuvo que retrasarse hasta el 5 de febrero a causa de los escandalosos "sherlokholmes" de "Nueva Era", se hubiera ocupado de atacarlos o cuando menos de defenderse, y para explicar el retraso del número, sólo se concretó a referirse a las "insinuantes persecuciones de que hemos sido objeto los miembros de la Casa, que han obedecido a falsas denuncias por envidiosos o malas interpretaciones respecto a nuestro honrado pensar y sentir ". (10)

La "Casa del Obrero", en efecto, no quería inmiscuirse en ninguna disputa con las instituciones sociales, porque según ellos ésto significaría la muerte de ellos mismos, además de que se les clausuraría su local y ya no tendrían la oportunidad de educar al obrero. (11) Estamos en este momento, frente a una agrupación cuyos dirigentes no sólamente se abstienen de emitir algún juicio respecto al Cuartelazo, sino que también de hacer su defensa propia contra los calumniadores, llevando su principio de la "no participación política" hasta tales extremos.

Las peripecias por las que pasó el número cuatro de "Lucha", hicieron que el espacio destinado para los obreros fuera ocupado "con los artículos de los más ilustres pensadores, nuestros compañeros y maestros" (12) Y nos dejan ver a sus maestros: Marx con algunos párrafos del Manifiesto; Anselmo Lorenzo (13) quien les aconseja rechazar el Partido Obrero y por tanto el Estado Obrero; Eliseo Reclus (14) mencionándoles la gran federación de los hombres libres: o

Santiago Ramón y Cajal sobre la sociedad del porvenir. Es interesante decir que desde este periódico se estrenan dos cosas: el trato de "compañero" entre los anarquistas y el lema con el que empiezan a rubricar todas sus comunicaciones y documentos: "Salud y Revolución Social" (15), que más tarde será adoptado por la C.G.T.

Con lecturas diversas, los miembros de "Lucha" escriben también sobre temas diversos: organización, sindicatos, explotación, Estado, rechazo de la política. Algunos se destacan más tratando ciertos temas, otros apenas los tocan. - Con frecuencia llegan a referirse a numerosos temas en un - mismo artículo, para después ampliar algunos de ellos en otro artículo y a la vez complementar el del compañero, de manera que cuando se trata de captar la ideología del grupo a partir de la ideología de cada uno de ellos, la empresa no es - nada fácil, más aún cuando con diferentes alegorías se están refiriendo a un mismo concepto. ¿te parece mejor el lenguaje marxista?

Los artículos de los redactores de "Lucha" están motivados por un triple interés intelectual: lo. Preguntarse y meditar sobre el orígen y las causas que han conducido al malestar del obrero. 2o. Una continua reflexión sobre la manera como se manifiesta ese malestar y la forma como actúan los - causantes de él. 3o. Una constante meditación sobre la manera de combatir tanto a las causas como a las manifestaciones del malestar. Y es en este tercer gran apartado donde se centra el interés de la mayor parte de sus artículos, de ahí el nombre del grupo y del periódico, que cuando menos teóricamente se muestra combativo. Y ese triple interés del grupo lo expresa claramente Jacinto Huitrón cuando afirma:"Yo, obrero como tú, quiero decirte en qué estriban nuestros males y cuál es el remedio". (16)

LAS CAUSAS DEL MALESTAR

1. La "trinidad de pulpos".

La causa primera y el origen de todos los males no es otra cosa que el Estado, la " trinidad de pulpos" para el - grupo "Lucha" y las "tres potencias distintas y un sólo enemigo poderoso" para los ferrocarrileros anarquistas de Mérida. Meditanto Hilario Carrillo sobre "las causas que originan el desequilibrio social" encontraba por fin que se re-

ducían a una: el Estado. (17) Luego, al preguntarse desde cuándo surgió tal desequilibrio, Jacinto Huitrón respondía categóricamente que éste apareció "desde que el mundo se formó". (18) Desde entonces, dice, ha imperado en la tierra el "derecho de la fuerza", porque desde que el mundo se formó, "los malvados y los astutos se impusieron a los débiles e indefensos". (19) En consecuencia, si desde los orígenes del mundo ha imperado el derecho de la fuerza, estamos por tanto viviendo en una sociedad "mentida en su base", en una sociedad ilegítima, que no tiene razón de ser y que es necesario derribar, pues para que la "verdadera justicia humana" se hubiera instituido, era necesario que todos estuvieran en igualdad de condiciones, "fuerza a fuerza, frente a frente". (20) "Otros más astutos y valerosos -agregaba el zapatero Timoteo García- se han repartido las riquezas de la tierra sin contar con los demás" (21) y por eso el mismo sistema de propiedad es ilegítimo. Pero cuando se trata de que precisen quiénes fueron estos astutos, Rafael Hevia, responde que fueron esas pautas de apaches que componen el clero, el capital y el gobierno". (22) Pero lo más interesante es ver a los ideólogos de "Lucha" lanzar una excitativa a los obreros para hacerlos reaccionar ante esa situación. ¿Quiénes tuvieron la culpa? les pregunta. "Culpa es de las multitudes obreras populares", responde Huitrón, porque éstas "no quisieron o no supieron oponer su fuerza insuperable a la débil y vil de un farsante, porque si aquéllos son privilegiados y gozan de riquezas, culpa es de la inconciencia proletaria que tolera el despojo de lo que produce, pues jamás los poderosos de la tierra tuvieron otro poder que el insignificante e igual que cualquiera otro hombre". (23) "Nosotros no hemos sido lo bastante valerosos para pedir cuentas a quienes han usurpado las riquezas" agregaba García. (24) Por tanto, Epigmenio H. Ocampo planteaba como una necesidad "corregir ese error craso de la humanidad, quitando esas causas para que el mal cese". (25)

2. La desorganización social.

Si clero, capital y gobierno son los astutos que se impusieron desde que el mundo se formó, resulta entonces

* El obrero piensa distinto (y más sabiamente) que un intelectual (burgués por definición). La diferencia entre un gamonal o un capataz es sólo de nombre, como es sólo un nombre llamar al rico terrateniente o burgués. Para el campesino no cambia que el amo sea la United Fruit o el Sr. Beistegui, o los jesuitas. Su destino no cambia porque no viva Julio César, o Napoleón, o Ford. Lucha, pues, contra el privilegio, ya feudal, ya financiero, clerical, etc.

que el sistema capitalista surgió paralelo al mundo. El mecánico Jacinto Huitrón lo confirma al decir que los más astutos, atendiendo a las conveniéncias de sus intereses particulares, han dividido y organizado a la sociedad en una "desigualdad de clases" en donde "sólo se atiende a la propiedad privada y al individualismo". (27) Siendo en esa época el latifundio una de las formas principales de propiedad, lo cierto es que ninguno se detiene a reflexionar sobre esta cuestión; no se dan cuenta que el poder de los terratenientes es algo que debe ser tomado en consideración. No vieron ellos, ni tampoco dejaron ver a los obreros a quienes se dirigían, cuál era la estructura y la dinámica de la sociedad en ese momento histórico tan decisivo que les había tocado vivir.

Admiten que si bien es cierto que ha habido reformas, éstas han sido muy reducidas y "en beneficio de los más pudientes", quienes "han cerrado ojos y orejas" a las demandas de los trabajadores. (28) "Aquéllos que por fuerza, astucia o derechos de nacimiento, decía el talabartero José González, se han convertido en parásitos de los trabajadores, no tienden de ninguna manera a crear la armonía entre los hombres", sino por el contrario, a dividirlos, a que se destrocen unos con otros porque la sociedad está basada en el antagonismo de los intereses y convierte a cada individuo en enemigo de los de su misma especie', dando con ésto su contribución a la crítica del sistema capitalista, porque en tanto obreros, estaban vinculados más directamente con la burguesía industrial y no con los latifundistas; a su alrededor era común el sistema capitalista con sus contradicciones. De ahí que su llamado a los trabajadores será para "combatir a los acaparadores de todo orden, a los intelectuales que tuercen nuestra ley natural, a los operesores y burgueses, causa de nuestra desgracia", (29) quienes "se oponen en nuestro camino sin darse cuenta que la humanidad que sufre se ha dado cuenta de que es digna de mejor suerte". (30)

3. <u>Los "perros del capital".</u>

El capital no está desamparado, tiene sus guardianes: el gobierno, el clero, las leyes, la gendarmería y la soldadezca. Ellos, junto con el capital, "han convertido

al hombre libre en esclavo de sus ambiciones bastardas". (31) El gobierno, apoyándose en "instituciones criminales" y en "inhumanas leyes", siempre "comete infamias y horrendas injusticias, parapetado bajo el antifaz de la democracia". (32) Y no sólo eso, sino que el gobierno recurriendo al ideal de patria provoca guerras en combinación con los industriales y los políticos para poder embolsar algunos millones "a costa de ríos de lágrimas de viudas, madres y huérfanos" (33) A este respecto, afirma José González; "los gobiernos han obedecido y obedecen a la influencia del oro como mansos corderos", llegando a hacer la crítica al imperialismo yanqui al decir que "es cierto que aquí en México tenemos a toda hora el fantasma yanqui amenazándonos con intervenir en los asuntos interiores; pero tiempo hace ya que interviene en todas las cuestiones de América latina". (34)

Jacinto Huitrón comienza a hacer la crítica al militarismo cuando dice que "los ejércitos no son otra cosa que legiones proletarias armadas por los gobiernos dispuestos a exterminar las legiones de obreros igualmente proletarios". (35) Timoteo Martínez elabora una crítica más directa contra los militares. "Cada día que pasa y veo los acontecimientos que envuelven a la humanidad, decía, me pongo a contemplar el impulsivismo de unos y el arrojo de otros. El insensato soldado pasea de guardia con un pesado traje y su fusil del último modelo, apartando con gesto huraño su mirada a los libertos. Los que dentro del cuartel están -continúa- están sometidos a un régimen de embrutecimiento y depravación; están en completa ociosidad, sólo adiestrados para el asesinato y su único objeto estriba en la obediencia no sólo indiscutible, sino mecánica hacia sus jefes. Gritan que al frente de sus máquinas de matar se hunden por la patria. ¡Más les cubriría a estos miserables el delantal de Cuca que su patriotismo!". (36) Rafael Pérez Taylor, fiel a Ferrer Guardia decía que "bastaba con ilustrar al soldado para que éste dejara de serlo". (37) Resulta difícil comprender porqué participaron posteriormente en el movimiento armado al lado de Carranza, a pesar de que el rechazo del militarismo sea un rasgo común entre los anarquistas. Cabe pensar que no eran anarquistas, o que su desorganización supina los hizo caer en la burguesía militar.

El ateísmo del grupo "Lucha" lo lleva a descuidar su crítica al clero. Algunos miembros del grupo, sin embargo, no dejaron de lanzar sus pedradas al clero. Rafael

Hevia decía: "queremos ver desaparecer el clero que mucho consumo y nada produce, pasando la vida corrompiendo conciencias y sembrando la discordia". (38) Enseguida, Hilario Carrillo fundamenta su crítica de la manera siguiente: "el clero en nombre del cielo, hace que los obreros aguarden para después, sin protesta, la dicha y la felicidad". (39)

Es notoria en el grupo, la tendencia a englobar en una sóla entidad, a todos aquéllos que identifican como sus opresores y que en última instancia, se sintetizan en el Estado. Los ideólogos del grupo llegan a mencionar al clero, al capitalista, a los acaparadores de la tierra, al gobierno, a los caciques, a los mayordomos, a los capataces, a los comerciantes y a los verdugos, para encasillarlos a todos en el grupo de los enemigos, de los tiranos, de los tiranos, de los déspotas, de los opresores, de los asesinos, de los esclavizadores, en una palabra, en el grupo del Estado. Si van a combatirlos, ¿para qué entretenerse en distinguir los grupitos? ¿Acaso es mejor dividirlos por su salud física, o el color de los ojos, o la moda en el vestido?

MANIFESTACIONES DE LAS CAUSAS

4. La miseria y el hambre.

"Este mundo bello por naturaleza, decía Timoteo García, el burgués lo ha convertido en un valle de lágrimas". (40) "Miseria y padecer, sólo ésto les ha tocado a los trabajadores". (41) "Sólo somos unos parias, decía otro, que carecemos de todo lo necesario, pues habiendo la tierra dotado a todos por igual, unos tienen mientras los demás carecen". (42) Los días pasan y la miseria con ellos. (43) Huitrón y González no sólo describían la miseria del obrero sino que trataban de darle una explicación. "El exceso de productos acaparados ocasiona cesantías a quienes trabajan y a los que lo buscan, decía el primero; éstos carecen de todos los casos más o menos de lo indispensable, mientras los almacenes están repletos sin tener pronta salida. La miseria no tiene razón de ser, concluía, porque mientras más abunden los productos, más fácil debe ser la armonía entre todos, puesto que no tendrá ninguno necesidad de medir los medios de existencia". (44) Y sin

* Veo la tendencia a interpretar como "más influidos por (las) lecturas de Marx" a lo que suponemos más atinados. Eso nos lleva a tener por anarquistas a los "ismos" etc. que no lo son, y por marxistas al resto. En resumen, tu obra debió ser llamada "Miscelánea Proletaria".

embargo, no llegaba a aconsejar algo práctico, como lo hacía Ricardo Flores Magón cuando recomendaba a los campesinos expropiaran los graneros de las haciendas, lo que en algunos pueblos sí se llevó a cabo. (45)

El segundo, con su explicación del alto costo de la vida, decía con certeza que "artículos indispensables para la vida han subido altamente; privaciones en las clases pobres por los salarios irrisorios; las crisis antes pasajeras hoy son crónicas; si la vida es tan difícil, para qué hacer más hijos esclavos". (46) Es interesante remarcar que ya desde estos momentos (principios de 1913), la crisis económica surgida con el movimiento político de 1910, afectaba más directamente a los trabajadores. Esta vendrá a tomar un incremento hasta hacerse más manifiesta para el año siguiente, jugando por tanto un papel importante en la decisión que tomaron los obreros de la Casa para participar al lado de la facción carrancista. Hablas de la "crisis" como si fuera algo ajeno a la voluntad burguesa.!

5. La explotación del hombre por el hombre.

Más influídos por sus lecturas de Marx, Epigmenio H. Ocampo y Timoteo García veían en "la vil explotación del hombre por el hombre, la causa de la desigualdad, del hambre y de la miseria de los trabajadores". (47) "El burgués, agregaba García, no sólo explota nuestro sudor y nuestra sangre, sino hasta nuestras hijas". (48) ¡Fina confesión! sus hijas son nuestras esposas, lo correcto será acordarse de las burguesas a la hora del arreglo de cuentas.

El tejedor Alejo Vargas, va aún más lejos y presta su colaboración al periódico "Lucha" para explicar a los lectores el mecanismo de esa explotación. "Los explotadores, dice, han convertido al obrero en bestia de carga, en poderosa maquinaria, acumulando tesoros con el producto de sus fuerzas, arrojándole apenas un mendrugo de pan que no les es suficiente para cubrir sus necesidades, y sin embargo, éstos se creen los protectores de la civilización y del progreso". (49) Le interesa particularmente, que el obrero conozca a esos "holgazanes"; que "no los pierda de vista"; que "los conozca a fondo"; que los identifique; que no se crea que son ellos los "protectores del obrero" como ellos se dicen: que se cerciore de que son unos "ladrones" porque se apropian del trabajo de los obreros.

Vargas hace hincapié en que no es el obrero el protegido, sino por el contrario, los protegidos son los capitalistas,"ya que si no trabajáramos, dice, ellos morirían de hambre". (50) Y para que los obreros a quienes se dirige comprendan mejor lo que les está planteando, recurre a un acertado ejemplo. "En un panal, argumenta, la existencia de los zánganos depende de las abejas; y cuando - éstas quieren deshacerse de ellos, les basta con no darles alimento y no permitir que se acerquen a sus provisiones, condenándolos a morir de hambre". Pues bien, - "este es el fiel retrato de lo que pasa en nuestra vida, y si a semejanza de la abeja obramos los obreros, tendremos que el resultado será igual entre unos y otros zánganos". (51) Por tanto, si el obrero, "fastidiado de producir para el provecho de los zánganos, se rebela contra ellos obligándolos a trabajar, habrá logrado hacer - desaparecer para siempre la odiosa opresión del hombre - por el hombre, cuando todos se hayan convertido en productores". (52)

Hilario Carrillo, influido como Ocampo por Marx, llega a hablar de la "supervalía" que el trabajador le - produce al capital". (53) "Los burgueses, dice Huitrón por su parte, pretenden ser los dueños de todo". (54) - "¡Y hasta de las máquinas!", argumenta García, pues ellos explotan la maquinaria como si fuera producto de un sólo hombre, siendo que la máquinaria no puede ser una propiedad individual sino colectiva, pues ésta es la suma del - producto mental y material de muchos obreros que trabajaron, unos ideándola, los otros construyéndola y otros más extrayendo el material con que está formada". En consecuencia, decía a los trabajadores: "si hay felicidad, debe ser de nosotros, puesto que arriesgamos la vida en accidentes de trabajo o paulatinamente la suicidamos (sic). - con la jornada diaria que bastante abrumadora es". (55)

Sin embargo, tal parece que para ellos no existe más que la burguesía industrial, y otra vez nos encontramos con que la generalización los lleva a la imprecisión. Hay sin embargo, en José González, un esfuerzo por identificar a los sectores de que está compuesta la burguesía cuando se refiere al antagonismo de intereses en que está basada la sociedad. "El propietario de casas eleva cada -

día más las rentas, dice, el comerciante se interesa por que las mercancías bajen de precio para comprar casi regalado, acaparar las cosechas en gran cantidad y esperar a que venga una plaga para poder vender a mejor precio sus productos; el ganadero y el labrador desean una epidemia o una pérdida total de las cosechas de su vecino para poder vender a mejor precio sus productos; el manufacturero se interesa por que los hombres trabajen mucho y produzcan bastante con poco dinero, o que las máquinas lo hagan todo, para poder lanzar a los trabajadores a la calle, sin preocuparle que se mueran de hambre porque su interés es el dinero". (56)

COMO COMBATIR EL MALESTAR

"Nosotros queremos construir una sociedad más humana porque ésta no lo está", es la meta que se fijan los ideólogos de "Lucha" y que proponen a la masa de trabajadores. "Queremos dominar por igual la tierra, el mar y los aires, dejando a cada cual el medio que más se adapte a su progreso, medio cualquiera dentro del respeto mutuo; que cada uno busque su bienestar y ayudados de todos, uno a uno, trabajar para producir según sus aptitudes y consumir según sus necesidades; no más alimentar zánganos y parásitos". (57)

"Lo que apenas es hoy una voz aislada y apenas vislumbramos, decía Rafael Hevia representando el sentir del grupo, mañana lo veremos convertido en aureola, que a semejanza de antorcha, iluminará nuestro camino en aras del progreso, hacia el triunfo de la acracia, que representa para la humanidad el triunfo de la paz y del amor sobre las ruinas del odio y la guerra, de la miseria y del hambre". (58)

Al grupo le interesa resaltar este estímulo, atraerse a los obreros con la esperanza de un mundo mejor, era la única garantía que podían ofrecerles. Pero el camino, saben ellos que es espinoso, que tiene obstáculos y también trampas. Por consiguiente, para combatir las causas y las manifestaciones de éstas, el grupo es muy cuidadoso al recomendar a los obreros los caminos permitidos y los senderos prohibidos, para al fin "alcanzar la felicidad que nuestra madre natura nos brinda en este hermoso planeta". (59) porque "los tiempos han cambiado y el indio y el -

indio y el obrero no nacieron para vivir desnudos con los pies descalzos". (60).

6. Con rayos de luz.

Formado principalmente por los antiguos miembros del grupo "luz" y dentro de la "Casa del Obrero", el grupo "lucha" se muestra también ferreriano, y en consecuencia, hace resaltar el papel de la ilustración como base para la emancipación. "En el campo de la ciencia y de la idea -escribía Ocampo- luchemos hasta vencer a los malvados". (61) La luz, es identificada con el conocimiento, la verdad, la razón y en última instancia, el "darse cuenta". Para Huitrón, la luz no sólo debía penetrar en la inteligencia sino también en la conciencia. En el primer caso, llevaba al hombre a su perfeccionamiento, y en el segundo, lograba romper la apatía. "Educando al obrero, el problema humano estará resuelto", decía. (62) Es absurdo pretender educar a la sociedad con "teorías rancias", decía Ocampo, pues "sólo la ciencia abre el campo de la verdad y por consiguiente, habrá de traer el desquiciamiento de la sociedad". (63) Ah!, pero la educación no es algo que se adquiere de la noche a la mañana, y en la "Casa del Obrero" lo sabían perfectamente. Uno de los medios de lucha era por tanto, "el sacrificio y la perseverancia". (64)

"¡Ilustremos a nuestros hermanos ignorantes!", decían. (65)

7. Nada de política.

Si de algo había de alejarse el obrero, era de la política. Esta era el peor de sus enemigos. Estaba obligado a alejarse de ella, porque según ellos, hay una completa incompatibilidad entre el mejoramiento del obrero y la política. Más que la exaltación que hacían de la educación, el rechazo de la política es la más grande preocupación del grupo anarquista "lucha". Nada de política! decía Huitrón, (66) porque "la política es el veneno que aniquila paulatinamente nuestra vida". (67)

* Moncaleano y Ferrer acertaban en su apoliticismo. Pero me extraña que no hayas citado a Ferrer... acaso lo "tiraste" ácrata para defender la entrada en ~~política~~ que vienes preparando desde el principio. Veremos.

* Me parece que calificas de marxista todo lo que sale de la boquita de ese profeta llamado Karl. Ni esa frase fue dicha solo o primeramente por él, ni lleva otro cuño que el proletario. Es como suponer que "todo el poder a los soviets" es una frase de Lenin! (no me extrañaría que lo creyeras). Tampoco la "lucha de clases" es un invento marxista (Karlitos lo reconoció) y, la verdad, es posible que solo la "determinación económica en última instancia" sea de ese señor, junto con el término "plusvalía". Y, si la "determinación" es falsa, la "plusvalía" es inútil: no es el conocimiento de ésta última lo que levanta al obrero, y, aun más, si atendemos a que ella es "trabajo no pagado", debe decir que, si lo pagara, seguiría igualmente explotado aquel que tenga que meterse en una fábrica a hacer la decimoctava parte de un alfiler (pues no sería dueño de su destino por eso, y seguiría trabajando – en lo que no le gusta – para el bienestar de otro... que le paga el doble que antes ¡nada más!)

Frente a la política, desarrollan un doble mecanismo de defensa: ni dejarse llevar ni ir en busca de ella. En términos de Moncaleano: "no servir de escalón a ningún político" (68) y en palabras de Ferrer Guardia; "no hacer peticiones a gobierno alguno". (69)

El mejoramiento de los obreros depende de ellos mismos, sin que tengan que recurrir a "ayuda ajena o humana ni superhumana". (70) Y en esa ocasión, para fundamentar más su idea, recurren a Marx y hacen suya una de sus frases: "la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos". (71) En posteriores grupos anarquistas, veremos predominar esta frase en los encabezados de sus periódicos o al iniciar sus artículos. Es el grupo "lucha" el que la generaliza y la repite una y mil veces: "Nuestra regeneración en vano es que la esperemos de otras personas, pues no lo harán nunca; nunca nos vendrá de un 'leader' como apóstol". (72) "No admitamos en nuestra lucha ingerencias de quien no sea trabajador como nosotros". (73) "Apartad de vuestro lado a los embaucadores y predicadores de las multitudes!. Sus doctrinas hace mucho daño". (74) "Vuestra felicidad es obra vuestra. Sólos, sin más brújula que vuestros pesares, iréis al fin deseado". (75)

Para los ideólogos de "lucha", el político viene a jugar el mismo papel del diablo seductor, contribuyendo todos a elaborar el retrato balzaciano del político: "El político, ah! este tipo es el más bello producto de esta sociedad tan perfecta para el mal. Es batallador, intrigante, servil, dispuesto a todas las bajezas y cambios de escenario. Hace leyes, escribe libros y trata de torcer las verdaderas aspiraciones del proletariado. (76) Desde la oposición hará muchas ofertas, sirviéndose de los obreros como peldaños: sufragio universal, igualdad ante la ley, reglamentación de las industrias, de las horas de trabajo; el proteccionismo estará siempre del lado del obrero, pero después del triunfo; en pago de nuestras luchas, indiferencia completa". (77)

Aunque sus artículos no se refieran expresamente a la cuestión política, los redactores de "lucha" dedican cuando menos una frase para pedir a sus compañeros que vuelvan la espalda a "doña Política", porque "el que hoy

* El rechazo del gobierno es el único motivo para negar la política.
Las "desmoralizaciones" son un simple efecto dentro de los partidos.

* No me extraña la apatía obrera en asociaciones no-clandestin[as] y "retardatarias" por añadidura. "Lucha" no se ejercitaba e[n] el combate sino en la educación (que no necesita quien se une [a] combatir directamente). Y la educación fue convertida en un fin, sine qua non se podía empezar. Los que se "ded[ica]ban" no contaban con "permiso" para luchar parcialmente mientras los otros "estudiaban" (lo cual habría acelerado el aprendizaje) porque la consigna "unitaria" lo impedía. ("todos a coro", dice la Unidad, cuando la revolución dice: "al combate según tus fuerzas"). ¡Moraleja, aún esperamos la unión, y hasta la educación de los "entendidos"!

ciendo críticas a los partidos socialistas, donde como en los partidos burgueses, existía también la desmoralización. "La reivindicación no vendrá de los socialista, dicen, sino de nuestra unión". (79)

Pero los anarquistas tenían otro argumento más poderoso para no aceptar a los socialistas, y es precisamente su rechazo a todo aquéllo que oliera a autoridad y a gobierno. Su ideología no acepta ningún tipo de gobierno, aunque éste fuera de proletarios, porque ello equivaldría a creer que el Estado actual puede ser verdaderamente representante del pueblo. A rebatir argumentos socialistas aprendió Jacinto Huitrón del apóstol Moncaleano desde que éste lanzó sus críticas al "Partido Socialista Obrero", de donde sacó a sus mejores alumnos. Por eso mismo, cuando Junco Rojo, después de sus trabajos unionistas en Veracruz, vino a la Casa con la intención de introducir sus ideas socialistas, fracasó rotundamente. (80)

9. Por medio de Sindicatos.

"Sabiendo ya dónde residen nuestros males", (81) el grupo "Lucha" empezará a hacer propaganda activa para que todos los obreros comprendan que deben unirse en "unidades de resistencia" para así poder alcanzar su "aspiración magnifica". (82) Pero ahora que se trata de que los obreros se desembaracen, surge un pequeño gran obstáculo: "la indiferencia y la apatía de la masa obrera". (83) Esta misma experiencia la estaba viviendo en carne propia la "Unión de Canteros Mexicanos", abandonada por la mayoría de sus afiliados creyendo que los trabajos se iban a hacer de un día para otro, no comprendiendo la magnitud y los fines de la organización. (84) "Cuando se piensa en la indiferencia por ellos demostrada, decía otro de los canteros, ganas dan de maldecir la infausta hora en que venimos a este mundo". (85)

Enrique H. Arce, desde la Confederación de Artes Gráficas, envia a un artículo a "Lucha" en el que recomendaba poner en juego todos los medios inimaginables para convencer a los apáticos, a los exentos de conciencia y débiles de espíritu. "Ellos, decía, son los que forman la llaga más cancerosa y por lo tanto, la que necesita ser curada con más eficacia. No debemos conformarnos con que nuestras prédicas de -

redención sean comprendidas y practicadas unicamente por grupos más o menos numerosos. No, nuestro campo de acción se extiende aún más allá de lo que nuestra vista alcanza a ver. Escudriñemos todos los rincones donde se esconden los enemigos de la civilización y saquémoslos a que reciban la maravillosa luz de la verdad, hagamos disminuir los irredentos". (86)

NOTAS

1. Jacinto Huitrón. "La Casa del Obrero Mundial". Regeneración, 1 jul. 43

2. Vid. Lucha, No. 4, 5 feb. 13.

3. Vid. vgr. el artículo "¡Mueran los leaders!" en Regeneración, Los Angeles, Cal., 12 oct. 12, cuyo autor, Antonio de P. Araujo, afirma: "nuestro movimiento carece de leaders", "el Partido Liberal Mexicano no tiene ni reconoce jefes; no somos magonistas ni seguimos a ninguna personalidad" Y termina su artículo de la misma manera como lo inició: "¡Mueran los leaders!".

4. Jacinto Huitrón, "Fiat lux", Luz, Monterrey, N. L. 1 abr. 13. El mismo artículo también apareció en Trabajo Libre, 10 may 13 y es mu probable que originalmente haya aparecido en Luz, primera época.

5. Loc. cit.

6. Lorenzo Camacho Escamilla. "Error histórico sobre la Casa del Obrero Mundial" II, Gaceta Obrera, Año I, No. 10 Oct. 1961, p. 24

7. Loc. cit.

8. Calendario 'Láico', Luz, 10 abr. 18

9. Rosendo Salazar y José Guadalupe Escobedo. Las Luchas de la Gleba, México, Edit. Avante, 1923. p. 53.

10. Vid. Lucha. No. 4, 5 feb. 13.

11. Cfr. nota 38 del capítulo tercero.

12. Vid. Lucha no. 4, 5 feb. 13

13. No existe.

14. No existe.

15. Jacinto Huitrón. "El movimiento sindical en México", Regeneración, 15 sep. 42

16. Jacinto Huitrón. "Escucha Obrero", Lucha, 8 mar. 13

17. Hilario Carrillo. "¡Parias sin pan ni patria, siempre adelante!". Lucha, 1 may. 13

18. Jacinto Huitrón. " Añoranza: lo. de Mayo de 1886", Lucha, 1 may. 13

19. loc. cit.

20. Hilario Carrillo. op. cit.

21. Timoteo García (zapatero). "Protesta", Lucha, 1 may. 13

22. Rafael Pevia. "¡Adelante!", Lucha, 5 feb. 13 El mismo autor colaboró con un artículo titulado "¡Criminales!" fechado en Matanzas, junio de 1912, para el periódico Regeneración de Los Angeles, Cal. 6 jul 12. En él identifica como criminales a los gobernantes, a los políticos, a los representantes de todas las religiones, a los capataces, a los jueces, y en una palabra, "a todos aquellos que impelidos por la constante avaricia, envilecen, matan y transforman con actos réprobos los deberes filiales que no inculca la Naturaleza".

23. Jacinto Huitrón. "Fiat....

24. Timoteo García, op. cit.

25. Epigmenio H. Ocampo (sastre). "Sangre reivindicadora", Lucha, 1 may. 13; Jacinto Huitrón. "Añoranza.....

26. No existe.

27. Jacinto Huitrón. "Escucha...; y "Añoranza...

28. Jacinto Huitrón. "Escucha...

29. Timoteo R. Martínez (talabartero). "De pasada", Lucha, 1 may. 13.

30. Hilario Carrillo. "Parias...

31. Hilario Carrillo. "¡Apartaos Vampiros!", Lucha, 1 may 13.

32. Epigmenio H. Ocampo. Op. cit.

33. José González (talabartero). "Lucha desigual", Lucha, 1 may 13.

34. Loc. cit.

35. Jacinto Huitrón. "Fiat....

36. Timoteo R. Martínez. op. cit.

37. Cfr. Rafael Pérez Taylor. El Socialismo en México, México, s.l., 1913, p. 59 et seq.

38. Rafael Mevia, "¡Adelante!", Lucha, 5 feb. 13

39. Hilario Carrillo. "Apartaos..."

40. Timoteo García, op. cit.

41. José González, op. cit.

42. Timoteo García, op. cit.

43. Hilario Carrillo. "Apartaos...

44. Jacintro Huitrón. "Añoranza...

45. Cfr. Regeneración.

46. José González (Talabartero) "¿Dónde está el enemigo?" - Lucha. 8 mar 13.

47. Epigmenio H. Ocampo. op. cit.

48. Timoteo García. op. cit.

49. Alejo Vargas (Tejedor) "Obreros y Zánganos", Lucha, 8 mar 13.

50. Loc. cit.

51. Loc. cit.

52. Loc. cit.

53. Hilario Carrillo. "¡Salud! Sociedad moderna... ¡Salud! Escuela Racionalista...", Trabajo Libre, 10 may 13. (Colaboración).

54. Jacint Huitrón. "Escucha...

55. Timoteo García, op. cit.

56. José González. "Lucha ...

57. Timoteo García, op. cit.

58. Rafael Hevia. "Adelante"

59. Timoteo R. Martínez, op. cit.

60. Epigmenio H. Ocampo, op. cit.

61. Loc. cit.

62. Jacinto Huitrón. "Fiat...

63. Epigmenio H. Ocampo, op. cit.

64. Hilario Carrillo. "Salud...

65. Timoteo R. Martínez, op. cit.

66. Jacinto Huitrón. "Fiat...

67. Rafael Hevia. "Despertad, proletarios", Lucha, 8 mar 13.

68. Juan Francisco Moncaleano. "¡Va la hoja!", Vid. nota 18 capítulo tercero.

69. Vid. Cero. "Cómo pensaba Ferrer: No hay que esperar nada de los que mandan", Luz, 23 ene 18.

70. Jacinto Huitrón. "Escucha...; y "Añoranza...

71. Cfr. vgr. Jacinto Huitrón. "Escucha...

72. Jacinto Huitrón. "Escucha...

73. Melquiades Escobedo (cantero). "A los obreros", Lucha, 8 mar. 13 (Remitido).

74. Hilario Carrillo, "Apartaos...

75. Loc. cit.

76. José González. "Lucha... ; "Dónde está ...

77. José González. "Lucha... ; Jacinto Huitrón. "Escucha...

78. Rafael Levia. "Despertad...

79. José Armas. "Los mercaderes de la política", Lucha, 1 may 13.

80. Jacinto Huitrón. "La Casa...; En el número del 5 de febrero de 13 se publicó un pensamiento de Pedro Junco: "La mucha abundancia de productos por las máquinas, hace sobrar brazos, de ahí que reduzcan brazos en lugar de tiempo. Esta es la causa de la miseria". Había miseria antes que hubieran máquinas.

81. José González. "Lucha...

82. Jacinto Huitrón. "Escucha...; Timoteo García, op. cit.

83. Enrique L. Arce. "Los irredentos", Lucha, 5 feb 13.

84. M. F. Vargas (cantero). "¿Qué hace la unión?", Lucha, 8 mar 13.

85. Melquiades Escobedo, op. cit.

86. Enrique F. Arce. op. cit.

CAPITULO QUINTO

LA INTROMISION DE LOS POLITICOS.

1. Los anarquistas en acción.

Desde el momento en que surgió, la "Casa del Obrero" se encontró con que la casi totalidad de las asociaciones de trabajadores existentes en esa época sentía gozar de las simpatías y del apoyo del gobierno del señor Madero. (1) Este no sólo permitía a los trabajadores organizarse, sino que también creaba un Departamento del Trabajo para reglamentar las relaciones obrero-patronales. A los anarquistas de la "Casa del Obrero" les tocó combatir la iniciativa tomada por Madero de unificar a todos los trabajadores del país en una sóla central obrera, tipo CROM o CTM. Para tal efecto, Madero había recurrido a las organizaciones de trabajadores más cercanas a él, para que fueran ellas las que lanzaran la iniciativa de unificación a todos los trabajadores del país.

Tocó a la "Gran Liga Obrera de la República Mexicana" coordinar los trabajos, pero los delegados decidieron renunciar a la empresa encomendada cuando tuvieron los primeros enfrentamientos con los anarquistas de la Casa. Habían creído que la iniciativa de formar una "Gran Confederación del Trabajo no iba a recibir más que aplausos y ovaciones, y de hecho así hubiera sucedido de no haber existido ya trabajadores con ideas anarquistas. La primera nota discordante la ponen éstos. Buscando controlar a los delegados de la asamblea para después desvirtuarla hacia sus propios intereses, empiezan por desconocer al comité ejecutivo destinado para la asamblea y piden el nombramiento de una mesa directiva en donde logran acaparar casi todos los puestos. La Gran Liga argumentó que los anarquistas habían obtenido mayoría debido a que en la asamblea no estaban -

* La acción directa nada tiene que ver con el pseudosabotaje que le hicieron a la GLORM. Eso es introducirse en organizaciones ajenas de las que solo venturosamente puede salirse incólume. La "acción directa" es aquella que trata directamente con los patronos sin aceptar intermediarios estatales o clericales. Así, los medios directos de acción más conocidos son: huelga, boicot, sabotaje (obvio que material) y terror (obvio que personal). Eres muy libre de inventar otros.

presentes sino una insignificante minoría de las sociedades que con anterioridad habían trabajado formalmente en el comité ejecutivo. (2) Posesionados de la Mesa Directiva, los anarquistas se dieron el lujo todavía de pedir la expulsión del salón de algunos representantes de la prensa, Por eso es que acusando de "escandalosa y violenta" la actitud de los anarquistas, y argumentando que ella, - la "Gran Liga", no podía seguir participando en asambleas de esa naturaleza cuando que su objetivo era el de procurar el mejoramiento de la clase trabajadora "dentro del - orden de la ley y por medio del trabajo honrado". (3) Al retirarse la Gran Liga, los trabajos encaminados a la - "Gran Confederación" quedaron paralizados, pues no podían estar conviviendo en una misma empresa anarquistas y organizaciones que sólo buscaban "el equilibrio de los dos - elementos indispensables en la vida de las naciones cultas". (4)

Después de este sabotaje a la asamblea, la llamada "acción directa" comienza a ser puesta en práctica, - aún cuando todavía los ideólogos de "Lucha" no se hubieran detenido a explicar detalladamente a los trabajadores las diversas modalidades de ésta. El procedimiento más - comunmente seguido por los trabajadores al surgir un conflicto con sus patrones, consistía en llevarlo al Departamento del Trabajo para buscarle solución por medio de las autoridades. Los anarquistas de la "Casa del Obrero" deciden dar a los demás trabajadores una muestra de cómo resuelven los anarquistas los conflictos con sus patrones. Para ello eliminan toda posibilidad de resolverlo con ayuda de las autoridades, pues sabían perfectamente de acuerdo con Ferrer Guardia, que "no es buen procedimiento solicitar apoyo a los que existen sólamente para amparar - los intereses de los capitalistas, sino que debían entenderse directamente con sus explotadores " (5), en otros - términos, recurrir a la "acción directa". ¡Exacto!

La ocasión se les presenta cuando los huelguistas de la "Unión Mutuo Cooperativa de Dependientes de Restaurants del D. F.", la que contaba ya con la ayuda de la - "Sociedad Mutualista de Empleados Libres y Cosmopolitas", una de las más radicales de la época, pide también la suya a los anarquistas de la "Casa del Obrero". La huelga -

* Parece que olvidé decir que la huelga "puede" ser violenta, siempre que se necesite, es decir, SIEMPRE. Seguramente la del Café Inglés fue pacífica cuando la quebraron con rompehuelgas.
Además, los 4 instrumentos de la acción directa pueden combinarse, según las necesidades.

* El triunfo en el Café Inglés me parece loable, y me resigno a que no le hubieran destrozado el local porque no fué necesario.
Pero la destrucción también pudo utilizarse ... talvez la presintió el dueño detrás de la decisión de boicotearle.

declarada al Café Inglés había sido traicionada por los llamados "rompehuelgas". La Casa del Obrero decide hacerle boicot. "Lleno de escenas pintorescas, sostenido con gracia, donaire y divertimieto durante días", (6) el boicot consistió en que los obreros acudieran al café por las noches a ocupar todas las mesas y consumir una sóla taza de té, "a fin de que los burgueses no hicieran consumo", (7) logrando que "al llegar la gente adinerada y verlos a todos, barbudos y en overol, se tapara la naríz y se alejara del lugar". (8)

Esta victoria en el "Café Inglés", servía a los redactores de "Lucha" para exaltar las ventajas de la "acción directa", y al mismo tiempo, para que sirviera de ejemplo a los trabajadores y comprendieran con claridad en qué consistía ésta. "Hoy el obrero se rebela contra el explotador -decían- le niega el falso derecho de amo, le reclama y le impone justicia, siquiera sea ésta un débil esbozo de cuanto ella comprende en el conjunto de las reivindicaciones humanas". (9)

Una segunda oportunidad de mostrar a los trabajadores cómo hacer uso de la "acción directa", la ocasionó la separación injustificada de uno de los dependientes de la casa Struck y Cía. La víctima prestaba sus servicios en la tienda de ropa "La Ciudad de Hamburgo", situada en la calle de Plateros, y que pertenecía a una compañía regenteada por un extranjero de nombre Gustavo Struck. "Don Gustavo era déspota y cruel. Por míseros sueldos hacía trabajar a sus dependientes más de doce horas. Debían estar de pie todo el tiempo, especialmente atentos a las solicitudes de los compradores. Siempre hacía pesar sobre sus servidores su mirada vigilante y dura. Cuando alguno se acercaba a pedirle consideración, le daba la espalda, o, poniendo ceño irritado, con tono violento le ordenaba volver al sitio que le tenía destinado. Tenía inmediatos subalternos, extranjeros también, que haciendo veces de subjefes, eran como él" (10) "Esta casa, decía la redacción de Lucha, ha separado a uno de sus empleados privando con ello a una familia de su único sostén. El delito cometido por ese empleado era el de haber trabajado con entusiasmo y ahinco por las reivindicaciones sociales, con especialidad por el descando dominical". (11)

La "Sociedad Mutualista de Empleados Libres," agrupaba en su seno a más de dos mil trabajadores del ramo -

comercial y se le tenía por inquieta y peligrosa, ya que en ocasiones había lapidado algunos establecimientos, - (12) nombró una comisión que se dirigiera con don Gustavo para hacer la queja por el despido injustificado, pero Don Gustavo "ni siquiera se dignó recibirla". (13) - Los empleados libres decidieron hacer una manifestación para el domingo dos de febrero de 1913 en la que pedían el descanso dominical y la ley de asociaciones, "ayudados por las demás agrupaciones obreras y proletarias de la capital" (14) La redacción de Lucha decía que "esta simpática manifestación implicaba bien a las claras la unidad de sentimiento de las agrupaciones y sus tendencias inteligentes de concentración de fuerzas". (15) Hay más. Esta manifestación abría su marcha con un elegante cartelón en el que se leía la siguiente inscripción: Confederación Internacional del Trabajo. Hermoso nombre de una naciente institución obrera en México que por sí sólo resume en sí toda la sublime aspiración del trabajador mundial". (16) La Comisión rechazada por Don - Gustavo, "condenó con violento tono a la casa acusada. Unos cuantos propusieron apedrearla aunque fuera de noche. No faltó quien hiciera notar lo peligroso de esta acción estando tan cerca del Zócalo, por lo regular un poco iluminado y guardado por serenos". (17) Al fin, la condena se impuso, "esta casa tendría que pagar a la Sociedad de Empleados Libres una multa de mil pesos, que servirían de refuerzo a su caja de resistencia". (18) - "Este fallo, decía la redacción de "Lucha", pronunciado por nueve honrados trabajadores tendrá que cumplirse a pesar de la sarcástica sonrisa con que fue acogido por los soberbios jefes de la Casa Struck y Cía que tendrán tiempo de reirse hasta que un formidable boicot afecte a sus arcas repletas de oro, oro obtenido con el esfuerzo de sus dependientes y el sudor de sus obreros". (19) Se celebra por consiguiente un jurado en la Sociedad de Empleados Libres. "Allí estaban todos en apretado haz - los dependientes de Restaurant y los Gremios Unidos de la Casa del Obrero, los que victoriosos del boicot del Café Inglés, se aprestaban a la nueva campaña para dar una nueva prueba de vitalidad incontrarrestable del movimiento obrero y de su caracter emancipador". (20) "Hay que reconocerlo, decían los redactores de "Lucha", el México obrero se levanta, el México obrero se incorpora, - el México obrero se une al movimiento internacional del trabajo bajo la bandera universal del proletariado, dando así un mentís a sus detractores que lo creen incapa-

citado y una prueba más de sus grandes virtudes en la sublime realización de las grandes obras". (21) Estos acontecimientos relacionan a los anarquistas de la "Casa del Obrero" con los presidentes y socios de la Unión Mutuo - Cooperativa de Dependientes de Restaurants del D. F., la Sociedad Mutualista de Empleados Libres, así como también la Sociedad Cosmopolita de Dependientes, "quienes de cuando en cuando venían a laborar con los libertarios", (22) lo que no quiere decir que esas tres sociedades se hubieran pasado en masa a militar en la Casa del Obrero, sino que el contingente de ésta estaba constituido por individuos pertenecientes a sociedades de trabajadores, que sin ningún compromiso formal, acudían a ella para participar de sus actividades, o en ocasiones, ahí se daban cita los miembros de alguna sociedad de trabajadores, para realizar sus asambleas, como lo fué la de tejedores para organizar la Federación Obrera de Tejedores. (23) Puede decirse, por tanto, que en la Casa se aglutinaban los obreros más avanzados y más conscientes, los atraídos por - las ideas y tácticas de lucha que estaban haciendo furor entre los proletarios de Europa, y que cuando menos el - tradicionalismo en que se desenvolvían las asociaciones en que militaban, no les satisfacía y no iba de acuerdo con sus ideas más modernas. En otros términos, la "Casa del Obrero" era un centro que iba a la vanguardia del movimiento obrero mexicano.

2. La celebración a los Mártires de Chicago.

Si bien es cierto que los elementos de la Casa del Obrero habían dado sus primeras muestras de estar dispuestos a poner en marcha las tácticas anarquistas, sin haberse dejado embaucar por gobiernos o por políticos, para el 1 de mayo de 1913, ella misma se echa la soga al cuello.

La iniciativa de conmemorar con una gran manifestación a los mártires de Chicago, la tomó para 1913 la Casa del Obrero, pues se trataba de que ésta "revistiera magnificencia" y superara a la celebrada un año - antes por los miembros del Partido Socialista. (24) Pero resulta con frecuencia que no siempre el que toma la ini

ciativa es el que organiza, y en este caso, sucedió que a la iniciativa tomada por los anarquistas, siguió después la formación de un Comité Organizador del evento, en el que figuraban sólamente dos elementos de la Casa, Eloy Armenta y Rafael Pérez Taylor, (25) predominando sobre todo en dicho Comité diputados y políticos, entre ellos Heriberto Jara. La oportunidad de hacer frente al autor del golpe de Estado del 9 de febrero, se les presentaba hasta este momento. Eran disidentes del huertismo y por tanto iban a aprovecharse de la manifestación del 1 de mayo para que su protesta contra Huerta revistiera el carácter de popular. Por eso mismo, el grupo de Ferrés, más prudente y más fiel a su principio de la no participación política y rechazo de ésta, se opuso a llevar a su contingente de tipógrafos, (26) para que no sirvieran de "carne de cañón" a ningún político. Pudo "llevarlo" a otro sitio y celebrar por separado!

La manifestación del 1 de mayo es una muestra clara del carácter todavía tradicionalista de la mayoría de las asociaciones de trabajadores existentes, que numéricamente eran muy superiores al contingente de los obreros de la vanguardia. Tan sólo con leer las mantas y estandartes de los participantes se podía uno dar cuenta de su tradicionalismo: Unión Mutualista Universal Fé, Esperanza y Caridad; Círculo Patriótico El Centenario de la Independencia; Sociedad Mutualista El Inmortal Morelos; Sociedad Auxilio; Sociedad Mutua de Señoras Tesoro del Hogar, y así por el estilo, seguían más círculos patrióticos, sociedades beneméritas y centros cosmopolitas. Estos que citas son burgueses, ¿no? Señoras, patrióticos, Fe... Sólo la sociedad auxilio puede ser proletaria. Si esto es tradicionalismo, te diré que aun hoy hay infiltración burguesa

Según datos de Jacinto Huitrón, en la celebración participaron más de 20 mil obreros; (27) según "Trabajo Libre", un periódico obrerista de la época, fueron más de 30 mil los participantes, con los contingentes de unas treinta sociedades mutualistas, además el del "Partido Socialista" y el de la "Casa del Obrero". Llevada a cabo contra la voluntad del gobernador del Distrito, es cuando menos una muestra de desafío, si se tiene en cuenta que la misma celebración en Río Blanco, se frustró debido a que el General Velázquez, comandante de la plaza, amenazó a los trabajadores con disolverlos a balazos si se -

* Quien pide permiso al gobernador un 1° de Mayo está confesando su
impotencia; de aquí que un soldadito los disuelva con amenazas

* No entiendo porqué una banda de música hace reformista
una manifestación? ¿Son reaccionarios los músicos?

atrevían a hacer la manifestación obrera del 1 de mayo, a pesar de que el gobernador y el jefe político del lugar les habían concedido permiso. (28) En Mérida la celebración tuvo completo éxito. (29) Monterrey no quiso quedarse atrás, aunque debido a la premura de tiempo con que se contaba no fue posible hacer más que una sencilla velada, pero que "resultó grandiosa por su sencilléz y significación". (30) La manifestación es a la vez una muestra del espíritu de solidaridad de las asociaciones y del espíritu unionista que les había legado el maderismo.

"No obstante que ni un sólo gendarme acompañó a la manifestación, decía Paco Rico en su reportaje, ésta pasó y no hubo ni un compulso, ni un atropellado, ni un escaparate roto, nada absolutamente nada que pudiera consituir un lunar en la celebración de este día. Algunas casas comerciales cerraron sus puertas no porque sus dueños desistiesen siquiera por una sóla vez de sus instintos de mercader judío, sino porque temían que las 'chusmas mugrientas' acabaran con la capital en ese día. luego que se convencieron de que todo iba en perfecto orden, abrieron las puertas de sus establecimientos e hicieron trabajar a sus dependientes como si éstos no formaran parte del mundo trabajador". (31)

En medio de vistosos estandartes, "dominando los colores rojo y negro combinados" (32) y a los acordes de una banda de música, la primera prueba del caracter reformista que tuvo la manifestación, la daba el estandarte del Comité Organizador en donde se leía "La Casa del Obrero Mundial exige la Jornada de Ocho Horas y el Descanso Dominical". (33) ¿Porqué si el Comité Organizador estaba formado principalmente por políticos iba a la cabeza de la manifestación tras del estandarte de la Casa del Obrero?. ¿Porqué si siempre habían dicho que "las reformas son siempre en beneficio de los más pudientes", estaban haciendo peticiones de esta índole?. Timoteo García trataba de dar explicación a esta pregunta: "como aún no estamos unidos del todo, decía, nos conformamos con pedir algo aunque sea para remediar un poco nuestros males". (34) Y parece lógica esta respuesta, aunque debe tomarse en cuenta que tales peticiones sirvieron de gancho fabuloso a los políticos del Comité Organizador, quie-

nes sabían que era la aspiración máxima de la mayoría de esas asociaciones participantes, además de que tenían el buen pretexto de que fué esa la petición que costó la vida a los mártires que en ese día festejaban. Más aún, ese reformismo se hizo patente cuando un grupo de obreros, llevados por políticos, se dirigió a la Cámara de Diputados para entregar a éstos dos memoriales. En uno se pedía la jornada de ocho horas y el otro se refería a la ley de accidentes en el trabajo, oyéndose frases cordiales tanto de la comisión obrera como de los señores diputados 'renovadores' . (35) ¿Porqué habían dicho que "no es buen procedimiento solicitar apoyo a los que existen sólamente para amparar los intereses de los capitalistas"?; (36) porque en ese caso si lo que pedían era sólo reformas, hubiera bastado sólamente con apoyar el proyecto de una "Gran Confederación del Trabajo" para así tener sus representantes en las cámaras. Ahora bien, no estuvo en manos de los anarquistas organizar la manifestación ni decidir lo que se debía y lo que no se debía hacer, además, como ya se ha dicho apenas constituían una ínfima minoría entre las multiples asociaciones participantes, y tal vez si ellos se hubieran hecho cargo de todos los trabajos de organización, hubiesen desaprobado cuando menos esa visita a la Cámara de Diputados. Pero lo cierto es que sí se prestaron para esas patrañas. A los demás se les justifica porque cuando menos nunca habían meditado sobre la posibilidad de que fueran utilizados por otras personas para sus fines personales, mientras que a los anarquistas de la "Casa del Obrero" les es injustificable que hayan servido de buen sostén, y hayan prestado su fama de "rojos" para ir a la cabeza de la manifestación con ellos, los políticos y diputados.

Una manifestación con políticos es imperdonable, vayamos [illegible] a visitar diputados.

Destacaron el mítin de la Alameda y el del teatro Xicoténcatl. En el parque Balbuena, así como en el Tívoli del Elíseo se efectuaron otras ceremonias. (37) Los mañosos políticos aprovechan los mítines para introducir sus frases de cajón y sus críticas al régimen de Huerta, enmedio de palabrería socialera y hueca para darles a los trabajadores la impresión de que luchaban y pensaban por ellos. En su discurso en el mítin de la Alameda, Isidro Fabela, para introducirse, buscaba ga-

narse la confianza de los obreros con frases como éstas: "comprendemos sus justas inconformidades, amamos su pobreza, soñamos su adelanto, bendecimos sus brazos edificantes, vemos en el sublime sudor de sus frentes el rocío de esa madrugada luminosa que iniciará la verdadera transformación de nuestros obreros". Al referirse a los "dramas misérrimos" de los obreros, melancólicamente decía: "seres respetables y no respetados, que pasan la vida trabajando para los demás, laborando la felicidad ajena, en medio de la pobreza sin más aliciente que la conquista del pan de todos los días". Y luego tal parece que trataba de descubrir algo sorprendente: "viven en las fábricas bajo el ruido de las máquinas!" Mostrándose "redentor de los obreros", calificaba de legítima su aspiración por "alcanzar en la sociedad una vida mejor y más digna, más justa, más humana". Advirtiéndoles "no vengo a doctrinar", inteligentemente introducía su ideología liberal y al referirse a las demandas que todos los manifestantes apoyaban en ese momento, decía que "con las leyes en la mano había que redimir los derechos vulnerados, no para arrebatar sino para pedir. Después de haber endulzado el corazón de los incautos obreros, echaba su descarga de político. Creyente en el mito de la democracia liberal, decía que "el grupo liberal renovador de la Cámara de representantes del pueblo (sic) llevaba la sangre del pueblo". Y a propósito de sangre, aprovechaba para recordar al "glorioso apóstol cuya sangre de martirio grabará la historia de la patria". Liberal el orador, decía que "las leyes progresistas en pro del trabajador debían estudiarse en los Gabinetes, observarse en los talleres y discutirse en los parlamentos". Mañosamente, para pintar de rojo su discurso, cuidaba de meter términos anarquistas tales como "emancipación", "redención del trabajo", "el burgués explotador", "la madrugada luminosa", etc. etc. Convertido en un romántico reformador, adelantándose a Morones y a Fidel Velázquez, decía que "el equilibrio entre el capital y el trabajo es una utopía que se realiza poco a poco". (38) ¿Cómo era posible que ningún anarquista le rebatiera alguna de sus patrañas? Un anarquista no tenía porqué estar allí; el reproche hazlo a los marxistas que estuvieron. Además, no te olvides de las ejecuciones de Sarapio Rendón y otros "renovadores"... que no tuvieron [illegible]

Frente al carácter político y personalista que tuvo el evento del 1 de mayo, el grupo <u>Luz</u> de Monterrey

* Los burgueses no deseaban criticar a Madero con apoyo popular, sino mezclarse con los obreros, so pretexto de esa "oposición" cordial, para desorganizar al proletariado.

decía que en dicha celebración "no faltaron las pequeñas notas discordantes de algunos cursis patrioteros que van a esas fiestas del trabajo a mezclar cuestiones políticas y personalistas y a declarar ridículamente cosas que no vienen al caso en lo que se celebra. Tenemos entendido, - decía, que esa mala polilla que parece intelectual va terminando, y que felízmente no son trabajadores". (39) Pero lo cierto es que no todo quedó en la celebración del 1 de mayo en cuyo caso los anarquistas hubiesen lavado sus culpas, ya que ellos no fueron del todo responsables de lo - que ahí sucedió, sino que participan posteriormente con - los políticos en el mítin del 25 de mayo y les permiten - que asistan a la Casa a declamar sus discursos, traicionando así los pasos firmes, aunque lentos, que habían logrado dar antes de ese funesto 1 de mayo; y la misma publicación del periódico Lucha se detiene precisamente - con el número de esa fecha.

Acertada observación. La muestra acabó con la Casa del Obrero (desde entonces, Mundial... seguramente a propuesta de los maderistas deseosos de notoriedad, señuelo de la conspiración, y posteriormente, de la TRAICIÓN.

3. El mítin del 25 de mayo.

Si hasta antes de la manifestación del 1 de mayo, los anarquistas de la "Casa del Obrero", ya desde esta fecha con el agregado de "mundial", se nos habían manifestado acérrimos enemigos de la política, como quedó claro en el párrafo siete del capítulo anterior, los acontecimientos de ésta y los que le siguieron no están mostrando todo lo contrario. Desde el 1 de Mayo los anarquistas se - descarrilan de su ideología y se encarrilan con los políticos en sus críticas en defensa del régimen implantado - en 1910. Tal parece que los anarquistas no querían reconocer que estaban siendo mañosamente utilizados por los políticos, quienes reconociendo la significación

que tenían los obreros como clase, se parapetaron en ellos para lanzar sobre y a través de ellos sus críticas al régimen motivo de su descontento, lo que de otra manera no se hubieran atrevido a hacer. Y los dirigentes sabían muy bien que el alternar con políticos significaba el derrumbamiento del pilar principal de su ideología: el rechazo de la política. Sabían muy bien que corrían el peligro de matar la ideología de los trabajadores a quienes represen

* Criticar al gobierno desde el punto de vista anarquista es permisible, pero ello sería lo más alejado de un lamento!

* Pero el origen del 25 de Mayo es diferente del que surgieron los obreros pensaran en reunirse periódicamente en mítines. Esto era sumamente peligroso para el Privilegio, por lo que se las ingeniaron (dos oradores políticos) para convertir el mitin en ceremonia. Luego, con un par de insultos a la policía acostumbrada a escucharlos, "provocan" una represión de proletarios (¡hasta de los que no participaron!). Con eso despojaron de significado el sistema de mítines para discusión y se lo dieron a la ceremonia pro-maderista. El resto es cuestión de que la prensa lo ratifique y quede el "bulo" en la mente de los desinformados (además de <u>mal</u> organizados). Y no culpo al pueblo de creerlo, pues que los oradores eran burgueses y no podían creer más que era cosa de ellos.

taban, al dar paso a la política, pues ellos mismos habían dicho una y mil veces que la política era un veneno. ¿Acaso también eran partidarios de criticar el régimen de Huerta si antes en ningún momento lo habían hecho? ¿Porqué si todos los gobiernos son iguales, hasta el proletario, estaban aunándose a la crítica del de Huerta?; y lo peor de todo es que no criticaban al gobierno de Huerta desde el punto de vista anarquista sino desde el punto de vista maderista, lo que quiere decir que eran partidarios de él.

El colmo del asunto viene cuando el 25 de mayo segundo aniversario de la caída de Porfirio Díaz, organizan junto con los políticos un mítin para criticar a Huerta. En él Eloy Armenta, Pioquinto Roldán, Rafael Pérez Taylor y Antonio Díaz Soto y Gama alternaron con Serapio Rendón, Jesús Urueta y José Colado. Antonio Díaz Soto y Gama dijo que la fuerza de los trabajadores no podía ser rota por Cuartelazos ni por gobiernos espurios y viles, y que el gobierno de Victoriano Huerta se había entronizado en México para mengua y vergüenza de nuestra Historia. (40) Pioquinto Roldán habló del vil modo con que los turiferarios del crímen tratan al obrero y de la urgencia de transformar esa situación. (41) José Colado habló de lo que significaba la situación creada con motivo de la desaparición repentina de los representativos del gobierno maderista y el imperio del militarismo" (42).

La defensa de la víctima de tales discursos, no se hizo esperar. Poco después del mitin son enviados a la Cárcel de Belén unos quince elementos de la "Casa del Obrero" entre los que se encontraban Jacinto Huitrón y Luis Méndez, donde permanecieron por más de un mes. (43) Los "pájaros del mal agüero" ya estaban dando sus frutos. Al mismo tiempo, por extranjeros perniciosos, se les aplica el artículo 33 a los españoles Colado, Eloy Armenta y a los dirigentes de los conductores de vehículos Miguel y Celestino Sorrondegui, lo mismo que a Pedro Junco Rojo, el activo socialista de Veracruz, además del poeta peruano José Santos Chocano, quien desde su destierro en Cuba continuaba arrojando piedras a Huerta. (44) Más tarde, -

son secuestrados y asesinados por la misma causa Serapio Rendón y Belisario Domínguez. (45)

En adelante, el terror huertista también va a extenderse hasta la "Casa del Obrero Mundial", pues si antes no lo había hecho, era porque no lo habían provocado y ahora sí era identificada como centro opositor de su régimen, gracias a su torpeza de aceptar políticos y dejarse llevar por ellos. A partir de entonces, el movimiento anarquista tendrá que seguir desarrollándose teniendo que hacer frente a un enemigo poderoso: el Gobierno. Estando sus compañeros en la cárcel, la Casa del Obrero Mundial dirige un documento a la Cámara de Diputados firmando Epigmenio H. Ocampo, Agapito León Sánchez, Luis Medina y Alfonso Salgado en el que critican al "bárbaro artículo 33" y piden para sus compañeros detenidos "no perdón porque ningún delito han cometido, sino justicia y libertad en bien de la armonía del pueblo y del Gobierno", y lo más importante, declaran que seguirán afirmando sus ideas anarquistas y que "no habrán de retroceder ni ante los más crueles castigos ni ante las más asiduas persecuciones". (46) Estaban declarando la guerra al Gobierno.

La Casa ya era acusada como "foco de conspiración". Jacinto Huitrón, luis Méndez, Antonio Díaz Soto y Gama y Santiago R. de la Vega fundamentan la defensa de la Casa, y para ello vuelven a sacar su ya violado principio de la no participación política y dicen que "si bien es cierto que en alguna de las reuniones verificadas en la Casa del Obrero se ha escapado a los oradores o a algunos de ellos frases alusivas a las cuestiones políticas, ésto ha sido saliéndose de los principios que norman la marcha del sindicalismo, que son los que forman el código supremo de la agrupación, porque la Casa del Obrero no conspira, no hace ni puede hacer política, porque sus estatutos sindicalistas se lo prohiben". (47)

4. Por fín Sindicatos:

La Casa del Obrero Mundial tenía que reponerse de esa funesta etapa en que fueron llevados a meterse en política y que culminó con la cárcel y la represión. La gue-

rra estaba declarada al Gobierno y ahora era necesario formar organismos aptos para la defensa, verdaderas organizaciones de resistencia, y si antes no lo había hecho a pesar de que contaba con los recursos para ello, fué porque el peligro no era tan grave, pero ahora era una necesidad inminente formar sindicatos.

Ya hemos visto que la mayoría de las asociaciones de trabajadores en esta época, tenían el carácter de sociedades mutualistas y que las más avanzadas, a pesar de tener algunos rasgos del Sindicato, todavía no lograban desembarazarse de sus características de mutualistas o de cooperativa, como es el caso de los tipógrafos, los canteros, los ferrocarrileros de Mérida y las uniones organizadas por Junco Rojo en Veracruz. En adelante la "Casa del Obrero Mundial" no sólo va a dedicarse a impartir conocimientos a los trabajadores, sino que también va a ser la promotora para la formación de sindicatos, De ahí van a tomar los elementos teóricos para su formación y propaganda, así como también va a servir de local para sus reuniones y asambleas.

Los primeros en poner el ejemplo a los demás trabajadores de otras ocupaciones, fueron los sastres. Desde el 5 de mayo comenzaron a organizarse, quedando definitivamente constituído su sindicato para el 14, bajo el lema de "Libertad y justicia por la igualdad". (48) Por supuesto, los organizadores eran los sastres que desde hacía tiempo concurrían a las clases y conferencias que se impartían en la Casa. Algunos de ellos habían formado parte del grupo "Lucha", y más aún, Luis Méndez, sastre de oficio, había sido, junto con Jacinto Huitrón y Pioquinto Roldán, uno de los primeros seguidores de Moncaleano. De manera que ahora, a los más conscientes, les tocaba atraerse al sindicato a todos los demás sastres por medio de propaganda convincente. Entre los nuevos organizados llegaba Carlos N. Rincón, a quien veremos más tarde escribiendo desde Los Angeles en el periódico de Moncaleano y de su esposa, acerca de los obreros como alma de la Revolución Constitucionalista. (49)

El primer conflicto de trabajo con que se enfrentó el sindicato de sastres, surgió de los trabajadores de

"El Palacio de Hierro", dos de los cuales, "maltratados de acción y de palabra" por el señor José Burko, contador de dicha tienda, fueron despedidos cuando "prudentemente protestaron por tan inhumano trato". El sindicato de sastres, apenas tuvo conocimiento de estos hechos, ingenuamente envió una comunicación a "El Palacio de Hierro" pidiendo la separación del señor Burko o por lo menos" que se le reconviniera duramente por su conducta". Naturalmente que la respuesta a lo que ellos consideraban "razonable y justa medida", no pudo ser otra que el altanero; "si les parece, si no larguense todos". Indignado por la "insolencia burguesa", el sindicato de sastres recurre a otra medida más acorde con los métodos de lucha anarquistas: hacerles un boicot. Para ello, exhorta "a todos los compañeros de ambos sexos que trabajan ropa estilo sastre, se abstengan de ir a ofrecer sus servicios a "El Palacio de Hierro" o de acudir al llamado que esta casa les hiciera para subsituir a los que ahora reclaman justicia no sólo en bien propio sino del gremio entero, pues la solidaridad de clases se impone". (50) Deben haberse reído los gerentes de la tienda al conocer este llamado al boicot. Faltaban por sindicalizarse todavía muchos sastres y aún sindicalizados era difícil que prestaran oídos al llamado del sindicato y sí al de la tienda para substituir a los despedidos, máxime que en ese momento el costo de la vida había subido considerablemente. De cualquier manera, es cuando menos un intento del sindicato de hacer ver a los patrones, que ya existían organizaciones defensoras de los intereses de los trabajadores. [illegible] ni un ápice de anarquismo! Y me parece maliciosa la actitud de criticar el boicot [illegible]

Al sindicato de sastres le sigue el de los carpinteros. Entre ellos, otro nuevo elemento, Reynaldo Cervantes Torres, ingresaba al grupo de los anarquistas y será él uno de los más asiduos propagandistas del sindicalismo cuando la Casa ocupaba ya el Palacio de los Azulejos. El sindicato de carpinteros celebraba sus sesiones en la Casa todos los martes a las 7:30 p.m. así como los sastres lo hacían los miércoles a las 8. (51) Ahora, los viejos moldes de la mutualista o de la cooperativa eran relegados al olvido con las nuevas bases del sindicato. El presidente sería en adelante substituído por el encausador de debates, representante de la agrupación y por delegados por cada taller; secretarios del interior y del exterior; tesorero

y colectores; la caja de resistencia sería suprimida; los cargos y las comisiones no tendrían estipendio, bonificán doseles sólo los gastos que originaran. (52)

Decepcionados por el abandono de que habían sido objeto por muchos de sus miembros, los integrantes de la "Unión de Canteros Mexicanos" deciden tranformarse en Sindicato, destinándoseles el salón de las asambleas para los lunes a las 8. (53)

los zapateros, que desde la segunda semana de mayo empiezan a cambiar sus impresiones tendientes a constituirse en sindicato, lo hacen efectivo después del de los canteros, con sesiones los jueves a las 7:30.(54)

Los socios de la Benemérita Sociedad Linera de Tejedores, cambian su antiguo nombre por otro menos largo: Sindicato de Tejedores, el que recién constituído, se enfrenta al gerente de las fábricas San Antonio Abad, Miraflores, La Colmena y Barrón, del Estado de México, "logrando bajarle los humos al insolente francés". (55)

Después de esta primera fase de formación de sindicatos, hay que esperar hasta el año siguiente (1914), para que los demás gremios también se sindicalicen.

N O T A S

1. *Cfr*. "La Gran Confederación del Trabajo", *El Obrero Liberal*, 1 feb 13.

2. *Vid*. "La Gran Liga Obrera y la sesión tormentosa de la Confederación", *El Obrero Liberal*, 1 feb 13.

3. *Ibid.*

4. Vid. Cero. "Cómo pensaba Ferrer: ¿Habrá sangre? Sí, mucha", *Luz*, 16 ene 18.

5. *Cfr*. Jacinto Huitrón. "Añoranza: 1o. de mayo de 1886", *Lucha*, 1 may 13.

6. La Redacción. "Un boicot, un jurado y una manifestación", *Lucha*, 5 feb 13.

7. Jacinto Huitrón. "La Casa del Obrero Mundial", *Regeneración*, 1 jul 43.

8. Entrevista hecha por el autor al señor Lorenzo Camacho Escamilla en la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, el 11 de julio de 1970 en donde actualmente presta todavía sus servicios.

9. La Redacción. *op. cit*.

10. Lorenzo Camacho Escamilla. "Ingenioso primer jurado sindical" *Gaceta Obrera*, año VI, no. 6, (jun. 62) p. 26.

11. La Redacción. *op. cit*.

12. Lorenzo Camacho Escamilla, *op. cit*. p. 26

13. *Loc. cit*.

14. La Redacción. *op. cit*.

15. *Loc. cit*.

16. *Loc. cit*.

17. Camacho op. cit.

18. La Redacción. op. cit.

19. Loc. cit.

20. loc. cit.

21. loc. cit.

22. Jacinto Huitrón. "La Casa....

23. Casa del Obrero. "Confederación Internacional del - Trabajo". Lucha, 5 feb 13.

24. Rosendo Salazar y José Guadalupe Escobedo. Las Pugnas de la Gleba, México, Edit. Avante, 1923. p. 61

25. Lorenzo Camacho Escamilla. "Gotero Histórico": la tragedia de Chicago y primeras conmemoraciones en México", Gaceta Obrera, Año VI, no. 5, (mayo 1962), p. 29 Salazar y Escobedo, op. cit. p. 63 anotan también como integrantes del Comité Organizador a Carlos L. Peralta, Salvador Preciado, Gilberto Vega Felipe de - J. Flores, Rosalío Landgrave, Heriberto Jara o Hilario Carrillo.

26. Jacinto Huitrón. "La Casa.... ; "Calendario Láico", Luz 1 may 18.

27. Paco Rico. "Ni odio por razas ni división por credos", Trabajo Libre, 10 may 13.

28. Pánfilo Méndez. "No hubo congreso obrero en Veracruz ¡Oh, el militarismo!", Trabajo Libre, 10 may 13. El autor era el director de este periódico.

29. J. González. "Ecos de la fiesta de lo. de mayo", Luz, Monterrey, N. L. 18 may 13.

30. Loc. cit.

31. Paco Rico. op. cit.

32. Loc. cit.

33. Camacho Escamilla. "Gotero histórico: "La tragedia... p. 31

34. Timoteo García (zapatero). "Protesta", Lucha, 1 may - 13. La frase citada anteriormente, vid. nota 28 del capítulo cuarto.

35. Paco Rico, op. cit.

36. Cfr. Nota 5 del capítulo cuarto.

37. Salazar y Escobedo, op. cit., p. 63

38. Rosendo Salazar. Los primeros de mayo en México, México, s.i., 1965; p. 20.

39. J. García. op. cit.

40. Cfr. Salazar y Escobedo, op. cit., p. 66 .

41. Loc. cit.

42. Loc. cit.

43. Jacinto Huitrón. "La casa...

44. Cfr. Jacinto Huitrón. "La Casa...; José Santos Chocano. Por la raza y por la humanidad, Puebla, Edición - de Vida Nueva, 1914, (folleto); Federico Gamboa. "México aplica el artículo 33 al poeta J. Santos Chocano" Excélsior, 7 jul. 40

45. Guillermo Mellado. Crímenes del Huertismo. s.p.i. - ¿1915?. El autor hace una lista de las víctimas del huertismo en la que se encuentran los nombres de dos obreros pertenecientes a la Casa del Obrero Mundial, a uno de los cuales se le encontró un manifiesto revolucionario.

46. Documento fechado el 29 de mayo de 1913, en Salazar y Escobedo. op. cit. p. 68

47. Documento fechado el 3 de junio de 1913, en Salazar y Escobedo. op. cit. p. 70-71

48. "Calendario Láico", Luz, I may 18; Jacinto Huitrón. "El Movimiento Sindical en México", Regeneración, 15 sep. 42.; Para el lema, véase "A todos los sastres de México", El Sindicalista, 10 oct. 13.

49. Cfr. Carlos M. Rincón. "La Casa del Obrero Mundial de México es el alma de la Revolución Constitucionalista: el alma mundial de la Revolución". Pluma Roja, - Los Angeles, Cal. 30 ago 15.

50. "A todos los sastres de México", El Sindicalista, 10 oct. 13.

51. Cfr. Casa del Obrero. "Horario de Asambleas", El Sindicalista, 10 oct 13.

52. Jacinto Huitrón. "El Movimiento....

53. Jacinto Huitrón, "La Casa... ; Rafael Pérez Taylor. El socialismo en México, México, s.i., 1913, p. 84.

54. "Calendario Láico", Luz, I may 18.

55. Jacinto Huitrón, "La Casa....

CAPITULO SEXTO

LA GENERACION DE "EL SINDICALISTA"

"... templos en donde con nubes de incienso se asfixia la razón hermana y con agua bendita se ahoga la libertad"
Diego Arenas Guzmán.

1. El sindicato de los tipógrafos.

Si el proceso por medio del cual las sociedades mutualistas o cooperativas estaban pasando a constituirse en sindicatos y a militar dentro de la "Casa del Obrero Mundial", se había estado presentando con normalidad, sin problemas ni obstáculos de consideración, el caso de los tipógrafos si tropezó con serias disputas entre sus miembros. Esto se debía, fundamentalmente, al carácter mayoritario y a la firmeza que la "Confederación Nacional de Artes Gráficas" había mostrado desde su fundación. Por eso es que su proceso de desintegración, como organización cooperativista, no se produce de un día para otro, sino a lo largo de más de dos años. Ya hemos dicho que la confederación de los tipógrafos agrupaba a los obreros mejor preparados de la época, a los "obreros de la inteligencia" como se les decía. Por tanto, éstos no se iban a quedar a la zaga de las demás organizaciones de trabajadores, que se estaban modernizando al convertirse en sindicatos.

Las disputas surgieron cuando en una Asamblea General, una abrumadora mayoría se pronunció por que la Confederación se transformara en sindicato y pasara a militar en la "Casa del Obrero Mundial". Pero mientras hubiera algunos que persistieran fieles a los estatutos de la Confederación, no les quedaba a aquéllos otro recurso, que salirse de ahí para constituír su sindicato en otra parte y con sus propios recursos. Los partidarios del sindicalismo argumentaban que los presidentes de la Asamblea habían violado los principios democráticos de ésta, al haber dejado de acatar la voluntad imponente de la Asamblea, que se pronunciaba en mayoría por convertir a la organización en sindicato. Los cooperativistas, partidarios de la Confederación, se oponían, por supuesto a que los sindicalistas cargaran con todo y la caja de resistencia. Estos molestos, les devuelven su caja diciéndoles que se daban cuenta, al

verlos defender a toda costa los fondos, de que su única preocupación era un insignificante capital, cuando ellos los habían creído de ideas más elevadas. (1)

"Que se quede con su caduco reglamento esa sociedad de resistencia mal entendida", decía Higinio García desde los salones de la "Casa del Obrero Mundial", cuando ya una mayoría de los tipógrafos había iniciado la desbandada desde la Confederación y habíase iniciado en el sindicalismo. Y criticándoles su indiferencia frente a ese entusiasmo sindicalista que hacía vibrar a todos los tipógrafos, los comparaba con "murciélagos que rehuyen las luces de la hoguera porque sólo laboran en la tenebrosidad de la noche". (2) Y en efecto, el sistema cooperativo comenzaba a quedarse atrás, siendo substituido por el sindicato.

A pesar de la resistencia de sus colegas, los tipógrafos sindicados de la Casa, estaban seguros de que los cooperativistas, tarde o temprano, convencidos de su error, con fondos o sin ellos, irían a unírseles al sindicato. "¿Es así como debemos conducirnos quienes nos preciamos como obreros de la inteligencia?", les preguntaba Higinio García, quien olvidando mezquinidades, les decía que aún era tiempo de que reflexionaran, exhortándolos a dejar de presen sentar eso vergonzoso y ridículo espectáculo. (3)

La Confederación debía responder de alguna manera a los insultos que se le lanzaban desde la Casa. Se encontraba en un momento crítico, el más grave después de dos años de vida, y como ella misma decía, "ardiendo en el bracero del abandono". (4) Su defensa la hace por medio de un volante titulado "Para Nosotros", en el que aparecen como autores de ella "varios tipógrafos". En ese volante, y volvemos otra vez a las alegorías, la Confederación se nos muestra como una madre que en pago a las ternuras hacia su hijo, recibe sólo "ingratitud e infamia". Es la madre que acusa al hijo de "perjuro que reniega de sus promesas de fraternidad y amor, de iconoclasta que reniega de sus creencias, de su religión y de su fé, de judío que reniega de su redentor y, por si ésto no fuera bastante, de soldado que defecciona frente al enemigo". (5). Con sobrada razón les hacía esta última acusación, pues ya hemos visto que los anarquistas de la Casa dieron muestras durante el mes de mayo de dar puerta abierta a la política. Ella misma se opuso a que los tipógrafos fueran a hacerle el juego a los políticos. Ya en otras ocasiones había dado muestras de rechazar a la política, por eso es que cuando algunas personas del Partido Obrero Socialista fueron el 1 de mayo de 1912 al salón de asambleas de aquélla para pedirles autorización de hablar en ella, los asambleístas les notificaron que podían hacerlo siempre que no trataran de política

ni de religión, habiendo hecho notar una de las personas de dicho Partido que lo que deseaban hablar era algo sobre la lucha de clases, tema que les fue permitido desarrollar. (5) Y como la Casa tenía ya para la Confederación la fama de politiquera, no les criticaba tanto el haber preferido el sindicalismo sino más bien el haberse ido a anexar a la Casa. Los calificaba de "irreflexivos e inconscientes", que como "borregos de Panurgo" no iban a la Casa más que a encumbrar políticos, para después "despeñarse como brutos contra la roca". "Quien sabe, decía, si con su alianza vayan a personalizar a la Venus de Milo, es decir, quien sabe si vayan a probar la impotencia de sus brazos cortados y la desnudéz moral de sus partes no sanctas (sic) para volver arrepentidos los ojos a la Confederación que se avergonzará de la traición de los hijos pródigos". Unos y otros estaban esperando el arrepentimiento. Y después de los reproches y acusaciones, los elementos de la Confederación decían: "Los que somos confederados de todo corazón, dejémosles libre el paso para que no se nos culpe de obstruccionistas. ¡Váyanse enhorabuena los perjuros, pero no se lleven a la Confederación!" (7)

Ambas facciones continuaron sus pugnas, de manera que cuando la recién fundada Unión Cooperativa Linotipográfica rechazó la invitación que le hicieron los tipógrafos sindicados para que celebrara en la Casa sus reuniones y no en el Departamento del Trabajo, se entabló polémica con ésta. Acusándola de haber preferido los flamantes salones del Departamento del Trabajo a cambio del humilde local de toscos asientos, le criticaban su carácter cooperativista argumentándole que "estaba fijando sus esperanzas de mayor bienestar en la burguesía acaparadora". (8) Rafael Quintero retaba al presidente de esa unión a contender con él por la defensa del sindicalismo, debido al cariño fraternal que le inspiraban los linotipistas y para no verlos "iniciados en la senda apartada del prejuicio". (9) No había completado aún su Mesa Directiva ni terminado la discusión de sus estatutos, cuando el sindicato de tipógrafos logró resultados efectivos en el conflicto de un obrero. Este había sido destituído arbitrariamente "por su capatáz despótico". Se acordó que una comisión, a nombre de la agrupación, se acercara al taller para exigir justicia al propietario, logrando que Arturo Baldespino regresara a los talleres y el capatáz fuera amonestado. (10)

Poco tiempo después, la furia de la Confederación estallaba contra la persona de don Rosendo Salazar, y en ésta ocasión ya recurre al insulto personal para defenderse. Don Rosendo había pertenecido a la Confederación, pasándose a la Casa a fines de 1913 por invitación de Jacinto Huitrón. (11) Su falta había consisti-

do en haber dicho desde la Casa, que la "Confederación Nacional de Artes Gráficas" debería desaparecer por malsana, porque contrarrestaba el progreso del sindicato, y porque en ellos sólo había chismes, agua bendita y groserías". (12) Tal vez en esta ocasión le fué peor a don Rosendo que cuando fué echado de la C.G.T. En principio, antes de injuriarlo, lo desenmascararon: es el autor indirecto de la hojita cuyo autor era "varios tipógrafos". "¿No fué don Rosendo, preguntaba, el repartidor de ella? No la trabajó en las cajas, la imprimió en rol y con tinta azul? No se comprometió a firmarla y a la postre se arrepintió por su característica falta de valor civil? Porqué traicionó sus conceptos? Porqué lanzó aquél famoso 'viva el sindicato de tipógrafos'?, pues aquí obra la circunstancia de que casi todo se sabe", (13) Luego cayó la lluvia de injurias sobre don Rosendo, lanzando sobre él todos los términos obscenos existentes en el diccionario, acusando también a la "Casa del Obrero Mundial" de "nidal de escorias socialistas y revolucionarias". (14) Las pugnas entre tipógrafos cooperativistas y sindicalistas terminan hasta el 26 de diciembre de 1915, "después de una sesión excesivamente tormentosa en que lucharon dos bandos opuestos". (15)

2. Los ideólogos de "El Sindicalista".

En agosto de 1913, la mayor parte de los tipógrafos de la Confederación de Artes Gráficas inició su desbandada hacia la Casa del Obrero Mundial para formar su sindicato. Entre este primer gran grupo, se iban algunos de los primeros discípulos de Ferrés: Rafael Quintero, Federico de la Colina, Anastasio S. Marín y Pedro A. Ortega, además de algunos otros destacados tipógrafos que habían llegado después, entre los cuales estaban José Barragán Hernández, Salvador Lizaola, Higinio H. García y Ramón N. Galindo. (16) Estos elementos tipógrafos, un mes después de su llegada a la Casa, comienzan a editar el nuevo periódico que venía a substituír a "Lucha", el que, dirigido por Huitrón, sintomáticamente había detenido su publicación el 1 de mayo de 1913. Su nombre, "El Sindicalista", es homónimo de un periódico anarquista español de esa época. Funcionaba, ahora sí, no sólamente como órgano de la Casa, sino ya de los sindicatos ahí constituídos. "El Sindicalista" saldrá tres veces durante el mes, decía el primer número a los compañeros, para lastimar los oídos de la canalla burguesía con sus clarinadas de verdad". "Escrito y sostenido por los trabajadores", reclamaba a éstos su concurso intelectual "para darle vida robusta", aunque en realidad, quienes le daban vida, eran un cierto sector exclusivo de la Casa, compuesto por los intelectuales recién llegados y por los tipógrafos más inteligentes. Su publicación es

sostenida hasta el mes de enero del año siguiente, ya con Rosendo Salazar como director, después de haber aparecido doce números. Antes que don Rosendo, la dirección había estado a cargo de Rafael Quintero, ex-secretario del interior de la Confederación y la administración estaba bajo la responsabilidad del sastre Epigmenio H. Ocampo.

"El Sindicalista" tiene grandes diferencias respecto a Lucha, por la sencilla razón de que uno fue escrito antes de mayo y el otro después de este funesto mes durante el cual se le hizo el juego a los políticos y se empezó a dar paso a intelectuales, los que encontraban ahí auditorio a sus discursos, y que, sin ser anarquistas, infundían en los trabajadores fuertes dosis de liberalismo. Jacinto Huitrón menciona cerca de quince nombres de intelectuales que visitaban la Casa para ocupar la tribuna, (17) algunos de los cuales lograban integrarse más que otros. De manera que para la época de "El Sindicalista", la "Casa del Obrero Mundial" es un centro a donde recurren una gran variedad de escuelas de pensamiento. Todos, intelectuales, políticos, socialistas y anarquistas, han llevado ya su grano de arena logrando con ésto una cierta confusión ideológica y un afán entre los ideólogos por tomar conceptos de aquí y de allá para formar un sólo cuerpo de doctrinas, que por lo mismo, resulta vago, confuso y hasta contradictorio, alejándose de la línea netamente anarquista que habían sabido llevar los ideólogos de "Lucha".

Ocupadas la mayor parte de sus columnas por los escritos de los antiguos militantes de la Confederación de Artes Gráficas, el carácter general del periódico, se aleja del radicalismo de "Lucha" acercándose al reformismo, pues ya hemos visto que la Confederación llevaba esa misma tendencia y en varias ocasiones mostró su predilección por mantener la armonía entre el capital y el trabajo. No es poco frecuente en "El Sindicalista" leer artículos que recuerdan aquéllos de la época dorada de "El Tipógrafo Mexicano" y de la Confederación. Las columnas de "El Sindicalista" son también ocupadas por los tipógrafos para defenderse y criticar a los cooperativistas defensores de la Confederación.

A pesar del título del periódico, las cuestiones que sobre sindicalismo se presentan, no son numerosas, predominando sobre todo aquéllas que se refieren al socialismo cristiano, del que son partidarios casi todos los que escriben en él, así como de elaboradas críticas lanzadas contra el clero, más cercanas al liberalismo reformista del XIX que al ateísmo anarquista.

"Este periódico, no porque sea amarga verdad he de callarlo, decía Federico de la Colina en el número cuatro de "El Sindicalista", tiene una circulación raquítica, pues no cuenta con el apoyo de los gremios obreros. Y la causa del despego con que vemos nuestro propio periódico, estriba en que hasta hoy nuestra labor ha tenido como centro de solución la tribuna y el ejemplo, desatendiendo el medio valiosísimo de la propaganda escrita" (18) Por consiguiente, había que hacer que la publicación, órgano de los sindicatos de la "Casa del Obrero Mundial", se convirtiera en "el paladín y portavoz de los expoliados" y sólo así llenaría debidamente su papel. (19)

Destacan como ideólogos de "El Sindicalista" el licenciado Antonio Díaz Soto y Gama, a quien veremos posteriormente al lado de la facción zapatista y muy posteriormente, aunque ya no en este trabajo, participando con el gobierno y con el clero; por eso es que decía Jacinto Huitrón que esta clase de personas llevaban "el correr de caballo y la parada de burro". Un segundo elento es el periodista Santiago R. de la Vega, quien en 1905 uniéndose a los movimientos "antiporfirio", publicaba en San Antonio, Tex. un periódico titulado Humanidad. Más tarde, en 1911, participó en el semanario la Revista Liberal en la que también colaboraban Lázaro y Felipe Gutiérrez de Lara, Antonio Díaz Soto y Gama, Julio Cadena y Prudencio Casals. Un tercer elemento de importancia es Rafael Pérez Taylor, profesor de Inglés dentro de la Casa y principal oponente a que se formaran los batallones "rojos" para auxiliar a Carranza, los sastres Epigmenio H. Ocampo y Luis Méndez, así como los tipógrafos Salvador Lizaola, Anastasio S. Marín, Federico de la Colina, Ramón Martínez y otros más.

3. Al socialismo por evolución natural.

Es Anastasio S. Marín el principal exponente de una concepción del socialismo que arraigaba bien entre los anarquistas, ya que introducía un elemento bien importante para éstos: la ley natural. Recurriendo a las ideas positivistas, muy comunes entre intelectuales de fines del XIX y principios del XX, explicaba que el hombre, por la ley natural del progreso, se dirigía hacia el socialismo libertario.

Marín se remonta hasta "las primeras edades de la tierra" y explica que "antes de la aparición del hombre, las especies animales que poblaban la tierra sintieron la necesidad de perfeccionarse", lo que fue efectuándose "por naturaleza" hasta llegar a una segunda fase en la que por evolución y perfeccionamiento

de esas especies animales, se había llegado a la aparición del hombre era un "ser salvaje, que careciendo absolutamente de todo rasgo de cultura y civilización, fue arrollándose y obligado por esa misma ley natural de perfeccionamiento y la necesidad de ponerse a cubierto de los rigores de la naturaleza, de las garras de las fieras y aún de las mismas garras de sus compañeros, a inventar los más rudos instrumentos de caza y las más toscas armas de combate. De allí nació, pues, la civilización que lentamente ha ido evolucionando desde aquellas remotísimas edades hasta llegar a la presente" (20)

Por tanto, "todos y cada uno de los pasos dados por la especie humana han sido encaminados hacia la civilización y el progreso. Hay más razones aún, dice, que nos convencen de la tendencia que todas las cosas tienen hacia el progreso, y para ello, bástenos observar las grandes transformaciones operadas en los reinos animal y vegetal a través de todas las edades: cambian las formas y se modifican los elementos, animados los seres y las cosas por el afán de perfeccionarse". (21)

Luego, si "en el orden físico todos se transforma impelido por el anhelo de perfección, así también, el orden moral cada siglo exige nuevos métodos y principios adecuados que garantizan su armonía" (22) y entre estos "nuevos métodos" cabe a mil maravillas el sindicalismo.

Esa "tendencia progresiva de los pueblos" necesita ser encausada hacia un fin deseado, y ese fin no podía ser otro más que "la felicidad humana". Esta ha sido la preocupación de "todos los hombres de talento", desde "los hombres de ciencia de la Antigüedad, filósofos, maestros y hasta los sociólogos eminentes de nuestra época". Ah, pero entre esos hombres de talento y aspiraciones, no podía faltar "los primitivos cristianos y los masones del pasado siglo", pues siendo creyente, Marín no los iba a hacer a un lado. Ellos, dice, "ayudaron a levantar el espíritu de las masas para poner un dique a las infamias que cometían en aquellos tiempos los zánganos de bonete y de testa coronada". (23)

Toda la confianza de Marín en el porvenir, recae en la ley natural. Esta es algo así como un "carro del progreso que arrastra a todos los hombres, obligándolos a buscar otros métodos de lucha, a derribar obstáculos y a borrar prejuicios que impiden el avance de la ciencia". Y para satisfacción de todos los hombres que con este fin han luchado, Marín les revela que ya "se ha encontrado la orientación que nos llevará a la consecución de esa tendencia hacia el progreso que ha engendrado nuestros ideales" y esa orientación

no es otra que "el socialismo libertario, único factor de las grandes reivindicaciones humanas". (24)

Por consiguiente, "el socialismo es y debe ser la religión del proletariado, porque es la purificación de las ideas concebidas por los hombres de carácter y de ciencia, por esos genios que haciendo a un lado todo prejuicio, han sabido abrir paso a la verdad y marchan siempre en busca de la libertad y de la justicia. El ideal de los ideales es el socialismo, puesto que está inspirado en la necesidad de mitigar dolores, enjugar lágrimas, iniciar a la humanidad una era de felicidad y de confraternidad universales". (25)

Marín aprovecha el momento, para fustigar a los irredentos, a los apáticos e indiferentes. Era necesario hacer la propaganda al sindicalismo, y nada mejor que hacerles ver la importancia que éste reviste para llegar al socialismo. Ellos, los que no quieren sindicalizarse, son "los detractores del socialismo", porque "no comprenden o no quieren comprender a la razón y cierran los ojos para no recibir la luz de la verdad. Pero yo digo, y conmigo todos los hombres conscientes, que el socialismo con todas las bondades que predica, será una realidad impulsada precisamente por la inclinación de todos los seres y las cosas hacia la verdadera perfección y entonces, cuando la sociedad que soñamos se levante, lozana y majestuosa, radiante de luz y alegría sobre las ruinas del presente, podrán cantar los dignos héroes del trabajo el himno grandioso de paz, libertad y amor. En ese porvenir que miramos en lontananza, se hará justicia. Y los hoy ultrajados y calumniados, los hoy ilusos, utópicos y desequilibrados, serán los apóstoles de la redención humana". (26)

4. Al socialismo por medio del cristianismo.

La mayor parte de los ideólogos de "El Sindicalista", llegan a unificarse en la idea de que Jesús Nazareno es el primer iniciador del socialismo, intentando de esta manera hacer compatibles su militancia política con su religión católica, de la que no han podido desprenderse todavía. Jesucristo dicen, predicaba un mundo donde la esclavitud estuviera condenada y predominara la igualdad humana (27); un mundo donde se diera paso a la verdad "a la verdad pura y desnuda, donde predominara igualdad, la fraternidad y el amor". (28) Hacia el siguiente razonamiento: Si el "mártir del Gólgota" proponía el cristianismo como único camino para alcanzar ese mundo, que es el que nosotros anhelamos también, y es el socialismo, seamos pues cristianos de verdad y hagamos que el cristianismo continúe sin detenerse hasta el fin de la jornada, porque si

"el vagabundo carpintero de Galilea" vino a la tierra a predicar la igualdad y a condenar la esclavitud entre los hombres, (29) hagamos entonces que se cumplan "las sabias leyes de la naturaleza" siguiendo todos unidos "por el único camino recto que él nos ha trazado, depositando a nuestro paso la semilla del bien, del amor, de la confraternidad universal" (30); porque sólo así "llegaremos debidamente a la ciudad de fraternidad y de justicia, a la armónica ciudad de los iguales y de los libres". (31) "El socialismo, decía Salvador Lizaola, como Jesucristo en el templo, trae un látigo para los enemigos de su hermoso ideal". (32)

Con la idea del socialismo cristiano y como buenos cristianos que eran, ponen la base para hacer la crítica al clero, a la clerigalla, como decía Pérez Taylor, mostrándose más que anarquistas, liberales del siglo XIX.

"La verdad cristiana, dicen, debemos buscarla en el horizonte histórico de la Biblia y de ninguna manera en los falseadores de ella, quienes han imbuído prejuicios en el cerebro metafísico de obrero". (33) Los redactores de "El Sindicalista" ponen de moda dentro de la "Casa del Obrero Mundial" las críticas al clero. No sólo desde las columnas del periódico, sino desde la tribuna, Rafael Perez Taylor y Antonio Díaz Soto y Gama, se daban vuelo lanzando severas críticas hacia la clerigalla. Y con ésto no estaban haciendo otra cosa más que prepararle el terreno a Obregón. Este con sus clericales, sabe echárselos al hombro al otorgarles el extemplo de Santa Brígida, en donde los mundiales hacen ostentación de iconoclastas.

Si queremos llegar al socialismo, decían, debemos ponernos a salvo de "los falsos ministros de Dios", porque "desde el Papa hasta el vicario han entorpecido la marcha de esa obra magna con sus dogmas y con sus profanaciones, que no son otra cosa sino argumentos falsos para vivir su propia orgía a nuestras expensas, como zánganos, pues ¿no son ellos los que quieren que la miseria esté al lado de la abundancia y que mientras unos mueren de hambre trabajando, otros sin hacer nada útil mueran de congestión?"(35)

Alerta con la clerigalla, les dice Pérez Taylor a los trabajadores, a pesar de que tiene confianza en "el pueblo de 1913, que ya no es el pueblo de la dictadura porfiriana y conoce a maravilla los procedimientos de esa gentuza" (36) Los "reverendos católicos nunca trabajan de balde: para bautismos paga, para comuniones paga, para matrimonio paga, para morirse paga, para entierros paga, para bendiciones paga, para misas paga. Y después de la explotación de la moneda, resulta con mucha frecuencia el infanticidio en cuyo crimen

son cómplices los padres del niño bautizado, pues el agua fría estancada por años en la pila bautismal, infectada por los millares de cabecitas de inocentes que ahí se hayan mojado, trae el enfriamiento de las meninjes ('sic) y de inflamación resulta la meningitis, enfermedad que de tanto mueren los niños después de haber sido bautizados". (37)

Ah, pero los "profanadores de las máximas de Cristo" no actúan sólos y ésto ya lo habían dicho los ideólogos de Lucha, pues, "hermanos carnales del capital, de los eternos expoliadores, los frailes embrutecen y denigran el pensamiento, no permitiendo que salga de su estrecho círculo, vuelven a la carga impetuosos y fieros, capaces de todas las infamias y de todas las diatribas". (38) Rafael Pérez Taylor les recuerda su pasado. "Como conservadores de épocas pasadas, dice, con todas sus ambiciones demostradas en sus ojos abotagados por la gula y la trápula, con tal de conseguir el poder sois capaces de todo, hasta de la ignominia. Quien trajo usurpadores a México, no puede fabricar más que nidos de víboras y tarántulas". (39)

5. El socialismo de Rafael Pérez Taylor.

Rafael Pérez Taylor es el caso típico del individuo que por su "elegante porte" (40), manos sin callos y cuellos limpios (41) tiene el temor de ser visto con desconfianza por los otros trabajadores de su misma condición. Ingresó en la "Casa del Obrero" desde que ésta iniciaba su labor educativa, ocupándose de impartir las clases de Inglés. De ocupación empleado, se esforzaba por mostrar que también la llamada "clase media" entraba dentro de la categoría de proletario, porque la palabra proletariado, decía, "se aplica a los individuos que no tienen bienes de fortuna, que viven única y exclusivamente de su trabajo y que además, no se enriquecen por el concurso del trabajo de otro", por tanto, si los empleados están dentro de esta condición, también deben ser considerados como obreros, como proletarios, pues "dependen sólo del salario que les den en cambio de sus energías gastadas en el desarrollo de su trabajo". (42)

Bien vestido que asistía a las asambleas, reprochaba que "algunos ignorantes pretendieran buscar la discordia exaltando los ánimos de los humildemente vestidos hacia los modestamente vestidos, sembrando la desconfianza entre las filas de los luchadores". (43) Pérez Taylor era un intelectual. En su libro "El Socialismo en México", deja ver que ha leído a Marx, a Saint-Just,

a Janet y a Gide; y en ocasiones les preguntaba a sus compañeros: - ¿cómo puede el socialismo repeler a los intelectuales si un intelectual fué Marx?, porque, dice, "todos pueden cooperar a la propaganda y desenvolvimiento de la Gran Doctrina, anarquistas, políticos, artistas, intelectuales y obreros, llevando por lema en su frente la gran palabra honradez". (44)

Su temor de verse rechazado por "los trabajadores de manos callosas", lo lleva a llamar al "obrero artesano" para que sea él - quien lleve el socialismo a los "obreros peones". "Vosotros que les inspiráis más confianza, les dice, ya sea por la afinidad en el vestir, por lo accesible de nuestro lenguaje, por la desgracia que a todo batallador nos une, hacedles ver su error, combatidles y procurad llevar a unos y a otros por el camino del amor" (45) Esa misma preocupación lo induce a distinguir entre dos socialismos: el socialismo ultra-revolucionario y el socialismo racional. El primero es identificado con el comunismo y el segundo con el anarquismo, El - socialismo ultra-revolucionario, decía, "sólo llama a sus filas a - las manos callosas", limitando el movimiento y haciéndolo esclusivo de una clase sufrida", mientras que el socialismo racional "es - más lógico y adaptado a nuestro ambiente; llama a sus filas a toda clase de explotados, de cualquier categoría, para fortalecer el edificio grandioso de las doctrinas igualitarias". (46)

En este orden de cosas, pasa a criticar al orador del púlpito. "El orador sagrado, dice, vestido con lujo, perfectamente rasurado, de voz melosa y con ademanes de aristócrata, acostumbrado a pasear en los salones cultamente, desliza su palabrería hueca plagada de - glorias e infiernos, de premios y castigos, de injusticias y venganzas. El orador de mitin, por el contrario, vestido con desaliño, perfectamente barbudo, con melena airosa y con ademanes de luchador - acostumbrado a batirse en barricadas y sufrir los insultos de los explotadores, desencadena su verbo flamígero, azota el rostro de los - eternos mercaderes..." (47)

Intelectual que era, Rafael Pérez Taylor se dedica a estudiar escritos y disertaciones sobre el socialismo en Europa, y sin olvidar un sólo momento la realidad de la sociedad mexicana de su tiempo, hace con frecuencia comparaciones. Al llegar al capítulo de la 'ley de indemnizaciones" presentada por Saint-Just en Francia en - 1793, en forma y aspecto de teoría, se dirige entonces a los trabajadores mexicanos de la siguiente manera: "¡¡¡Asombraos!!!. Compañeros, en aquélla época de efervescencia política, de lucha y carnicería se proponían todas esas indemnizaciones y ahora un poco más

civilizados según los sociólogos, y más explotados según los humanistas, no hay en el Parlamento Mexicano un sólo Diputado que, no obstante llamarse independiente y haber hecho su campaña política con programa obrero, defienda a la 'Ley sobre Accidentes de Trabajo'". Cuando estudiaba la confiscación de la propiedad en Saint-Just, hacía esta exclamación: " ¡Qué prestigio tendría nuestro gobierno si tal cosa hiciera! , pues entre tanto ambicioso y ruin conspirador, están dejando esquelética a la República." (48)

Por medio de un análisis comparativo entre las diferentes formas del socialismo y la realidad mexicana, Pérez Taylor llega a descartar tanto al socialismo ultra-revolucionario como al socialismo racional, en tanto metas adecuadas para la emancipación de los trabajadores mexicanos.

"Las doctrinas anarquistas, dice, son tan elevadas que necesitan un grado máximo de cultura para poderlas comprender, ya que el anarquismo no es como el socialismo que ve al hombre por medio de un sistema, sino que ve al hombre por el hombre. Buscando en el diccionario, anarquista significa falta absoluta del gobierno, ni Dios ni Amo. Pero leyendo libros sobre el asunto, agrega, se verá que para llegar a éso se necesita mucha cultura, para que una colectividad numerosa, perfectamente consciente de sus actos tenga su Dios, su gobierno, sus leyes y su todo dentro de sí mismos, formando un desarrollo individual, en alto grado, que será lo que constituye su Yo anárquico". (49)

El mismo hace un llamado de atención para mostrar el porcentaje tan elevado de analfabetismo (77.8%) que existía en el país (1913), comparándolo con el de Francia, por ejemplo, que era sólo del 14%, condición muy real, según él, que dificultaba la introducción del anarquismo, por eso mismo, como ya se ha visto en el capítulo tercero, Pérez Taylor se incorpora a la "Casa del Obrero" para dedicarse a la educación popular.

Pasando al "socialismo ultra-revolucionario", dice,es el menos apropiado para los mexicanos, porque "si el socialismo se mejora, no vamos a buscar la perdición de nuestro obrero mexicano lanzándolo a socialismos radicales, las huelgas sin fondos, las demandas irrisorias e incomprensibles sin solidaridad; discusión de temas importantes sin ilustración; primero hay que ir por la solidaridad y la ilustración para llegar al triunfo" (50) Y cuidado por aquél que "pregone de la manera más vergonzante que la intelectualidad es el peor enemigo del obrero, y si las agrupaciones como "La Casa del Obrero Mundial" se afanan en diseminar la

ilustración por medio de escuelas nocturnas o conferencias, el obrero se dirá entonces ¿para qué aprendo si el saber es mi peor enemigo? y entonces odiará a los maestros y a los maestros y a los instructores y en vez de ser el socialismo una doctrina del amor, como lo es, se transformará en una doctrina de rencor y odio".(51) "Yo con los radicales socialistas, dice, espero que tarde o temprano la igualdad económica tendrá que subsistir, pero por ahora, es una loca quimera el intentar realizarla en nuestro medio". (52)

Al rechazar esos dos tipos de socialismo, Pérez Taylor llega a proponer para México algo que está muy lejano del socialismo y que se acerca más al liberalismo que estaban introduciendo los intelectuales que ocupaban la tribuna de la "Casa del Obrero Mundial". "En México, dice, donde comenzamos a vivir y a respirar libertades, debe de adoptarse el socialismo más fácil: el cooperativismo, y para llegar a ser un buen cooperativista, el obrero mexicano debe poseer tres condiciones: espíritu de solidaridad, amor al trabajo y odio a los viciosos". (53) Muy alejado de la ideología que decía proclamar la "Casa del Obrero Mundial", decía que "el problema en México es el problema de las concesiones mutuas: que el patrón se interese por el obrero y el obrero por el patrón, esa es la base psicológica de nuestro socialismo, lo demás es hacer obra mala". Luego dice, "en las actuales circunstancias, tanto necesita el obrero del capitalista, el trabajo del capital, como el capitalista del obrero y el capital del trabajo. Faltando alguno de estos factores, viene el desequilibrio y la catástrofe". (54) Y es la misma proposición que había hecho Isidro Fabela en su discurso del 1 de Mayo: conciliar capital y trabajo.

6. Las ideas sobre el sindicalismo.

Fundado como se ha dicho, en la época en que estaban formándose los primeros sindicatos dentro de la "Casa del Obrero Mundial", los redactores de "El Sindicalista" se dedican a explicar a los trabajadores en qué consiste el Sindicalismo. Eran apenas unos cuantos gremios los que se habían constituído en sindicatos y había que hacer que los demás se sindicalizaran y completar los que ya habían dado el paso hacia el sindicato.

Epigmenio H. Ocampo y Ramón Martínez tiene la constante preocupación porque los sastres dejen sus "lamentables debilidades y timideces que los hacen temblar cuando están delante del burgués No temas ni te amedrente, le dicen, la mefistofélica mirada que enfurecido te lance tu déspota patrón". (55)

Ambos reconocen que existe en el trabajador un completo - desconocimiento acerca de la dinámica entre capital y trabajo. - Martínez les muestra que si el capital es producto del trabajo y no el trabajo producto del capital, resulta que los verdaderos culpables de ese dominio y esa explotación son los obreros mismos que no quieren contrarrestar la fuerza del capital con la fuerza de la - unión". (56) Luego explica el proceso de acumulación y reproducción del capital, haciendo hincapié en que ésto es posible gracias al impulso de los trabajadores, pues si éstos no acudieran al llamado del capitalista, éste no podría multiplicar su capital. "El capital, por consiguiente, no existe ni existirá sin el esfuerzo físico y la inteligencia de los trabajadores, pues jamás he visto brotar de los manantiales monedas ya acuñadas". (57) Epigmenio H. Ocampo les pregunta a los sastres: "¿quieres que te explique cómo hacen - su fortuna los patrones que tienen capital y grandes sastrerías? pues sencillamente, ponen un taller a las órdenes del público con unos - cuantos operarios al principio y después, si la clientela les es favorable a éstos patrones nobles, solicitan más obreros ya que ellos - pagan un sueldos miserable que nunca representa el valor íntegro - de su trabajo y para tenerlos conformes les fingen toda clase de consideraciones y un respeto aparente. La fama del obrero y perfeccionamiento en sus labores la aprovechan los patrones para darse - bombo y cobrar más caro". (58) Luego, si el trabajador quiere remediar su situación de explotado, "en vez de deshacerse en lamentaciones amargas", debe tener "valor y serenidad y unir sus esfuerzos en el sindicato", porque "la unión hace la fuerza y resolverá prácticamente los problemas del proletariado". (59)

Rafael Pérez Taylor explica a los trabajadores la dinámica y estructura del sindicato de una manera esquemática. "Cada gremio, dice, forma una asociación de sindicatos. Los pintores de toda una - nación se sindicalizan, lo mismo los carpinteros, canteros, mineros, etc., sin mezclarse unos con otros. Cada gremio conoce a fondo las necesidades de sus asociados y por medio de la Unión se convierte en potencia formidable. Si se declara una huelga de canteros, por ejemplo, no sólamente la hacen los canteros del D. F. o de Zacatecas o de cualquier otro Estado aisladamente, sino que suspenden - sus trabajos todos los canteros de la República. Y se dará en consecuencia el caso de que los capitalistas se ataquen furiosamente y el obrero salga avante, porque de esta manera, podido hacer valer por medio de la asociación y de la solidaridad su derecho incontrastable de la fuerza." (60)

Luis Méndez, en ocasión a la circulación de unas hojas impresas entre los sastres de la capital en las que se convocaba a los

obreros católicos de ese ramo para la formación de un sindicato católico, considera de apremiante necesidad hacer algunas observaciones para explicar lo que debe ser un sindicato. Se da el nombre de sindicato, dice, "a la reunión de varios trabajadores de un mismo oficio, que se agrupan para defender colectivamente sus derechos y procurar su mejoramiento general. Pero como la base de ese mejoramiento es la cuestión económica, el principal objeto del Sindicato es aumentar el salario, aumentándolo siempre y teniendo siempre presente que el salario por el sólo hecho de serlo, jamás llegará a ser demasiado, Ahora bien, como este sistema de luchas aspira a reunir en su seno a todos los trabajadores de un mismo oficio, ha establecido en sus preceptos el abstenerse completamente de cualquier cuestión religiosa por ser aún motivo de división entre los hombres los diversos sistemas religiosos. En el seno del sindicato caben todos los oprimidos, todos los desgraciados, no importa cuál religión profesen ni cual credo político defiendan. Y la razón es obvia. Si un sindicato fuera sólo de católicos, ¿qué harían esos el día en que un señor cura, por ejemplo, o un atrono también católico, abofeteara o robara su trabajo a un compañero del taller que no fuera católico? . Probablemente aplaudirían la acción, siguiendo siguiendo el estrecho criterio religioso que ve en cada individuo que no profese la misma religión, a un enemigo a quien se debía exterminar, llegando en su obsecación hasta el grado de creer meritorio tal atentado. Por eso es que el sindicato sólo quiere que todos sus asociados sean trabajadores, es decir, explotados, condición común que hará que todos ellos luchen unidos para conquistar sus ideales. Los sindicatos obreros no deben, si quieren prosperar, ocuparse de religión; pueden individualmente sus miembros ser tan creyentes como quieran, pero no siendo el objeto del trabajador asociarse para ningún fin religioso, debe dejar las insinuaciones de los que pretenden desistirlo de su verdadero objeto, explotando los sentimientos religiosos que de muy buena fe profesa, pero que no deben confundir con los intereses de clase". (61)

Federico de la Colina, el antiguo discípulo de Ferrés, es más realista, y pretendiendo hacer un balance de los logros del sindicalismo para 1913, nos deja ver el carácter de los sindicatos afiliados en la "Casa del Obrero Mundial". Primeramente, el sindicalismo, tiene un escaso desarrollo, y aunque ya ha acudido a la Casa una masa obrera llena de entusiasmo, todavía permanecen muchos rezagados. Es cierto que el sindicalismo en México, apenas "empieza a entreabrir sus pétalos rojos", pero "los desconsuelos y las desesperanzas se presentan a cada paso", pues a pesar de que es numeroso el número de compañeros que han venido a la Casa, no tiene este -

hecho significación, ya que cada individuo que llega, "sólamente - aporta la unidad de su persona, nunca la influencia de su acción", conservándose inactivos. Por consiguiente, "aún no se dispone de vigor indispensable para emprender una cruzada con toda regla - contra los abusos del capitalismo", pues "es penoso confesarlo, la clase trabajadora todavía cruza como tétrica caravana de esclavos tras el carro de triunfo de la burguesía". (62)

Federico de la Colina quien lanza una crítica acertada a los redactores de "El "Sindicalista". Nos hemos estado concretando - dice, a "ensalsar las ideas modernas en este periódico, sin preocuparnos para nada que este vehículo de ideas vaya a depositar el grano de los surcos aún no cultivados". (63) Y en efecto, el proceso de formación de los sindicatos, es lento. Hay que esperar hasta su participación en el movimiento armado para que puedan hacer propaganda sindicalista por los Estados de la República y también esperar su regreso de la Revolución, para que comience a intensificarse en la Metrópoli la labor sindicalista, como consecuencia de un incremento de los movimientos de huelga.

7. Rechazo del parlamentarismo

El Antonio Díaz Soto y Gama radical, el de "correr de caballo", apartándose del reformismo de la mayor parte de los demás - redactores de "El Sindicalista", aprovecha el primer número para hacer una crítica a la "democracia política" para fundamentar mejor la llamada "acción directa". Empieza diciendo que "los políticos no salvarán nunca a la clase obrera, a pesar de todas sus promesas". Y para demostrar que la democracia política es "una burda mentira, un indigno engaño, ... un fiasco", hace una crítica - al sufragio universal, a los políticos, a los diputados, y a la idea de ciudadano. (64)

Sólo "los pueblos que no han llegado a la madurez, las multitudes inconscientes y las colectividades que se satisfacen aún con aspiraciones mentirosas", creen todavía en la democracia política. Los procedimientos políticos no son eficaces ni de utilidad práctica y positiva para la clase trabajadora. Sólo son defendidos por los "falsos caudillos interesados en mantener el status quo de la ignorancia popular, en sacar partido de la credulidad de ciertos grupos novicios todavía en los azares de la lucha y fáciles de seducir con - la hueca palabrería de las propagandas electorales" (65) Y con su crítica a los políticos y a la democracia política en general, Soto - y Gama se coloca con los elementos del lado radical de la Casa, - pues es evidente que para la fase de "El Sindicalista" existen elementos marcadamente conservadores en convivencia con los de la línea

radical, entre los cuales estaban sobre todo los iniciadores de la Casa: Jacinto Huitrón, Pioquinto Roldán, Agapito León Sánchez, Luis Méndez, Severiano Serna y otros.

Siguiendo con su crítica, Soto y Gama afirma que "el voto político concedido al pueblo hambiento, es la más grande superchería, la más escandalosa mistificación del siglo XIX", y junto con Juan Jacobo Rousseau decía que "el acto por el cual un pueblo ejerce su soberanía mediante las elecciones, es el instante mismo en que hace la formal abdicación de sus derechos y el ingenuo sacrificio de sus libertades". Pero no acaban de pasar las elecciones, "cuando ya empieza a abrirse un abismo entre electores elegidos. El pueblo queda ya como recluído. Los señores diputados empiezan a ser tentados por el oro de los magnates y por las caricias de los caudillos y transcurrido algún tiempo, los hombres que ayer predicaban democracia, hacían alarde de radicalismo, se exhibirán sin recato por teatros, salones y prostíbulos, hinchados de vanidad, ávidos de placer, ansiosos de poder y de dinero, formando corte a la alta burguesía para recoger de su magnificencia lo que elpueblo elector no podría darles..." "El hombre es ciudadano, dice, pero también es animal del trabajo... se contenta con los derechos políticos, con las excelsas prerrogativas de la ciudadanía moderna". (66) Por consiguiente, si la democracia política es una "burda mentira", los proletarios deben hacer presión contra los patrones "sin la peligrosa ayuda de los parlamentos corrompibles y sin la ayuda interesada de los poderes sugestionables", es decir, debe recurrir a la "acción directa". Esta es "la fórmula salvadora que pone a cargo del trabajador todo el esfuerzo en la pugna formidable con sus explotadores y le hace comprender que es loca quimera que la sociedad se reforme en virtud de espontáneas concesiones de la casta dominante o de evangélicas y generosas tentativas de la clase benemérita de los políticos de oficio". (67)

Soto y Gama hace una interpretación anarquista de Marx y dice que "el fundamento natural del moderno sindicalismo es la doctrina marxiana de la lucha de clases, que esquiva toda transacción inútil de toda cobardía para enfrentarla una a la otra en el terreno económico y no ya en el político a las dos castas en que la mentida civilización de nuestros tiempos tiene dividida a la humanidad". Luego, apartándose de sus compañeros intelectuales que también visitaban la Casa, dice que "entre esas clases antagónicas, una de parias y otras de tiranos, la conciliación resulta una mentira o un absurdo, pues es cinconcebible que la víctima abrace fraternalmente a su verdugo o que el eterno explotador abandone alguna vez de buen grado su cómoda situación de parásito para resignarse a la ruda necesidad de trabajar para comer". (68)

Soto y Gama reconoce la huelga y el boicot como las dos - grandes palancas del sindicalismo, "pues es imposible para la sociedad burguesa vivir sin el trabajo de sus esclavos ni el consumo de los explotados". (64) Rafael Pérez Taylor se le incorpora al - considerar a la huelga como "la única arma y la única fuerza del - obrero". Distinguía entre las huelgas parciales y las generales. Las primeras siempre son "nefastas" y sumen al trabajador "en - el abismo de la desesperación", mientras que la huelga general - es "imponente, soberbia, benéfica. Es para la sociedad capitalista lo desconocido, siempre temible". (69)

8. Los ideólogos de la tribuna.

A finales de 1913, la crisis económico surgida desde la caída de Porfirio Díaz comenzaba a agudizarse, de manera que para marzo de 1914, la "Casa del Obrero Mundial", después de haber - suspendido la publicación de "El Sindicalista" por déficit económico por el mismo motivo tenía que transladarse, de su local de la calle de Estanco de Hombres a otro más económico en la calle de Leandro Valle, donde, en vista del terror implantado por el régimen del Cuartelazo, para lograr que se le rentara "hubo que decir al propietario que el local era para establecer un taller cooperativo y para que celebrara sus juntas una sociedad mutualista de obreros". (70) En su nuevo local, la Casa continuaba siendo el escenario de los grandes mítines y de la tribuna roja. En ocasiones, "el salón - ya era insuficiente para contener a la concurrencia que asistía a - ellas". (71) Es la época de los debates de oratoria. Para llevarse la ovación y ganarse a la concurrencia, los oradores adornaban sus discursos con flores e infiernos y frases exaltativas que les dan ese tono cursi que los caracteriza. Es la época dorada de los discursos y de la oratoria en la que pensadores de la Casa o ajenos a ella tuvieron la oportunidad de encontrar una tribuna y un auditorio que los pusiera atención. Antonio Díaz Soto y Gama, Rafael Pérez Taylor, Diego Arenas Guzmán, Fredesvindo Elvira Alonso y Agustín Aragón, son los oradores que más de una ocasión dirigieron sus "incendiarios discursos" a los miembros de la Casa que domingo a domingo acudían a los mítines que ahí se realizaban. Es de notarse que la - propagación de las ideas era más efectiva por medio de la palabra hablada que por medio de los artículos que circulaban en sus periódicos, pues era más fácil que los trabajadores se sentaran a escuchar a que se pusieran a leer algún artículo que la mayoría de las veces resultaban de difícil entendimiento, máxime cuando muchos de ellos eran analfabetos, y ya hemos remarcado que "El Sindicalista" tenía una raquítica difusión entre los trabajadores.

Los temas abordados en la tribuna eran de muy diversa índole y sobre todo de una gran variedad de ideas no sólo anarquistas sino también liberales, pseudoanarquistas, positivistas, socialistas o una combinación de todas ellas en un mismo discurso, que lógicamente, en vez de orientar al auditorio, provocaban en él una cierta confusión ideológica, aún cuando el rasgo común de todos esos discursos seguía siendo el descendente hacia el régimen de Huerta y la crítica de las condiciones del país, consecuencia de dicho régimen.

La "Casa del Obrero Mundial", dicen Salazar y Escobedo, estaba convertida en el "recinto donde la emisión del pensamiento era verdaderamente libre y donde no había en los presentes quien se considerara distinto de quien, sino que todos aquellos trabajadores se sentían poseídos de la misma corriente magnética proveniente de la elocuente palabra del conferenciante". (72)

Cuando ocupaba la tribuna Fedesvinde Elvira Alonso, uno de los iniciadores del Partido Obrero Socialista, dicen los mismos autores que "En el ambiente rondaban, como invisibles mariposas de alas tenues, cálidas profesías; y hablaba, hablaba con soltura, con sencillez, con sinceridad, con fuego... Hablaba de lo repugnante que es para los hombres que se estiman en algo, permitir la existencia de Gobiernos despóticos, de una sociedad basada en la usurpación y el privilegio no obstante los inmensos sacrificios realizados por el pueblo en todos los tiempos para establecer el reinado de la justicia". (73) Recuerda Rosendo Salazar que en una ocasión en que Elvira Alonso se encontraba al frente de la tribuna, "la emoción llegó a su máximo cuando, refiriéndose al militarismo, tuvo que imprimir mayor energía a su vez para no tener que callar debido a la agudeza bélica y marcial mantenía de clarines y tambores ¡Hé ahí al enemigo que sostiene con las armas en la mayo las instituciones que vejan al pueblo, decía señalando el batallón que avanzaba, he ahí al asesino uniformado que en todas las latitudes del planeta Tierra siembra la desolación y la ruina; he ahí al criminal empedernido, disciplinado para perpetuar la esclavitud en las ciudades y la servidumbre de los campos! ¡Camaradas: hora es ya de que el proletario unido haga temblar a los zánganos sociales representados por el Estado, el Capital y el Clero, y de que los libertarios principios, proclamados en todo el Mundo por los hijos de la gleba, iluminen como solos los nuevos caminos evangélicos de Lucha, Trabajo, Fecundidad y Verdad". (74)

De las sesiones dominicales en la Casa, Rosendo Salazar se refiere a la ocasión en que el ingeniero Agustín Aragón, "invitó a unos polizontes para que se retieraran e informaran a sus superiores que el orden y la compostura eran prendas que adornaban a

aquellos obreros; bien para que continuaran allí, más no con el carácter de vigilantes, debiendo, en tal caso, tomar asiento entre los presentes. Los gendarmes optaron por retirarse. Aragón, - representativo en México de la escuela de Augusto Compte, habla ba a las masas sobre la elevación de miras con que el positivismo promueve la organización de los proletarios, los cuales, decía, - acampan ya en la civilización y lo que necesitan es incorporarse a ella". (75)

No faltaron, sin embargo, los profanadores de la tribuna. Tal es el caso de Felipe de J. Flores, el "tartufo" de quien se di jo que desempeñaba el papel de espía del Gobierno, "por lo que se vió en el caso de tener que abandonar el local en que se encontraba, en medio de grandes muestras dedesafecto". (76) "Se le arran có la careta y se le exhibió frente a un grupo de trabajadores hon- rados y de conciencia emancipaca, con todas sus lacerías de ham- pón ridículo". (77)

Por su carácter mismo de verbales, se han conservado muy pocos de los discursos de aquélla época de tribunos de la "Casa del Obrero Mundial", Hemos conseguido sin embargo, dos de los discur sos que pronunció el periodista Diego Arenas Guzmán, "el orador - favorito de los gremios".

Los discursos de Arenas Guzmán eran en principio largos, difíciles de ser captados en su transfondo ideológico y tal parece - que fueron elaborados para no asimilar de ellos más que las frases que los adornan. De la misma manera que los ideólogos de "El Sin dicalista", Arenas Guznán reconoce que "Cristo fue un gran revolu - cionario", sólo que sus esfuerzos resultaron estériles por culpa de la religión católica y de la Biblia misma, la que dice, "debía llamar se 'Manueal sobre el modo de esclavizar a los pueblos'". Encuentra lógico que el mismo Cristo por ser judío, con toda su grandeza "no haya tenido el suficiente espíritu práctico para provocar la rebelión de los oprimidos contra los opresores y que ingenuamente haya idea lizado su creencia en que por la sóla fuerza del 'amaos los unos a los otros' los de arriba cederían voluntariamente en sus móviles de dominación hacia los de abajo". (78)

Arenas Guzmán se diferencía de los redactores de "El Sindi- calista" en que no aconseja a los trabajadores ser buenos cristianos para llegar al socialismo. Se opone a toda religión porque dice, "siempre se ha infamado, tiranizado, asesinado y traicionado en - nombre de Dios". El culpable no es especialmente el clero, pues ni siquiera se refiere a él, sino otro enemigo más general y en el que

se encontraría formando parte el clero mismo: "Los explotadores". Estos, dice, "han explotado el miedo de las masas fanatizadas inventando un infierno para los que no consienten en ser víctimas de su rapiña". Arenas Guzmán recomienda más de una vez a su auditorio desechar toda religión si es que quieren ser verdaderamente libres: "derrocad los mitos, disipad las supersticiones, arrancad las aras de los altares, empezad por ser libres de fuero interno - y sobre todo, suplid la fe con la razón porque sólo con la razón el hombre podrá combatir la tiranía, producto de las religiones, las que a su vez son producto de la ignorancia". (79)

Sólo la moral anarquista podrá subsistir a la religión, y - ésta debe ser "la moral del hombre que no espere un cielo ni tema un infierno, que haga el bien por amor al bien y que tenga por dicha propia el beneficio de los demás". (80)

Más adelante, como todo buen anarquista, pasa a hacer la crítica al Estado. Para ello recurre a la famosa alegoría de la - "hidra maldecida de tres cabezas; monstruosa trinidad compuesta del sacerdote, del militar y del burgués: tres personas distintas - en un sólo enemigo verdadero". Esa "siniestra trilogía" se unirá siempre contra el enemigo común, el trabajador. Emocionado por su discurso se refería a los trabajadores de la "Casa del Obrero - Mundial": "si lograis atrapar al sólo verdugo, vereis que al rasgarle el uniforme, se os presentará vestido de sotana, y al destrozarle la sotana, tendréis ante vosotros la casaca del burgués". (81) Y no es otro que esa "fuerza bruta", el Estado, el que pone los obstáculos para contener "el empuje caudaloso de la evolución social" Educado en la escuela de Compte, Arenas Guzmán distingue entre dos concepciones de la evolución social: la del Estado y la del Trabajador. Los burgueses, dice, se han servido de la idea de la evolución social para embaucar a sus eternas víctimas, diciéndoles que que la evolución de las sociedades consiste en dictar leyes en nombre del pueblo libre y soberano, leyes que a la postre resultan magníficas para explotarlo. La única verdadera concepción de la evolución social, es la que poseen los trabajadores, y es áquella que consiste en "el esfuerzo que hacen los hombres de buena fe y de - voluntad robusta para conquistar el más grande bienestar posible - a la mayor parte de la humanidad y para lograr que ella se rija por un franco espíritu de equidad". (82)

Sus concepciones acerca de la evolución social, lo llevan a explicar a los trabajadores sindicados en la "Casa del Obrero Mundial en qué consistía, según él , la revolución por la que estaba -

pasando el país en esos momentos. Decía, "si el Estado con su concepción de la evolución social obstaculiza los esfuerzos del - pueblo por hacer factible la verdadera evolución que conduzca a - la equidad, llega el momento en que esa evolución comprimida estalla instantáneamente ocasionando la revolución, porque la historia nos muestra que los pueblos han hecho revoluciones después de haberse estrellado todos los esfuerzos de evolución por medios pacíficos ante la tiranía política y económica de los burgueses". Después de explicar su idea sobre la revolución, aclara que no se refiere a "esos movimientos armados que provocan algunos autócratas para alcanzar el poder y que generalmente toman el nombre de cuartelazos". (83) Pero sus críticas no sólo las dirige hacia el régimen de Huerta sino también al régimen mismo que había implantado Madero, porque "las revoluciones, aún cuando sean promovidas por el pueblo, tienen algunas desventajas; la más grave de ellas es que produce el caudillaje, pues cada jefe de la revolución popular se convierte en un ídolo para la multitud no enteramente - consciente, y una vez conseguido el poder, la cohorte de famélicos intelectuales que le rodean, el aplauso exagerado de las masas y - las intrigas de la burguesía caída para colocarse entre la nueva - burguesía, llega a tornarse en un tirano, llega a creerse necesario, único, absoluto, desoye los consejos de los hombres honrados que a él se acercan, celebra alianza o tranza con los antiguos amos, y con tres palabras bien estudiadas, manda a sus casas a los desgraciados que ofrecieron sus vidas en holocausto de la causa que - él proclama, y el burgués, satisfecho, acaricia con palmadas al - hombro del proletario que fué su escalón cuando no lo derriba de - un puntapié y la historia se repite".

Arenas Guzmán se presentaba a los trabajadores de la Casa como "un elemento social consagrado a la buena idea" y les decía: "aunque estas ideas no sean enteramente vuestras, aprovechadlas; aprovechad la acción gubernativa (¡) y aún las mismas armas que los enemigos os propocionen, pero tened siempre presente que debeis tener más fé en los esfuerzos unidos de los de vuestra clase que en los ajenos esfuerzos. No deís a ningún elemento extraño la dirección de vuestra lucha, pues los directores, los - propagandistas y los ejecutores debéis ser vosotros mismos. Desconfiad del obrero que se aburguesa, más, procurad evitar disenciones y discordias entre vosotros. Sed fuertes por la unión, sed invencibles por la constancia y temibles por el número". (84)

La "Casa del Obrero Mundial" estaba convertida en el - principal centro desde donde se lanzaban las críticas más valientes y mejor fundamentadas hacia el régimen del Cuartelazo. La

represión gubernamental, por supuesto, comenzaba a ser un factor de consideración. Recuerda don Rosendo Salazar que en ocasiones, "para acudir a las reuniones de la Casa, había que hacerlo recatándose sobre las paredes de los edificios, pues la policía sembraba el terror en las calles." (85)

El día llegó en que el Gobierno tomó medidas más severas con respecto a "la olla de grillos" representada por la "Casa del Obrero Mundial". En efecto, la noche del 27 de mayo de 1914, el comandante Ignacio Machorro, acompañado de gran número de polizontes, penetró en el local de la Casa, llevándose prisioneros a veinte trabajadores que ahí se encontraban en ese momento, entre los que iban José Barragán Hernández y Anastasio S. Marín. Hurgaron en los archivos, destruyeron la biblioteca, dejando casi arruinados el salón de actos y el taller comunal de los sastres. (86) Clausurado "el único lugar donde sin eufemismos se decía la verdad en cuestiones de lucha social", (87) siguieron las persecuciones de los principales dirigentes de la Casa. Luis Méndez, Rafael Quintero, Rosendo Salazar y Jacinto Huitrón tuvieron que ser escondidos en una habitación del barrio de Tepito ayudados por Federico de la Colina.

Sólo la ola de los acontecimientos militares y políticos podía hacer que la "Casa del Obrero Mundial" volviera a sus actividades.

N O T A S.

1. Cfr. Higinio C. García. "Actitud del sindicato de tipógrafos", El Sindicalista, (10 oct 13 ?).

2. Loc. cit.

3. Loc. cit.

4. Varios tipógrafos. "Para nosotros", El Tipógrafo Mexicano, 1 jun 14.

5. Loc. cit.

6. Cfr. "Extracto de la sesión celebrada el 1 de mayo de 1912", El Tipógrafo Mexicano, 1 jun 12.

7. Varios tipógrafos, op. cit.

8. Cfr. Carta dirigida por Rafael Quintero al señor Enrique B. Cisneros, presidente de la Unión Cooperativa Linotipográfica, en El Sindicalista, 10 oct. 13.

9. Loc. cit.

10. "Un triunfo", El Sindicalista, 10 oct 13.

11. Cfr. Jacinto Huitrón. "La Casa del Obrero Mundial", Regeneración, 1 jul 43.

12. "A Rosendo Salazar", El Tipógrafo Mexicano, 1 jun 14.

13. Varios Tipógrafos, op. cit.

14. El texto contra Rosendo Salazar apareció en el número del 1 de junio de 14 bajo el título ' A Rosendo Salazar" y dice así: "Tu sabes que se tutea a todas las criaturas, a los tontos - y a los seres despreciables. Pues bien,. Como eres triplemente tonto y triplemente despreciable, por eso te tuteamos para decirte lo siguiente: Sabemos que el mitin que celebraron los tipógrafos en ese nidal de escorias socialistas y revolucionarias que se llama La Casa del Obrero Mundial, te permitiste el lujo de atacar duramente (El Imparcial, lunes 14 de mayo de 14) a la Confederación Nacional de Artes Graáficas y aunque ésta te considera como el verdadero prototipo del poblano místico, enredador y falso y por

tanto no debiera hacer caso de tus aullidos, de tus lacras, como dice al plagiar al autor de ciertos versos que conoces puesto que le robas el estilo de manera que podría avergonzar a un cretino por ser más razonable que tú. Podéncota ileriano, potro sotrogamesco, pesebre de liberatos, pecaminoso, hemíptero de Anselmo Lorenzo, judas de la Confederación, artífice 'distinguidísimo' de torpezas gramaticales, aunque la Confederación no debiera hacer caso de tus aullidos, repetimos, te manifestamos de una vez por todas lo siguiente: Estamos enterados de que a la Casa del Obrero Mundial vas predicando ideas de solidaridad sin perjuicio de - mantener la discordia en la casa en que trabajas. Estamos enterados de que en la Casa del Obrero Mundial te haces aparecer - como un hombre de conducta limpia tanto pública como privada, y sin embargo, públicamente te haces aparecer como autor de - conceptos literarios que plagias y en lo privado metes manos a las bolsas para extraer naranjas. Estamos enterados, apreciabilísimo hemipago, de ese otro pedazo de desprecio cuyo nombre no citamos por pudor, de que tú te permitiste el lujo de citar a don Felipe de J. Flores como el autor de injurias del que tú, ridículo pollino, fuiste el padre putativo. Estamos enterados de que tú dijiste que la Confederación Nacional de Artes Graficas debe desaparecer por malsana porque contrarresta el progreso (sic) del sindicato, porque entre nosotros sólo hay chismes, agua bendita y groserías, sin acordarte inocentón de que tus primeras - ideas societarias las bebiste en la fuente donde por fortuna hay ideales sólidos e ítem más sin acordarte oh, tonto, de que alguna vez consideraste a la Confederación como digna de una fusión fraterna con... con ustedes, y aún parece que le escribiste a - uno de nuestros compañeros proponiéndole un acercamiento por medio de una Convención el cual te fue rechazado enérgica y categóricamente porque no gustamos de entrar en componendas con tránsfugas ridículos y traidores. Estamos enterados de que por condequiera que vas, te haces aparecer como el autor de versos que.. ya... ya... Estamos enterados de que aquellas hojitas que repartiste en la Confederación poco después del 24 de mayo de - 1913 tu las trabajaste en la caja con el propósito de mantener de manera sólida e invulnerable ideas que no escribiste y sin embargo fuiste uno de los traidores más entusiastas al pasarte al - sindicato de tipógrafos y aún el precursor de vítores infamantes para los de tu laya. Te guardamos un cargo que no te arrojamos a la cara como merecías porque digas lo que quieras, nosotros los fustigados por tu fusta de criado lenguaráz, tenemos la dignidad donde tu ignoras. No obstante, te participamos que si lo que hoy dices de la Confederación es porque te consideras con - derecho dado que habiendo ofrecido cierta vez 20 pesos para una

fiestà, sólo diste una miseria, en derecho podemos devolvértelo en metálico no sin advertirte que todavía sales debiendo un pico por la paciencia que tuvimos al escucharte un discurso plagado de ignominias históricas y gramaticales. No te olvides que si sabes fustigar a la Confederación después de que ella no te repudió cuando más lo merecías por traidor y falso, nosotros también tenemos una lista para los irracionales, un par de puños para los insolentes y un escupitajo para todos los microbios cicopantes. Que la pases bien y no te olvides que aún hay paños de donde cortar miasmas".

15. Rosendo Salazar y José Guadalupe Escobedo. Las Pugnas de la Gleba, México, Edit. Avante. 1923, p. 40

16. Jacinto Huitrón, op. cit.

17. En la lista que proporciona Jacinto Huitrón, el ex-administrador dé la Casa del Obrero Mundial, se encuentran los siguientes: Santiago R. de la Vega, Ing. Agustín Aragón, José Domingo Ramírez Garrido, Lic. Narciso J. Fernández, Ing. Raúl Landázuri, Diego Arenas Guzmán, Prof. Braulio Moreno, Ing. Gerónimo López de Llergo, Prof. Carlos Olivares, Ing. J. Loreto Prieto, Dr. Naturista Antonio Blandina Torres, Ing. Carlos Rodríguez, Fredesvindo Elvira Alonso y Profa. Paula Osorio Avendaño. Cfr. Jacinto Huitrón, op. cit.

18. Cfr. Federico de la Colina. "Desconocemos la misión de este periódico", El Sindicalista, 30 nov. 13

19. Loc. cit.

20. Anastasio S. Marín. "Al socialismo convergen los esfuerzos de la humanidad", El Sindicalista, 30 sep. 13.

21. Loc. cit.

22. Loc. cit.

23. Loc. cit.

24. Loc. cit.

25. Loc. cit.

26. Loc. cit.

27. "El Himno del Porvenir", El Sindicalista, 10 oct. 13.

28. Salvador Lizaola. "Hermanos de miseria: luchemos", El Sindicalista, 30 sep. 13.

29. Santiago R. de la Vega. "La paradoja triste", El Sindicalista, 20 nov. 13.

30. "El Himno....

31. Santiago R. de la Vega, op. cit.

32. Salvador Lizaola, op. cit.

33. "El Himno....

34. Loc. cit.

35. Loc. cit.

36. Rafael Pérez Taylor. "La clerigalla", El Sindicalista, 30 sept 13

37. Rafael Pérez Taylor. "La Clerigalla".

38. Loc. cit.

39. Loc. cit.

40. Salazar y Escobedo, op. cit., p. 54.

41. Rafael Pérez Taylor. El Socialismo en México, México, s. e., 1913, p. 51

42. Loc. cit.

43. Loc. cit.

44. Ibid., p. 63 y 46

45. Ibid., p. 48

46. Ibid., p. 55

47. Rafael Pérez Taylor. "El púlpito y la tribuna", Lucha, 1 may. 13

48. Pérez Taylor. El Socialismo... p. 11-12

49. Ibid., p. 15-16

50. Ibid., p. 60

51. Ibid., p. 46

52. Ibid., p. 48

53. Ibid., p. 16

54. Ibid., p. 34

55. Epigmenio H. Ocampo. "Valor y serenidad". El Sindicalista, 30 sep. 13.

56. Ramón Martínez. "Trabajo y Capital", El Sindicalista, 30 nov. 13.

57. Loc. cit.

58. Epigmenio H. Ocampo, op. cit.

59. Epigmenio H. Ocampo, op. cit. y Ramón Martínez, op. cit.

60. Rafael Pérez Taylor. El Socialismo.... p.17

61. Luis Méndez. "El sindicalismo y las religiones", El Sindicalista, 30 sep. 13.

62. Federico de la Colina, op. cit.

63. Loc. cit.

64. Antonio Díaz Soto y Gama. "Educación Racional, Lucha Reivindicadora", El Sindicalista, 30 sep. 13.

65. Loc. cit.

66. Loc. cit.

67. Antonio Díaz Soto y Gama. "La lucha de clases, acontecimiento - capital de la vida moderna", El Sindicalista, 10 oct. 13.

68. Loc. cit.

69. Rafael Pérez Taylor. El Socialismo... p. 73-74.

70. Salazar y Escobedo, op. cit., p. 77

71. Ibid., p. 76

72. Ibid., p. 77

73. Loc. cit.

74. Loc. cit.

75. Ibid., p. 78

76. Loc. cit.

77. "Los tartufos de la clase trabajadora", Tinta Roja, 24 oct. 14.

78. Diego Arenas Guzmán. "Influencia de las religiones en la vida social", en Prensa y Tribuna Revolucionaria, México, Cía. Editorial Mexicana, 1916, p. 153-162.

79. Loc. cit.

80. Loc. cit.

81. Diego Arenas Guzmán, "La Evolución Social", en op. cit., p. 163-171.

82. Loc. cit.

83. Loc. cit.

84. Loc. cit.

85. Rosendo Salazar. Los primeros de mayo en México: contribución a la historia de la Revolución. México, Costa-Amic edit. 1965.

86. Salazar y Escobedo, op. cit. p. 80

87. 'Los tartufos...

CAPITULO SEPTIMO

LOS PROLEGOMENOS A LA PARTICIPACION EN LA REVOLUCION

"Se llevó los elementos
de la Confederación para
luchar con denuedo a la
actual Revolución".
(Corrido de la Evacuación
de México).

LOS IDEOLOGOS DE "EMANCIPACION OBRERA"

1. De "El Sindicalista" a "Emancipación Obrera".

Después de la interrupción de la publicación de "El Sindicalista", los dirigentes de la "Casa del Obrero Mundial", careciendo de un vocero por medio del cual hacer la propaganda de sus ideas y de sus actividades cotidianas, lanzan el 1 de mayo de 1914 el primer número de su nuevo periódico: "Emancipación Obrera", del que pudieron publicar sólamente dos números debido a la intervención policiaca del día 27 del mismo mes.

"Emancipación Obrera" funcionaba ya no con el encabezado de "organo de la Biblioteca y Casa del Obrero", ni tampoco con el de "organo de los sindicatos de la Casa del Obrero Mundial" con que habían circulado "Lucha" y "Sindicalista", sino que por ahora ostentaba un encabezado más ambicioso: "organo de la Confederación General Obrera Mexicana". Igual que sus anteriores colegas, también se decía "escrito y sostenido por los trabajadores". Y para no tener que ser suspendido por déficit económico, se fijaba la cuota de dos centavos el ejemplar. Sus secretarios de redacción seguían siendo tipografos: Anastasio S. Marín, Rafael Quintero y ahora sí, en plena actividad, Rosendo Salazar. Su administrador era el mismo de la Casa desde su fundación: Jacinto Huitrón. El primer tiraje fue de mil ejemplares y el segundo duplicó su edición con un costo de 27 pesos; y recuérdese que "El Tipógrafo Mexicano" tenía un tiraje semejante con un costo de 30 pesos.

Redactado fundamentalmente por tipógrafos, "Emancipación Obrera" refleja el estado ideológico y los cambios surgidos en el ánimo de los trabajadores de la Casa en el período inmediato a la caída de Huerta y la entrada de los carrancistas a la ciudad de México. Los dirigentes de la Casa se lanzan a la nueva empresa periodística con la experiencia de la suerte que habían corrido sus anteriores publica-

ciones. Concretamente con el fracaso de "El Sindicalista", se habían dado cuenta de que no era suficiente la publicación de un periódico con artículos puramente doctrinarios para que los trabajadores acudieran a sindicarse en la "Casa del Obrero Mundial". Y los antiguos discípulos de Ferrés habían incurrido en este error debido a que habían acudido a la "Casa con la seguridad de que todos los trabajadores responderían inmediatamente al llamado del sindicalismo y acudirían a asociarse en la Casa de la misma manera como "los obreros de la inteligencia" lo hicieron al llamado de la Confederación por medio de "El Tipógrafo Mexicano". Ahora se habían percatado de que la empresa de sindicar a los trabajadores no era tan fácil como la habían creído en un principio y que antes que nada era necesario vencer la apatía y el indeferentismo de los trabajadores por otros medios más eficaces. Por consiguiente, ahora se van a dedicar a resaltar las pésimas condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores para hacer que éstos se den cuenta exacta de su situación y para hacerles comprender que la única manera de superarla es por medio de la organización. Porque, decían, queremos en la "Casa del Obrero Mundial" elementos activos y conscientes, que no sólamente vengan a aportar "la unidad de su persona", sino lo que más importa, "la influencia de su acción". No pretendían tener en sus filas a trabajadores asociados por la fuerza, como es el caracter de las actuales organizaciones de trabajadores, pues de otra manera, argumentaban, no se podría rebasar el tradicionalismo tan común entre la mayoría de las asociaciones de trabajadores de su época. Se trataba de hacerles ver a los trabajadores que con el tradicionalismo no se podría llegar a ninguna parte y que era necesario revestirse del carácter de "uniones de resistencia" si es que en realidad se querían mejorar las condiciones de vida de los trabajadores.

Con la consigna de que es necesario mostrar a los trabajadores primero que nada cuáles son sus condiciones de vida y de trabajo para que así asimilen la necesidad de organizarse y de luchar, Federico de la Colina escribirá ahora sobre "las enfermedades de los proletarios"; Anastasio S. Marín polemizará con los que infructuosamente pretenden exigir justicia por medio de Departamentos del Trabajo y Comités de Arbitraje; Enrique H. Arce escribirá sobre la indiferencia con que se recibió el 1 de mayo de 1914; Joaquín Barragán sobre los inconscientes, egoístas y apáticos y Rosendo Salazar escribirá poemas para que "brote la imprecación".

2. Las condiciones de vida de los trabajadores.

En la primera plana del primer número de "Emancipación Obrera", Federico de la Colina hace hincapié en la necesidad de las reformas sociales, pues entre los trabajadores es notorio un alarmante desarrollo de ciertas enfermedades, principalmente la tuberculosis, así como el aumento considerable de la mortalidad "por efecto de los

males contraídos en el desempeño de trabajos que, ora debido a las pésimas condiciones higiénicas de los talleres, ora debido a las rudas faenas, resultan extremadamente dañosos para la salud de los trabajadores". En Europa, decía, mucho se ha logrado en atacar esas "lacras sociales que atrofian el organismo" mediante la acción directa de las confederaciones obreras, pero en México, "donde apenas se lucha con la atávica indiferencia de los parias del trabajo, nada se ha conseguido en el sentido de mejorar la condición lastimosa de los modernos esclavos".

Citaba algunos ejemplos. "El minero y el beneficiador de metales, decía, con el transcurso del tiempo se ven enhabilitados y corroídos por repugnante y mortal dolencia; el obrero elaborador de ácidos, medicamentos, alcoholes y jabón, languidece insensiblemente y paulatinamente tragado por el monstruo de la tuberculosis. Todos en fin, acaban por doblegarse como árboles carcomidos en la base hasta caer pesadamente en el pleno aislamiento de la miseria y de la muerte".

De la Colina criticaba la idea muy extendida en esa época de que el alcohol era la causa principal de las enfermedades de los trabajadores. "No comprenden, decía, que si bien los excitantes alcohólicos son un motivo más de relajamiento en las clases obreras, representan un factor vital, pues con el momentáneo enardecimiento que producen, levantan y fortalecen el organismo, que la mezquina alimentación no basta a sostener". Por consiguiente, la solución se encuentra en que "los proletariados deben hacer de cada gremio un sindicato poderoso y sólido que reclame y conquiste el derecho de vida que todos merecemos". (1)

3. La polémica Marín-Pérez.

Si bien Madero había tomado iniciativas para hacer algunas reformas laborales, éstas habían sido mínimas y sin trascendencia para los trabajadores, además de que estaban dirigidas sólamente hacia pequeños sectores. Una de tales iniciativas fue el establecimiento de un contrato de trabajo para las empresas textiles, acordado después de una Convención en la que los representantes obreros no tuvieron ni voz ni voto y a raíz de la cual quedó constituído un Comité Permanente de Trabajadores encargado de vigilar que se respetara dicho contrato. (2) Teniendo en cuenta las condiciones de trabajo en aquella época, dicho contrato era considerado como revolucionario entre los medios obreros. Los dirigentes de la "Casa del Obrero Mundial" no eran de ninguna manera partidarios de esa opinión. La polémica la entabla Anastasio S. Marín con uno de los elementos del Comité Permanente quien consideraba que el establecimiento de tales contratos eran una obra maestra en pro de la cla-

se trabajadora y "Emancipación Obrera", encargándose de hacerla pública, sobre todo porque era la defensa que Marín hacía de los trabajadores de "La Linera" afiliados a la Casa y a quienes Rafael Pérez Jiménez quiso atraerse. Apenas me transladé a la ciudad de México, decía Pérez, acudía a la "Casa del Obrero Mundial" con el fin de intercambiar ideas y de instruirme sobre socialismo, però mi desengaño fue terrible pues por desgracia sólo encontré enemigos que constantemente me retan a una lucha en que de antemano me doy por vencido porque no cuento con la elevada instrucción que el caso requiere. Quise atraerme a los obreros de La Linera más él mismo que me alejó de la Casa me alejó de aquellos obreros de quienes tengo vivos deseos de serles útil". (3)

Anastasio S. Marín inteligentemente le respondía que "los agrupados en la "Casa del Obrero Mundial" no combatían a los hombres sino a las injusticias que ellos cometen; en otras palabras, no somos enemigos del Comité que usted preside sino de la labor nada fructífera que ha llevado a cabo desde su fundación. Si nos hemos propuesto hacer la defensa de los obreros de hilados y tejidos, es porque nuestras aspiraciones de ver emancipados del yugo capitalista a todos los trabajadores, sean del oficio que fueren, así nos lo exigen. Esto le demostrará la grandeza de nuestro ideal". (4) Pérez Jiménez argumentaba que el reglamento significaba mejoramiento en la condición de los trabajadores ya que fijaba de diez horas efectivas la jornada diaria, mientras que antiguamente la hora de entrada era entre cuatro y cuatro y media de la mañana y la de salida a las diez de la noche, y continuaba diciendo que a pesar de que todavía se seguían cobrando multas en algunas fábricas, éstas no tenían la categoría de las que antes se pagaban; y acerca del arbitraje decía que no se habían llevado a cabo por temor o por falta de voluntad de los mismos obreros, pero que de llevarse a cabo sería el mejor sistema. (5) Marín le respondía que "por más pequeñas que fueran las multas, no dejaban de ser multas y de infringir el reglamento que las había prohibido. ¿Para qué están ustedes en el Departamento del Trabajo si no es para defender los derechos de sus representados? Y el arbitraje no se realizará sino hasta que los trabajadores dejándonos de Departamentos del trabajo y Comités de Arbitraje nos unamos y por medio de la organización exijamos lo que en justicia nos corresponda, porque todos los reglamentos que se dicen favorables al obrero, por más buenos que sean, no dejarán de ser figuras decorativas. ¿No cree usted que en vez de estar malgastando el tiempo en ese Departamento, sería más fructífero que vinieran a las filas de los trabajadores para luchar por su organización y de esta manera conquistar decorosamente los derechos que jamás podrían conseguir permaneciendo en ese centro oficioso". (6) Esto apoya nuestra anterior aseveración acerca de que la "Casa del Obrero Mundial", era la organización que iba a la vanguardia del movimiento laboral mexicano, la que

más severas críticas lanzaba a las instituciones y la que contaba con los dirigentes más esforzados por que la totalidad de los trabajadores pensaran de la misma manera que ellos, valiéndose para ellos de periódicos, polémicas, conferencias, y mítines.

4. De nuevo contra la apatía.

Desde "Luz" hasta "Emancipación Obrera" no se ha olvidado un sólo momento el más importante de los obstáculos y la necesidad de combatirlo: la apatía e indiferencia de los trabajadores, porque si bien es cierto que se escriben periódicos anarquistas y se polemiza con argumentos anarquistas, éstos son privativos únicamente de los dirigentes. Joaquín Barragán, después de sus frustrados intentos por organizar a los empleados de correos decía que "la apatía era una enfermedad que corroe hasta los tejidos más resistentes de la voluntad del hombre, sobre todo del mexicano". Estos, "sumisos, toleran descaradas imposiciones, admiten postergas, contemplan con profundo respeto a los caciques, esperan con la frente inclinada que sus acreedores dispongan del activo a su gusto, dejando a la sucesión (su familia) en la agonía del hambre. Sabemos que en el seno de este ramo, lo mismo que en todos, existen obstruccionistas, individuos que procuran captarse las simpatías de los superiores por medios indebidos para obtener los mejores puestos y los de más confianza con objeto de perjudicar a los inferiores en jerarquía". (7)

El 1 de mayo de 1914 careció en absoluto de la magnificencia que caracterizó al del año anterior. Los dirigentes de la Casa intentaron celebrar su mitin pero las demás organizaciones obreras invitadas se negaron a ello "respondiendo con esa rancia y nociva preocupación de los patriarcas, que en vista de las circunstancias por las que atravesaba su querida patria, se abstenían de toda manifestación que no fuera patriótica. Por ello, decía Enrique H. Arce que "la mayoría de los proletarios de México ignominiosamente adormecidos por el narcótico que proporciona la ignorancia, no se daban cuenta todavía de la significación de esa fecha, creyendo, como malévolamente se lo habían insinuado sus explotadores, que el primero de mayo es un día de asueto y de júbilo, un día en que los magnánimos patrones les permiten a sus siervos abandonar los talleres y las fábricas". (8)

Durante este mes de mayo de 1914 surgió dentro de la "Casa del Obrero Mundial" el Centro Cultural Racionalista que se encargaría de fomentar la educación entre los trabajadores por medio de conferencias y lecturas. Dicho centro vendría a substituír a las cátedras que ya se habían dejado de impartir, y era considerado como necesario en vista de la gran importancia que atribu-

yen los anarquistas a la educación del individuo, ya que si bien es cierto que no se necesita ser sabio para sentir el hambre, el ideal anarquista sí exige cuando menos una cierta preparación entre los trabajadores. Y eso mismo lo había dicho ya Rafael Pérez Taylor, cuando escribía que "las doctrinas anarquistas son tan elevadas que necesitan un grado máximo de cultura para poderlas comprender". (9) De manera que si existe una ideología, es indudablemente la anarquista, la que predomina entre los más preparados, es decir, entre los dirigentes. En una de las reuniones de propaganda que realizó el Centro Cultura Racionalista, Paula Osorio se dirigió a los trabajadores invitándolos a "ponerse a pensar y a estudiar en libros que procuran enseñar la verdad y científicamente demuestran la igualdad de ambos sexos. Unámonos, estrechémonos y combatamos toda superioridad personal. Que nuestra religión sea la igualdad; nuestro dios el raciocinio y nuestro lema la justa rebeldía". (10) Movidos por su preocupación de instruír al trabajador, los veremos al año siguiente intentando instalar otra vez una Escuela Racionalista en los amplios salones del exconvento jesuíta de San Juan de Letrán, que habían recibido de manos de los carrancistas, intento que se frustró cuando marcharon a las trincheras.

5. De nuevo contra los políticos.

La formación de nuevos sindicatos dentro de la Casa, a excepción del de pintores y el de yeseros, tal parece que se había detenido. Acudieron a sindicarse los más inquietos al primer llamado y después este proceso se había interrumpido. Apenas con unos siete sindicatos, se constituye dentro de la casa la "Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal", adoptando el nombre de "Confederación General Obrera Mexicana", de ahí que "Emancipación Obrera" ya funcionará como órgano de dicha Confederación. Apenas aprobada en el seno de la Casa y faltando que cada uno de los sindicatos le otorgaran su sanción respectiva, los dirigentes se aprestaban a publicar la "Declaración de Principios", según ellos, "con el objeto de dar un mentis a los calumniadores e ignorantes que nos quieren hacer aparecer como inmiscuídos en la baraúnda política que a toda hora ha sido materia de nuestros ataques por la ineficacia de sus procedimientos para lograr alguna relativa mejoría en las condiciones de los trabajadores". (11) Era este el momento en que ya se estaban perfilando los bandos armados opuestos al régimen de Huerta, y a la Casa le interesaba más que nunca mostrar que no tenía ni tendría ingerencia en esa querella armada por el poder político y precisamente viendo el peligro de que alguno de sus ideólogos o cualquiera de sus miembros se viera seducido para inmiscuirse en esa clase de asuntos, se aprestaba a llevar a la categoría de código sancionable su principio de la no participación política, "para que de una vez por todas, amigos y enemigos se enteraran de cuál era la verdadera misión de la "Casa del Obrero Mundial". (12)

La Declaración de Principios considera a la llamada "acción directa" como exclusivo procedimiento de combate contra la clase capitalista, excluyendo por consiguiente la "acción indirecta" ó"acción política". Su principio fundamental es el rechazo de la política, pues siendo el pilar de la doctrina . rquista, el no tomarlo en cuenta significaría negar su propia ideología. La Casa del Obrero Mundial siempre sacó este principio como arma poderosa en todos los momentos de su vida y por consiguiente, no merecía que los actuales líderes de la C. T. M. se digan los "legítimos herederos" de ella, pues los dirigentes de la Casa siempre se esforzaron por que las organizaciones de trabajadores no llegaran jamás al grado de atrofia y de asfixia a donde los antiguos cronistas y c .temistas las han llevado. Por eso mismo, se declara como principio el emprender una activa propaganda antipolítica para demostrar la ineficacia de la acción política y los peligros que ésta entraña para la clase trabajadora. La "Casa del Obrero Mundial" debía asegurar su absoluta independencia y para ello no sólo bastaba con recomendar el rechazo de la política sino también debía sancionar a todo aquel que se atreviera a aceptar candidaturas para puestos públicos y de carácter administrativo, o que hiciera propaganda electoral para él mismo o para cualquier otro candidato. Se presentó el caso en que tres elementos de la Casa fueron expulsados de ella por haber utilizado el nombre de la organización para fines personalistas y políticos. Entre ellos iba el inteligente Rafael Pérez Taylor .

Del octavo al último principio (decimocuarto) de la Declaración, se hace énfasis en los sindicatos. En ellos podía admitirse a todos los obreros del gremio respectivo sin distinción de credos religiosos o políticos (17), principio que ya había sido declarado en un artículo de Luis Méndez en "El Sindicalista" cuando decía que "en el seno del sindicato caben todos los oprimidos, todos los desgraciados, no importa cuál religión profesen" (18), pues no todos los trabajadores, sólo por el hecho de estar sindicados en la "Casa del Obrero Mundial", conocían los principios fundamentales del anarquismo, permitiendo los dirigentes que violando el principio ateísta de los anarquistas, profesaran la religión que quisieran con tal de que no inmiscuyeran sus creencias religiosas en las actividades del sindicato. Y cualquiera de los dirigentes aceptaba que no habían bastado tantas de sus críticas hechas a las religiones y al clero para arrancar estas creencias de la mente de sus afiliados.

Los sindicatos, para tener la categoría de tales, debían superar a las tradicionales asociaciones que existían desde la época de Don Porfirio y para ésto, debían definirse como "agrupaciones exclusivamente de resistencia y no de ayuda mutua en caso de accidentes, enfermedades o muerte. Entre los principios, se decia que si los sindicatos estaban en posibilidad de hacerlo, instalarían talleres comunistas para uso gratuito de los sindicatos, mediante el costo

que cubrían los gastos de administración y reparación. (19) Es el sindicato de sastres el primero en hacer realidad este principio, instalando su taller comunista dentro de la Casa. (20)

También se daba cabida a los congresos anuales y sus pormenores. Y no podía faltar de ninguna manera que se hiciese a un lado la necesidad de instalar la Escuela Racionalista, ésta, decían es "uno de los fines principales de la Confederación" y en ella "se enseñarán sin restricción alguna de las doctrinas que estén de acuerdo con la naturaleza y con la razón". (21)

Pero ni siquiera hubo tiempo para que la Declaración de Principios pasara a discusión entre los sindicatos, ya que días después de su publicación, la Casa era clausurada y veremos más tarde que al reinstalarse la Federación de Sindicatos del D.F., vuelve a sacar estos principios con algunas pequeñas modificaciones, principios que también sirvieron de base en la constitución de la CROM.

LOS IDEOLOGOS DE "TINTA ROJA"

6. Un obsequio de los carrancistas.

Los acontecimientos militares y políticos que siguieron después de la Clausura de la Casa son de sobra conocidos. Después de la renuncia de Huerta y la firma de los Tratados de Teoloyucan, el 15 de agosto de 1914 Obregón hacía su entrada en la ciudad de México y cinco días después enmedio del júbilo desbordante del pueblo, llegaba el Primer Jefe del Ejército Constitucionalista.

La clausura de la Casa prácticamente dejaba de tener validéz y el día siguiente al arribo de Carranza, volvía nuevamente a sus actividades. Es indudable que los dirigentes de la Casa se unían al entusiasmo popular, pues cuando menos el triunfo momentáneo de Carranza había traído como consecuencia su reapertura. Realizan un mitin en el que tomaron la palabra Federico de la Colina, Agustín Aragón, Jacindo Huitrón, Pioquinto Roldán, Luis Méndez, José Colado y Santiago R. de la Vega. En dicho mitin también estuvieron presentes elementos carrancistas tales como Julio Soto, Juan Hernández García, el exmagonista Antonio I. Villarreal y el gobernador de Nuevo León, los que, según Salazar y Escobedo, se dirigieron a los trabajadores en términos que recuerdan a los de la Convención reunida en Aguascalientes diciendo que "la revolución tenía muy poco de política porque era eminentemente social y estaba fomentada por la gleba dolorida y hambrienta" (23), pintándoles a los trabajadores toda una vida futura de reformas y concesiones.

Alvaro Obregón, Adolfo de la Huerta, Antonio I. Villarreal y Gerardo Murillo (Doctor Atl) eran los colaboradores de Carranza que veían con más claridad la necesidad de contar con el contingente de los trabajadores organizados, de manera que por órdenes de Obregón, recibieron los anarquistas uno de los inmuebles intervenidos, el exconvento jesuita de San Juan de Letrán anexo al templo de santa Brígida, transladándose ahí el día 26 de septiembre de 1914. (24) El hecho mismo de aceptar en el mitin de reapertura a individuos como Villarreal y de aceptar sin recato el obsequio de los carrancistas, bastan para afirmar que estaba violando los puntos fundamentales de su Declaración de Principios que apenas tres meses antes había hecho públicos.

7. Renacimiento Sindical.

La formación de sindicatos dentro de la Casa, actividad que prácticamente había quedado estancada, se ve alterada considerablemente. En efecto, después de haberse transladado al exconvento jesuíta, la "Casa del Obrero Mundial" comienza a percibir la entrada de nuevos gremios ansiosos de sindicarse. Al día siguiente de su translado se organiza el sindicato de albañiles; el 28 la "Unión de Dependientes de Restaurants" se transforma en Sindicato, lanzando su revista "Mancomunidad", la que logra sostenerse hasta muy entrada la época de la CROM. Surgen también los sindicatos de tranviarios, de conductores de carruajes de alquiler, choferes, molineros de nixtamal, mecánicos y herreros, tallistas, plomeros y hojalateros, talabarteros, fundidores de piedra artificial, bizcocheros, obreros de la Maestranza, modelistas y moldeadores, rayadores, encuadernadores y foliadores, (25) la sección de linotipistas se anexa al sindicato de tipógrafos, el que por ahora ya llevaba el nombre de "Sindicato de Tipógrafos y Gremios Anexos"; para el 13 de octubre queda constituído el sindicato de costureras. Se nombró un comité provisional que se encargara de organizarlas, facilitando una importante institución benéfica un regular número de máquinas a fín de que las socias de la agrupación tuvieran manera de ejecutar los trabajos que se les confiaran. (26)

Si anteriormente los trabajadores no habían respondido a las insistentes llamadas que les hacían los dirigentes de la "Casa del Obrero Mundial" para que acudieran a sindicarse, ahora lo hacían varios gremios al mismo tiempo motivados principalmente por el viraje que habían tomado los acontecimientos militares y políticos; como si quisieran estar preparados y alistados para desempeñar un papel en los nuevos cambios que ya se veían más cercanos. Sabían

que aislados habían de quedar rezagados de esos seguros cambios, por eso se aprestaban a organizarse como trabajadores y nada mejor que dentro de la "Casa del Obrero Mundial", a la que había sabido conservar su status como organización de trabajadores con ideas avanzadas.

No solamente en la capital, sino también en algunos Estados de la República, es manifiesta esa efervescencia sindicalista. Los acontecimientos políticos estaban acelerando el desarrollo del sindicalismo, que cuando menos antes de la caída de Huerta había sido muy raquítico. Delegados de San Luis Potosí y de Aguascalientes, encabezados por Alfonso Guerrero, se ponen en contacto con la "Casa del Obrero Mundial" asistiendo también a algunos de sus mítines. El 28 de septiembre los sastres de San Luis Potosí constituyen su sindicato. En Guadalajara surge una "Casa del Obrero Mundial". El 14 de noviembre surge también en Monterrey una "Casa del Obrero Mundial", para que los nuevos acontecimientos que vinieran no les sorprendieran dispersos y desunidos. (27)

Por su vieja tradición industrial, en Monterrey, lo mismo que en la ciudad de México, ya habíase logrado constituir un proletariado más o menos numeroso, de manera que es ésta la segunda ciudad en importancia atendiendo al número de sindicatos existentes. Fueron unos ocho sindicatos lo que fundaron la "Casa del Obrero Mundial" de esa ciudad: el de pintores, carpinteros, albañiles, confiteros, motoristas y conductores, panaderos, fundidores y sastres. Poco después llegan el de cerilleros, el de tejedores así como el de empleados y o·reros de la Compañía de Tranvías Eléctricos. (28)

Paralelamente al auge sindicalista, sobreviene la ola de huelgas. Jacinto Huitrón en su libro inédito menciona cerca de veinte casos de huelga en la ciudad de México, todas ellas concatenadas unas a otras. Empezaron los profesores, uniéndoseles a su causa otros cinco sindicatos entre los cuales estaba el de tranviarios, presentándose se tiraron a las vías de los trenes para evitar que los rompehuelgas tranviarios intentaran ponerlos en movimiento. (29) El Gobierno del Distrito Federal tuvo que tomar algunas medidas frente a la ola de huelgas interviniendo la compañía de tranvías y la Telefónica y Telegráfica Mexicana, en vista de que las partes no llegaban a un arreglo, poniendo en la gerencia a elementos obreros. (30) La gerencia de la segunda quedó en manos de Luis N. Morones quien poco después había de convertirse en el personaje más poderoso dentro del movimiento obrero". (31)

En Monterrey, desde antes que se fundara la "Casa del Obrero Mundial", el Sindicato de Motoristas y Conductores se encontraba en huelga, acordando en agitada asamblea llevar a cabo una manifestación callejera hasta la planta eléctrica de la ciudad con el fin de invitar a los operarios que allí trabajaban a plegarse a su huelga en acto de solidaridad. Con música y banderas a la cabeza, la manifestación recorrió las calles de la ciudad dando vítores a la huelga. En los sitios más céntricos de la ciudad y frente a los talleres de la compañía de electricidad, como estaba previsto en el plan, entusiastas oradores pronunciaron discursos "condenando la testarudéz de la gerencia", habiendo logrado que sólo tres de los electricistas accedieran a su invitación. Luego, los manifestantes regresaron a la "Casa del Obrero Mundial" sin haberse logrado nada definitivo. (32)

El sindicato de pintores, más pacífico, deliberó en su asamblea del 19 de noviembre entre otras cosas, pintar la fachada del local de la Casa. Los recién constituídos sindicatos de cerilleros y tejedores hicieron una manifestación y mitin de propaganda sindicalista en la que tomaron la palabra elementos prominentes de la Casa. (33)

Entre los dirigentes de los nuevos sindicatos venían Samuel O. Yúdico, Leobardo P. Castro, Juan Tudó, Celestino Gasca y varios otros que fueron de los más entusiastas por que los trabajadores participaran en el movimiento armado al lado de Carranza, pues muchos de ellos fueron con esa misma finalidad a incorporarse en las filas de la "Casa del Obrero Mundial". Entre esos nuevos dirigentes están ya presentes los que junto con Morones pactarán más tarde con Obregón y con Calles.

8. "Tinta Roja" y sus redactores.

Estando alojada la "Casa del Obrero Mundial" en el exconvento jesuíta de San Juan de Letrán, los antiguos redactores de "Emancipación Obrera" se lanzan a la apremiante empresa de editar un nuevo periódico: "Tinta Roja". "¡No hay tiempo que perder!", decía en su presentación del primer número. Y en efecto, en este momento en que ya se contaba con un gran número de sindicatos que habían comprendido la necesidad de jugar un papel en la contienda de fuerzas que agitaban al país, era una necesidad apremiante llegar hasta todos ellos para instruirlos sobre las tácticas que habían de seguir, y funcionar en realidad como "portavoz de las masas trabajadoras".

Se acordó que para su sostenimiento la cuota sería de tres centavos el ejemplar para no correr el riesgo de interrumpirlo por déficit económico. Volvían a tomar la pluma Rosendo Salazar, Federico de la Colina, Enrique H. Arce, Lorenzo J. Macías, José L. Valdéz y en ocasiones el exmagonista y ahora carrancista Antonio I. Villarreal. Las cuestiones que abordan los redactores de "Tinta Roja" se refieren entre otras cosas a la crisis monetaria que ya era sensible en toda la población; observaciones tácticas acerca de las huelgas; referencias a las leyes laborales dictadas por los carrancistas y sobre todo a la eminente necesidad de que todos los trabajadores se organizaran.

Desde el primer número, los dirigentes se presentan a la masa de trabajadores como "defensores de sus intereses y de sus derechos". "Os venimos a dar la clarinada, decían, contad con nuestro apoyo decidido para luchar por vuestra causa" y para ello argumentaban que era necesario contar de su lado a los oprimidos para que todos contribuyeran en la "gigante empresa". (34) "Ahondaremos conciencias y destruiremos prejuicios, decía Enrique H. Arce; para comer un pan lo conquistamos; entonces, justo es que aquél que quiera dejar de ser esclavo y ser consciente, que nos siga sin miedo y sin temores". (35) "Surgimos a la plestra, decía por su parte Federico de la Colina, para acabar con el miedo a la asociación que aqueja al obrero, a quien le parece como si fuera un crímen el asociarse y diríase que una banda de enemigos lo acosa constantemente y que la burguesía ha logrado hacer de su conciencia una horca caudina, haciendo que doblegados y sumisos marchen marchitos al matadero. Pero la acción de ese atavismo es tan fuerte, continuaba, que aunque algunos trabajadores acojan con cariño las doctrinas libertarias, siguen contaminados del mismo mal. Tal parece propicios al vasallaje, que corren el peligro de que cualquier tutela les avenga para que después de abandonar su primera trinchera, acudan a enarbolar la bandera del parlamento". Nota Federico de la Colina que "el obrero en su apatía tiende a renunciar a la lucha, pero jamás al beneficio", Por consiguiente, decía, "si queremos llegar a la meta de nuestras aspiraciones, debemos adaptar nuestro género de acción a lo doloso de su estado moral y material, gañándonoslos por el incentivo del beneficio que es lo que más le atrae". (36)

Los carrancistas mañosamente habían comenzado a hacer algunos decretos en materia laboral. El 10 de abril de 1914, el general Pablo González decretó en Matamoros que "el máximo tiempo que cualquier asalariado debe trabajar es de ocho horas; salario mínimo de un peso en el nordeste, sin que ésto pudiera servir de pretexto para bajar los salarios más altos ya existentes". (37) Frente a este decreto, los patrones, muy listos, comenzaron a rebajar los

salarios superiores a un peso, pero eso sí, de ninguna manera a aumentar los más bajos.

Lorenzo J. Macías, al referirse a esta ley, decía que "ya los burgueses contrarrestaban esta disposición rebajando jornal y otros se habían burlado de ella. En cambio, decía, si el obrero no cumple como dicen y se enfrenta con ellos para hacer sus reclamaciones, entonces sí existen leyes que los amparan, entonces sí se ciñen a ellas. Ellos, los privilegiados, continuaba, son cobardes para admitir frente a frente la batalla que les presenta el formidable enemigo que ante ellos se alza y buscan el modo de herirle a traición. Pero el obrero, a pesar de sus errores y de sus extravíos, sabe por experiencia que debe ser mesurado y prudente, sin excederse y dar motivo real o aparente para la represión: serenamente, con energía, con firmeza, convencido de sus derechos, va al triunfo con el orden que le hace aún más fuerte y ésto es lo que desconcierta a sus enemigos, quienes lo provocan con atropellos irritantes, calumnias, infamias, persecuciones y espionaje encarnizados". (38) También de ello eran culpables las autoridades, proque éstas "seguramente no conocen el verdadero fondo de la cuestión; seguramente son juguete de los que pretenden recuperar de este modo su perdido dominio sobre los explotados; sueñan que el pueblo por temor, por miedo, por hambre, se someterá nuevamente al despótico poder de sus millones; a ésto aspiran y con ésto cuentan y por conseguirlo hacen lo que hacen. Pero ésto no será posible porque la libertad es fuerza en marcha y no puede ir hacia atrás; ha de ir siempre adelante más o menos lentamente. Esto tardará más o menos tiempo en ser y costará más o menos sangre, pero será tarde o temprano, y los pasos dados hacia su realización no pueden ser borrados ni destruídos en un instante. Este clamor imponente y general de los oprimidos pidiendo justicia, no es efecto de los esfuerzos de la generación actual, es resultado lógico de los esfuerzos de muchas generaciones y por el capricho de unos cuantos, la humanidad no puede retroceder en el camino pacientemente recorrido por muchos siglos y santificado y regado con la sangre de sus mártires". (39)

Hemos anotado que las huelgas se sucedieron concomitantemente a la formación de nuevos sindicatos. "Tinta Roja" no dejaba de hacer algunas importantes observaciones acerca del sistema de las huelgas, las que "no deben los obreros dejar de conocer y estudiar cuidadosamente" porque "las huelgas no siempre triunfan, y cuando fracasan, quedan los trabajadores en peores circunstancias que lo estaban antes, de dar paso tan decisivo". Para ello ponían el ejemplo de la fracasada huelga de los conductores de carruajes de alquiler, quienes "hicieron una huelga poco meditada y que no les dió

el resultado práctico que se perseguía". Por consiguiente, si iniciaban una huelga, les aconsejaban que lo hicieran cuando tuvieran probabilidades de que triunfara y que sólo lo hicieran "cuando la unificación gremial estuviera asegurada y la conciencia obrera estuviera formada, porque de otro modo, las huelgas son fracasos que retardan y perjudican la lucha emancipadora, pues en estos momentos de lucha por el mejoramiento del obrero, debemos enfrentarnos con el capital no para dar el triste espectáculo de unos vencidos aún antes de hacer sentir el peso de nuestra acción a nuestros adversarios, sino para hacerlo doblegar la altanera cervíz e imponerle nuestras condiciones de equidad y de justicia". (40)

La crisis monetaria, junto con la escaséz y carestía de los artículos de primera necesidad, causaba el malestar popular; problema con el que se van a enfrentar los carrancistas hasta muy entrado el año de 1916. Las monedas fraccionarias, en razón de una alza del metal blanco, estaban desapareciendo de la circulación al ser acaparadas por las clases adineradas, ya fuera para ser exportadas o bien para funrise, vendiéndolas como barras una vez que su valor comercial superaba al que les había asignado la ley. Ante esta situación, Carranza tuvo que dar un decreto autorizado la emisión de papel moneda de 5, 10 y 20 centavos. (41)

"Tinta Roja" apoyando "los buenos propósitos del Gobierno", en un artículo titulado "hay que denunciar a los acaparadores" decía: "se nos ocurre pensar que los acaparadores de moneda de plata y aún de cobre, no será difícil que vuelvan a acaparar centavos y vigésimos, prefiriéndolos a los cartoncillos que representan valores pequeños; y para evitar tan reprobable proceder, el C. Gobernador del Distrito debe dictar medidas rigurosas de castigo y el público debe renunciar a los acaparadores ante las autoridades para que éstas puedan obrar con toda actividad y energía en su caso". (42)

También calificaba de "sabia disposición" la medida tomada por el Gobierno para que los productos exportados a cualquier parte del mundo pagaran en oro todos los derechos correspondientes. Con tal disposición, algunos puertos habían recaudado ya la suma de cincuenta mil pesos del precioso metal. "Ojalá y a los propietarios de fincas urbanas, decía, que tan cuantiosos bienes poseen en esta capital se les obligue también a pagar los impuestos respectivos al erario nacional en moneda de plata constante y sonante, atendiendo a que dichos sujetos deben tener escondidos en los sótanos de sus ricos palacios muchos millones y hasta millones de pesos fuertes, los que han sustraído de la circulación". (43)

En estos momentos de agitación y confusión política, la "Casa del Obrero Mundial" necesitaba una bandera o un símbolo para manifestar a los demás grupos que poseía una ideología y para ello recurren a la figura del pedagogo anarquista Francisco Ferrer Guardia, el mártir de Montjuich en aras de la educación racionalista. Por consiguiente, en ocasión del aniversario de su muerte, llevó a cabo dos ceremonias: una en los jardines del exconvento jesuíta y la otra en el teatro Arbeu.

Durante la primera fue descubierto el busto del mártir de Montjuich colocado sobre el pedestal de una escultura religiosa, haciendo uso de la palabra Jacinto Huitrón de la Unión de Mecánicos, José Martínez del sindicato de Dependientes de Restaurants, el ingeniero Luis S. Velasco, Felipe Sánchez Martínez y Luis Méndez del sindicato de sastres. El ingeniero Velasco dijo que la "Casa del Obrero Mundial" estaba llevando a cabo la labor más delicada que se había propuesto institución alguna, como era el promover la organización revolucionaria de las masas". (44) Luis Méndez se extendió "sobre los asuntos que íntimamente se relacionan con el desarrollo particular de los sindicatos y uniones agrupadas de la Casa del Obrero" (45).

En la velada del Teatro Arbeu se dijo en esencia que "en estos momentos en que el dolorido y sangrante corazón de la patria empieza de nuevo a confortarse con el mágico licor de la esperanza; cuando aún no se han extinguido los últimos fragores de los combates y permanece fresca en los campos de batalla la sangre ofrecida por los patriotas en holocausto a la Libertad y al Derecho; algo como una suave y vivificadora aura empieza a llegar hasta el alma de las multitudes, todavía ayer postergadas por la bota del tirano y envilecidas por el despotismo del burgués. Por eso hoy, las multitudes son obreros y campesinos en su mayoría, al influjo de la era que se anuncia de reinvidicación efectiva, han sido como tocadas por la mano de una omnipotencia moral y, como en el bíblico milagro de la resurrección de Lázaro, a la voz de la libertad que les grita: "Levántate y anda", han despertado al concierto de la vida consciente, pletóricas de sangre las vendas y los nervios, (tensos por lo fuertes) para dar principio a la regeneradora lucha social". (46)

EL GRUPO "IDEAS" DE MONTERREY.

9. Los ideólogos del grupo "Ideas".

Constituída la "Casa del Obrero Mundial" de Monterrey,

surge en su seno el grupo anarquista "Ideas", el que, siguiendo la misma costumbre de todos los grupos anarquistas, se dedica a redactar el periódico de la institución y del grupo mismo:"¡Ideas!", "periódico de propaganda y de combate". Igual que lo fueron en otro tiempo "Luz", "Lucha" y "El Sindicalista", la distribución de "Ideas" era gratuita. Los sindicatos de la Casa y el grupo Ideas eran quienes sostenían económicamente al pequeño vocero de cuatro páginas. "Con Ideas, decían, jamás se hará negocio, y su vida deberáse siempre al esfuerzo personal de los propagandistas". Insertaba entre sus artículos pequeños letreros en los que podía leerse: "lector: no pagues por Ideas. La propaganda es gratuita"; "después de leer, pase el periódico a sus amigos"; "propague Ideas". "Ideas" combinaba artículos doctrinarios con artículos de información o de táctica. Veía la luz "cuando era posible", aunque la aspiración de sus redactores era de que "sus pensamientos fueran diariamente a visitar a sus hermanos los proletarios". "Ideas" no intentaba ser órgano exclusivo del grupo sino también de todos sus camaradas, "siempre que en ellos campearan las enseñanzas que vigoricen la lucha entre los productores y el capital".

El grupo "Ideas" estaba constituído por Vicente Aldana, F. Rivera, Carlos García, F. Cervantes Lozano, "Armonía" y José Spagnoli entre otros. Sintetizaba su programa en los siguientes términos. "Atacaremos con la energía, valor y buena fe que nos anima, todos los vicios que corrompen a los pueblos, pero jamás admitiremos, suscitaremos, ni sostendremos polémicas enojosas e inútiles, ni degeneraremos en personalismos de clase alguna. Será nuestro único lema: exponer Ideas ajustadas a la Razón. Será nuestro objeto ayudar a nuestros hermanos a pensar y luchar hasta lograr su total emancipación. Será nuestra finalidad ser felices cuando todos lo sean, sin dioses, capitales ni tiranos". (47)

El grupo se plantea las cuestiones más sobresalientes de la época, tales como la participación de los sindicatos en la revolución, la formación de con[illegible]s, el combate del fanatismo, la emancipación de la mujer y la Revolución Mexicana.

"Buscamos la unión de todos los trabajadores en el campo económico, decían, por eso somos organizadores", pero no por eso compartimos la creencia que tienen muchos compañeros acerca de que "la revolución ha de ser obra de los sindicatos", pues si de esta manera pensáramos, "tendríamos que aceptar que la transformación social es un mito, puesto que los organizados son en número limitado en comparación de los no organizados aún hasta en las naciones más adelantadas y revolucionarias. Y a pesar de que los desorganizados constituyan la mayoría, se ha triunfado en muchas

partes, lo que quiere decir que la revolución no la han hecho los sindicatos y que si bien éstos son importantes, lo fundamental es que primeramente el momento sea propicio al desenvolvimiento de un cierto acto de rebeldía, porque para pedir una reducción en las horas de trabajo basta sencillamente ser hombres aunque no sindicados; basta sentir la necesidad del descanso y un odio sin límite hacia el trabajo embrutecedor, de manera que para ser un rebelde luchador, basta primero con sentir, no tanto con estar sindicado". (48)

"Nuestra obra principal en tanto que dirigentes de los trabajadores, consistirá en hacer que el inconsciente tenga conciencia de su situación como miembro de la gran familia humana y demostrarles a los que se ponen de parte del capital, su condición como explotados. Allí está nuestra obra, dentro y fuera de losssindicatos, obra de destrucción, sembrando en los corazones de nuestros hermanos el odio hacia la perversión y otra reconstructora presentando a sus a sus ojos la hermosa sociedad armónica que vislumbramos nosotros los libertarios. Y cuando una minoría se sienta capáz de llevar a cabo una obra audaz en un ambiente ya caldeado por nuestra incansable propaganda, entonces la revolución, nuestra revolución, será posible, con o sin sindicatos. A formar conciencias, pues, en la familia, entre los amigos, en el taller, en la calle, por doquiera, entre simpatizadores y entre adversarios, para estar preparados el día de nuestras reivindicaciones". (49)

El grupo "Ideas", "formador de conciencias", se proponía "combatir el fanatismo y la inconciencia en todas sus fases" y en ésto basaba sus ideas morales. "El fanatismo, decía, en cualquier forma que se presente, es causa de la ofuscación constante haciendo que el individuo pierda la calma y la serenidad necesarias en la vida para resolver los diarios problemas en que cae irremediablemente; llevándolo a servilismos que lo impiden hacer uso consciente de sus libertades y derechos naturales, convirtiéndolo en un esclavo o en un tirano. Esclavo porque postrado ante las imágenes de un judío y de una judía (sic) pretendiendo la ayuda de sus inútiles dioses en lugar de esforzarse en romper con sus manos las cadenas que ahogan sus conciencias entregado al poder del fraile o del burgués. Tirano porque algunos diciéndose conscientes, pretenden ajustar aún los actos sociales de todos los hombres a añejos simbolismos y con razonamientos netamente apegados a la humillante cortesía que el amo requiere del esclavo. Nuestra moral, decía, consiste en hacer el hombre lo que le venga en gana, sin perjudicar los demás, dejando a éstos que hagan a su vez lo que quieran. (50) Por consiguiente, destruyamos todo lo que sea un obstáculo a nuestro desarrollo, todo lo viejo, lo malo e inservi-

ble. Queremos ser libres y dichosos? pues alejémos muy lejos de nosotros todo fanatismo, toda maldad y así pronto daremos al traste con lo que nos mata apenas llegados a este pícaro mundo....". (51) Cuando F. Rivera se dirige a la mujer, le dice: "con tanta moral que has recibido, hoy no puedes pensar por tí misma; primero tienes que pensar con el cerebro de tus padres; más tarde con el del marido, nunca con el tuyo. Malditos los que no se ocuparon más que en enseñar a la mujer a ser una muñequita, un maniquí viviente!". (52)

El grupo Ideas se plantea con mucha seriedad la cuestión más apremiante de la época: la Revolución Mexicana. "Muchos artículos y juicios se han emitido sobre la Revolución de México dice, de la que según ha sido la distancia a que se le contempla o el carácter y conveniencia del escritor, es también falso en uno u otro sentido el aspecto con que se la presente". Y hace referencia a la opinión que tienen sobre esta cuestión los diferentes grupos mezclados en ella. Llamando burgueses a los latifundistas, dice que para este grupo que ha perdido sus granjerías de épocas pasadas, dice, la Revolución no tiene motivos que la justifiquen; es el caos producido por la explosión de ambiciones mal contenidas, asesinatos, robos y cuantos delitos y venganzas generados por las más bajas pasiones. Dicen los políticos fracasados que las prácticas de un loco, Madero, desequilibraron el orden establecido por la dictadura paternal y ahora los ambiciosos se disputan la silla presidencial sin que se pueda adivinar cuando se pueda componer la situación, pues que cayó Díaz, cayó de la Barra, asesinaron a Madero, quitaron a Huerta y Carbajal y ahora quitarán a Carranza, sin que se lobre nunca encontrar un hombre que les guste a los revolucionarios quienes por ser analfabetas no se ponen de acuerdo. El grupo "Ideas", lo mismo que la "Casa del Obrero Mundial" no eran de ninguna manera partidarios del movimiento que Ricardo Flores Magón realizaba desde Los Angeles, California. Huitrón reclamaba que "Regeneración" hiciera creer en el extranjero que la revolución que se estaba realizando en México era una revolución socialista y que los campesinos ya estaban apoderándose de la tierra, lo que según él era enteramente falso. ". Los revolucionarios de papel a mil millas de distancia (refiriéndose al Partido Liberal Mexicano) mandan atacar diariamente las plazas de la República; ordenan y contraordenan a sus imaginarios soldados; vivían de los donativos de sus cándidos lectores y para justificar su actitud, pregonaban al mundo entero que la Revolución Mexicana era anarquista. A su vez los mexicanos renegados (refiriéndose también al Partido Liberal Mexicano) que explotan la avidez de sus cándidos paisanos por leer noticias de la revolución, les endilgan diarios folletines macabros, con telegramas inventados, adornando

sus carnicerías reporteriles con lacrimosos artículos, llenos de cursilerías patrioteras y lamentaciones impetrando la paz o cantando elegías para los que mandan". (53)

"Benditas sean las revoluciones, beatificamente gritan los pancistas que al sol que nace caen siempre parados sobre las arcas del tesoro.... ¡Viva la Revolución! dicen ardorosos los que al empuñar el rifle, han ido a la lucha y en ella se mantienen altivos buscando el triunfo de sus ideales". Ante esas diversas opiniones, el grupo "Ideas" se preguntaba públicamente ¿Qué es la Revolución Mexicana?, y respondía: "Es la explosión de las cóleras populares, clamando por el mejoramiento económico de los proletarios; es el anhelo tenaz del indio para recobrar la tierra que le han quitado sus opresores, llámense curas, autoridades o burgueses; es el supremo esfuerzo que el pueblo mexicano efectúa para ejercitar conscientemente sus libertades naturales. En su gestación y luchas la Revolución Mexicana ha sido política; pero la unificación reconoce como objeto la disgregación de los latifundios y destrucción de los grandes capitales; su finalidad será netamente social, adelantando un paso gigantesco hacia la positiva emancipación". (54)

Su concepción de la Revolución Mexicana era prácticamente la misma que pregonaban los carrancistas y que ya se había hecho común entre los trabajadores. El grupo reconoce que no es esta la revolución que interesa a los anarquistas, y él mismo criticaba a los magonistas que hicieran creer al mundo que esa era la revolución que se estaba realizando. Es partidario de la revolución y la considera como "un paso gigantesco" hacia la verdadera revolución, hacia la "revolución social" y éste es el mismo punto de vista que envió Jacinto Huitrón al Congreso Anarquista de Londres en julio de 1914, argumentando que era falso que en México se estuviera realizando la "revolución social", porque estaba aún demasiado lejana en México, y si en Europa, decía, donde los trabajadores están más adelantados, no se ha logrado todavía la "revolución social", mucho menos en México en que los trabajadores carecen completamente de instrucción. (56)

DE ANARQUISTAS A CARRANCISTAS

10. Con Zapata y con Carranza.

Desde antes de que la "Casa del Obrero Mundial" fuera intervenida por el gobierno de Huerta, sus filas comenzaban a reducirse ya por la leva o bien porque algunos marchaban a los Estados

del sur o del norte ocupados por la Revolución. (57) En el lapso durante el cual la Casa permaneció clausurada y sus dirigentes dispersos y escondidos en vista de las persecuciones, varios se fueron a la revolución contra Huerta. Severiano Serna y Joaquín Hernández, quienes habían marchado para Puebla, no tardaron en ser aprehendidos y pasados por las armas acusados de conspiradores (59) A anexarse al bando zapatista acudieron Marín, los hermanos Flores, Enzaldo, Díaz, Palos, Tinajero y el que había de ser uno de sus principales idéologos, Antonio Díaz Soto y Gama. (59) Hacia el norte partieron Armenta, Colado y Roldán para militar al lado de los exmineros Julio Soto y Juan Hernández García, haciendo de la "Unión Minera de Coahuila" el primer contingente armado en favor del constitucionalismo. (60) Asimismo, cuando la Casa fue reabierta por las huestes carrancistas, algunos de sus antiguos camaradas iban a felicitarlos ya no vestidos de civiles sino portando el uniforme de soldados. (61) Era todavía el momento en el que las anexiones a cualquiera de los bandos se hacían individualmente. Algunos simpatizaban con Zapata, la mayoría con Carranza. Hay que esperar hasta la Convención de Aguascalientes para que definan colectivamente su posición.

Durante la primera estancia de los carrancistas en la capital y antes de la Convención de Aguascalientes, Jacinto Huitrón y Luis Méndez, administrador y tesorero de la "Casa del Obrero Mundial", respectivamente, partieron para Cuernavaca a visitar a Zapata, según Huitrón, "tratando de unificar el agrarismo con el movimiento obrero de las ciudades" (62), mientras que Zapata les dijo que "no sabía lo que era eso de socialismo y de anarquismo". (63) En Cuernavaca tomaron parte en un mitin dominical haciendo uso de la palabra junto con Antonio Díaz Soto y Gama. Jacinto Huitrón, el exprofesor de declamación en la Casa del Obrero declamó una recitación durante la cual observaron que Zapata sacaba su pañuelo y se enjuagaba las lágrimas. Decía Huitrón más tarde: "no por nada me dicen el fonógrafo". Después de esa visita, Luis Méndez tomó partido por los zapatistas junto con Antonio Díaz Soto y Gama. Jacinto Huitrón consiguió que Zapata lo contratara para que le hiciera una compostura en una planta eléctrica. (64)

Carranza en la capital, una comisión de obreros no perteneciente a la "Casa del Obrero Mundial" constituída por obreros de las fábricas de Hilados y Tejidos de Algodón de los Estados de Puebla y Tlaxcala, se presentó ante él "para hacerle una exposición fundada de las quejas y motivos que deben remediarse en los centros fabriles de donde proceden". La conferencia les fue concedida por Carranza a los comisionados en el Castillo de Chapultepec por mediación del Gobernador del Distrito Federal, Heriberto Jara. En ella, uno de los obreros quejosos, manifestó los motivos que los habían traído a la

capital. Otro dijo que en las fábricas de Hilados y Tejidos de Algodón de Puebla y Tlaxcala, se había originado un conflicto entre obreros e industriales con motivo del malinterpretado Decreto expedido el día 2 de septiembre por el General Pablo González, referente a la jornada de ocho horas y el pago mínimo de ochenta centavos, que los referidos industriales se rehusaron a acatar. Además expusieron que deseaban el reconocimiento de sus Directivas por los Jefes, que se destituyera de su puesto a algunos empleados ineptos que desempeñan empleos superiores en los talleres y, por último, que se les autorizara debidamente para poder hacer una propaganda en toda la República, en el sentido de que se implantara en todas las fábricas de Hilados y Tejidos de Algodón, el sistema de trabajo, remuneración y consideraciones que impone el decreto del C. General Pablo González. (64) Pueden verse desde estos momentos dos movimientos obreros en perspectiva: el de los más avanzados que se adherirán a Carranza imponiendo sus condiciones y el de los más entusiasmados por las leyes laborales, que movidos por este gancho, incondicionalmente se aprestarán a llevarle el contingente de su fuerza. Uno que quiere conservar a toda costa su independencia del gobierno y el otro que anhela un gobierno bondadoso a quien recurrir para plantearle sus problemas. Uno que se organiza en sindicatos para tratar directamente con los patrones, sin ayuda del gobierno y el otro desorganizado y que pone toda la fe de su desdicha en la ayuda de sus patrones y del señor presidente de la república.

11. Ni Pancho Villa ni Emiliano Zapata.

La "Casa del Obrero Mundial" era sin lugar a dudas partidaria de los carrancistas. Gracias a ellos se había venido abajo el régimen de sus martirios y que tantos dolores de cabeza les había causado. En dos ocasiones había llevado a la cárcel a sus principales dirigentes llegando al extremo de clausurarles su local y destruirles su biblioteca. Si la "Casa del Obrero Mundial" había sido la que más severas críticas había lanzado al régimen del Cuartelazo desde el mitin del 1 de mayo de 1913, era lógico que se entusiasmara con la llegada de los carrancistas. A los carrancistas debía la reapertura de su local. Eran ellos los que más tarde les obsequiaban el exconvento jesuíta de San Juan de Letrán. Ellos estaban decretando algunas reformas laborales y prometían mejores condiciones para el futuro.

Pero de tener simpatías por los carrancistas a participar junto con ellos en las trincheras, había una diferencia muy grande y lo importante es ver cómo se realiza ese proceso de las simples simpatías hasta la participación directa.

Antes de celebrarse la convención de Aguascalientes, se tenía la esperanza de que los bandos contendientes podríanse de acuerdo sometiéndose al Plan de Guadalupe. Por eso mismo, la Casa del Obrero Mundial no se había planteado seriamente la posibilidad de hacer efectivas sus simpatías hacia Carranza. Y en este sentido, era común entre los dirigentes veteranos de la Casa la idea de que faltaba todavía muchísimo para que en México se realizara una "revolución social" y que triunfara quien triunfara, ellos se encerrarían, de la misma manera que lo hicieron durante los tiempos de Madero, para dedicarse a instruir y organizar a los trabajadores y de esta manera preparar la anhelada "revolución social" de los anarquistas. Esta empresa, que desde 1912 había empezado a realizarse muy seriamente, fué sorprendida, apenas trazados sus primeros pasos, por una revolución democrático burguesa que no sólo logro incorporárselos para acelerar su victoria, sino que los desvió de sus actividades para hacer que colaboraran en la maquinaria estatal.

Pero la revolución no iba a terminar con la convención de Aguascalientes. Iba a ser necesario todavía que se batieran con las armas. Carranza desconoce los resultados de la Convención y parte rumbo a Córdoba para instalar su gobierno. La evacuación de los carrancistas duró del 2 al 24 de noviembre, y ese mismo día por la noche entraban los zapatistas en la capital; más tarde hacían lo mismo las tropas villistas.

Ahora sí, la "Casa del Obrero Mundial" comienza a plantearse la necesidad de ir a los campos de batalla si quería que ganara su gallo. Dicen Salazar y Escobedo que durante la evacuación de la ciudad de México, "la Casa del Obrero Mundial" fué invitada, aunque no de manera oficial a pronunciarse en favor de Carranza, pero que los líderes no se atrevieron a comunicarlo a los gremios" (65) Era una decisión demasiado seria que no habían de afirmarse de buenas a primeras. Rincón lo explicaba muy claramente: "los trabajadores organizados de la ciudad de México, decía, antes de tomar una decisión definitiva, preferimos esperar para fortalecer nuestra conciencia; intencionalmente quisimos ver pasar por la pantalla de aquella ciudad aparentemente neutral toda la pantomima convencionista; así es como pudimos darnos mejor cuenta de quienes eran los actores de toda aquella criminal farsa". (66) La estancia de los zapatistas en la ciudad de México, sirvió para que los que todavía abrigaban algunas esperanzas con el bando zapatista, rectificaran su posición. La entrada de Zapata y sus huestes en la ciudad de México se hizo notable por los repiques de campanas que anunciaron el suceso. Se les sensuró públicamente que "con el arma al hombro anduviesen pidiendo limosna a los burgueses, tocando a las puertas

¿Porqué no pedir limosna? La COM no les dió comida y tenían

pidiendo tortillas duras, mientras Villa y Zapata se sentaban, ambos a la vez en dos sillas presidenciales en el palacio nacional". (67) Había algo que la tradición anticlerical de la Casa no podía tolerar, y era que los soldados de uno y otro bando se paseaban por la capital ostentando estampas de vírgenes en los sombreros y su inseparable escapulario al cuello, en medio de los repiques de los templos. (68) Por eso es que los zapatistas eran acusados por los miembros de la Casa de haber recibido de manos del clero un millón y medio de pesos en oro, "porque esta revolución agraria de indigentes no posee ciudades ricas ni elementos de grande importancia de los cuales pudiera haber obtenido su larga y bien sostenida provisión de cartuchos". Argumentaban que el zapatismo, que pelea bajo la bandera de la iglesia católica con el dinero del clero y que es tan bien recibido por el clero mismo, po podía encontrar simpatía entre los obreros, ya que la clase obrera era enemiga de la iglesia católica. Algunos llegaban a decir que Zapata tenía muchos amigos entre los oficiales federales que le ayudaban mandándole parque. (69) Simpatizantes de Villa ni pensarlo. Llegaron a decir que "al lado del villano Villa estaba otra vez la reacción" (70); que representaba la restauración del poder omnímodo y el militarismo. (71)

Después de haber visto pasar por la pantalla "toda la pantomina convencionista", no había lugar a dudas que los trabajadores afiliados en la "Casa del Obrero Mundial" estaban seguros de su simpatía por la facción carrancista. Y cuando villistas y zapatistas evacuaron la capital, ésta volvió a ser tomada por Obregón a fines de enero de 1915. Ahora sí Obregón venía deliberadamente con la intención de hacer prosélitos para su causa, contando con inteligentes colaboradores tales como Gerardo Murillo (Doctor Atl), Adolfo de la Huerta y el embaucador Antonio I. Villarreal, que junto con él, habían captado la necesidad de incorporarse a la clase obrera organizada, tal vez no pensando en su significación cuantitativa sino más bien cualitativa.

12. Obregón, Murillo y Santa Brígida.

Una de las primeras medidas de Obregón a su llegada a la capital, consistió en ordenar que se diera posesión del templo de Santa Brígida a la "Casa del Obrero Mundial", así como el Colegio Josefino y la Imprenta donde se editaba el diario de don Nemesio García Naranjo, "La Tribuna". Jacinto Huitrón, el administrador de la Casa, recibió de manos de Obregón las llaves del Colegio Josefino, accediendo a la petición de las religiosas y de las educandas de que las dejaran pasar ahí la noche. Al otro día, muy de mañana, comenzaron a abandonar el convento y según cuenta Huitrón, algunas de ellas iban embarazadas. El primer acto de Huitrón fue abrir las

despensas y las puertas del colegio al pueblo hambriento. Si el clero se ha enriquecido con el esfuerzo del peublo, decía, era justo darle a éste una sopa de su propio chocolate. Sus compañeros lo censuraron que hubiese provocado tanto desorden. El consideraba que tenían razón para reprochárselo, pero argumentaba que para aliviar el hambre del pueblo no se pide permiso a nadie. (72) Posesionados del colegio y del templo, "los proletarios se entregaron al sabotaje en el interior de ellos; destruyeron imágenes; rasgaron cortinajes; expropiaron muebles; quemaron devocionarios; estropearon altares; destrozaron sobrepellices, estolas, bonetes, capas pluviales y otras prendas; despedazaron esculturas y aún la piedra del ara la hicieron fragmentos contra las baldosas". (73) Por eso mismo decía Rosendo Salazar en entrevista reciente, que Carranza se había servido de ellos "para dar en la torre al clero". (74)

"Obregón en la metrópoli, dice Jacinto Huitrón, logró someter la soberbia de los capitalistas, de los curas y de los acaparadores; por nuestro conducto se canjeó al pueblo los billetes villistas por los carrancistas; se hicieron manifestaciones anticlericales y se excitó al saqueo de los artículos de primera necesidad, aplicándole el sabotaje a la Cía. de Tranvías y a la Iglesia, llevándonos los controles eléctricos y a los altos dignatarios del clero, después de tener presos a los cabezones por algunos días". (75)

El "doctor Atl" también traía la consigna de ganarse a los obreros a como diera lugar. Murillo, dice Rosendo Salazar, "era un hombre de raras facultades y extraordinario carácter, no muy conocido por la mayoría proletaria; tenía gran capacidad de organización, muy combativo y violento" Murillo era un artista que atraído por las vanguardias del viejo continente, permaneció por algún tiempo en Italia y en Francia, más prefirió regresar decidido a servirle a Carranza. Había asistido a las lecciones de Ferri y Labriola en Italia y de Georges Sorel en Francia. Militó con los obreros de ambos países con quienes editó periódicos de combate y fundó sociedades políticas y culturales, siguiendo los discursos de Jaurés, el político más importante de Europa antes de la Primera Guerra Mundial, según él. (76) Murillo acudía de vez en cuando a las asambleas de la "Casa del Obrero Mundial". Cuando los carrancistas repartieron billetes por varios rumbos de la ciudad, él fué comisionado para que hiciese lo mismo en la "Casa del Obrero Mundial". Para llevar un contingente de obreros a Carranza, Murillo intentaba fundar en el norte una "Confederación Mundial del Trabajo". (77) "Las teorías estrafalarias del loco Murillo, decía un porfirista descontento, pretenden con sus radicalismos y afirmaciones precipitadas, subvertir el orden social; trata de atraerse al pueblo con promesas y ofrecimientos, algunos de ellos imposibles de poderse llevar a la "práctica". (78)

13. La discusión del Manifiesto.

Después de aceptar los numerosos ofrecimientos de Obregón, prácticamente los trabajadores de la "Casa del Obrero Mundial" estaban comprometidos a sumarse a su contingente, pero ya que veían los hechos tan cercanamente, se retractaban dando un paso hacia atrás. De esta manera, en la asamblea del 8 de febrero, los dirigentes llevan a discusión un proyecto de manifiesto previamente elaborado en el que despreciaban a los bandos que se disputaban a mano armada el poder. Eran contrarios a la Revolución. Decían que Carranza, Villa y Zapata sólo perseguían encumbramientos personalísimos y que ninguno tenía un programa que fuera garantía de realización práctica de los ideales de los trabajadores, y que de ninguna manera entrarían ellos en ese juego político de ambiciones bastardas. (79) Dicho manifiesto nos parece curioso y en cierta medida representa un contrasentido si se tiene en cuenta las simpatías que habían abrigado hacia los carrancista. Por eso mismo el "doctor Atl", quien se encontraba presente en dicha asamblea no encontró voces de protesta que le reclamaran su crítica hacia dicho manifiesto, pues sabía perfectamente bien que dicho manifiesto no tenía razón de ser si la "Casa del Obrero Mundial" en varias ocasiones se había mostrado partidario del carrancismo.

"Cómo no alguno de los trabajadores ahí presente le clavó un cuchillo en el vientre al doctor Atl por haberse burlado de las ideas socialistas", dijo Rafael Pérez Taylor a la sasón expulsado de la "Casa del Obrero Mundial", cuando se enteró del cambio tan repentino e increíble que experimentaron los asambleístas frente a su proyecto de Manifiesto. (80) seducidos por el discurso de Murillo.

14. La reunión de los 67.

Al día siguiente por la noche (9 de febrero) en el extemplo de Santa Brígida, los secretarios de los 23 comités de las agrupaciones hasta entonces existentes y los miembros del grupo sostenedor de la "Casa del Obrero Mundial", con un total de 67 elementos, acordadon en principio irse a la revolución. Después de discutir hasta la madrugada del día 10, se ratificó finalmente la decisión de tomar las armas. En su decisión argumentaron que estaban convencidos de la necesidad de levantarse en armas para salvar al pueblo y particularmente a la parte proletaria del hambre que la amenazaba, decidiéndose por el bando carrancista debido a que era el que más garantías de transformación social prestaba al obrero. Se nombró un comité revolucionario y se acordó suspender los trabajos de la Casa hasta ver el triunfo de la causa revolucionaria. Entre los

67 se encontraban entre otros nombres, los de los siguientes: Rafael Quintero (secretario general), Rosendo Salazar y Carlos M. Rincón (secretarios auxiliares), Celestino Gasca (tesorero), Casimiro del Valle (subtesorero), José Barragán Hernández, Samuel O. Yúdico, Jacinto Huitrón, Reinaldo Cervantes Torres y otros más. (81)

15. La Asamblea del Teatro Ideal.

Al día siguiente, 11 de febrero, se realizó en el Teatro Ideal una asamblea para discutir la decisión de los 67. No se oyeron protestas más que las de Aurelio Manrique, miembro de la Unión de Estudiantes adherida a la Casa. A pesar de que no manifestaron en esa asamblea su descontento, también Enrique H. Arce, Higinio C. García, Jahn, Juárez, Santibáñez, Morones y Ernesto H. Velasco, se oponían a la decisión de irse a las trincheras a participar con las huestes de Carranza. (82)

N O T A S

1. Federico de la Colina. "Las enfermedades de los proletarios", Emancipación Obrera, 15 may. 14.

2. Marjorie Ruth Clark. Organized Labor in Mexico, Chapel-Hill, The University of North Carolina Press, 1934, p. 20.

3. Rafael Pérez Jiménez, Carta dirigida a los señores secretarios redactores de Emancipación Obrera, 6 de mayo de 1914, Emancipación Obrera, 15 may. 14.

4. Anastasio S. Marín. Contestación a la carta del señor Rafael Pérez Jiménez, Presidente del Comité de Obreros de Hilados y Tejidos de la República, 12 de mayo de 1914, Emancipación Obrera, 15 may. 14.

5. Rafael Pérez Jiménez, op. cit.

6. Anastasio S. Marín, op. cit.

7. Joaquín Barragán. "La apatía postal", Emancipación Obrera, 15 may. 14.

8. Enrique H. Arce. "De frente, al porvenir", Emancipación Obrera, 15 may. 14.

9. Rafael Pérez Taylor. El socialismo en México. México, s. i., 1913, p. 15-16.

10. "Los últimos mítines que se han celebrado en la Casa del Obrero Mundial", Emancipación Obrera, 15 may. 14.

11. "Cuál es nuestra misión", Emancipación Obrera, 15 may. 14.

12. Loc. cit.

13. "Declaración de Principios de la Confederación General Obrera Mexicana", Emancipación Obrera, 15 may. 14.

14. Cfr. Editorial. "El Cincuentenario de la Casa del Obrero Mundial", Ceteme, 20 oct. 62. "La C.T.M. es legítima heredera de los postulados de la Casa del Obrero Mundial, ha recogido principios e ideales y ha mantenido invictas sus banderas".

15. "Declaración...

16. Jacinto Huitrón. Orígenes e Historia del Movimiento Obrero en México, (inédito). Vid. nota 1, cap. tercero.

17. "Declaración...

18. Luis Méndez. "El Sindicalismo y las religiones", El Sindicalista, 30 nov. 13.

19. "Declaración...

20. Jacinto Huitrón. "La Casa del Obrero Mundial", Regeneración, 1 jul. 43.

21. "Declaración...

22. Rosendo Salazar y José Guadalupe Escobedo. Las pugnas de la gleba, México, Edit. Avante, 1923, p. 84.

23. Loc. cit.

24. "Calendario Láico. Efemérides. Septiembre", Luz, 25 sep. 18; Jacinto Huitrón. "La Casa....

25. Jacinto Huitrón. "La Casa...

26. "Sindicato de Carpinteros", Nueva Patria, 13 oct. 14; "Quedará constituído el sindicato de costureras", Nueva Patria, 13 oct 14.

27. Cfr. "Calendario Láico. Efemérides. Septiembre", Luz, 25 sep 18.

28. "Movimiento Obrero", Ideas, 22 nov. 14; "Calendario Láico. Efemérides. Septiembre", Luz, 25 sep. 18.

29. Jacinto Huitrón. "Orígenes...

30. Jacinto Huitrón. "La Casa...

31. Jorge Basurto. Una monografía sobre el proletariado Industrial. 2a. parte. La revolución, p. 22, (inédito).

32. "Movimiento...

33. Loc. cit.

34. " ¡Proletarios, Salud!", Tinta Roja, 24 oct. 14.

35. Enrique H. Arce. "Grito de combate", Tinta Roja, 24 oct. 14.

36. Federico de la Colina. (los ratones se encargaron de impedirnos leer el título del artículo), Tinta Roja, 24 oct. 14.

37. Pablo González Jr. "Precursor del Salario Mínimo", El Universal, 6 ago. 52.

38. Lorenzo J. Macías. "Los privilegiados", Tinta Roja, 24 oct. 14.

39. Loc. cit.

40. "El Obrero Mundial", Tinta Roja, 24 oct. 14.

41. Cfr. Carlos Díaz Dufoo. "Cojeando.. cojeando", Excélsior, 28 ene. 26.

42. "Hay que denunciar a los acaparadores", Tinta Roja, 24 oct. 14.

43. "Acertada disposición", Tinta Roja, 24 oct. 14.

44. Salazar y Escobedo, op. cit., p. 87.

45. Loc. cit.

46. "La velada en honor de Francisco Ferrer Guardia", Tinta Roja, 24 oct. 14.

47. Grupo "Ideas". "A qué venimos", Ideas, 22 nov. 14.

48. José Spagnoli. "Formemos conciencias", Ideas, 22 nov. 14.

49. Loc. cit.

50. Carlos García. "Combatamos al fanatismo en todas sus fases", (con c. en el original), Ideas, 22 nov. 14.

51. "Armonía". "¡Vivir, no vegetar!", Ideas, 22 nov. 14.

52. F. Rivera. "Para tí, Mujer", Ideas, 22 nov. 14.

53. Cfr. la carta dirigida por Jacinto Huitrón y Luis Méndez al Congreso Internacional Anarquista de Londres, con fecha 18 de julio de 1914, inserta en Jacinto Huitrón. Orígenes....

54. Vicente Aldana. "Revolución Mexicana", Ideas, 22 nov. 14.

55. No existe.

56. Vid. nota 53.

57. Salazar y Escobedo, op. cit. p. 77.

58. Ibid., p. 73.

59. Jacinto Huitrón. "La Casa...

60. Jacinto Huitrón. "La Casa del Obrero y la Revolución Social", Regeneración, 1 ago. 43.

61. Salazar y Escobedo, op. cit., p. 84.

62. Jacinto Huitrón. "La Casa...

63. Jacinto Huitrón. "Orígenes...

64. "La comisión de obreros ante el Primer Jefe Constitucionalista", Tinta Roja, 24 oct. 14.

65. Salazar y Escobedo, op. cit., p. 91

66. Carlos M. Rincón. "La Casa del Obrero Mundial de México es el alma de la Revolución Constitucionalista: el alma mundial de la Revolución", Pluma Roja, Los Angeles, Cal., 30 ago. 15.

67. Jacinto Huitrón. "La Casa del Obrero.....

68. Loc. cit.

69. "La bandera de guerra zapatista es un estandarte de la virgen de Guadalupe. La iglesia protectora del zapatismo", (Tomado del "Call" de Nueva York), la Vanguardia, 27 may. 15.

70. José Colado (Mayor). "El proletariado nacional unificado a Carranza", (Conferencia en Guadalajara 2 may. 15), La Vanguardia, 5 jun. 15.

71. Rosendo Salazar. Al Rojo Libertario. Tampico, Tamps. México, Tip. "Tampico Times", (1915), p. 4.

72. Jacinto Huitrón. Orígenes...

73. Salazar y Escobedo, op. cit., p. 93

74. Entrevista del autor al señor Rosendo Salazar en su domicilio, el 9 de julio de 1970.

75. Jacinto Huitrón. "La Casa del Obrero...

76. Entrevistaaal señor Rosendo Salazar; Salazar y Escobedo, op. cit.; Henrique González Casanova. "El fabuloso doctor Atl", El Nacional, 28 ene. 51.

77. Jacinto Huitrón. "Orígenes...

78. Carlos Rivas Coronado. Los horrores del carrancismo en la ciudad de México. Comentarios. México, 1915, p.34 y 37.

79. Salazar y Escobedo, op. cit., p. 93-94.

80. Jacinto Huitrón, "Orígenes...

81. Jacinto Huitrón. "La Casa del Obrero...; Luis Araiza. Historia del Movimiento Obrero Mexicano. México, Edit. Cuauhtémoc, 1966, p. 65-66.

82. Jacinto Huitrón. "La Casa del Obrero...

CAPITULO OCTAVO

LA EXPANSION DEL ANARQUISMO

"A mayor jornal, menos espíritu revolucionario".
Jacinto Huitrón.

1. Un pacto condicionado.

Una semana después de haber tomado una resolución, se firmaba en el puerto de Veracruz el Pacto entre el Constitucionalismo y el Comité Revolucionario de la "Casa del Obrero Mundial". Los dirigentes, al dar a conocer a los trabajadores el texto del pacto, decían previamente que "siempre habían condenado la participación de los obreros en los movimientos armados, pero ante la situación de aniquilamiento de vidas por efecto de las armas y del hambre, era necesario enfrentarse de una vez por todas para acelerar el triunfo del constitucionalismo". (1) En el pacto del 20 de febrero de 1915, los trabajadores se comprometían a tomar las armas en favor del constitucionalismo y harían propaganda para que todos los obreros de la República hicieran lo mismo. Carranza se comprometía a "mejorar por medio de leyes apropiadas, la condición de los trabajadores, expidiendo durante la lucha todas las leyes que fueran necesarias para cumplir aquella resolución". (2)

Pero más que el incentivo del hambre, que hacía que los trabajadores se alistaran para la lucha, existía otro de vital importancia para los dirigentes de la "Casa del Obrero Mundial", que era precisamente la posibilidad que tendrían sus dirigentes, de organizar en sindicatos a los trabajadores de las poblaciones de incipiente industrialización; de constituír nuevas y más Casas del Obrero Mundial; de llevar, además de las consignas del constitucionalismo, las ideas anarquistas. De manera que, más que ayudar a Carranza, el motor del entusiasmo de los dirigentes, era el de extender el anarquismo y el sindicalismo por todo el país. La masa se iría a los campos de batalla, ellos, los dirigentes, se encargarían de esta importante tarea.

Conforme a lo pactado, los trabajadores de los veintitres sindicatos afiliados en la "Casa del Obrero Mundial", comenzaron a recibir adiestramiento militar, muchos de ellos por vez primera olían la pólvora. Se formaron seis batallones que fueron llamados "rojos", así como un cuerpo de enfermeras obreras denominado "Acrata". El 3 de marzo de 1915, un total de siete mil obreros (3) comenzaba a partir para Orizaba.

2. Los propagadores del anarquismo.

Además de los batallones "rojos", se constituyó un "Comité de Propaganda", compuestos por los principales dirigentes de la Casa y por los miembros mejor instruídos, que llevarían a todas las localidades, la bandera del constitucionalismo y la del anarquismo. Eran cerca de ochenta propagandistas constituídos en comisiones de seis elementos cada una (4) Las instrucciones para la primera causa eran de "celebrar pláticas preliminares con los grupos de trabajadores, pulsando su opinión, para explicarles la situación del país y las relaciones de la Casa del Obrero Mundial con el Gobierno Constitucionalista". Las instrucciones para la segunda, eran por supuesto más amplias y detalladas: "Fundar la Casa del Obrero Mundial con los mismos fines y bases que la de México. Mover debidamente la prensa local para inclinarla a favor de la Casa del Obrero Mundial, haciendo abstracción de detalles que lastimen su prestigio y determinaciones. (5) Al fundar una nueva Casa del Obrero Mundial, avisarlo al Gobierno Constitucionalista pidiendo su apoyo y garantías para los nuevos adherentes". (6)

Perfectamente instruídos sobre los primeros contactos que habían de establecer antes de introducirse a los trabajadores, todos iban amparados con credenciales y documentos expedidos por el Gobierno Constitucionalista. Con mejor o peor suerte, corrieron algunos, según las simpatías de las autoridades cibiles y militares de las localidades visitadas hacia Carranza. Cerca de diez murieron en el desempeño de sus comisiones (7). Lorenzo Camacho Escamilla, un joven estudiante que se integró a la Casa durante la época de los grandes discursos, estuvo a punto de ser fusilado por agitador cuando en Tulancingo intentaba atraerse a un grupo de huelguistas (8). Entre las comisiones que tuvieron éxito en su empresa, puede citarse la que se dirigió al Estado de Michoacán, encabezada por Guillermo Palacios, la que "después de 32 días de viaje en su tren militar, llegó a la ciudad de Morelia el 10 de mayo de 1915", donde, según el informe de Palacios, "el elemento estudiantil se significó entusiastamente en favor de la causa; ese mismo día se echaron por las calles gritando mueras al clero, pronunciando discursos en las esquinas de las calles principales. Quince días después inauguraban la Casa del Obrero Mundial de Morelia con 3,500 agremiados entre obreros y empleados. Apenas constituída esta sucursal, las primeras huelgas que se hicieron fueron la de panaderos, que trabajaban 12 y 16 horas diarias por dos pesos de papel, después la de tranviarios y la de los sastres; y para ayudar a los canteros, albañiles y pintores, se obtuvo del Gobierno una disposición de que toda la ciudad fuera pintada nuevamente, logrando con esta orden que todos los trabajadores de esos gremios se controlaran absolutamen-

te. A iniciativa del gobernador y del presidente municipal y con la ayuda pecuniaria del gobierno, se logró fundar varios talleres entre ellos el de zapatería, talabartería, carpintería, panadería y sastrería, siendo el primero de ellos el que con sus productos ayudó directamente a fundar los demás talleres. Posteriormente se siguió organizando en Tlalpuyahua, en Uruapan y en Zamora". (9)

Desde Mérida, Yucatán, enviaba el propagandista Guillermo Medrano una carta al periódico "La Vanguardia", editado por el "doctor Atl" en Orizaba, en la que participaba "el triunfo completo de la Casa del Obrero Mundial que persigue los mismos fines que la de México. Después del mitin celebrado el domingo 16 del actual (mayo de 1915), decía, convocamos a junta general de secretarios de seis sindicatos aquí organizados y después de larga discusión quedó instalada la Casa del Obrero, levantándose un acta suscripta por más de 50 compañeros representantes del sindicato. Hecha la instalación nos preparamos a recorrer el Estado en jira de propaganda". (10)

Lo cierto es que más que hacerle la propaganda al constitucionalismo, estaban haciéndola a la Casa del Obrero Mundial. Los verdaderos carrancistas parecían no darse cuenta del asunto, y tal parece que los éxitos de los propagandistas eran vistos por aquellos como "el resultado lógico de nuestra propia organización", argumentando que "luchaban todos por un principio perfectamente definido y hacia una finalidad claramente orientada", mientras que en realidad, los dirigentes de la "Casa del Obrero Mundial" no habían descuidado en nada sus intereses, estaban haciendo realidad su viejo ideal de sindicalizar a los trabajadores. fincando por todas partes nuevos focos propagadores del ideal anarquista. Las mejoras a que se comprometía la facción constitucionalista, no eran el fin último perseguido por los propagandistas. Las necesitaban, sí, y lo habían dicho claramente, para aliviar el hambre de los trabajadores, sin descuidar por ésto su meta propia: la "Revolución Social". La revolución en la que estaban participando no era la que ellos perseguían, y estaban sirviéndose de las mejoras y leyes que ella prometía y utilizándolas como gancho para atraerse a los trabajadores y organizarlos en sindicatos afiliados a sus respectivas Casas del Obrero Mundial. Esta revolución, lo había dicho el grupo "Ideas" (12), estaba permitiéndoles dar un "paso gigantesco" hacia la revolución anarquista, la que requería de un largo proceso de organización, de instrucción y de adiestramiento, ya que ofrecía una verdadera emancipación. En los mismos periódicos financiados por los constitucionalistas, algunos de los dirigentes anarquistas, tenían libremente la posibilidad de continuar escribiendo sobre anarquismo. Jacinto Huitrón seguía escribiendo que "la lucha entre capital y trabajo era fatal y existiría mientras el dinero fuera el medio regulador de la sociedad", y en

relación a la acelerada formación de sindicatos que se estaba produciendo, aprovechaba para decir que "en la organización no debe existir ninguna tendencia política porque ésta es su larva" y que si ésta había surgido únicamente "con fines utilitarios inmediatos, su existencia sería transitoria, pues a mayor jornal, menos espíritu revolucionario". (12)

No faltaron algunos incautos, aún dentro del mismo "Comité de Propaganda", que sin conocer a fondo las ideas anarquistas, hablaban confusamente de la "actual revolución social constitucionalista de México", dando a entender que se estaba realizando la revolución anhelada por los anarquistas. Sin embargo, ésta no era la corriente predominante, pues en realidad nos encontramos en este momento con dos grandes corrientes o formas de concebir a la Revolución Constitucionalista: la de los propagandistas, a que ya hemos hecho referencia y que ve en ella un simple acontecimiento que les permitía incrementar el sindicalismo para acelerar la verdadera revolución social, y que había dejado de ser exclusiva de los dirigentes de la casa matriz para hacerse común en los de las sucursales. La otra, más común entre la masa de trabajadores que se batían en los campos de batalla, consideraba a la revolución constitucionalista como el fin último de sus aspiraciones, idea que el "doctor Atl" se encargaba de propagar entre los trabajadores, aún cuando después Carranza les mostrara su incapacidad para hacer efectivas las mejoras que les había prometido. Más adelante veremos que estas dos corrientes que se gestan desde ahora, van a perfilarse en dos movimientos obreros contemporáneos y opuestos: el de los anarquistas y el de los gobernistas.

Al retornar de las trincheras a la ciudad de México, los dirigentes de la "Casa del Obrero Mundial" se ufanaban de su victoria. "En tan corto lapso de tiempo, decían, hemos conseguido implantar el sindicalismo de uno al otro confín de la República; se han fundado sindicatos y se han organizado miles de trabajadores; y desde luego, se van a empezar los trabajos para organizar un congreso obrero con delegados de toda la República, para sentar las bases y organizar definitivamente la Confederación General de Trabajadores, para incorporarnos a la Internacional. Teniendo en cuenta que el mejoramiento de la clase obrera es incompleto cuando no va aparejado al bienestar material, el cultivo de la inteligencia, vamos a implantar la enseñanza racionalista en nuestro centros de toda la República". (14)

Haciendo un balance de los logros de los propagandistas de la "Casa del Obrero Mundial" a lo largo de la revolución al lado de los carrancistas, tenemos que éstos lograron establecer un total de 27 sucursales por toda la República; (15) todas con sus respectivos

sindicatos y sus respectivos dirigentes, los que darán orígen a la proliferación de numerosos grupos anarquistas, que junto con los de la capital, formarán en 1921 la Confederación General de Trabajadores y se enfrentarán a los gobiernos de De la Huerta, Obregón, Calles y Portes Gil, así como al Partido Comunista y a los líderes de la CROM.

3. La "Clase Obrera", instrumento de los carrancistas.

Por su parte, los carrancistas también sacaban provecho de la anexión de los obreros en sus filas. Los beneficios militares que podrían brindarles siete mil obreros no eran comparables con la fuerza política que como clase, representaban éstos en el movimiento. La revolución de Carranza era una revolución liberal, y como tal, requería del apoyo de la clase obrera y campesina para su triunfo, para decir que "era la obra de todos y no sólo de los privilegiados", que "era la obra de la reconstrucción social y política" (16); que su tendencia era la de que "los bienes de la patria, que hoy se encuentran en unas cuantas manos, sean repartidos entre los hombres libres que los trabajan" (17). Lógicamente contando con el contingente de la clase obrera organizada, los carrancistas decían que "de los grupos en pugna, el único compuesto por elementos coherentes, homogéneos y conscientes era el del Ejército Revolucionario" (18). Villistas y zapatistas, decían, constituyen "el error y la reacción", nosotros, los carrancistas, que contamos con los obreros y los campesinos, somos "la verdad y la reforma", por eso es que "los obreros dan gustosos sus vidas en favor de nuestra causa". (19)

Todo ésto lleva a los carrancistas a acentuar el carácter clasista de los obreros. "Verdadera clase social es la clase obrera entre nosotros, decían, aparte de que es enorme en número, reúne a su espíritu de asociación, plena conciencia de sus deberes y derechos, y su actitud en el movimiento ha venido a colocarla por encima de todas las clases obreras del mundo. Los industriales, los acaparadores de la riqueza, la miran con temor; es un organismo más que viene a sumar sus fuerzas a las salvadoras fuerzas de la patria". (20) Los obreros, decían, "son la palanca del progreso de la patria. Fueron ellos los que en un arranque de patriotismo nacional, marcharon a Veracruz con el incorruptible Carranza". (21) Lo cierto es que casi al final de la contienda, Carranza se da cuenta de que su clase obrera no es tan fiel a su gobierno como él lo había supuesto, y recuerda Rosendo Salazar que en uno de sus arranques les dijo "ahí tienen las armas todavía, vamos a rompernos la madre". (22)

Los batallones "rojos", fieles a lo pactado, estaban participando y arriesgando sus vidas en batallas victoriosas para los carrancistas. Carranza debía recompensarlos con leyes laborales, las que le-

jos de llevarse a la práctica después de promulgadas, le servían para comenzar a fincar las instituciones jurídicas de su próximo régimen. Junto con el Secretario de Gobernación, Rafael Zubáran Capmany y con el General Pablo González, Carranza expidió numerosos decretos, leyes y proyectos en materia de legislación laboral, que posteriormente fueron sintetizados en el artículo 123 de la Constitución. El 29 de enero de 1915 dictó un decreto que faculta al Congreso de la Unión para legislar sobre trabajo. En el decreto del 22 de marzo de 1915, establece un aumento del35%en los trabajadores de las fábricas textiles, "en atención al alza de artículos de primera necesidad". Los decretos del 26 de abril y del 28 de mayo también fueron expedidos con la finalidad de aumentar los salarios. Estableció decretos no sólo para los obreros sino también para "el gremio de los empleados de comercio". (23) Es conocido también el Proyecto de Ley sobre Contrato de Trabajo, que presentó Zubáran a Carranza. Pero lo cierto es que la crisis económica por la que pasaba el país en aquéllos momentos, hacía impracticable cualquiera de sus decretos en materia laboral y es ésta uno de los más agudos problemas a que tuvo que enfrentarse el gobierno de Carranza.

4. La crisis económica durante la Revolución.

Ciertamente que las turbulencias revolucionarias tenían que haber traído y trajeron como consecuencias inevitables la paralización industrial en muchas partes, la escasés alarmante de las siembras y de los víveres, la acaparación de las monedas y la consecuente depreciación del papel moneda, el alza de precios y las dificultades de importación.

La desocupación era un problema alarmante. Las oficinas de gobierno habían lanzado al arroyo a los empleados federales. Centenares de casas de comercio estaban cerradas y cesantes sus empleados. Talleres y fábricas habían quebrado. "Miles de individuos sin trabajo pululaban por las calles buscándose el pan nuestro de cada día por medio de las cábalas, artimañas y martingalas que el buen padre sol le indicaba a cada uno". (24)

Con los billetes de banco, preferidos a los billetes carrancistas, se estaba haciendo un negocio descarado. Los del Banco Nacional y del Banco de Londres habían subido hasta el 140 y 150%.(25) Algunos falsificaban los billetes del Gobierno Provisional en cantidades hasta de 23 mil pesos. (26) Se había llegado al extremo de comerciar e intercambiar con alhajas y con las sesenta clases de moneda que existían en ese tiempo: "pago 'sábanas' con el 40 de descuento; tomo Nacionales con el 75; tengo 5 mil en 'Londres' y puedo

disponer de 27 Hidalgos a 34..". "Yo tengo pesos zapatistas a 3.90 y dispongo de 400 pesos en cambio pago con 'revalidados' y 'cartones', tengo más de mil pesos en menudo". La página de los anuncios económicos de los periódicos estaba repleta de anuncios como éste: "Origuela compra oro, O. compra billetes, O. compra alhajas, O. compra boletas del Monte y sucursales, O. paga mejor que nadie. Antes de vender sus alhajas o billetes hable Ud. con O.". (27) Las monedas, ya hemos anotado, habían desaparecido de la circulación por los acaparadores, para fundirlas y venderlas en barras.

"Lo que realmente acontece, decía 'La Vanguardia' desde Orizaba, es que los diez mil españoles que habitan los Estados controlados por el Constitucionalismo, como una parte de los 30 mil que existen en la República, según el censo de 1910, secundan admirablemente a los 12 mil que habitan el ex-distrito federal y que se dedican a acaparar todos los víveres" (28). Los que más se estaban beneficiando de la crisis económica eran principalmente los comerciantes. Monopolizaban los artículos de primera necesidad aprovechándose de las circunstancias para aumentar deliberadamente su precio y especular con ellos.

Los precios de los artículos de una región a otra, variaban enormemente. En Querétaro y Guanajuato, por ejemplo, la carga de maíz se vendía a 18 pesos, mientras que en Orizaba se vendía a 220. En el mismo Orizaba, un kilo de pasta que antes valía 30 centavos, ahora valía 2 pesos. (29) Un contratista de ganado en Veracruz, decía que no había razón para que los carniceros subieran tan indecorosamente el precio de la carne. Cada res les cuesta $88.20, mientras que el precio de venta al público es de $208.75, llevándose una utilidad líquida de $120.00. (30) El Gobierno Constitucionalista dictó con frecuencia severas disposiciones para que se redujeran los precios de los artículos de primera necesidad, sin lograr alivianar la crisis. Algunos comerciantes fueron obligados a pagar fuertes multas, prefiriendo en consecuencia esconder sus mercancías que bajarlas de precio.

Lógicamente, los robos eran continuos en plena calle y a cualquier hora. "Un señor fue asaltado por una horda de bandidos y después de asesinarlo en su misma casa, robaron cuanto de valor tenía, llevándose también a dos señoritas hijas de él". (31) En la región ocupada por los villistas, la situación era más desesperada por la falta completa de alimentos. Habían ocurrido ya serios motines en Parral y en Torreón y se creía que la escaséz provocaría nuevas sublevaciones. (32)

Algunos gobernadores de los Estados, con el propósito de provocar una reducción de precios en los artículos de primera necesidad, que habían subido escandalosamente, tomaron prudentes medidas. El gobernador del Estado de Yucatán acordó comprar toda la existencia de azúcar de los ingenios yucatecos a precios relativamente bajos, con el fin de que la venta fuera hecha por cuenta del Estado. También creó facilidades a los agricultores y cosecheros de maíz para que hicieran siembras de este cereal y evitar así que el hambre invadiera a los pueblos de su entidad. (33) En Puebla, el gobernador publicó un decreto a fin de evitar los repetidos abusos de los comerciantes, instalando una "Junta Prebostal" que impediría el acaparamiento de artículos de primera necesidad y reglamentaría su venta publicando una lista de precios periódicamente. (34)

El triunfo de la causa carrancista, si bien atenuó la crisis, no pudo impedir que siguiera siendo manifiesta, de ahí la ola de huelgas que se suscitan y la relativa facilidad con la que los dirigentes de la Casa organizaban a los trabajadores, cuando las necesidades económicas de éstos eran alarmantes y eran motivo más que suficiente para hacer que se sindicalizaran.

5. La Crisis financiera después de la Revolución.

Los más fieles carrancistas, desde las columnas del periódico "Acción Mundial" editado por el "doctor Atl", denunciaban a la "fracasada reacción conservadora" (zapatistas y villistas) como la principal causante de la alarma e indecisión que existía entre la población a causa de la crisis financiera. Huerta, Villa y Zapata, con sus maquinaciones financieras, habían dejado a Carranza un fuerte problema por resolver. Decían que cuando ya agonizaba la época huertiana, el alto comercio y los banqueros se lanzaron a recoger por todas partes el oro y la plata acuñados cambiándolas por billetes de banco, con el fin de especular con ellas. Zapata, al ocupar la ciudad adelantándose a Villa, emitió una cantidad de 50 mil pesos. Y antes de que llegara la División del Norte a la capital, ya los bancos y principales casas de comercio, hacían transacciones con papel emitido por la Tesorería de Chihuahua, conscientes de que era perfectamente falso porque Villa jamás tuvo legalidad para lanzar a la circulación papel moneda. (35)

Acción Mundial insistía en que los banqueros estaban especulando con el papel moneda constitucionalista, cotizándolo a N puntos cuando en los Estados Unidos se cotizaba a 2 y 3 puntos más alto, procurando depreciarlo por cuantos medios estuvieran a su alcance. El precio de venta en dólares para noviembre de 1915, era de

$15.38 pesos mexicanos por un dólar o peso americano, es decir, que el peso mexicano valía 0.06 pesos americanos. Para enero del año siguiente, esa misma relación había subido a $25.64, es decir, que el peso mexicano se había depreciado hasta valer 0.03 pesos americanos, mientras que la Secretaría de Hacienda, en junio de 1915, fijó para los países que se rigen por patrón oro una equivalencia de 10 centavos por cada peso mexicano. (36)

En el mes de noviembre del mismo año, mientras que un dólar valía en la capital $15.38 papel moneda, en los Bancos de Estados Unidos eran vendidos a $13.00. Por eso es que los banqueros acudían a los bancos de las ciudades fronterizas americanas a comprar dólares para después venderlos más caros en la ciudad de México, depreciando con ésto la maneda carrancista. (37)

No sólo los banqueros se estaban enriqueciendo y obteniendo los máximos beneficios de la crisis económica, sino también los industriales y por supuesto, los comerciantes. Los industriales vendían sus mercancías calculándolas en patrón oro, de ahí que si por ejemplo antes valuaban sus existencias por unos 100 mil pesos, hoy valuaban en millón y medio o algo más, porque según ellos, el papel no valía nada. Pero eso sí, el pago de sus gastos y de los salarios de los trabajadores, eran hechos con papel moneda. Los comerciantes, por su parte, ya habían tenido un largo período de enriquecimiento y aún no estaban dispuestos a disminuír el precio de los artículos de primera necesidad. "Acción Mundial" decía alarmado que "el litro de maíz valía 12 veces más que antes; el frijol 20 veces; la harina 12, el azúcar 15 y el metro de manta 20 veces también". (38) El mismo "Acción Mundial" pedía disculpas a sus lectores por no imprimir el periódico en papel de buena clase, debido al precio fabuloso que habían alcanzado todos los papeles, aún los más corrientes.

La clase proletaria, indudablemente, era la víctima principal de la especulación financiera, dejándose sentir por doquier movimientos de huelga encaminados a un aumento de los salarios y a que éstos fuesen pagados en talón oro.

N O T A S

1. Cfr. Rosendo Salazar y José Guadalupe Escobedo. Las Pugnas de la Gleba, México, Edit. Avante, 1923, p. 98-99.

2. Ibid., p. 99-101.

3. Luis Araiza. Historia del Movimiento Obrero Mexicano, México, Edit. Cuauhtémoc, 1965, p. 81 José Colado decía que eran 12 mil los obreros que luchaban al lado de Carranza, Cfr. José Colado. "El proletariado nacional unificado a Carranza" (Conferencia en Guadalajara, 2 may. 15), La Vanguardia, 5 jun. 15.

4. Guillermo Palacios. "La salida de los batallones tercero y cuarto rojo y la fundación de la Casa del Obrero Mundial de Morelia, Mich., Crom, 1 jun. 30.

5. Subrrayado nuestro.

6. Cfr. Las Instrucciones para las Comisiones de Propaganda en Salazar y Escobedo, op. cit., p. 117-18.

7. Jacinto Huitrón. "La Casa del Obrero y la Revolución Social", Regeneración, 1 ago. 43.

8. Entrevista hecha por el autor al señor Lorenzo Camacho Escamilla, superviviente de la Casa del Obrero Mundial, realizada el 11 de julio de 1970 en la Secretaría del Trabajo y Previsión Social donde actualmente presta todavía sus servicios.

9. Guillermo Palacios, op. cit.

10. "Casa del Obrero Mundial en Mérida", La Vanguardia, 2 jun. 15.

11. F. Romero García. "El poder de la solidaridad", La Vanguardia, 24 may. 15.

12. Jacinto Huitrón. "Organización", La Vanguardia, 1 jun. 15.

13. Carlos M. Rincón. "La Casa del Obrero Mundial de México es el alma de la revolución Constitucionalista: el alma mundial de la revolución", Pluma Roja, Los Angeles, Cal., 30 ago. 15.

14. Cfr. El Manifiesto del Comité Revolucionario firmado el 5 de octubre de 1915, en Salazar y Escobedo. op. cit. p. 143-45

15. Las sucursales de la Casa del Obrero Mundial quedaron establecidas en Córdoba, Jalapa, San Andrés Tuxtla, Tlacotalpan, Puerto México, Oaxaca, Tapachula, Tehuantepec, Mérida, Puebla, Tesiutlán, Banderillas, Pachuca, Querétaro, Irapuato, León, Morelia, Colima, Tampico, Arbol Grande, Doña Cecilia, Ciudad Victoria, Nuevo Laredo, Saltillo, Torreón, Sonora y Chihuahua. Cfr. Jacinto Huitrón. "La Casa del Obrero...

16. General Salvador Alvarado. "Traacendentales declaraciones acerca de la Revolución y los Revolucionarios", La Vanguardia. 31 may. 15.

17. José Colado, op. cit.

18. Juan M. Giffard. "Contrastes y caracteres", La Vanguardia, 29 may. 15.

19. José Colado, op. cit.

20. Luis Castillo Ledón. "La Clase Obrera", La Vanguardia, 29 may. 15.

21. José Colado, op. cit.

22. Entrevista hecha por el autor al señor Rosendo Salazar el día 9 de julio de 1970.

23. Anónimo. "Los obreros ante Carranza presidente y ante Carranza gobernador", El Universal, 26 jun. 17; Alberto Trueba Urbina. "Veracruz, Carranza y Faros", El Nacional, 5 feb. 54.

24. "Acaparadores y Traficantes", La Vanguardia, 5 jun. 15.

25. "¿Queréis saber noticias exactas de la ciudad de México?, La Vanguardia, 2 jun. 15.

26. E. Lieckens. La Vanguardia, 29 may. 15.

27. "Acaparadores...

28. "La carestía de los víveres", La Vanguardia, 3. jun. 15.

29. Loc. cit.

30. "Por qué la carne cuesta cara", La Vanguardia, 2 jun. 15.

31. R. Ramos. "Crítica situación de la ex-capital", *La Vanguardia*, 3 jun. 15.

32. "El hambre provoca mótines en Parral y en Torreón", *La Vanguardia*, 24 may. 15.

33. "El hambre no llegará a Yucatán", *La Vanguardia*, 25 may. 15.

34. "Contra los explotadores del pueblo", *La Vanguardia*, 4 jun.15.

35. Adalberto Concha. "Maquinaciones del alto comercio de México para aumentar el costo de la vida del pueblo", *Acción Mundial*, 5 feb. 16, p. 15; y "Cargos concretos al alto comercio sobre el costo de la vida", *Acción Mundial*, 12 feb. 16, p. 17.

36. Adalberto Concha. "Maquinaciones...

37. *Loc. cit.*

38. Adalberto Concha. "Cargos...

CAPITULO NOVENO

LOS IDEOLOGOS DE "ARIETE"

"Soledad, te amo cuando estudio; te detesto cuando lucho", Anastasio S. Marín.

1. El grupo redactor de "Ariete".

Ya de regreso a la capital de la República, en agosto de 1915, la "Casa del Obrero Mundial" se instaló en el local de la calle de Motolinía, para transladarse, a fines de ese mes por indicación de Adolfo de la Huerta, al "Palacio de los Azulejos", lugar donde estuvo en tiempos de Porfirio Díaz, el archiburgués Jockey Club.

El nuevo órgano de la "Casa del Obrero Mundial", que nos permite captar su fase inmediatamente posterior a su participación en el movimiento armado, apareció por primera vez el 14 de octubre de 1915. Ya no se trataba de un periódico, sino de una "revista sociológica" denominada "Ariete". El alto costo de la vida, hacía que su valor fuera de diez centavos el ejemplar, es decir, cuatro veces más caro que "Emancipación Obrera" y tres veces más que "Tinta Roja", además de que se veía en la necesidad de alquilar pequeños espacios para los negocios que ahí quisieran anunciarse. Su publicación será suspendida no por déficit económico, sino porque Carranza los lanza del suntuoso palacio cuando la ola de huelgas se había hecho sintomática.

"Ariete" es más que nada, el instrumento de los activos propagadores del sindicalismo en la ciudad de México, los que en vez de dedicarse a escribir artículos teóricos sobre anarquismo, tal como lo habían hecho los redactores de "Lucha", aprovechaban sus columnas para dar información acerca del proceso de formación de nuevos sindicatos, sobre los métodos para constituirlos, sobre los resultados de las asambleas celebradas cada uno de ellos, sobre sus demandas, sobre sus huelgas y sobre sus experiencias recogidas en el campo de la organización sindical. De vez en cuando toman la pluma para meditar sobre alguno de los temas del anarquismo, aunque la mayor parte de la revista es ocupada por párrafos selectos de los grandes teóricos del anarquis-

mo en Europa, pues considerando que "el problema social es más bien problema de cultura", y que como la cultura tenía por base el Arte y la Ciencia, los redactores de "Ariete" procurarían "fomentar el amor a todo lo que significara belleza, rindiendo culto sin límites al Arte en todas sus manifestaciones, y muy particularmente a la literatura, buscando deleitar al mismo tiempo que instruír". (1)

Casi todos los redactores y organizadores siguen siendo "obreros de la inteligencia". Entre los que con más frecuencia se sirvieron de sus columnas, pueden citarse a Eloy Armenta, Juan Tudó, Leobardo P. Castro, Reynaldo Cervantes Torres, Jahn ("Souvarine"), P. Palomero, Ramón N. Galindo, Eduardo Moneda, Enrique H. Arce y José Barragán Hernández.

"Ariete", según decía en su presentación, no intentaba ser una publicación netamente de anarquistas, pues no quería "caer en el exclusivismo sectarista de rechazar sistemáticamente toda exposición de ideas que no fueran las que nosotros profesamos. Daremos cabida en nuestras columnas, decía, a todas las opiniones de los que, guiados por el deseo de buscar el bien común, estén dispuestos a colaborar con nosotros". (2), pero lo cierto es que hasta su último número, no publicó trabajos más que de anarquistas.

2. Por fin la "Escuela Racionalista".

La noticia de la toma de posesión del flamante edificio de los Azulejos por los sindicatos de la "Casa del Obrero Mundial", provocó enorme revuelo y los más opuestos y acalorados comentarios. Algunos decían que tal acto "patentizaba las tendencias netamente radicales de la Revolución y robustecía la confianza de los que a ella se habían adherido llenos de optimismo". (3) Otros más veían en esos "inmesos salones cuajados de espejos, de afiligranados decorados y de encerados parquets", (4) un lugar adecuado para establecer definitivamente la anhelada "Escuela Racionalista", que desde la época del grupo "Luz" se había querido implantar, cuando en realidad dicha disposición no era más que una medida demagógica del Gobierno Carrancista para mostrar al pueblo el carácter social de su "revolución" aunque éste estuviera muriéndose de hambre. Por fin, el 13 de octubre de 1915, días después de haberse transladado a los Azulejos, la "Casa del Obrero Mundial" inauguraba la "Escuela Racionalista". En esa ocasión celebró un mitín en el que Manuel E. Velasco dijo que "para que la esclavitud desapareciera en todas sus formas, era necesario conseguir primero que la verdadera libertad de enseñanza fuera un hecho" (5). Eloy

Armenta, en nombre de la Comisión organizadora e Instaladora de la Escuela, hizo ver a todas las personas ahí presentes, la necesidad de hacer propaganda en pro de la "Escuela Racionalista" invitando a sus amigos a que llevaran a sus hijos a ese centro de enseñanza "donde se seguían los procedimientos más adelantados que aconsejaba la Pedagogía Moderna", (6) terminando la ceremonia a los acordes del Himno Internacional.

La "Casa del Obrero Mundial" se sentía satisfecha por haber sido la primera institución que implantó en México la "Escuela Racionalista". Desde las columnas de "Ariete", Juan Tudó pedía "a todos los grupos y compañeros del mundo", proporcionaran a la Escuela libros de texto apropiados, ya que la Casa carecía de ellos. "Dediquemos para los niños todas nuestras energías, todo nuestro pensamiento, decía Leobardo P. Castro, y hagámoslos llegar a grandes nobles y dignos de esa sociedad que empieza a edificar el socialismo" (7) No sólo nos concretamos a adiestrar a los adultos, decía Reynaldo Cervantes Torres, porque lo que más nos preocupa son los "futuros redentores", los que "antes de llegar a la floración son pervertidos en los templos y en las escuelas oficiosas del clero y del Estado". (8)

La Escuela tenía siete maestros y más de cien alumnos, todos hijos de obreros. A cada niño se le cobraba uno o dos cuartillos de maíz. "pero ésto era simbólico, -dice Lorenzo Camacho Escamilla, exdirector de la Escuela-, pues se hacía sólo con el objeto de que asistieran y lo tomaran más en serio. Tratábamos de dar a los niños una enseñanza ilustrativa; los llevábamos a Xochimilco para darles sus clases de ciencias naturales y de geografía. Hacíamos saber a los niños el orígen de todo lo que nos rodea, la verdad de todas las cosas, haciéndoles conocer la naturaleza como creadora de todo lo que existe en el universo. Formábamos futuros rebeldes" (9). Echados de los Azulejos, llegó a su fin la Escuela. Su director llevóse material y mobiliario a un pueblo de Toluca, en donde todavía se conserva el letrero: "Escuela Racionalista".

Un mes después de haber fundado la Escuela, se inauguró en la "Casa del Obrero Mundial" el "Ateneo Obrero", "centro cultural adonde los trabajadores todos podían concurrir y recibir el pan de la ilustración impartido por la ciencia y la verdad. Contó desde luego con la cooperación de profesionales de las distintas ramas de la ciencia, quienes ofrecieron sus servicios de una manera espontánea y desinteresada. (10) La "Casa del Obrero Mundial" no había olvidado un sólo momento la necesidad de ilustrar a los trabajado-

res para prepararlos a la "Revolución Social", tratando siempre de superar los obstáculos habidos y por haber con que había tropezado su insistente tarea.

3. "Sindicalismo" sobre la marcha.

Los redactores de "Ariete" son activos propagandistas del sindicalismo. Promovían su incremento; estimulaban a los que se lanzaban a hacer peticiones a sus patrones, poniéndolos de ejemplo frente a los desorganizados, para hacer que éstos salieran de su estanco.

"Después de hace ocho meses (Sic.) que salimos de esta capital suspendiendo nuestra labor sindicalista, decía Leobardo P. Castro, volvemos a ella animados para procurar por cuantos medios sea posible, que todo el elemento productor esté unido como si fuera un sólo hombre y sus pensamientos sean como si gueran productos de un sólo cerebro". (11)

Los organizadores de "Ariete" tenían como norma que la mejor manera de lograr formar sindicatos consistía en "demostrar por medio de hechos y no de palabrería que halagara el óído" (12), las ventajas del sindicalismo. Así, cuando los obreros de la fábrica "La Carolina", dirigieron al personal directivo de la misma un memorándum con sus peticiones de aumento de salario y ocho horas diarias de trabajo, "Ariete" se aprestaba a decir: "sirvan los ejemplos unionistas que están dando los compañeros tejedores para convencer a los reacios y a los que aún se muestran huraños, indiferentes a los beneficios que brinda el sindicalismo" (13). O bien, cuando con motivo de intentar mejorar el sueldo y condiciones de trabajo, fueron despedidos de las fábricas "Universales" 22 trabajadores, habiendo logrado solucionar el conflicto en su favor, haciendo que los patrones pagaran tres meses de sueldo a los que quedaron sin trabajo, "Ariete" decía que "ésto demostraría a los productores la necesidad de estar unidos para defenderse de las agresiones constantes del capitalismo y se convencerían de lo urgente que era hacer conciencia de clase entre todos los proletarios para que llegado el caso supieran estar a la altura que las circunstancias lo requerían". (14)

En efecto, la "Casa del Obrero Mundial" veía como exigencia inmediata, ante la alarmante alza de los precios, la necesidad de "hacer conciencia entre los trabajadores fomentando una rebeldía nacida del estudio sobre las miserias morales y materiales de la condición de los parias". (15) En sus exhortaciones, Rosendo Medina

decía a los obreros que a ellos correspondía organizarse porque "la burguesía, dueña de las patrias y de todo el oro del mundo, se opondría al llamado de la justicia, pero sabed obreros, les decía que la burguesía está sostenida por un andamiaje falso y podrido que al primer impulso caerá por tierra; es hipócrita, sanguinaria y falsa en todos conceptos. Destruye para siempre, continuaba, los prejuicios que oprimen tu cerebro, y si alguien se opone, destrúyelo también, es fruto del pasado, y si haces causa común con tus hermanos de miseria, habrás triunfado en la gran contienda por la existencia". (16) Según Juan Tudó, había que recordar y tener siempre presente la sentencia de Nietzche: "hermanos míos, sed fuertes". Sólo que "si no somos capaces de ser fuertes individualmente decía Tudó, debemos esforzarnos por serlo colectivamente, pues a ésto deben tender todos nuestros esfuerzos. Basta ya de vacilaciones, de temores pueriles y de desconfianzas. A organizarse!" (17)

Con frecuencia, los organizadores de sindicatos de la "Casa del Obrero Mundial" asistían a las asambleas sindicales para darse cuenta de sus defectos y saber si iban por el "camino trazado", haciendo remarcar públicamente si estaban desviándose. Cuando asistieron a la asamblea de la "Unión de Empleados y Obreros de la Compañía de Tranvías, S. A.", se encontraton con que en la puerta, los "guardianes del orden" sólo dejaban pasar a los que presentaran cierta contraseña; que previamente a la iniciación de la asamblea, se escuchó a una banda de música; que el gerente de la compañía había sido invitado a presenciar la junta; que una comisión había ido por dicho señor hasta su domicilio y que al poco tiempo que llegó, fué recibido con aplausos; y el colmo, que uno de los oradores al hacer referencia al gerente, dijo que "en el trabajo eran sus compañeros y en el campo de batalla sus soldados; asimismo, se encontraron con que se estaba pidiendo cooperación para la operación necesaria a uno de sus compañeros atropellado por un carro de ferrocarril, ya que el gerente sólo "regaló" a esa víctima 100 pesos y le hizo un préstamo de 50 que tendría que abonar por semana. (18) Esto demuestra, decían más tarde en "Ariete", que "no existe tal unión entre los tranviarios y no han dado prueba de solidaridad ni en este caso ni en otros; que Patria significa esclavitud y que la música militar era impropia de aquel lugar y que les hacía falta instruirse en libros socialistas". (19) Por ello Juan Tudó decía acertadamente en "Ariete", que había que combatir "el espíritu rebañezco que tan arraigado tenemos todavía y no olvidar que no había que esperar nada de nadie, teniendo fe en nuestro propio valer y confiando en el poder de nuestra fuerza. Procuremos animar con nuestro apoyo a los que echan sobre sí la pesada tarea de

abrirnos paso". (20) La orientación de los redactores de "Ariete" era por más indispensable en estos momentos en que los trabajadores, espontáneamente y buscando mejorar su condición, buscaban organizarse. A ellos les correspondía señalarles el verdadero camino.

4. Que surjan más dindicatos!

"Los instamos, decían los orientadores de "Ariete", para que formen en el Distrito Federal agrupaciones fuertes que sirvan de baluarte contra la explotación capitalista" (21). Ellos mismos, estaban satisfechos por la agitación que empezaba a notarse nuevamente entre los trabajadores, pues por algún tiempo sólo habían estado en lucha abierta algunos sindicatos, mientras que ahora estaban formándose "grupos poderosos imposibles de abatir por la furia brutal del explotador" (22).

En los flamantes salones de los Azulejos, se organizaban y reorganizaban sindicatos, se nombraban sus comités ejecutivos y se discutían sus tácticas de lucha. El entusiasmo con que los trabajadores del ramo de zapatería se organizaron en sindicato, hacía decir a "Ariete" que dicho entusiasmo "sugería la idea de que ese sindicato iba a ser muy pronto uno de los más potentes tanto por el número de sus miembros como por las actividades que estaban demostrando en su organización" (23) Tales palabras halagaban a los sindicados.

Apenas constituídos los sindicatos, se aprestaban a dirigir memoriales a los patrones solicitándoles aumentos en sus jornales. Tal es el caso del sindicato de Cigarreros y Tabaqueros, el que el mismo día que se constituyó, presentó un memorial de peticiones a sus patrones, las que les fueron aceptadas. (24) Todos estaban cerciorándose de que la única manera de conseguir mejoras salariales era haciéndolo colectivamente ya que individualmente no daba ningún resultado efectivo.

"Pese a quien le pese, decía Enrique H. Arce, los formularios sindicalistas destruirán para siempre los seculares egoismos y abrirán surcos limpios donde la sabia generadora del progreso hará fecundizar en las conciencias de los proletarios el fruto exhuberante de las ideas modernas". En efecto, la conversión de las tradicionales sociedades mutualistas en modernos sindicatos, estaba siendo frecuente. Los dependientes de restaurants, dispersos en tres grupos, se agrupaban ahora en un sólo núcleo para luchar unidos bajo la base del sistema sindicalista. En el curso de la huelga que hicieron los trabajadores de ese gremio, se hizo más patente la necesi-

dad de constituirse en un sólo bloque, reuniéndose las ex-sociedades "Sindicato de Dependientes de Restaurants", "Mutuo Cooperativo" y "Alianza de meseros", para formar una sóla agrupación (25).

De 300 fue el contingente de costureras que se sindicaron en los lujosos salones del Palacio de los Azulejos. En esa ocasión, los dirigentes de la "Casa del Obrero Mundial" les explicaron el sistema de lucha sostenido por esa institución, quedando todas complacidas al conocer los detalles del sindicalismo, que innúmeras veces prorrumpieron en aplausos atronadores para sus compañeros de miserias, que de manera sencilla les pintaban con vivos colores la situación en que se coloca el obrero cuando hace causa común y se agrupa con sus hermanos de infortunio para exigir de sus explotadores un salario y un trato más equitativos" (26). "¡Ojalá sigan la ruta que llevan!.." (27) decía Francisco Súarez al dar la noticia en "Ariete" del surgimiento de este numeroso sindicato.

El sindicato de Artes Gráficas, que era uno de los más numerosos que residía en la "Casa del Obrero Mundial", seguía aumentando su contingente, sobre todo cuando decidió reclamar aumento de sueldos. (28)

Barnizadores, ebanistas, fabricantes de cajas mortuorias, fundidores de piedra artificial, sombrereros, harineros, galleteros y dulceros, perfumeros, cartoneros, taponeros, conserveras, torneros, tintoreros, fabricantes de camas, tabaqueros y muchos gremios más, ya formaban sindicatos a finales de 1915. Todos ellos se formaban dentro de los marcos anarcosindicalistas de la "Casa del Obrero Mundial", independientemente de que algún gobierno los forzara a ello amenazándolos con alguna "cláusula de exclusión". Constituían una fuerza social que directamente estaba dirigiéndose a los patrones para demandarles mejores salarios. La frecuente propaganda que hacían los redactores de "Ariete" en pro del sindicalismo, se planteaba siempre en términos anarquistas. El prototipo de tal propaganda puede ejemplificarse en las exhortaciones de Leobardo P. Castro. "Les habló ahora a todos los que han sufrido la opresión odiosa de la burguesía, argumentaba, a los que ya no quieren seguir engañados por el fraile, el político o el soldado, a los que han sentido la baba venenosa de la serpiente de tres cabezas, a todos esos compañeros los invitamos para que se alleguen a la 'Casa del Obrero Mundial' y formen sindicatos de oficio. Porque sólo así se podrá comprender todo lo grandioso de las ideas ácratas. Sólo así podremos decir que no hemos sido indiferentes para procurar nuestro bienestar, nuestra rebeldía es heredera de Luzbel para arrojar el guante a la cara de todos los tiranos de la tierra. Compañeros, el comunismo nos llama. Hacia él deben ir todos los oprimidos,

todos los que de corazón sientan como nosotros que con la unificación de todo el elemento obrero tendrá que marchar vertiginosamente la verdadera libertad. La 'Casa del Obrero Mundial' abre la brecha. Pues hacia ella nuestros pasos!" (29).

El movimiento de la "Casa del Obrero Mundial" tenía sus altas y sus bajas. En ciertos momentos hemos visto que ella misma introducía el veneno al dejarse seducir por políticos en el caso del 1 de mayo, o que parecía haberse echado la soga al cuello al entrar en la Revolución, pero luego volvía a encarrilarse y a levantar la bandera del anarquismo.

5. Estímulo a las huelgas por hambre.

"Ariete" captaba y reseñaba en sus columnas los movimientos de los trabajadores encaminados a aumentar sus salarios, motivados por los precios exhorbitantes que ostentaban los acaparadores, haciendo imposible la adquisición de los productos más indispensables para el sustento diario de los trabajadores. Por eso es que al recién instituído Gobierno Constitucionalista se le plantea no sólo el serio problema de la crisis financiera, sino también la consecuencia lógica y la reacción de los más directamente afectados por esas contradicciones económicas.

Maestros y tranviarios habían iniciado la ola de huelgas. El 30 de julio de 1915, los panaderos elevaron un memorial a los dueños de panaderías para pedirles un aumento en sus jornales, por demás justificado si se tenía en cuenta la carestía de los artículos de primera necesidad, pues los dueños de las panaderías habían elevado en un 900% el precio del pan, mientras que los jornales permanecían estacionarios. Al terminar el plazo de 24 horas que los panaderos impusieron a los patrones para que respondieran a sus demandas, sin que éstos les dieran contestación alguna, acordaron el paro en todas las panaderías de la ciudad, incorporándose desde un principio más de tres mil panaderos. "Ariete" se encargaba de exaltarlos "para que sigan firmes en sus justas y equitativas peticiones", logrando que apenas iniciado su movimiento, tuvieran sus reuniones preliminares en la Casa para constituírse en sindicato. El sindicalismo marchaba concomitante con los movimientos de huelga. (30) La huelga de los panaderos seguía su curso a pesar de los innumerables obstáculos que les estaban poniendo sus extorsionadores. Estos habían pretendido hacerles la competencia fabricando pan de un tamaño mayor que el que tenía antes de la huelga, pero no habían logrado sus propósitos, porque los huelguistas ya tenían establecidos por su cuenta algunos expendios donde se podía conseguir pan de mayor

peso y mejor fabricado a un precio reducido. Para conocimiento del público, "Ariete" se encargaba de dar las direccionesdde los expendios, suplicando que por solidaridad se consumiera en dichos expendios. (31)

Leobardo P. Castro remarcaba que si bien era cierto que para mejorar la condición de los trabajadores el camino de las reformas sucesivas y escalonadas podría ser el más cómodo, sin embargo, ésto no era posible porque todavía no se había dado el caso de que los poderosos de la sociedad actual" renunciaran espontáneamente a ninguno de sus privilegios y que cuando habían hecho alguna concesión era porque ésta les había sido arrancada por los trabajadores una vez que habían vencido su miedo. Por eso decía, si el camino de las reformas está vedado, recurrámos a la huelga, pues ésta es la única que nos permitirá arrancarles concesiones. (32)

El 11 de octubre, una gran mayoría de los empleados de auditoría de la Compañís Mexicana de Petróleo "El Aguila, S.A." decidieron nombrar una comisión que se acercara al empleado principal para que por su conducto obtuvieran de la gerencia un aumento de sus sueldos, alegando su insuficiencia para atender a sus más urgentes necesidades. La gerencia no estaba dispuesta a aceptar más que un mínimo aumento en sus salarios, aduciendo razones altamente ridículas "que la pluma de "Ariete' se resistía a asentar". Enseguida se determinó abandonar las labores de la oficina declarándose los empleados en huelga, y tras de una determinación convinieron pedir la ayuda moral y material del Sindicato de Comercio, el que acogió el asunto como suyo apoyándolos incondicionalmente. En su reseña, "Ariete" decía que en los semblantes de los huelguistas se reflejaba la confianza y la fe, dando pruebas para la lucha y demostrando entereza, virilidad y voluntad para llegar a un fín práctico y colocarse en el lugar que les correspondía como hombres libres, pensadores y conscientes de sus actos y derechos. (33)

Los sindicatos que hacían peticiones a sus patrones, mandaban a "Ariete" copia del documento dirigido a aquellos. Es el caso por ejemplo, de la Federación de Obreros de Hilados y Tejidos y gremios similares, que logró un aumento del salario en un 100%, la jornada de 8 horas, y el reconocimiento de la personalidad social su sindicato, frente a lo cual decía "Ariete" que al ser aceptadas esas peticiones, se demostraba "la eficacia que se encuentra en la unión sindicalista para mejorar la situación de los trabajadores" (34).

"Ariete" decía, en ocasión a que el sindicato de carpinteros y similares consiguió un aumento de los salarios en un 150% y el reconocimiento de su sindicato, que éso era una prueba de que "ya van comprendiendo los señores burgueses que aquéllos que con sus energías les proporcionan en bienestar, son dignos de toda clase de consideraciones" (35).

Cuando el sindicato de botoneros decidió holgar, se dirigió inmediatamente a la "Casa del Obrero Mundial" para recibir asesoramiento y apoyo de sus dirigentes, muy pronto consiguió el aumento de un 100% sobre sus salarios que percibían. En este suceso, "Ariete" veía una muestra palpable de que "la unión de los explotados es lo que induce a sus explotadores a ser un tanto menos desconsiderados con los que les proporcionan comodidades". (36)

Algunos trabajadores, sin embargo, no descartaban la posibilidad de acudir al gobernador del Distrito cuando ningún arreglo habían conseguido con sus patrones. Tal fue el caso de los boneteros de "La Perfeccionada", a quienes contestó su patrón al memorial que le enviaron, que no podía acceder a sus demandas de aumento de salario ni mucho menos reconocer su sindicato. (37)

También los peluqueros decretaron un paro general en las peluquerías del Distrito Federal, motivados por la intransigencia de la mayoría de los dueños de esas casas para acceder a sus demandas. En principio, cerca de 200 peluquerías habían aceptado sus peticiones, pero las que más se negaban a aceptarlas eran las de primera clase. (38)

Cuando uno de los restaurants de la ciudad se valió de rompehuelgas para no acceder a las peticiones que le hacían sus trabajadores, las sociedades unidas de Dependientes de Restaurant, Cocineros y Similares decidieron hacerle un boicot, logrando que el explotador cerrara el mismo día su restaurant. "¿Quien tiene la fuerza, preguntaba 'Ariete', la mayoría de los que producen trabajando y consumen una parte ínfima relativamente, o la minoría que consume gran parte de lo que no es capáz de producir?". (39)

En algunas ocasiones, las huelgas tuvieron manifestaciones de violencia. Ese fue el caso de los mineros de "El Oro" en el Estado de México, quienes se lanzaron en contra de los que no apoyaban la huelga y causaron desperfectos en la maquinaria. (40)

Si bien es cierto que esta serie de huelgas iban encaminadas principalmente hacia el logro de un aumento en los sueldos, culminaron con la Huelga General de julio de 1916, en la que ya no se hacía sólamente esta petición, sino que se atacaba directamente a la cuestión monetaria.

6. La Huelga General de 1916.

Sin lograr solucionar la crisis monetaria, que más preocupaba al Gobierno Constitucionalista, éste se disponía a reprimir las manifestaciones de descontento de los trabajadores, provocadas por aquélla. A principios de febrero de 1916, al protestar por el licenciamiento de los batallones "rojos" sin ninguna compensación para las familias y por la huelga de los empleados de comercio, que supieron aplicarles el sabotaje a los esquiroles, Huitrón y varios dirigentes obreros, fueron encerrados en la Jefatura de las Armas, mientras que se echaba a los gremios del Palacio de los Azulejos por orden del general Pablo González. Más tarde, el 22 de febrero, por celebrar una junta el día anterior con los electricistas pidiendo los salarios a base de oro nacional, varios dirigentes fueron llevados presos a Querétaro a disposición del "Primer Jefe", permaneciendo encarcelados en los cuarteles durante casi cuatro meses, mientras que en Veracrúz y en Tampico se declaraba el estado de sitio a los huelguistas y en el Distrito Federal se preparaba la huelga general. (41)

La huelga de los trabajadores de la capital estalló el 22 de mayo de 1916, demandando que los salarios fueran pagados en base de oro nacional. Desde las primeras horas del día 22, se notó un inusitado movimiento en las calles de la ciudad. Grupos de trabajadores de todos los oficios se congregaban hacia el centro, cerca de la Alameda. Poco después de las 10, un gran mitin tuvo verificativo frente al Salón Star. Por la tarde, la Comisión de la Federación de Sindicatos del Distrito Federal, formada por José Barragán Hernández, Alfredo Pérez Medina, Isidro Rodríguez, Ezequiel Salcedo y Salvador Alvarez, tuvo una entrevista con el comandante militar de la plaza, general Benjamín Hill, donde expuso las razones que asistían a los trabajadores para hacer sus peticiones a los comerciantes e industriales. Este, presentó a la comisión con el secretario de gobernación y con el gobernador del Distrito, los que acordaron que convocara a los comerciantes e industriales y a la comisión de trabajadores a fin de que se llegara a un acuerdo. Más tarde, la Comisión tuvo otra entrevista con Benjamín Hill en la que se acordó que "en vista de que la sociedad se perjudicaba con la Huelga, se pedía que los servicios públicos se reanudaran". La Comisión accedía a

suspender transitoriamente el movimiento esperando sólamente el resultado de la junta que se verificaría el día siguiente (23 de mayo) con los comerciantes e industriales. La junta tuvo lugar en el teatro Arbeu, en la que se llegó a los siguientes acuerdos:

1o. "La Gran Confederación de Obreros acepta recibir por pago de salarios a partir del día de hoy el sueldo que cada uno de los obreros disfrutaba el 30 de abril del presente año, siendo pagaderos ese salario en moneda infalsificable.

2o. "Los representantes de las casa industriales y productoras aceptan y se obligan a pagar ese salario en las condiciones arriba expresadas.

3o. "Se obligan también a pagarles un día de haber en billetes infalsificable que se les pagara en la primera semana de raya como compensación de los haberes no percibidos durante la huelga.

4o. "Se obligan los representantes de las casas industriales y productoras a no reducir el personal de empleados en el término de tres meses a contar de la fecha. En otras palabras, no podrá ser despedido ninguno de los obreros que tomaron parte en la presente huelga.

5o. "En caso de clausura, esta deberá tener la anuencia de la comandancia militar y siempre que los obreros de la fábrica de que se trata perciban el salario que deba de corresponderles en el término de 90 días.

Aclaratorio: En caso de contravención, el gobierno se reserva la facultad de continuar las labores de la fábrica por su cuenta, decomisándola definitivamente e imponiendo a los propietarios la pena que a su juicio les corresponda".

Firmaban el documento A. Pérez, F. Alvarez, E. Salcedo, A. García, J. Martínez, I. Rodríguez, A. Espinosa de los Monteros, C. Velasco y N. Morones. (42)

Frente a estos acontecimiento, Gerardo Murillo (doctor Atl) director del periódico "Acción Mundial" y uno de los principales constructores de los cimientos del mito de la Revolución Mexicana, decía: "La huelga declarada hoy, no es como muchos han pretendido, la manifestación de un descontento en contra del gobierno emanado de la Revolución, sino una consecuencia de los principios proclamados por esa misma Revolución". Y refiriéndose a los trabajadores, les pedía que "midieran en toda su extensión las diversas modalidades

del conjunto que forman nuestro actual momento político, social y económico" y que se dieran cuenta de que "la Revolución está aquí para allanarles el camino a los obreros". Luego, adelantándose a Morones y a Fidel Velázquez, decía que en dicha huelga se había encontrado "la acción oculta o patente de elementos que trabajan en contra de los obreros para dislocarlos del movimiento revolucionario" (43), como si los rugidos del hambre y la imposibilidad de combatirlos, necesitaran de agitadores.

En suma, la demanda de los trabajadores de que sus salarios les fueran pagados en oro, no fué atendida, dejándolos en las mismas condiciones, pues cualesquiera que fueran los sueldos que se les pagaran en papel moneda, eran insuficientes para abastecerse cuando menos de los artículos de más apremiante necesidad, decretando para el 31 de julio una segunda y más efectiva Huelga General, que puso a raya al ciudadano Carranza.

La petición seguía siendo el pago de los salarios en oro. Los efectos de la huelga se dejaron sentir a las 4 horas del día primero de agosto. Velasco cerró los controles de la planta central de la compañía de luz, quedando suspendido el servicio eléctrico por 77 horas, durante las cuales la ciudad quedó a oscuras, suspendiéndose el trabajo en talleres y fábricas. Sin embargo, el movimiento no se generalizó, pues aún los obreros sindicalizados ignoraban que se hubiera decretado el paro general. Las medidas adoptadas por Carranza son de sobra conocidas; el encarcelamiento del Comité de Huelga, la condena de muerte a Velasco y el decreto de la "Ley Marcial". (44) El 28 de septiembre, Carranza decretaba que los pagos de los salarios se hicieran sobre la base de un tipo plata o su equivalencia en billetes infalsificables, no sin antes clausurar el local de la "Casa del Obrero Mundial", que para entonces ya se encontraba en las calles de Bucareli después de haber sido lanzada de los Azulejos.

NOTAS

1. "¡Salud!", Ariete, 14 oct. 15.

2. Loc. cit.

3. Juan Tudó. "Desde la Atalaya", Ariete, 31 oct. 15.

4. Loc. cit.

5. "Ecos del 13 de Octubre", Ariete, 24 oct. 15.

6. Loc. cit.

7. Leobardo P. Castro. "La infancia de la Casa del Obrero Mundial", Ariete, 24 oct. 15.

8. Reynaldo Cervantes Torres. "A mi amigo", Ariete, 7 nov. 15.

9. Entrevista hecha por el autor al señor Lorenzo Camacho Escamilla, superviviente de la Casa del Obrero Mundial, realizada el 11 de julio de 1970 en la Secretaría del Trabajo y Previsión Social donde actualmente presta sus servicios.

10. "Movimiento obrero local: se inaugura un Ateneo", Ariete, 21 nov. 15.

11. Leobardo P. Castro. "Excitativa a los obreros y empleados de la compañía de tranvías de México", Ariete, 31 oct. 15.

12. Loc. cit.

13. "Movimiento obrero local: los compañeros tejedores", Ariete, 12 dic. 15.

14. "Justicia Social", Ariete, 24 oct. 15.

15. Reynaldo Cervantes Torres, op. cit.

16. Rosendo Medina. "Destruyamos los viejos moldes", Ariete, 12 dic. 15.

17. Juan Tudó. "Desde la Atalaya", Ariete, 12 dic. 15.

18. Francisco Suárez López. "Movimiento obrero local: comentarios sobre organización", Ariete, 12 dic. 15.

19. Loc. cit.

20. Juan Tudó. "Desde la Atalaya", Ariete, 12 dic. 15.

21. "Nuevos sindicatos", Ariete, 24 oct. 15.

22. Loc. cit.

23. "Movimiento obrero local: sindicato de zapateros", Ariete, 21 nov. 15.

24. Cfr. "Nuevos...

25. Enrique H. Arce. "Un triunfo más del sindicalismo", Ariete, 31 oct. 15.

26. "Movimiento Obrero Local; las obreras se sindican", Ariete, 21 nov. 15.

27. Francisco Suárez López. "Movimiento obrero local: sindicato de costureras", Ariete, 12 dic. 15.

28. "Movimiento Obrero Local: sindicato de artes gráficas", Ariete, 21 nov. 15.

29. Leobardo P. Castro. "Nuestros mejoresaauxiliares", Ariete, 7 nov. 15.

30. Leobardo P. Castro. "Movimiento Obrero Local: huelga de panaderos", Ariete, 7 nov. 15.

31. "Movimiento Obrero Local: sindicato de panaderos", Ariete, 21 nov. 15.

32. Leobardo P. Castro. "Nuestros...

33. "Nuevos...

34. "Movimiento Obrero Local: los compañerosttejedores", Ariete, 12 dic. 15.

35. Francisco Suárez López. "Movimiento Obrero Local: sindicato de carpinteros y similares", Ariete, 12 dic. 15.

CAPITULO DECIMO

LA PROLIFERACION DE GRUPOS ANARQUISTAS

"Una sociedad nacida en el fango produce siempre fango". Grupo "Fuerza y Cerebro".

La intensa labor del cuerpo de propagandistas de la "Casa del Obrero Mundial" durante la Revolución Constitucionalista, comenzaba a fines de 1915 a producir sus mejores frutos, pues no sólo habíanse formado nuevas sucursales de la Casa, sino que se multiplicaban los grupos anarquistas. Su surgimiento se puso casi de moda. En el lapso de 1918 a 1921, existían por todo el país cerca de veintisiete. Ellos contribuyen a mantener y avivar el ideal anarquista, al mismo tiempo que el régimen emanado de la Revolución echaba sus redes sobre todas las clases sociales para incorporarlas en una poderosa maquinaria estatal. Son ellos los primeros en criticar a la Constitución de 1917, a las instituciones sociales, a las tácticas imperialistas de Gompers, a los obreros atraidos por las curules, y en una palabra, a la "fracasada revolución mexicana". Son ellos los que después de varios congresos, algunos fracasados por la influencia gubernamental, llegaran a constituir en 1921 la Confederación General de Trabajadores.

1. Reaparición del grupo "Luz".

Despues de la huelga general de julio de 1916, que culminó con la clausura de la "Casa del Obrero Mundial" y la persecución de sus dirigentes, la actividad sindicalista quedó practicamente paralizada en la Metrópoli. La suspension de garantias decretada por el Primer Jefe, dejaba a los dirigentes imposibilitados para reunirse o cuando menos comunicarse. En una ocasión, un grupo de ellos entre los que se encontraba Jacinto Huitron, fueron detenidos y llevados a disposicion de Carranza encarcelandoseles por haber celebrado clandestinamente el aniversario del asesinato de Ferrer Guardia en una vecindad de la ciudad de México. (1) Mientras tanto, las nuevas sucursales de la Casa continuaban intensificando su labor organizativa. Faltaba sin embargo un centro matriz donde se comunicaran, se coordinaran y se establecieran contactos entre ellas, funcion necesaria que había dejado vacante la "Casa del Obrero Mundial" de la capital, al haber sido clausurada.

Pero es hasta mediados de 1917 cuando vuelve a surgir en la ciudad de México el grupo "Luz", bajo la iniciativa de Jacinto Huitron, uno de los primitivos seguidores de Moncaleano y fundadores del primer grupo. Aún cuando ya no volvían a reintegrarse en sus filas los primitivos fundadores, cuando menos persistía en Huitrón el programa del maestro, aprestándose a ponerlo en práctica. Así, para llenar el vacío que había dejado la "Casa del Obrero Mundial", el grupo se lanza a la empresa de editar nuevamente el periódico "Luz", ahora en su segunda época.

El primer número apareció el 13 de junio de 1917, suspendiéndose su publicación hasta el 1 de mayo de 1920.

"Luz" viene a realizar una obra verdaderamente importante en la coordinación y unificación de las agrupaciones obreras y los ya numerosos grupos anarquistas de todo el país. A él se dirigen los sindicatos para comunicar su cambio de comité ejecutivo, sus condiciones de trabajo, sus demandas laborales, sus controversias, sus movimientos de huelga. A "Luz" se dirigen los numerosos grupos anarquistas para informar sobre su constitución, sus órganos de propaganda, sus proposiciones a los demás grupos, las arbitrariedades de que son víctimas por parte de los lacayos del gobierno y sus acertadas críticas al gobierno. "Luz" demanda ayuda para los presos políticos, solidaridad para los huelguistas y ánimos para la lucha. A partir de "Luz" se establecen las relaciones con las agrupaciones obreras anarquistas del extranjero. En "Luz" se desenmascaran líderes, se denuncian corrupciones, se injurian personalidades e instituciones sociales.

"Luz" circulaba con el encabezado de "semanario libertario, doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos". Los letreros que enmarcaban el título, decían "¡Faro! que nos enseñe el camino de la emancipación" y "¡Luz! para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia". "Luz" es uno de los periódicos mejor documentados y variados que haya escrito grupo anarquista alguno. Contaba con un cuerpo de corresponsales que desde las principales zonas de concentración proletaria del país, le reportaban detalladamente todos y cada uno de los sucesos que surgieran en materia laboral, por más insignificantes que parecieran. "Luz" era agudo y sarcástico en sus críticas, como puede juzgarse por algunos de los encabezados de sus escritos: "Ja, ja, ja, jaaa!"; "Digitígrado Hidrófobo", firmado por Plantígrado: "Navajazos padres"; "Curioso, muy curioso!"; "Otro que canta mejor"; "El viaje de los Rodrigones": "Diccionario Moronista" y muchos más. "Luz" sabía tener "desde un chicotazo para los insolentes hasta un vocablo de fuego para los traidores".

En el número veinte de "Luz", su director, informaba que había ocasiones en que imprimían 5,000 ejemplares, en otras 4,000, según sus recursos económicos, pero nunca una cantidad menor. De estos cuatro o cinco mil ejemplares, tres cuartas partes eran enviadas a los compañeros de la Capital, de los Estados y del extranjero, con la esperanza, "infructuosa" hasta ese momento, de que se reconocieran su esfuerzo y sus gastos. Por lo que respecta a la parte restante, unos compañeros pagaban, otros aplazaban la remuneración y no pocos recibían el servicio por pura solidaridad espiritual. (2)

El precio del número suelto de "Luz" era de cinco centavos; de cuatro para los agentes distribuidores y de cincuenta centavos la subscripción de diez números. Desde que apareció, "Luz" había intentado ayudar a los agentes y agrupaciones obreras que le habían dispensado franca acogida, vendiéndoles a tres -

centavos el ejemplar, pero como los gastos eran cada vez mayores por la carestía del papel, se veía en la necesidad, a partir del número 74, de aumentar un centavo al precio del ejemplar. Los editores de "Luz" decían con frecuencia que si no fuera por el interés periodístico que la desorientación obrera imponía, esperarían mejores tiempos para continuar la labor educativa que se habían trazado. "¡Adelante pues, decían, que por bríos no hemos de parar y sin lucha no hay victoria!" (3) Con frecuencia se dirigían urgentemente a los agentes para que cubrieran sus cuentas así como a las agrupaciones a quienes enviaban el periódico para que les ayudaran a matar su déficit, ya que en ocasiones el dueño de la imprenta se negaba a hacerles el trabajo si no le cubrían la deuda contraída. "Como no somos capitalistas", decían, tenemos la pena de decirles a quienes no han contribuído con algo al servicio prestado, que ya no podemos seguir enviando periódico por solidaridad espiritual. "Nosotros hemos querido batallar sin lucro, es cierto, decían, pero somos obreros, somos dependencia desheredada: vivimos en medio de la angustia y de las desesperaciones comunes, y no es justo que la indiferencia de tantísimo lector gratuito nos aplaste". (4) Indignaba sobremanera a los editores, que algunos políticos detractores del periodico, se dijeran sus protectores. A su honradez ofendida el grupo "Luz " respondía "que vivían del esfuerzo limpio y no se lavaban con proteccionismos sucios. No es nuestra intención, decían, la de dar a conocer de qué manera se sostiene 'Luz', pues generalmente es conocido el medio en que vivimos, cómo también de manera ingrata somos arrebatados por las exigencias del malestar actual y de qué modo nos hemos constituído en recogedores de simientes proletarias para regarlas con altruismo firme, con desinterés muy raro, y propio de quienes sólo tienen pensamiento limpio, ideales suficientemente puros y razonamientos que por fortuna, jamás han pretendido sumergirse en el servilismo" (5).

El orgullo de "Luz" se basaba en que no estaba pagado, ni quería, ni soñaba estarlo jamás "por entidades o personas que comerciaran con la libertad del hombre" (6). "No es de justicia revelar el orgullo que nos cabe de probar con hechos, decían, cómo nuestra indigencia pecuniaria, junto con nuestra riqueza de convicciones y de ideales, han sabido erguirse fuertes y bravas para esplender sobre el lodazal que enfanga las miserias de estos tiempos malvados y miserables. Nunca bajamos la cabeza ni emos jamas la mano a nadie" (7). El grupo "Luz" no estaba dispuesto a sacrificar la independencia de sus ideas por la ayuda pecuniaria de políticos, y sin un centavo en los bolsillos, sólo demandaba de sus numerosisimos lectores que cuando menos cubrieran el importe del periódico que recibían.

El radio de accion de "Luz" aumento considerablemente en 1918; se consolidaba y se fortalecía cada vez más, no obstante la indiferencia económica de muchos de sus lectores. Ante la acogida que tenia su publicación en los medios proletarios, el grupo "Luz" comenzó a editar folletos de divulgación anarquista y anunciaba que estaba dispuesto a acudir a donde se le indicara, para organizar pláticas en ateneos, conferencias, mítines, veladas, fiestas culturales, etc. "Luz" llega a alcanzar tanta difusión, que en ocasiones se aprovechaban los espacios sobrantes para indagar por el paradero de personas desaparecidas desde la época de la Revolución. Algunas agru-

paciones obreras solicitaban fuertes cantidades para distribuirlas entre sus afiliados. Para estimular a sus suscriptores, "Luz" obsequiaba alguno de los folletos que editaba. Con frecuencia publicaba pequeños letreros en los que se leía: "Camarada: no guarde egoístamente este periódico; muéstrelo a su compañero y logrará que se suscriba. Subscribirse a 'Luz' es contribuir al bien de todos".

El grupo "Luz", "independiente en cuerpo y alma", estaba movido ante - todo, por el afán de decir la verdad. "No la verdad convenenciera y ridícula, decían, sino la verdad de la conciencia libertaria" (8). "No predicamos la demolición de las instituciones falaces por el prurito estúpido de congraciarnos con entidades que viven a la sombra de podredumbres desgraciadas, decía, sino porque tenemos el honrado afán de conseguir la evolución ácrata de nuestros hermanos" (9). El grupo tampoco intentaba atacar "a las personas en calidad de tales, sino a las personalidades y a las entidades. Las personas, decía, nos tienen sin cuidado; para nosotros son - perfectamente invulnerables. No sucede lo propio con personalidades y entidades, pues éstas, por su investidura y su carácter, llevan incrustada casi una responsabilidad pública, una responsabilidad moral, una responsabilidad que interesa" (10).

Su propósito, su ilusión única de anarquistas, lo dijeron en varias ocasiones, "se concretaba a esparcir la semilla redentota, a forjar los eslabones de la cadena - que debía unir al proletariado hermano y a fundar la comunión de espíritus en un -- sólo tabernáculo: el de la solidaridad universal" (11).

2. El grupo "Casa del Obrero Mundial" de Tampico.

La comision de propagandistas encabezada por Casimiro del Valle, logro fundar en Tampico, uno de los puertos de mayor actividad economica del país, rico en - yacimientos per...líferos, la "Casa del Obrero Mundial", la que desde un principio se nos manifiesta como un activo foco de organizacion proletaria. Apenas algunos meses despues de haber sido fundada, agrupaba ya unos dieciseis sindicatos integrados por los trabajadores de las actividades más importantes y numerosas del puerto., entre los que se encontraban el sindicato de navegación interior, de alijadores, de carretoneros, de electricistas, de motoristas y anexos, de dependientes de restaurants, de albañiles, de mecánicos, de jornaleros, de paileros, de artes gráficas, de peluqueros, de herreros, de pintores, de carpinteros y de sastres, todos ellos constituídos en una "Federación de Sindicatos" y militando dentro de los marcos anarcosindicalistas de la Casa de dicho puerto. Celebraban sus sesiones una vez por semana y los domingos debían acudir a los mítines de propaganda que se celebraban en la "Casa del Obrero Mundial" (12).

El grupo de dirigentes de la Casa de Tampico llamado por él mismo, "grupo Casa del Obrero Mundial", declaraba que su programa consistía en unificar a los trabajadores llevándolos "por la senda del progreso" hacia su emancipación, entendiendo por emancipación el mejoramiento material y moral de todos los obreros en

una "bien entendida" igualdad de clases. No predicamos el exterminio, decían, sino que por el contrario, queremos edificar, pero que nuestra obra empiece con cimientos sólidos para al fin llenar ese vacío que existe y que está llamado a ser cubierto por la clase trabajadora. En su programa, el grupo pone mucho énfasis en la necesidad de recurrir a la "practica". Práctica quiere decir para ellos "unificar", porque solo unificando se pueden tener resultados efectivos. (13) "Luchamos contra toda explotación, contra todo parasitismo, universalmente, por eso nos llamamos - mundiales", decían. Fieles al principio fundamental del anarquismo, rechazaban la "accion política", porque según ellos, sólo la "acción directa" permitiría mejorar la condición de la clase trabajadora. No queremos captarnos las simpatías del pueblo trabajador, decía, para después presentarle un candidato y elevarlo al poder, pues "nuestro programa será netamente sindicalista y no se mezclara en asuntos políticos ni religiosos" (14).

Con el título de "Tribuna Roja", el grupo publicaba el 18 de septiembre de 1915 su órgano de doctrina y propaganda. "Tribuna Roja" estaba dispuesto a "arrancar la careta a cuanto bicho viviente oliera a burguesía, y escuchar todas las quejas de sus compañeros de trabajo para ayudarlos a hacer que besaran el suelo todos los malvados" (16). El grupo estaba constituido por Casimiro del Valle, Ricardo Treviño, J. Lozano, Roman Delgado, Leonardo Hernández, J. Jesús Ortega y J. A. Hernández entre otros. Posteriormente, Treviño y Lozano se pasan el bando moronista a militar en la CROM.

3. Los grupos "Germinal" y "Vida Libre".

El grupo "Germinal" uno de los mas radicales y combativos de Tampico, editaba desde finales de 1917 un "periódico libertario" que portaba el mismo nombre del grupo. Sostenía una lucha desesperada en contra del Estado, "la facción reprobable y cínica", según él, lo que le hizo sentir con frecuencia los efectos de la represión gubernamental. Sabía que "por los efectos de la lucha entre capital y trabajo" su periodico estaba condenado a la muerte, y a pesar de ello, estaba satisfecho de su labor educativa y de combate que en pro de las masas desheredadas había sostenido desde sus columnas.

Luis C, Torres, uno de los principales ideólogos del grupo, se encargaba de distribuir "Germinal" entre los obreros de la compañía petrolera denominada "The Texas Company of Mexico", motivo por el cual fue separado de su empleo. Frente a este hecho, "Germinal" decía que no pediría la restitución de su compañero destituído ni tampoco justicia, porque de antemano sabía que ésta no se les daría. - "Haremos nuestra justicia por nuestras propias manos y Germinal seguirá circulando a despecho de ridículos sultancillos y corifeos". No hacía ninguna reclamación a la mencionada compañía petrolera para que no fuera a malinterpretarse su actitud haciéndola aparecer en pro de tal o cual país beligerante "dado el estado de maca-

bra agitación" que conmovía al mundo entero, levantando su más enérgica protesta contra cualquiera falsa imputación que llegaran a lanzar "los explotadores yanquis que ven en cada sombra de sus propios cuerpos un espía alemán". No, decía, Germinal "no sirve intereses ruines y salvajes y es el portavoz de los trabajadores por eso hoy os azota el rostro y no cejará hasta que depongáis vuestra actitud hostil". (16) Siendo uno de los más activos, el grupo "Germinal" presentó ante el congreso regional de Tampico, las bases a que debían sujetarse las agrupaciones anarquistas del país, las cuales fueron rechazadas por una minoría so pretexto de ser muy radicales. Dichas "Bases" se concretaban en siete puntos: sindicalismo revolucionario como medio de lucha; abolicion de reglamentos y cuotas forzosas dentro de la colectividad; creación de escuelas racionalistas y bibliotecas populares; fomentar la prensa obrera; tender más a la persecución de la finalidad ideal que a las mejoras inmediatas en el sentido económico; que se adopte el principio de "una injuria a uno es una injuria a todos"; preparar a los trabajadores para realizar la conquista de la propiedad y hacerla comun; que los trabajos de las colectividades obreras se hagan solidariamente no admitiendo puestos retribuidos. (17)

Cuando en marzo de 1918, el grupo "Germinal" creyo conveniente suprimir su periodico, dió paso a que el grupo "Vida Libre" publicara el suyo, también con el mismo nombre del grupo editor: "Vida Libre". "Vida Libre" esperaba que todos los que habían ayudado a "Germinal", siguieran ayudando a la nueva publicación si es que éste llenaba sus aspiraciones en la propaganda del ideal anarquista. La lista de suscriptores de "Germinal" paso a "Vida Libre" para que de esta manera no se erdieran los adeptos. En su presentacion, el grupo "Vida Libre" decía que estaba formado por trabajadores que deseaban "el acercamiento de una vida en estrecha armonía con el ideal de los inconformes", y que en el sentido económico, su periódico "nacía con el esfuerzo del grupo y que su vida corta o larga sería la que le dieran todos los trabajadores que creyendo útil su labor, cooperaran a su sostenimiento". "Vida Libre" era amplio pero completamente doctrinario. Publicaba varios escritos tomados de las obras clásicas del anarquismo. En escasas ocasiones se hace referencia a algún suceso entre los trabajadores de Tampico. "El anarquismo, decía el grupo, debe ser cuestión de calidades y no de cantidades". (18) Les interesa escribir sobre la sociedad del porvenir: "Acabar con esa régimen de desigualdad, origen de todos nuestros males, es la suprema aspiración de los revolucionarios de conciencia, pues mientras éste existe, existirá el germen que ha causado tantas luchas. Queremos una independencia y una libertad que tengan como base la igualdad económica, vivir libres económicamente, pero esta libertad no es posible si los pueblos son gobernados, porque los pueblos para ser libres deben gobernarse solos, empezando por gobernarse sólo cada individuo, la libertad no debe ser administrada por nadie". (19) Jesús V. Hernández, David Díaz y Enrique Liuria eran algunos de los integrantes del grupo.

4. El grupo "Fuerza y Cerebro".

Con la finalidad de contribuir junto con los demás grupos anarquistas existentes "a derribar el negro edificio donde habitan los felinos explotadores del tra-

bajador", surgió en Tampico desde 1917 el grupo llamado "Fuerza y Cerebro". Su nombre encerraba el principio de "acción-ciencia". "La fuerza y el ceberó van siempre unidos, decian. Una es muscular y crea, la otra es cerebral y perfecciona. El cerebro da la idea y la fuerza muscular es la que la ejecuta. Ambos se encontraban en intima relación. De manera que si el cerebro es imperfecto, la idea en consecuencia, será también defectuosa o nociva. El 30 de marzo de 1918, el grupo "Fuerza y Cerebro" lanza el primer número de su periódico de protesta: "Fuerza y Cerebro", con el encabezado de "semanario revolucionario de ideas, de organizacion y combate".

"Nuestra sociedad, dicen, es una sociedad nacida en el fango" y no ha producido más que fango: una sociedad dividida en clases y castas. Por eso es que "urge el renacimiento de ideas nuevas que hagan una cura radical", porque los paliativos que se dan a la sociedad a manera de reformas polîticas, son cosas del pasado. En el presente, lo que interesa es "gozar de la vida en sus más bellas manifestaciones" y no hay que ajustarse a las reformas porque las reformas son paliativos y los paliativos "son aberraciones sofîsticas de los mantenedores del pasado".

De ahî que en el grupo naciera la idea de publicar un nuevo vocero en Tampico "con el fin de orientar hasta donde más podamos a la clase trabajadora dentro de una lógica más razonable y justa". Consideran los ideólogos del grupo "Fuerza y Cerebro" que ya se ha sido bastante consecuente con lo que no tiene razon de ser, con esa sociedad nacida en el fango. "Hay que pasar a la historia lo presente, dicen, y formar una nueva con lo futuro. La pasada y presente historia estara llena de heroicidades que significan crîmenes en masa. Ayudemos en cuanto podamos al futuro. Que la historia de él sea escrita con infinidades de progreso. Urge que la depuracion sea efectiva, que el cerebro este impregnado de conocimientos cientîficos que daran a la vida de las colectividades humanas el halagador producto de lo que en un tiempo fue llamado utopîa de soñadores platonicos".

"No pretendemos limitar el pensamiento ni tampoco la idea, dicen, porque eso significa refrenar el progreso. Nuestra acción será ilimitada porque nuestro ideal no admite lîmites. Deseamos llegar a la cúspide". Admiten sin embargo que "falta mucho por andar" para llegar a esa cúspide y con franqueza se declaran "soñadores", soñadores que buscan acercarse a su causa con todos los medios posibles que esten a su alcance, por medio de lo más "práctico y natural", y a esto se dedicarîa su accion.

"Fuerza y Cerebro" reconoce que existe en los trabajadores una "rebeldia innata" que debe ser cultivada, que puede ser empleada por diferentes medios y en distintas formas. La rebeldîa, dicen, no debe ser cultivada solamente para la acción armada, pues "es rebelde el que se niega a ser pasto de la guerra, es rebelde el que se divorcia del Estado, el que disminuye las ganancias de los potentados de la riqueza social. He ahî su "accion ilimitada". Su periódico, en consecuen-

cia, estaria pendiente de cuanto afectara a la colectividad obrera, sería "ariete y tribuna: ariete contra la burguesía y escudo y tribuna para el proletariado. - Prestaría su concurso a la lucha del pobre contra el rico, del pobre contra el Estado, del pobre contra la iglesia.

El grupo estaba dispuesto a "arrostrar con la serenidad posible" los peligros a que se enfrentaría su ardua labor. Pero también reconocía la necesidad de tener a su lado a todos aquéllos que en su conciencia juzgaran útil dicha labor, prestaran a ella su fuerza y consideraran necesario formar junto con ellos "la legión de los nacidos de la nada, aspirante a ser útil a la humanidad". Para todos tenían algo que otorgar. Para los suyos "accion solidaria y fraternidad", para los enemigos "el verbo candente de la verdad".

Como todos los programas de los grupos anarquistas, la educacion del pueblo juega un papel importantísimo. No era necesario,sino "obligatorio" educar al pueblo, pero no era la educación oficial lo que había que darle al pueblo, pues eso seria inadecuado y este la rehusaría. Habia que educarlo "a que velara por sus intereses, que son el complemento de la vida", entendiendo por "intereses del pueblo" no la conservacion del sistema actual, que es defectuoso y que existe "porque los organizadores de él han sabido organizarlos en beneficio de ellos mismos. "Queremos un sistema común, decían, que garantice y de a todos el derecho de vida sin que para ello haya que recurrir a la mendicidad degradante a - que estan sujetos nuestros padres que cuando ya han agotado su sabia con beneplácito de la burguesía, son arrojados del taller como animales inservibles.

Al grupo "Fuerza y Cerebro" le interesa identificarse como grupo con - ideologia anarquista, pero de ninguna manera como comunistas. Por eso es que pone enfasis, en "la organizacion de la vida" y no en la "organización del medio ambiente a que se sujetarian los que pretendieran controlar las fuerzas productivas para hacer con ellas el trust del trabajo", pues con esto no se lograria sino "la abolición de un sistema para levantar otro que sería tan peligroso como el que ahora combatimos por inmoral y despótico". Organizar la vida "es dar conocimiento de lo que constituye la vida misma, es deducar a la sociedad para la vida material de ella misma, es enseñarle a distinguir a los amigos de los enemigos, pero haciéndole ver que no existen éstos y aquellos, porque esto es pretensión fatua de las - pasiones individuales que estan por debajo de los intereses colectivos. Debemos de interesar a todas las fuerzas colectivas a que se presten ayuda recíproca reconociendose los unos iguales a los otros, oponiéndose con ello a la burguesía, porque si esta paga a unos más que a otros, es con el fin de subdividirnos para que - asi nos hagamos la guerra los unos a los otros, pudiendo ellos vivir a costa de nuestra ignorancia".

La "acción ilimitada" del grupo "Fuerza y Cerebro" está planeada en los siguientes términos: "Educar a los trabajadores dentro de una lógica mas racional, lo que equivale a hacer obra eminentemente revolucionaria. Impregnemos

al cerebro para que esre revolucione. Hagamos de cada cerebro un campo fructífero para que esté listo para la lucha directa por la vida. La lucha por el estómago requiere uniones, sindicatos y aún cuando ests ultimos son uno de los sistemas de lucha más avanzados hasta el presente momento, no por ello sintetizan la libre aspiracion del ser humano. Para gozar la vida no hace falta organización de las industrias y si la vida organica de las masas desheredadas. Preparamos el cerebro de ellas para que el brazo esté listo a ejecutar la obra preterita y perfecta de la sociedad libre de prejuicios. Inyectemos rebeldía contra el sistema que es defectuoso e inmoral. Para que lleguemos a tomar lo que constituye la riqueza social en nuestras manos, se necesita el conocimiento practico de la psicología de los pueblos, para adaptar los medios de lucha a sus costumbres. Eduquemos al pueblo para que cuando la nueva lucha llegue no nos encuentre desprevenidos. Libertad es lo que queremos y no tirania ".

Despues de haber publicado unicamente ocho numeros de su periódico, el grupo "Fuerza y Cerebro" decía un "hasta la vista" a sus lectores. Las dificultades con que habían tropezado habian sido tantas, que al fin habían comprendido que mas que energia y voluntad, hacían falta recursos economicos propios. "Para nuestro periodico lo hemos sido todo, decian. Mas como su vida no se puede prolongar si no contamos con elementos nuestros, nos vemos en la imperiosa necesidad de decirnos hasta la vista". Su interrupción no era definitiva. Volverían al terreno de la lucha con mejores probabilidades de vida. "Damos una pequeña tregua a nuestros enemigos, decían. A la liza revolucionaria volveremos y en ella estaremos hasta que la madre naturaleza nos transforme en otro cuerpo que dé vida o que aliente y fructifique a la cementera". (20)

Al recibir el grupo "Luz" de la ciudad de México el primer numero del periodico del grupo "Fuerza y Cerebro" decía que éste, con su ideario netamente anarquista, le ayudaría a formar conciencia entre los trabajadores. (21)

Cuando el grupo "Fuerza y Cerebro" dejo de publicar su periódico, surgió tambien en Tampico la publicación de otro paladín de cuyo grupo editor tenemos escasas referencias. Su nombre era "El Bolsheviky" y circulaba como "semanario de combate, doctrina e informacion". Llevaba el propósito de "luchar categorica y abiertamente en contra de las falsedades sociales que enarbolan la bandera de la inquina con la tonta pretension de amedrentar al soldado de las cotidianas lides". A causa de la bravura con que se enfrentaba al Estado, la imprenta donde se editaba "El Bolsheviky" fue allanada por órdenes del entonces gobernador de Tampico, habiendo logrado publicar solamente unos cuantos números. (22)

5. El grupo "Hermanos Rojos"

La acción de los propagandistas de la "Casa del Obrero Mundial" había llegado hasta las zonas industriales circunvecinas a Tampico. En el poblado de

Villa Cecilia surge a fines de 1918 el grupo de los "Hermanos Rojos", formado - por Pedro Gudiño, Pedro Alfaro, José A. Hernandez, Jorge de Borrán, Rafael Altamira, Julio Quintero, Benjamín Villa, "Silvio" y varios más. El grupo - tomaba por su cuenta la propaganda de las ideas anarquistas dado que el grupo - "Vida Libre" había quedado imposibilitado para seguir publicando su vocero por falta de recursos pecuniarios.. Haciendo causa común ambos grupos, "Vida Libre" y "Hermanos Rojos", convinieron en sacar a la luz un nuevo paladín: "El Pequeño Grande".

En su número del 31 de enero de 1919, el grupo "Luz" anunciaba con entusiasmo haber recibido el primer número de dicho periodico, diciendo que en él "veía impresa la ensoñación de un mejor vivir , preparado por la cultura de las ideas fuertes y claras", deseándole al periódico "pequeño en tamaño pero grande en material" una larga vida y triunfos en la lid. (23)

En efecto, "El Pequeño Grande" tuvo una vida menos efímera que la de sus colegas de la zona tampiqueña. Continuó su publicacion hasta finales de 1921. Posteriormente, a fines de 1922 el grupo de los "Hermanos Rojos" vuelve a sacar su periódico ya con el título de "Sagitario" , enriqueciendo enormemente sus - columnas con la pluma de Librado Rivera, quien después de haber salido de la - carcel en Los Angeles, California, se incorporó al grupo de los Hermanos Rojos." La publicación de "Sagitario" se prolonga hasta el año de 1927, para continuar - editandose en 1928 con el nombre de "Avante", ya con Librado Rivera como director.

En el primer numero de "El Pequeño Grande", aparecido el 18 de enero de 1919, el grupo de los "Hermanos Rojos" se identificaba como "un grupo de trabajadores con ideas libertarias que deseaba ocupar el lugar que le correspondía - en el derrocamiento del actual sistema de vida", y al dar su primer paso hacia - esa ruda faena, desechaban toda clase de temores y sólo llevaban por escudo "la justicia y la razón". La vida economica del periódico, dependeria del esfuerzo del grupo, y su larga o corta duracion dependería de la respuesta de los trabajadores con su solidaridad. En este sentido, lo pequeño de su material y lo grande de su fuerza moral en la lucha, aumentaría a medida que el esfuerzo económico y moral asi lo permitieran. (24)

"Venimos a la brega, decía el grupo, guiados por nuestra propia inspiración, por la conciencia que tenemos en posibilidad de una vida mejor; aceptamos la lucha que los satisfechos, los explotadores de las energías humanas provocan con el propósito de seguir viviendo en la holganza. Luchamos porque amamos la vida. Deseamos vivir porque despreciamos el yugo infamante que nos impone una casta degenerada y perversa que tendra que desaparecer, quedando únicamente - un recuerdo tragico de su imperio sobre la tierra, cuando las falanges de esclavos se levanten en lucha decidida y franca por el ideal". (25)

"La destrucción del egoísmo y del esclavizador sistema capitalista se impone, decía el grupo. Uníos trabajadores, no tenéis nada que perder, marchemos hacia la conquista de las libertades". (26)

En sus artículos, el "Pequeño Grande" es más que nada un periódico doctrinario. Fieles simpatizadores de la Revolución Rusa, los redactores dedican largas páginas para "hacer avivar la lumbre que arde en Rusia"; critican al sistema capitalista, al artículo 123 y a la "fracasada revolución mexicana". Como veremos posteriormente, es uno de los grupos que con más insistencia avogó por la formación de una Federación de Grupos Libertarios, la que finalmente dió origen a la Confederación General de Trabajadores.

Entre las manifestaciones realizadas por el grupo, tenemos conocimiento de la realizada el 23 de marzo de 1919 para protestar contra el "zángano obispo de Tamaulipas", quien valido de la inconciencia de las esposas de los integrantes del grupo, quería bautizar a sus hijos. La manifestación anticlerical de los doscientos y tantos manifestantes fue reprobada por uno de los periódicos locales, tildándolos de agitadores, beodos, rojos, clerófobos, obstruccionistas, fanáticos "y no sabemos qué más sandeces". (27)

La zona industrial de Tampico era uno de los focos anarquistas más activos en el país. Allí se fraguaron las más grandes huelgas y las más grandes manifestaciones en contra del gobierno. Era también una zona donde radicaba una de las sucursales de los I.W.W.

6. Los grupos "Cultura Racional" y "Rebeldía".

El grupo "Cultura Racional" surgió en Aguascalientes con anterioridad a la visita de las comisiones de propaganda de la "Casa del Obrero Mundial", habiendo logrado persistir hasta muy entrados los años veinte. Integrado por elementos "de sanos principios", admitía en su seno a "intelectuales honrados de ambos sexos". Desde un principio sostuvo una lucha contra el retrógrado y anticuado sistema del mutualismo. Emprendía una activa labor de propaganda anarquista en la zona industrial de Aguascalientes, extendiendo más tarde su radio de acción hacia otras regiones, organizando sindicatos y poniéndose en contacto con los grupos de su misma índole. Dentro de las bases a que se sujetaba el grupo estaba vivo el deseo de fundar una Escuela Técnica Obrera y establecer una Escuela Racionalista para niños, centrando su interés en el establecimiento de bibliotecas y agencias de periódicos anarquistas. (28)

En marzo de 1918 los miembros de "Cultura Racional" se dirigían al grupo "Luz" para informarle que se proponían publicar un vocero "divulgador de conocimientos sociológicos, tan poco conocidos entre el proletariado de la región mexicana". Para ello pedía ayuda moral y económica a todos los trabajadores diciendo que

era un deber imperioso el esforzarse por combatir a los enemigos de la libertad y del progreso; al clero desvergonzado que se infiltraba por todas partes. Su periódico vió la luz el 1 de mayo de ese mismo año. Llevaba el título de "Grito Rojo", (Quincenal libertario escrito por obreros y para obreros. Doctrinario de protesta. Pregonero de los ideales del grupo Cultura Racional).

El grupo "Cultura Racional" aprovechaba la enorme difusión del periódico del grupo "Luz" para dirigirse a los grupos anarquistas del país y del extranjero en demanda de libros, folletos o periódicos que ya hubieran leído, para formar él mismo su biblioteca, encargándose también de la edición de algunos folletos de divulgación anarquista. Poco después, el mismo grupo "Luz" publicaba en su periódico ------------ el texto de un telegrama enviado por el grupo "Cultura Racional" en el que se leía: "La librería secuestrada, el centro clausurado, compañeros encarcelados, hogares saqueados durante nuestra ausencia; en una palabra, el salvajismo en acción". (29) El telegrama, por supuesto, no pudo ser enviado directamente a la ciudad de México porque los "guardianes del orden" lo hubieran impedido. Llegaba a "Luz" por medio del grupo "Fraternidad" de Boston, E. U. A. El grupo "Luz" lanzaba un comunicado "a las agrupaciones anarquistas de la Región Mexicana y demás resto del mundo" diciendo que "por lo visto una vez más la bestia autoritaria sigue haciendo de las suyas, y es que no está satisfecha con haberle puesto las inmundas patas a los compañeros I.W.W., sino ahora hinca sus garras sobre los grupos de propaganda ácrata porque éstos también reclaman a los bárbaros de norteamérica, que no deben seguir enrolando más carne de cañón para la cafrería europea, sino quienes deben ir a ella son los capitalistas que la apoyan y provocaron, motivos por los que les achacarán, como a los I.W.W. de recibir oro alemán". (30)

También en Aguascalientes, existía el grupo "Rebeldía", cuyos ideólogos, dirigidos por Ignacio E. Rodríguez, publicaron a principios de 1918 un periódico intitulado "Bandera Rojas", el cual manifestaba llegar al mundo cargado con un déficit de cuarenta pesos por su nacimiento, viéndose obligado a recurrir al método de anuncios empleado por la prensa burguesa, "sistema contraproducente, según "Luz", en periódicos obreros que luchan por ideales perfectos y no abrigan deseos de lucro para sostenerse". (31)

El grupo "Rebeldía" manifestaba desde el primer número, que lucharía "por los principios redentores, por la liberación pronta, por la fraternal unión, por el imperio del trabajo y por la emancipación universal". (33) En ocasión de la publicación de "Bandera Roja", el grupo "Luz" le dedicaba palabras alentadoras: "venga enhorabuena el viril colega; todavía existen huecos tan inmensos que parecen abismos insondeables en el campo de la redención del proletario hermano, que las intenciones valientes y los ideales inmarcesibles excelsamente coronados por la buena voluntad de los espíritus bien forjados, hacen falta inmensa, infinitamente inmensa, para llevar a la práctica el pensamiento que pulverice, que anonade, que de manera definitiva relegue a los escombros de los irredimibles a los malhechores del hombre encallecido y sufrido que ambiciona el día auroral de su liberación radiosa, justa por lo necesaria y urgente por simbolizar la esperanza de los que aman el bien, pero

de la libertad de los esclavos por la idea, por la emancipación y por el trabajo". - (33)

7. El grupo "Acción Cultural Sindicalista".

El grupo "Acción Cultural Sindicalista", originario de Zacatecas, lanzó el 15 de septiembre de 1917 su contribución a la propaganda del anarquismo "Evolución" (quincenal libertario). En su presentación a la comunidad proletaria decían: "Nuestro grupo lleva en sí las aspiraciones de la época. Es una organización libre. Tiene por estatutos el ideal, por base la voluntad. No tiene leyes ni constituciones porque son obstruccionistas, porque son retardatarias y nunca podrán responder a la constante evolución de las ideas y aspiraciones del individuo, menos del conglomerado regional o mundial". (34)

El grupo estaba integrado "por elementos revolucionarios de verdad, que tienden a efectuar un cambio radical del sistema imperante deseando acabar con la miseria intelectual y moral de la inmensa mayoría". "Acción Cultural Sindicalista" tenía el deseo de "llevar hasta el último rincón de la tierra, donde hubiera hombres, algo de las ideas nuevas, de las ideas del siglo que harán luz en los cerebros enervados de tantos compañeros que no se han dado cuenta de su valor y significación como productores y del papel que debieran desempeñar como parte integramte de la sociedad".

Este grupo tenía la amarga experiencia de la organización obrera en Zacatecas, que no había tenido la eficiencia que habían deseado. Cuantas tentativas hechas para unir y hacer conciencia en el elemento productor habían sido otros tantos fracasos, siendo muy difícil "romper de una vez con el atavismo de nuestra idiosincrática apatía, extirpar el germen morboso de la apatía colectiva". No hemos podido acabar, decían, "con egoismos e intrigas, obstáculos todos que sólo unos cuantos hacemos impulso a salvar y esos cuantos, convencidos y dispuestos de espíritus altivos, emergiendo del marasmo, del sopor ignominioso, rompen hoy con el pasado de abyección".

El grupo sabía de antemano que la labor que emprendía era penosa y difícil, pero la consideraba "necesaria y fatal". "No nos arredrarán los obstáculos que sabemos hemos de encontrar, decían. Es la fé del convencido. Lucharemos y el agetreo que nos produzca esa lucha será nuevos bríos. Estaremos siempre de pie, siempre erguidos con la frente levantada en supremo gesto de desafío, recibiendo en ella las caricias de la suave brisa del ideal. (35)

Entre las numerosas críticas que el grupo "Acción Cultural Sindicalista" hizo a la revoluciób mexicana, Albino Espino, en un artículo intitulado "No ha pasado nada" Argumentaba la suya en los siguientes términos: "No hombre, todo

ha sido un sueño, todo ha sido una pesadilla aunque horrible. El capataz ha vuelto presusoso a su puesto mirando con profundo desprecio al que ayer osara replicarlo. Los ingenios vuelven a su estado normal contemplando con indiferencia al hombre que muere encorbado sobre el cerco. El clérigo envenenador de conciencias vuelve con sonrisa bonachona y pasa mesurado a poner su tesoro en la caja fuerte de la sacristía. No hombre, no ha pasado nada". (36)

Si el grupo "Acción Cultural Sindicalista" surgió con un ideario netamente radical y como un motivo organizador de sindicatos, se mediatizó al aunar en 1918 sus funciones con los camaradas de la gobiernista "Cámara Obrera de Zacatecas". Con ellos comienzan a publicar el periódico intitulado "Alba Roja" (semanario independiente sin ligas ni compromisos), el que en su primer número, traía a guisa de programa un editorial abundante en propósitos de buena fé para "defender los entuertos políticos". Por eso mismo, el grupo "Luz" creía que su labor no sería tan fructífera como sería de desarse. En efecto, "Alba Roja" demostró en sus subsecuentes números, estar en favor del gobierno y ser abiertamente moronista. Se convierte en un periódico procaz, "ni albo ni rojo", que constantemente responde con injurias, por parte de su director, José Guadalupe Escobedo (coautor de Las Pugnas de la Gleba) a las llamadas de atención que le hacía el grupo "Luz" a causa de su patrioterismo. (37)

Existía también en Zacatecas un grupo de mujeres anarquistas constituídas, en septiembre de 1918 en el llamado "Grupo Femenil de Estudios Sociales".

8. La "Casa del Obrero Mundial" de Guadalajara.

Desde el 15 de septiembre de 1915, surgió en Guadalajara una nueva sucursal de la Casa, gracias a la labor de propaganda realizada por Rafael Quintero. Esta empezó organizando numerosos sindicatos y realizando infinidad de huelgas. Su órgano de propaganda se intitulaba "Acción", cuya imprenta fue clausurada al mismo tiempo que en la ciudad de México los carrancistas echaban a los mundiales del Palacio de los Azulejos. Más tarde, en 1918, esta sucursal comenzó a editar el periódico "Federación Obrera", con el lema de "educación, organización y solidaridad". "Deseamos al nuevo colega, decía "Luz", larga vida para que sus afanes reivindicativos puedan hacer comprender a la masa que sólo por la educación, organización y solidaridad serán conscientes, fuertes, hermanos y libres". (38)

En Guadalajara, lo mismo que en Zacatecas, existía un grupo anarquista femenino, el "Centro Radical Femenino". Este en septiembre de 1918 comenzó la publicación de su periódico "El Iconoclasta", del que decía "Luz" que "si no es un completo derribador de imágenes, como su nombre lo indica, es piqueta contra la preocupación de los absurdos principios de una religión deprimente, que somete el albedrío, el honor y la tranquilidad del hogar al poderío que, con empañamiento moral, ejerce especialmente sobre la mujer el sacerdote desde el fatídico

confesionario". (39)

9. El "Grupo Cultural Libertario".

En León, Guanajuato, existía desde 1919 el "Grupo Cultural Libertario", activo fundador de sindicatos en la "Casa del Obrero Mundial" de esa localidad. A finales de ese año, el grupo publicaba un humilde periódico de cuatro pequeñas páginas con valor voluntario de un centavo, intitulado "Germinal". "Somos soñadores líricos, decían, de ahí que vislumbremos en nuestros locos ensueños un horizonte más amplio, donde la vida libre de odiosas cadenas pueda expandirse gloriosa en un futuro de amor. Es verdad que la lucha es cruenta y llena de sacrificios, que actuamos en una época y en un ambiente donde todo es adverso a nuestros bellos ideales; que de frente y en los costados y detrás de cada sombra que se alza, nos asecha un enemigo; que de arriba nos oprimen, nos hacen pelear y nos llevan al matadero; que de abajo nos combaten con armas que están vedadas por la lealtad y la nobleza, la intriga el insulto y la calumnia. Pero así y todo, nuestra fé es inquebrantable y nuestra voluntad de acero". (40)

La situación por la que pasaba el proletariado leonés de esa época era cada día peor, La paralización casi total de las industrias que paulatinamente habían ido decayendo, había dejado sin trabajo a muchos obreros, a lo que había que añadir el constante e inicuo aumento en el precio de los víveres, que acaparados por el capitalista, "siempre dispuesto a la rapiña", escaseaban y no estaban al alcance de los trabajadores. (41) Por eso mismo, R. Orozoo Avila, el administrador de "Germinal", enviaba en enero de 1918 una carta al director de "Luz" explicándole las razones por las que su grupo no había contribuído con su ayuda económica a la edición de ese periódico y que se debía principalmente a la miseria económica de los trabajadores de esa zona.

El "Grupo Cultural Libertario", compuesto de un número no mayor de quince miembros, se enfrentaba a una empresa verdaderamente penosa, derivada de la miseria de los trabajadores de esa zona y del "fanatismo tan arraigadísimo que los hace ser muy reacios a las ideas de redención y mucho trabajo nos cuesta hacerlos siquiera leer la prensa libertaria". A iniciativa del grupo, y después de mucho batallar, lograron constituir en León el sindicato de tipógrafos, el de peluqueros, de carpinteros, de electricistas y de mecánicos. Una vez formados bajo las bases revolucionarias, "que por el refinado misticismo que les es característico no parecía caerles bien", empezó una terrible labor del clero. Este, desde el púlpito y confesionario, empezó a meterles tales ideas, que ya tenía el proyecto de la formación de un sindicato cristiano donde se fusionarían los sindicatos revolucionarios que ellos habían logrado constituir. Tal sindicato cristiano no llegó a formarse gracias a que el grupo estuvo pronto "al quite" e hizo una labor intensa de desprestigio contra "los explotadores de sotana", pintándolos tal cual son y

recordando a los obreros el fracaso que tuvo una sociedad obrera cristiana, "La Sagrada Familia", formada por un cura en tiempos de Victoriano Huerta, cuya sociedad fue militarizada y al fin se les llevó al matadero contra los czrrancistas. No faltó tampoco la labor del Gobierno. Por cuenta de éste se formó una farsa de congreso obrero dizque para hacer proyecto de leyes del trabajo, "descubriéndose al cabo la oreja de los politiquillos ratoneros", que querían tomar ésto como instrumento para las elecciones municipales. Todas estas cosas produjeron muchos trastornos al "Grupo Cultural Libertario" en su labor sindical, y después de algunos días en que algunos miembros del grupo se ausentaron de la ciudad, al fin los sindicatos se empezaron a deshacer. De cualquier manera, el grupo volvía a tratar de reorganizarlos. Optimista, decía que en la zona guanajuatense las ideas de redención obrera se habían esparcido y que como por ahora el terreno no era muy propicio, sin duda germinarían pronto, "ya que también no se puede sembrar y recoger en un sólo día y precisamente en estos campos difíciles donde nuestros compañeros se encuentran casi en tinieblas como en la época de la Conquista. Se debe hacer labor cueste lo que cueste". (42)

"Germinal", el órgano de propaganda del grupo, tenía un tiraje semanario de tres a cuatro mil ejemplares que se distribuían gratis entre los obreros guanajuatenses y mandaban en pequeños paquetes a todos los centros obreros de la República. "Para que os deis cuenta de los trabjos con que tropieza aquí el "Grupo Cultural Libertario' para editar 'Germinal', decía su administrador al grupo "Luz", baste deciros que para la impresión, a título de ayuda recibimos apenas de ochenta a noventa centavos semanarios. Nuestra situación económica se salva debido a la buena voluntad y sacrificio del grupo; nos cuotizamos para el papel, y yo, que aquí he alquilado una pequeña imprenta, lo compongo y tiro, pues mi oficio es tipógrafo. (43)

10. Los grupos "Ciencia y Libesrtad" y "Luz y Fuerza".

En septiembre de 1917, el grupo "Ciencia y Libertad" de Toluca, convocó a todas las asociaciones obreras del Estado de México a una Convención Regional Obrepara para establecer lazos de solidaridad y discutir los sistemas de organización gremial más progresistas y eficaces, o "impulsar el movimiento obrero rebelde". El grupo "Ciencia y Libertad" lanzaba la convocatoria basada en las desastrosas condiciones económicas porque atravesaba el proletariado de ese estado; en la desorganización obrera que existía y en la desorientación que los obreros, quienes al sentir la necesidad de agruparse, por el desconocimiento que tenían de las ideas anarquistas, se veían impulsados a entregarse "a individuos de mala fe que explotan su candidez y que además de constituirse en sus dictadores, los imbuyen de añejas teorías del mutualismo y unionismo morboso hasta quererlos empujar contra la marcha progresiva de asociaciones de vitalidad sindicalista". Aún cuando sus trabajos no duraron más que dos días y medio, puede decirse que se hizo bas-

tante, pues además de haberse estrechado los lazos de solidaridad, se aceptó el sindicalismo revolucionario como la orientación que debe seguir la lucha obrera en el Estado de México. (44)

Con el lema de "todos para uno y uno para todos", los electricistas de El Oro, Estado de México, estaban constituídos desde 1918 en un grupo denominado "Luz y Fuerza". (45)

11. Otros grupos anarquistas.

Con el propósito de "levantar los ánimos y hacer propaganda de unionismo entre los trabajadores", el grupo "Acción Consciente" de Monterrey, lanzó a la comunidad proletaria el 1 de enero de 1918 el primer número de su vocero "Aurora Social". "Pasamos lista de presentes, decían, en las ya poderosas filas del periodismo rojo en donde combatiremos a todos los elementos que se opongan a la pronta y efectiva redención de los productores. Nuestro punto de apoyo será la unión porque la unión es la fuerza". (46)

En la ciudad de México, además del connotado grupo "Luz", existía el grupo "Solidaridad", integrado por algunos miembros de la Federación de Sindicatos del Distrito Federal; el grupo de "Los Autónomos" y el de "Jóvenes Socialistas Rojos". Los dos últimos, tenían la más alta convicción de que "sólo luchando con denuedo y sin cobardías lograrían para el proletariado la reivindicación de sus derechos", teniendo como norma de sus programas, el "levantarse sin ayuda impía". El grupo "Jóvenes Socialistas Rojos, decía el periódico "Luz", "tiene fe en la lucha que persiguen y han conquistado ya muchos adeptos; se proponen difundir el socialismo rojo para que se entienda en todas partes que el empuje de las ideas fuertes abre surcos en los caminos de la civilización redentora y libre". Acerca del grupo "Los Autónomos", decía también "Luz" que "lo integraban doce y media de convencidos, completamente desnudos de todo principio de interés mezquino". Este grupo se proponía reinstalar en la ciudad la enseñanza racionalista para niños y adultos con su ateneo libertario. Su lema era: "Hechos, no palabras". (47)

En Saltillo, Coahuila, existía desde 1917 el grupo "Emancipación" que publicaba su periódico con el mismo nombre del grupo editor, que pertenecía a la "Casa del Obrero Mundial" de Saltillo. (48)

El grupo "Hermandad Acrata" de Orizaba, Veracruz, compuesto por "un puñado de entusiastas trabajadores convencidos de que la lucha de clases se recrudece más cada día y mirando que en la actualidad hay un numeroso porcentaje de analfabetos, carentes de los conocimientos más indispensables para defenderse de las artimañas del adversario", convencidos de que la enseñanza oficial

sostenida por el Estado siempre ha sido deficiente", organizaron por su cuenta y esfuerzo una escuela con tendencias racionalistas, sostenida con los recursos económicos de cada uno de los elementos del grupo. El grupo, enviaba a "Luz" en diciembre de 1918 un comunicado en el que pedía a los grupos anarquistas cooperaran para que siguiera desarrollando sus actividades educativas. (49)

En el Norte destacaban los grupos "Alba Roja" en Ciudad Victoria, Tamaulipas, "Acracia" y "Ni Dios ni Amo" en Chihuahua y "Francisco Ferrer Guardia" de Nuevo Laredo, Tamaulipas. "Alba Roja" no era de la simpatía del grupo "Luz" por sus tendencias políticas. "Es muy alba pero no roja", decía. (50) El grupo "Acracia" editaba en Ciudad Juárez a principios de 1918 un periódico del mismo nombre del grupo. (51) El 26 de diciembre de 1917 un nuevo grupo constituído por diez trabajadores, comunicaba a "Luz" para que la diera a conocer a la comunidad obrera, la noticia de su consolidación. Adquiría la denominación de grupo "Francisco Ferrer Guardia", optando por programa el mismo que tenía el grupo "Cultura Racionalista" de Aguascalientes, (52) dedicándose a la formación de sindicatos de obreros, campesinos y labriegos.

En Durango existía el grupo editor de "El Azote", que se publicaba desde 1917. En Pachuca existía el "Grupo Regenerador" que en septiembre de 1917 editaba un periodiquillo denominado "Laborando". En Mérida, dentro de la "Casa del Obrero Mundial" existía el "Centro de Estudios Sociales".

NOTAS

1. Jacinto Huitrón. "En el XXIII aniversario de la C.G.T.", Regeneración, 15 Feb. 44.

2. Cfr. "Desde la Atalaya: Grito de sordos y llamamiento a la libertad", Luz, 24 Oct. 17.

3. "A nuestros lectores", Luz, 30 Oct. 18.

4. "Desde la Atalaya: Grito...

5. Loc. cit.

6. "Por los fueros de la verdad. No siempre triunfan la vanidad y el ridículo", Luz, 20 Nov. 18.

7. José López Dóñez. "En línea recta", Luz, 14 Ago. 18.

8. Loc. cit.

9. Loc. cit.

10. José López Dóñez. "Nunca contendremos con escarabajos ni rufianes. Abrase paso la razón de la justicia y la justicia de la verdad", Luz. 4 Sep. 18.

11. "Desde la Atalaya: Grito...

12. Cfr. "Directorio de sindicatos de la Casa del Obrero Mundial y los días de sesiones". Tribuna Roja, 18 Sep. 15 y 29 Ene. 16.

13. Editorial "No hay que desmayar". Tribuna Roja, 25 Sep. 15.

14. Ricardo Treviño "A éstos y a los otros", Tribuna Roja, 29 Ene 16; "A los obreros en general y a la Prensa Libre", Tribuna Roja, 18 Sep. 15.

15. La redacción. "A nuestros lectores", Tribuna Roja, 18 Sep. 15.

16. "De Texas con Germinal", Germinal, 7 Feb. 18.

17. "La labor de los congresistas de Tampico", Luz, 12 Dic. 17.

18. David Díaz. "Reflexiones", Vida Libre, 28 Mar. 18.

19. "Nuestras aspiraciones", Vida Libre, 28 Mar. 18.

20. El Grupo. "Nuestro nombre, nuestra acción", Fuerza y Cerebro, 30 Mar. 18.

"En abono a nuestra tesis", Fuerza y Cerebro, 13 Abr. 18; "Libertad, no tiranía", Fuerza y Cerebro, 20 Abr, 18; "Hasta la vista", Fuerza y Cerebro, 15 Jun, 18.

21. "Por la brega periodística", Luz, 27 Mar, 18.

22. "Nuevo paladín", Luz, 15 Ene 19.

23. "Circular", Luz, 31 Ene, 19.

24. "Saludando", El Pequeño Grande, 18 Ene, 19.

25. P. Alfaro. "Por el ideal", El Pequeño Grande, 9 Ago, 19.

26. "Saludando"...

27. "Desde la Atalaya", Luz, 16 Abr. 19.

28. "Grupo Cultura Racional", Ariete, 31 Oct. 15.

29. "Para lo que sirven los gobiernos", Luz, 31 Oct. 15.

30. Loc. cit.

31. "Nuevo paladín libertario", Luz, 16 Ene, 18.

32. Loc. cit.

33. Loc. cit.

34. José I. Medina, "Nuestro grupo", Evolución, 15 Sep. 17.

35. Loc. cit.

36. Albino Espino. "No ha pasado nada", Evolución, 15 Sep. 17.

37. Cfr. "Nuestros propósitos", Alba Roja, 22 Jun 18; "Nuevos colegas", Luz 20 Feb. 18; "¿Conque patriotismo?", Luz, 1 May. 19; "Alba Roja" en Zacatecas", Luz, 19 Mar. 19.

38. "Movimiento obrero regional en Guadalajara", Ariete, 19 Dic. 15. "Los compañeros de Guadalajara en su puesto", Luz, 31 Jul. 18.

39. "¡Paso a la libertad, la mujer en el combate. Nuevo colega", Luz, 25 Sep. 18.

40. "Adelante, compañeros", Germinal, 15 Dic. 17.

41. "Nuestra situación", Germinal, 15 Dic. 17.

42. "La lucha obrera en Guanajuato", Luz, 9 Ene. 18.

43. Loc. cit.

44. "El grupo Ciencia y Libertad de la ciudad de Toluca y la Convención Regional obrera del Estado de México", Luz, 26 Sep. 17; "Correspondencia especial para Luz", Luz, 12 Sep. 17.

45. Cfr. Carta dirigida por el grupo "Luz y Fuerza" a Jacinto Huitrón, director del periódico "Luz", Luz, 1 Ene. 19.

46. P. González. "A todos los obreros, saludos", Aurora Social, 1 Ene. 18.

47. "Nuevas barricadas obreras", Luz, 31 Ene. 19.

48. "Más prensa obrera", Luz, 31 Ene. 19; "Para nuestro corresponsal de Coahuila", Luz, 6 Mar. 18; "Pro unión y cultura obrera", Luz, 30 Ene. 18.

49. "Importantes circulares", Luz, 4 Dic. 18.

50. "En la liza periodística", Luz, 8 Mar. 19.

51. "Nuevos paladines", Luz, 9 Ene. 18.

52. "Desde la Atalaya: Nueva corporación libertaria Francisco Ferrer Guardia", Luz, 16 Ene. 18.

CAPITULO DECIMOPRIMERO

LA CONFEDERACION DE AGRUPACIONES ANARQUISTAS

"La lucha por el estómago es sumamente reducida". Grupo "Fuerza y Cerebro".

1. Los pasos preliminares.

A su regreso de la Revolución, los dirigentes de la "Casa del Obrero Mundial" anunciaban que organizarían un Congreso Obrero con delegados de todo el país. En marzo de 1916, la Federación de Sindicatos del Distrito Federal tomó la iniciativa de realizar uno "preliminar" en la ciudad de Veracruz, con la finalidad de reunir en una sola agrupación a los proletarios y agrupaciones del país, asistiendo solamente delegados de las zonas sur y centro. Mientras tanto, la "Casa del Obrero Mundial" de Tampico, desde enero de 1916, hacía público su interés de celebrar "lo más pronto posible" una convención obrera donde se marcara una orientación bien definida de los grupos y organizaciones anarquistas, a fin de constituir una "Confederación Nacional" para más tarde "integrar de una vez la organización obrera mundial". (1)

El Congreso debía realizarse en Tampico, el 13 de octubre de 1917, día de aniversario del asesinato de Ferrer Guardia. Un mes antes ya estaban de acuerdo en asistir a él los grupos "Cultura Racional" de Aguascalientes; "Hermanos Rojos" de Villa Cecilia, Tamaulipas; "Germinal" de Tampico; "Reorganizador" de Pachuca; las Casas del Obrero Mundial existentes en todo el país, así como numerosos sindicatos. Realizado el Congreso, se hizo hincapié en la necesidad de hacer efectivas las Escuelas Racionalistas, organizar ateneos sindicales o centros de estudios sociales y editar periódicos doctrinarios y de combate. (2) Quedó constituída la "Confederación General Obrera" así como un Comité Central Permanente que se encargaría de coordinar los trabajos posteriores. Poco tiempo después, los integrantes del comité acusaban a las agrupaciones de "no haber respondido fielmente y en ninguna forma práctica para hacer efectivos los ideales que en beneficio de la clase productora se plantearon en el congreso. Nos parece, continuaban, que los representantes de ciento y pico agrupaciones que estuvieron en el congreso, han echado en saco roto con cierta mala fe ese pacto de solidaridad. Todo ha sido utópico, concluían, arrebatamos el bocado de la boca a nuestros hijos para contribuir a los gastos de nuestra delegación; todo ha sido infructuoso." (3) Las conclusiones del congreso celebrado en Tampico fueron ignoradas completamen-

te por las agrupaciones anarquistas después de la denuncia que el grupo "Fuerza y Cerebro" de Tampico hizo del Comité Central. Este había procedido "fuera del orden" al celebrar un pacto de solidaridad con la "American Federation of Labor". "Aunque la inmensa mayoría de los agrupados anhelamos la confraternidad universal, decía el grupo Fuerza y Cerebro, no estamos dispuestos a celebrar pactos de solidaridad con agrupaciones de esa índole, que mangoneadas por la burguesía, hacen peligrar los intereses de las agrupaciones radicales". (4)

Más sorprendió a las agrupaciones anarquistas del país, cuando un gobernante convocaba a un tercer Congreso Obrero. "Acostumbrados por las enseñanzas de la historia, decía el grupo Luz, y por los hechos presenciados en la época en que vivimos, de la forma de obrar de los llamados repartidores de la justicia, guardadores del orden y directores de la sociedad, no concebíamos el porqué la 'democratización' de las nuevas 'autoridades', llegará hasta pretender meter las narices nada menos que en la dirección de nuestras propias organizaciones". (5)

La "Federación de Agrupaciones Obreras del Distrito Federal", francamente había decidido no mandar delegados al presunto Congreso Obrero de Saltillo, alegando que éste entrañaba un fin político por ser un gobernante quien lo iniciaba. (6) En efecto, la mayor parte de las agrupaciones veía en el mencionado Congreso, el peligro de que los políticos sacaran ventajas de los trabajadores, tal como había sucedido en Europa, donde la crisis socialista se estaba manifestando en la existencia de dos tendencias opuestas: La conservadora y la radical, por la ingerencia de los reformistas del socialismo parlamentario, quienes habían pretendido que la socialización de los medios de producción se haría desde las alturas del Poder. Y frente a la experiencia europea, en donde gran parte de trabajadores habían sido "enrolados en sus diveraas patrias para hacerse pedazos a la voz de los jefes que se los impusieron", (7) los grupos anarquistas existentes en México disipaban sus temores, seguros de que no correrían ellos la misma suerte. "Hay que concurrir a dicho Congreso decían y combatir dentro del mismo, todo aquello que pudiera acarrear desorientación a las agrupaciones obreras, luchando por impedir que surjan los jefes de partido, haciendo que se revele en esa asamblea toda la conciencia obrera, no permitiendo que dé los resultados del Congreso francés de 1900. No debemos rehuir el combate con los elementos que pretendan 'utilizar la credulidad y la confianza obrera', pues de otra manera, sería rebelar falta de potencia y desconocimiento de nosotros mismos". (8) Los anarquistas acudirían al Congreso de Saltillo para hacer fracasar las tentativas de los políticos y cualquier maniobra que redundara en perjuicio de sus intereses de clase.

2. La "Confederación Regional Obrera Mexicana".

Con toda normalidad, el Congreso de Saltillo se realizó del 1 al 12 de mayo de 1918. Acudieron a él más de cien delegados (9) en representación de

38 mil trabajadores (10). Quedó constituída una "Confederación Regional Obrera Mexicana", nombrándose un "Comité Central" cuyos puestos directivos fueron ocupados por Luis N. Morones, Ricardo Treviño y J. Marcos Tristán, que se comprometía a permanecer en Saltillo para realizar desde ahí la labor de coordinación y propaganda. La presencia de Morones en el Comité no era de ninguna manera confiable. Un mes después de haber quedado instalado, el grupo "Luz" era el primero en advertir sus faltas, pyes Morones "por sus pistolas", sin pedir autorización a las agrupaciones que representaba, abandonaba junto con Treviño y Tristán la ciudad de Saltillo para asistir a la convención que realizaría la "American Federation of Labor" en San Pablo Minesota. Morones aprovechaba el puesto que ocupaba para acarrear prestigio y lanzar su candidatura a diputado, andaba con frecuencia de viaje y se ocupaba de la sección obrera del diario gobiernista "El Demócrata". Desde "Luz", las agrupaciones anarquistas lanzaban numerosas críticas contra Morones. Estaban dispuestas a "poner los puntos sobre las íes y a señalar con índice de fuego" a los elementos del Comité que faltaran al cumplimiento de sus deberes. "Morones ha demostrado ser un acabado político, decían, un hombre vivo, cínico y despreocupado por todo aquello que no redunde en bien personal; ¿será que pretende todavía mamar y beber leche al encenderle una vela a Dios y otra al Diablo?" (12) Sin embargo, el Comité, con Morones a la cabeza, seguía haciendo política, política y más política.

Morones habría de llevar a la C.R.O.M., surgida de un Congreso de anarquistas, hasta el extremo de tener tratos secretos con candidatos presidenciables. Las agrupaciones anarquistas se desligan tanto de Morones como de la C.R.O.M. y desde principios de 1919 comienzan a hacer público su desconocimiento hacia los miembros integrantes del Comité. En abril de 1919, lanzan un comunicado a través de "Luz" en el que se exponen catorce razones por las que consideraban que la Confederación Regional de Saltillo debía desaparecer, basadas en el cariz político que caracterizaba a las actividades de sus directivos.

3. Por un Congreso verdaderamente anarquista.

Al romper definitivamente con la C.R.O.M., los grupos anarquistas pensaron en celebrar un cuarto congreso obrero. El grupo "Cultura Racional" de Aguascalientes, propuso en abril de 1919, un "Congreso Obrero Libertario" para organizar la "Federación de Grupos Libertarios de la Región Mexicana" con la finalidad de coordinar todos los esfuerzos de los anarquistas y llevarlos a un fin efectivo. (12) El grupo de los "Hermanos Rojos" de Villa Cecilia, Tamaulipas, decía por su parte que era necesario que los anarquistas tomaran parte cada vez más activa en la vida diaria del pueblo y que para que sus ideas tuvieran resultados prácticos, era preciso la organización de las fuerzas anarquistas. (13) El grupo "Luz", desde la ciudad de México enviaba un "manifiesto a los hombres de acción de la región mexicana" para que en todas partes se multiplicaran y -

organizaran los grupos anarquistas y que ante la desviación y actos autoritarios del Comité central de Saltillo, debían aprovecharse los trabajos del grupo "Cultura Racional". (14) Si el Comité de Saltillo había faltado a su deber, ellos no estaban dispuestos a seguir sirviendo de instrumento a las patrañas políticas de Morones.

En la ciudad de México, el grupo "Luz" hizo algo más efectivo. En contra de las componendas políticas de la C.R.O.M., formó un "Cuerpo Central de Trabajadores", el que en 1920 se transforma en "Federación Comunista del Proletariado Mexicano" para contrarrestar la creación del Partido Comunista, que como el Laborista de la C.R.O.M., pretendía aprovecharse de los sindicatos para fines políticos. Es a principios de 1921, cuando la Federación convoca a los descontentos de la C.R.O.M. a una "Convención Radical Roja", celebrada en la ciudad de México del 15 al 22 de febrero de 1921, con asistencia de treinta delegados del Distrito Federal y 20 de los Estados, de la cual surgió la "Confederación General de Trabajadores". (15) Se constituía así una central anarquista, la que, si bien en las sesiones de su fundación no contó con la presencia de delegados de la mayoría de las agrupaciones anarquistas, éstas acuden más tarde a incorporarse en masa impulsada por el contrapeso negativo que estaba haciéndoles la C.R.O.M. Se pasa a una fase en la que coexisten dos centrales obreras antagónicas: la gobiernista representada por la C.R.O.M. y la de los anarquistas, representada por la C.G.T.

En el preámbulo de las Bases Constitutivas de la Confederación General de Trabajadores, se sintetizaban las aspiraciones pregonadas por los grupos anarquistas del país: "Para poder defendernos y educarnos, así como para conquistar la completa emancipación de los obreros y campesinos, aceptamos como principio fundamental la Lucha de Clases, reconociendo que no hay nada en común entre la clase laborante y la clase explotadora; sostenemos como aspi ación suprema el Comunismo Libertario, como táctica de lucha la Acción Directa, que implica la exclusión de toda clase de política, y el Sistema Racionalista para la instrucción del pueblo trabajador". (16)

NOTAS

1. "La 'Casa del Obrero Mundial' de Tampico. A las Organizaciones Obreras de la región mexicana. Salud. Luz, 5 Sep. 17.

2. Román Delgado. "Mi opinión respecto al Congreso Nacional", Tribuna Roja, 29 Ene. 16.

3. "Boletín del Comité Central de la Confederación Regional Obrera a las agrupaciones confederadas", Luz, 9 Ene. 18.

4. "Razonada, justa y enérgica protesta", Luz, 24 Jul. 18.

5. José López Dóñez. "El presunto Congreso Obrero de Saltillo y nuestro criterio libertario", Luz, 3 Abr. 18.

6. "La Federación de Agrupaciones Obreras del Distrito Federal y el Congreso de Saltillo", Luz, 10 Abr. 18.

9. José López Dóñez, op. cit.

8. Loc. cit.

9. "Lista de delegados al Congreso Obrero Nacional", Lucha Social, 4 May.. 18.

10. Jacinto Huitrón. "A manera de crónica", Alba Roja, 22 Jun. 18.

11. "Hechos y Comentarios", Luz, 21 Agos. 18.

12. A. Guerrero. "Iniciativa a los grupos libertarios de la Región Mexicana", El Pequeño Grande, 6 Abr. 19.

13. A Schapiro. "La Revolución y los Congresistas", El Pequeño Grande, 1 May, 19.

14. "Manifiesto a los hombres de acción de la región mexicana", Luz, 8 Mar 19; "Se impone la organización de la verdadera confederación", Luz, 16 Abr. 19.

15. Jacinto Huitrón. "En el XXIII Aniversario de la C.G.T.", 15 Feb. 44. Regeneración.

16. "Las Bases Constitutivas de la Confederación General de Trabajadores", Bandera Roja, 15 May. 21.

N O T A   F I N A L

Sólo hemos presentado un panorama general del movimiento anarquista en México. La década reseñada sugiere numerosos temas que se antojan objeto de un estudio particular. Algunos apenas han sido esbozados; sin embargo, juzgamos pertinente tender una base de la cual partir para la realización de posteriores estudios.

Esperamos que los numerosos entrecomillados no hayan cansado al lector. Si hemos recurrido a las citas textuales, ha sido con una triple finalidad: expresarnos en los mismos términos que los ideólogos de aquella época emplearon para transmitir sus ideas a los trabajadores; conservar su vivacidad, frescura y autenticidad; porque sabemos que parte considerable del material aquí presentado, será difícil de conseguir en una segunda ocasió, pues, relegados por tanto tiempo a la humedad y a la acción destructiva de los roedores y la polilla, los periódicos se despedazaban en nuestras manos al mismo tiempo que los consultábamos.

Lejos están los obreros actuales, de presentar un espectáculo semejante al del período aquí reseñado. El obrero que organizaba kermeses y se solidarizaba para sostener sus huelgas, no se encuentra por ninguna parte. Quedó atrás la época de los mitines, de los volantes y de los periódicos. Existía entonces movimiento. De las "pugnas de la gleba" se ha pasado a las "pugnas de los líderes". Difícilmente puede pensarse que exista actualmente un movimiento obrero. Se ha llegado a una fase verdaderamente sintomática, a una situación crítica que deja mucho que pensar.

La clase obrera, que en otras épocas manifestó una cierta ideología, ha sido paulatinamente absorvida en los marcos gubernamentales. Atados de pies y manos, los obreros han sido ligados al carro de la política oficial. El arrivismo de los líderes ha convertido a la clase obrera en un campo allanado en que Estado y patritotismo no encuentran obstáculo alguno para imponer su voluntad y dominación. Los sindicatos se han relajado ante las amenazas de amoldarse a la "revolución" o ser destruídos. Nadie se mueve sin tomar en cuenta los cánones marcados so pena de ser estrangulado. Nadie objeta. Se mutila a quien lo intente.

Mientras tanto, Fidel y su camarilla, desde sus puestos de diputados y senadores, continúan hablando cínicamente de la " lucha de clases ", llegando al extremo de acaparar hasta la historia de los auténticos dirigentes y decirse sus "legítimos

herederos", siendo que éstos siempre lucharon por que la clase trabajadora no llegara al actual estado de sujeción a que se le tiene sometida.

Los obreros han vuelto otra vez a las cavernas en que los encontraron los anarquistas. Están de nuevo en una "fase oscurantista". Regresaron a su estado de "inamovilidad" y de "incon - ciencia". Sólo que si intentaran llevarles una vez más los "rallos de luz", se encontrarían con que esta empresa les sería más difícil de como les fue hace más de cincuenta años, pues al primer intento de reeditar su periódico, serían objeto de brutal represión.

El movimiento obrero, no cabe duda, se ha detenido. Habrá que estudiar la manera de ponerlo en movimiento.

BIBLIOGRAFIA

A. PERIODICOS.

"ACCION MUNDIAL". Diario de la Tarde. Director: Doctor Atl.- "Contra todos los abusos".- México, (1916)

"ACCION MUNDIAL". Director: Doctor Atl. México, (1916)

"ALBA ROJA".- Semanario independiente sin ligas ni compromisos.- México, (1912)

"ALBA ROJA".- Semanario Obrero de Combate. Organo de la Cámara - Contra todos los abusos.- El mundo obrero de Zacatecas, marcha y marchará esta es la palabra de la creación, yendo siempre de lo simple hacia lo compuesto. La verdad es eterna y no parece jamás, vive y vence siempre". Director: J. Guadalupe Escobedo. Jefe de Redacción: José I. Medina. - Administrador: Tomás Leal.- Zacatecas, Zac., (1918)

"ARIETE". Revista Sociológica.- Organo de la Casa del Obrero Mundial.- Comisión de Prensa: Juan Tudó, José Barragán Hernández y Enrique H. - Arce.- Administrador: Eduardo Moneda.- México, (1915)

"AURORA SOCIAL". Periódico Obrero. Semanario. Director: Gumercinero Aguilar.- Administrador: Isaac Castillón. Unámonos para luchar venceremos." "No atacaremos pero nos defenderemos". Monterrey., N.L. - (1918)

"BANDERA ROJA ". Director: Rafael Quintero.- México, (1921)

"EMANCIPACION OBRERA". Quincenal. Organo de la "Confederación General Obrera Mexicana".- Escrito y sostenido por trabajadores.- Secretarios de Redacción: Rosendo Salazar, Anastasio S. Marín, Rafael - Quintero. Administrador: Jacinto Huitrón. México, (1914)

"EVOLUCION". Quincenal Libertario.- Organo del Grupo "Acción Cultural Sindicalista".- Director: José I. Medina.- Editor: Grupo Acción Cultural Sindicalista. Zacatecas, Zac, (1917)

"FUERZA Y CEREBRO".- Semanario Revolucionario de Ideas, de Organización y Combate.- Editor: Grupo "Fuerza y Cerebro". Director: F.C. - Sócrates. Administrador: Eloy J. Moreno. Tampico, Tamps, (1918)

"GERMINAL".- Periódico libertario. Editor: Grupo Germinal.- Oficinas:

Casa del Obrero Mundial. Tampico, Tamps, (1918)

"GERMINAL".- Periódico Obrero editado por el "Grupo Cultural Libertario". La vida para todos. El trabajo para todos. Administrador: R. Orozco Avila. León, Gto, (1917)

"GRITO ROJO".- Quincenal Libertario escrito por obreros y para obreros.- Doctrinario y de Protesta. Pregonero de los ideales del grupo "Cultura Nacional". Aguascalientes, Ags, (1918)

"¡LUCHA !".- Semanario Escrito por Trabajadores y para Trabajadores.- Organo de la Biblioteca y Casa del Obrero.- Se sostiene y reparte por solidaridad.- "Todos los hombres podremos alcanzar nuestro desarrollo normal dentro de una colectividad igualitaria, siendo cada uno el centro de ella. De acuerdo con la naturaleza, con la verdad y con la ciencia, es la sociedad que queremos".- "Todos los hombres somos tiranos de los inferiores, siervos de los superiores y ninguno de nosotros alcanza su desarrollo normal. Contraria a la naturaleza, a la verdad y a la ciencia es la sociedad en que vivimos. México, (1913)

"LUCHA SOCIAL".- Periódico bisemanal.- Organo del Congreso Obrero Nacional. Editores y Redactores: El Comité Organizador: Juan Lozano, Juan M. Anzures, Andrés de Leda, Ricardo Treviño. Saltillo, Coah, (1918)

"¡LUZ!".- Semanario Libertario, Doctrinario y de protesta, escrito por los trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos.- Segunda Etapa: Director: Jacinto Huitrón. México, (1917-1920)

"EL PEQUEÑO GRANDE".- Periódico Libertario.- Editor: "Grupo Hermanos Rojos". Administrador: Delfino Torres. Cecilia, Tamps, (1919 - 21)

"PLUMA ROJA".- Periódico anarquista. Editora y Directora: Blanca de Moncaleano. "Instruir a la mujer y el triunfo de la anarquía será breve. Instruid a una mujer es darle libertad a una generación. (B. de Moncaleano). La única fuerza para entrar en libertad es la anarquía. Y la libertad no tiene cobradores en su puerta. La entrada es libre. Los Angeles, Cal, (1915)

"EL SINDICALISTA".- Decenal. Organo de los Sindicatos constituídos en la Casa del Obrero.- Escrito y sostenido por los trabajadores. Administrador: Epigmenio H. Ocampo. México, (1913)

EL TIPOGRAFO MEXICANO. Organo de la Confederación Nacional de Artes Gráficas. Secretario de Redacción: Alfredo Pérez. México, (1912)

EL TIPOGRAFO MEXICANO. Organo de la Confederación Tipográfica de México. Secretario de Redacción: Rafael Quintero. México, (1912)

"TRABAJO LIBRE".- Organo del Pueblo Trabajador. Director: Pánfilo Méndez. Secretario de Redacción: Rafael Silva. México, (L)L¼)

TRIBUNA ROJA.- Semanal Libertario. Organo de la Casa del Obrero Mundial. Tampico, Tamps. Director: Ricardo Treviño. Secretario de Redacción: R.P. Rojas. Administración. Federación de Sindicatos.- "Por cada escuela que se abre, es un presidio que se cierra". V. Hugo. "Vivir para ser libres o morir para dejar de ser esclavos". P.G. Guerrero. Tampico, Tamps. (1916)

LA VANGUARDIA. (es el diario de la Revolucion) Doctor Atl. Oriza-Ba, Ver. (1915)

"VIDA LIBRE". Semanario Sociológico. Grupo Editor: "Vida Libre". Administrador: Jesús V. Hernández. Tampico, Tamps. (1918)

B. LIBROS Y FOLLETOS.

ARAIZA, Luis. Historia del Movimiento Obrero Mexicano. México, Edit. Cuauhtémoc, 1966.

ARENAS GUZMAN, Diego. Prensa y tribuna revolucionarias. México, Cía. Editora Mexicana, 1916, 204 p.

BASURTO ROMERO, Jorge. Una monografía sobre el proletariado industrial. Segunda Parte: La Revolución, 1970 (inedito)

CLARK, Marjorie Ruth. Organized Labor in Mexico, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1934.

HUITRON, Jacinto. Origenes e Historia del Movimiento Obrero en México", (inedito)

MELLADO, Guillermo. Crimenes del huertismo. s.p.i. (1915) 200 p.

ORTIZ PETRICIOLI, José. Cincuentenario de la Casa del Obrero 1912-1962 Mexico, Edit Grupo Cultural Casa del Obrero Mundial. (1962)

PEREZ TAYLOR, Rafael. El Socialismo en México. México, 1913.

RIVAS CORONADO, Carlos. Los horrores del carrancismo en la ciudad de Mexico. Comentarios, 1915, 57 p.

SALAZAR, Rosendo. Al Rojo Libertario. Tampico, Tamps., México, Tip. "Tampico Times" (1915), 8 p.

SALAZAR, Rosendo. Los primeros de mayo en México: contribución a la historia de la Revolución. Mexico, Costa Amic Edit. 1965, 354 p.

SALAZAR, Rosendo y Jose G. ESCOBEDO. Las pugnas de la gleba 1907-1922. México, Edit. Avante, 1923.